Libro de Oro

Alicia Romero Silva

Libro de Oro

Liceo de Chillán

Libro de Oro

Liceo de Chillán

Liceo de Chillán

Libro de Oro

En conmemoración del Centenario
de esta ciudad.

1935

PROLOGO

EVOCACIONES Y RECUERDOS

Los ex-alumnos mios me piden que escriba la pagina inicial del LIBRO DE ORO del LICEO de CHILLAN, con el cual desean contribuir a la conmemoracion del centenario de la querida e inolvidable ciudad.

Me trasmite ese pe

dido uno de mis ex-alumnos, Armando Lira, cuyo cere-
bro atesora tantas bellezas como las que guarda su
noble corazón de artista. ¿Cómo negarme a un
pedido tan gentil, trasmitido en términos altamen-
te cordiales y halagadores?

Ligado a Chillan por treinta y seis años
de residencia y a su Liceo por Veintiocho años
de Rectorado y Profesorado, habrá motivo pa-
ra comprender cuan hondamente han penetrado
las raices de mis afectos. Ni el tiempo, ni la distancia
serán capaces de cortar esos afectos ni esas raices.

Escribí la "Reseña Histórica" del Liceo de
Chillan, por encargo de la Universidad de Chile,
en un folleto que abarca desde el 7 de Marzo de
1853, fecha de su Fundación — cuando la ciudad actu-
al tenía sólo 17 años — hasta el 7 de Octubre de 1897
día en que me hice cargo de ese plantel Educacional.

En ese periodo de casi medio siglo, tuvieron a
su cargo la dirección y la forjación de la Juventud,
como Rectores y profesores, hombres como Matus, Si-
redey, Manterola, Rivera, Sepúlveda, Hostos, Ahumada,
Pizarro, Arratia, Fuenteulba, Augé, Torres, Pinto. Por
sus manos pasaron los Lantaño, los Ojeda, los Bustos,

los Acuña, los Solar, los Cazmuri, los Rivera, los Pino, los Martin, los Puga, los Palma, los Tarpa, los Munita, los Alamos, los Valdés, los Arrau, los Jimenez los Santapau, los Riquelme, los Dañin, los Almarza, los Labarca y cien nombres más que forman las bases de la sociabilidad chillaneja.

Frutos selectos de la instrucción de aquella época fueron: Puga Borne, los Silva Cruz, los Pinto Agüero, Silva Valdés, los Parades Palacios Zapata, Quezada Acharán, Córdoba, Briones, Tapia Mendoza y muchos otros que han actuado con brillo en la administración, en la politica, en la diplomacia, en las profesiones, en el periodismo o en otras actividades científicas y culturales.

En mi desempeño en el Rectorado tuve la suerte de contar con la cooperación de profesores tan distinguidos y hábiles como: Molina, Bravo, Sepúlveda, Venegas, Kziwan, Moll, Ortiz, Reichart, Carvacho, Lara, Zentano, Briceos, Rosales, Oyarzo, Muñoz Mena, Rivaros y muchos otros, de todos los cuales las últimas generaciones estudiantiles conservan recuerdos imborrables. El Liceo ha sido afortunado y ha tenido buena estrella en la dotación de su profesorado, circunstancia especial, que siempre le ha formado una situación prestigiosa en las esferas educacionales.

Retirado de esas actividades, desde hace 10 años, mi papel se reduce ahora a recordar, mirar y ver pasar. Mi satisfacción más intima es evocar tiempos en que hombres que actualmente figuran

en el Mundo Profesional, en el Mundo político y administrativo o en el Mundo social, se sentaban en los bancos de clase de un Liceo — muchos de ellos de pantalón a la rodilla y de cuello de marinero — y abrían sus ojos ávidos y curiosos, pendientes de los labios de su profesor.

Así veo continuamente a los doctores Prunés, Alvarado, Jimanez, Paredes, Groon, Matus, Rayo, Santelices, Torres, Planella, Daudet, Sierralta, Morales, Volochinsky, Taricco, Sandoval, Fernández, Arriagada, Binimelis etc, etc; veo a Enrique Escala prematuramente muerto, cuando se sentaba en una Corte de Apelaciones; veo a Santiago Labarca, cuyas actividades políticas, tan variadas y accidentadas, han culminado en el cargo de Director del Seguro Obrero; veo a Luis Alamos en el Senado, después de haberlo visto en un Ministerio; veo tambien de Ministro a Marcial Mora, y en seguida, presidiendo las Cajas de Ahorros; veo a Eugenio Labarca en su Consulado de Chile en el Havre; veo a artistas de méritos como Lira, Millar, Chávez, Contreras y Toro; veo a Manuel Jara dirigiendo el mundo tenebroso de las prisiones; y a Waldo Palma, otro mundo tenebroso: el de las investigaciones; a Lagos Villar con su sonrisa benévola, en su silla pontifical de "La Discusión"; a Cabrera Urrutia en una comisaría de Carabineros; a una constelación de abogados a lo largo y a lo ancho del país; a cantores como Santelices, Oyarzun, Sitedey; a pianistas como Eulojio Fuentes y Parra, a escritores de la talla de Santivan y

El Bachiller Audaz; a Otto Schäfer, propagador del arte musical, fundador y mantenedor incansable de la "Sociedad Sta. Cecilia", de fama bien justa dentro y fuera de Chillán; a una legión interminable de empleados públicos; a Guillermo Troncoso, en la Subsecretaría de Marina; a una pleyade de jovenes militares; a Poblete Troncoso en una importante Comisión ante la Liga de las Naciones; a algunos intrépidos aviadores; a Tito Davison, en las pantallas cinematográficas, a otra pleyade de profesores de Estado y de profesionales; y por fin a un cúmulo de agricultores afortunados pero siempre quejosos, de capitalistas satisfechos y de Comerciantes e industriales que vigorizan y entonan la vitalidad del pais.

Tendré motivos para enorgullecerme, ante este cuadro tan evocador? Todos estos son los hijos de Chillán, son hijos mios tambien, repartidos por todas las provincias chilenas.

Y ahora que la ciudad celebra su Centenario, el LIBRO de ORO de ese establecimiento será un homenaje al viejo plantel y una Prueba del reconocimiento y de la gratitud de sus Ex-alumnos.

Se me ha pedido que escriba la primera Página de este libro y lo he hecho con el corazón henchido de satisfacción y de orgullo, sintiendo al rededor de él, como una corona de oro, el afecto de muchas Generaciones juveniles.

Me siento feliz de haber sido en la mo
desta suma de mis fuerzas continuador y
mantenedor de la tradición espiritual de Chi
llán y veo con gran complacencia que los ex
alumnos de su Liceo se acercan jubilosos, porta
dores de brazadas de laureles y de flores,
para coronar a la Centenaria, de cestos de
frutos para el sacrificio ritual, y de puña dos
de semillas, para repartir profusamente en
alas de los Vientos del progreso y de la cul
tura del porvenir

N. Tondreau

D NARCISO TONDREAU ESCRIBIO
ESTE PROLOGO EN VIÑA DEL
MAR EN OCTUBRE
DE 1935

LOS EX-ALUMNOS Y LOS ADMIRADORES DE LA LABOR PEDAGOGICA DEL LICEO DE CHILLAN, RINDEN ESTE EXPRESIVO HOMENAJE AL PRESTIGIOSO Y QUERIDO PLANTEL, CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD, Y COMO UNA MUESTRA MAS DE RECONOCIMIENTO POR LA EFICIENCIA CON QUE HA SABIDO LLENAR SU ALTA Y TRASCENDENTE MISIÓN EN LA HISTORIA ESPIRITUAL DE CHILE Y EN LA FORJACIÓN DE LA CULTURA DE SUS HIJOS

Fernando Lira
PRESIDENTE Comisión Fiestas Centenarias de Chillán

Secretario

Waeterio Millar
Secretario General

Raúl Fernadefuentes
Director

D. Arturo Alessandri Palma
Presidente de la República.

Felidoro Tapia Mendoza
Intendente de Ñuble.

Odiel Sepúlveda Cerda
Alcalde de Chillán.

Alfonso Valenzuela Muñoz
Comandante Reg. O'Higgins 9I

Fernando Morales Godoy
Secretario de la Intendencia.

D. Francisco Garcés Gana
Ministro de Educación.

D. Enrique Bahamonde
Sub-Secretario

D. Juvenal Hernández
Rector Universidad.

D Claudio Matte.
Director Gral. Educ. Primaria

D Carlos Atienza
Director Gral. Educ. Secundaria.

D. Héctor Alvarez.
Jefe de Enseñanza Comercial

Enrique Bravo

Tomás Cox Méndez

Luis Alamos Barros

Jorge COLLARTE Letelier

José Miguel Sepúlveda

LICEO:

el Grupo "TANAGRA" nació bajo tu alero y continúa alerta para colmar la aspiración cultural de la ciudad.

Presidente
Gumercindo Oyarzo. V.
artista pintor

Angelino Gebauer
afichista (secretario)

Cuerpo Docente y Administrativo del Liceo de Hombres de CHILLAN-1935

José T. Canto
José Canto

José del C. Gutierrez
José del C. Gutierrez

Juan N. Durán
Juan N. Durán

Donato Espinoza
Donato Espinoza

Santiago Tejiar

Pabla E. Peña
Pabla E. Peña

Arnoldo Reynero
Arnoldo Reynero

Sofía Núñez.
Sofía Núñez.

Zoila G. de Piredey
Zoila G. de Piredey

Otto Schäfers
Otto Schäfers

Elena Mora Palacios
Elena Mora Palacios

Ex-alumnos de 1920.

José Aníbal Sepúlveda
Farmacéutico-Químico

Germán Orellana-dentista.

Armando Briones

Sergio Mútis
empleado público

Rafael Veloso Chavez
Abogado

Dr. José Ortiz
Medico Cirujano.

Francisco Quintana
Alcalde Coihueco

Pedro Contreras Valderrama
Profesor

Ernesto Mútis
Profesor

Jorge Baeza
abogado

Lautaro Vásquez
dentista

Manuel Sara Cristi

Director Gral. de Prisiones

José Mon. Flores Millán

A. Giménez Fuentes

E. Fagnilli

Dr. Barañao Gazmuri

Rolando Peña López.

Nicanor Poblete

Pedro Espinoza

Renato Binezet

José del C. Lagos

D. Rodriguez M.

Domingo Tarifeño

Constantino Bañares

Marcial Mora

Carlos Fernandez P.

Santiago Labarca

Pedro López Labrind

Leopoldo Ortega

Luis A. Sepúlveda.

Carlos Matera

Desiderio Bravo Ortiz

Eulogio Fuentes

Francisco Mendez Binimelis

Dr. Aliro Pérez Fernández

J. Noé Contreras

Dr. José Binimelis Roa

Alfonso Lagos Villar

Humberto Vivanco Mora

Pedro Misle

Humberto Contreras

Abelardo Iturriaga

Alejandro Canahuate

Luis Villablanca

Carlos San Martin

Orlando Cornejo S.

Leopoldo Seguel

Ernesto Georgi Neira

Teresa Baeza E.

Gustavo Lagos

Oscar Ferrada

Jorje Canahuate

Lisandro Peña.

Juan Pandoral

Mairer Noriega

Luis Riquelme

Ramón Laterre

Francisco J. Fuentes

Hernan Toro

Francisco Bianchi

Mamerto Candia

Miguel Rubilar

R. Carrasco y Muñoz

Elena de Arriagada

Néstor Rivera

Luis Labarca

René Ramírez.

Ramón Luis Jarpa

Ignacio Brunet

Leopoldo López

Máximo Fúller

Enrique Graf V.

Javier Alvino

Alfredo Cabrera

6-III-37

Francisco J. Bisonet

Ignacio Mojat

Alej. Montero P.

A. Jiménez P.

Pablo Neruda

Delia del Carril

Chillán
26 octubre
1938

¡Qué linda era época de Ratos Ilustrados en que Tomás Lago, Armando Lira y Walterio Millán amarraban colaboraciones para echarlas al troje de promesas que era la revista! ¡Qué lindo aquello de Rojas Jiménez con calor a manzana de amis y lo de Pablo Neruda con resaca de puerto! ¡Qué lindo lo de Tomás y Armando! ¡Qué lindo todo, hasta mis tremendos versos cojos!

Marta Bonnet.

"Dios te salve mujer, llena eres de gracia,
el señor es contigo
bendita tu eres
entre todos los seres
y bendito sea el fruto de tu vientre
y sea bendita la palabra que te nombre
porque ahora y por siempre
eres y serás
hija, novia, mujer
la madre del hombre
amen."

Carlos Casassus N.

Carlos Casassus

Para Chillán, mis mejores deseos de alta cultura artística

José Miguel Cruz

Escultor José Miguel Cruz

Cuando viví en Chillán, entre los años de 1877 y 80, de los seis a los nueve de edad, quedaban algunos viejos que habían conocido a Don Bernardo O'Higgins y en Pueblo Viejo había muros ruinosos, casas derrumbadas que recordaban el terremoto causante de la translación de la ciudad a su sitio actual. Se hablaba de «la ruina», punto de partida de la cronología, especie de Éxodo de los chillanejos. — Había una viejecita de mi familia materna que nació en el siglo XVIII, muy visitada por sus sobrinos nietos y biznietos. Un día, para lucir las gracias del niño y con vistas sobre la herencia, me hicieron recitar ante ella unos versos en honor de O'Higgins. Iba a medio camino, cuando la venerable anciana me interrumpió con brusquedad iracunda y exclamó: «¿Porqué le enseñan al niño cosas en alabanza del hacho de la Riquelme? ¿Qué no saben que a mi padre lo hizo arrastrar por las calles sentado en un cuero y detrás iba un negro tocando la caja?» — No vi entonces sino lo pintoresco del señor de Ojeda arrastrado en el cuero, a saltos por los baches y piedras de esas calles y el negro batiendo el tambor para atraer a los vecinos. Pero después he entendido y aquel ridículo episodio me ha alumbrado rincones de la noble alma de O'Higgins golpeada por la injusticia social. — Así conocí en la niñez a los últimos anti-ohigginistas, acaso todavía realistas. — Santiago, noviembre de 1955

C. Silva Vildósola

Carlos Silva Vildósola

Asunto curioso este de creer chillanejo a quien nació en el rinconcito de lo clásico santiaguino, la vieja "Posada del Corregidor". Pero es el hecho de que no valen rectificaciones cuando un sentir público determina algo... Por lo demas, yo estoy muy lejos de dolerme de que se crea que mi cuna fué Chillan; al contrario, el breve periodo de mi vida en la capital de Ñuble representa una etapa fecunda para mi existencia de hombre y mi obra de escritor. En Chillan se cumplieron las tres condiciones que Eugenio Heff reclamaba para dar sensación definitiva de la calidad de hombre: tener un hijo, escribir un libro y plantar un arbol. "Tiempo a menos" fueron escritos en Chillan, también "La cantinera de las trenzas rubias"; en Chillan escribí "La Pachacha" esa novelita de "costumbres asiaticas" que ha resultado el mas zarandeado de mis libros.

Es por eso que en el panorama de mis recuerdos "la heroica tierra" surje siempre como un oasis acojedor. Han cambiado los tiempos, se ha renovado su ambiente, pero la "ciudad heroica" sigue existiendo con su misma alma, alma que parece prendida al espeso, humoroso y sombreador follaje de su plaza principal donde el mas grande de todos los chilenos se perpetua en el bronce de su estatua.

Rafael Maluenda.—

Rafael Maluenda

Obsequio de una Bandera Nacional

por los ex-alumnos del Liceo de Hombres en el 82 aniversario de su fundación.- Chillán, 16 de Mayo de 1936.-

Acta.- En esta fecha, en celebración del 82 aniversario de la fundación del Liceo de Hombres, se reunieron las autoridades, gran número de padres de familia, apoderados, profesores, ex-profesores, alumnos ex-alumnos y el Comité pro-obsequio de una Bandera Nacional a este plantel de educación como reconocimiento a la labor espiritual en el realizada. Este comité lo formaban las siguientes personas: Presidente:- Sr. Armando Martín V.

Vice-presidentes:- Señoritas Sofía Núñez y Pabla Peña.

Tesorero:- Sr. Alfonso Lagos V.

Secretario.- Sr. Vicente Acuña C.

Vocales:- Sres. Guillermo Escala G. Dr. Enrique Torres C. Carlos Herreros F. Víctor Flores C. Lautaro Vásquez L. y León Cazenave.-

Costeada la Bandera por suscripción entre los ex-alumnos y vecinos se acordó hacer entrega de ella en la Velada de Arte que el Liceo celebrará hoy en el Teatro Municipal a las 6½ p.m. --- En el momento de levantarse el telón, al comenzar la 2ª parte de la Velada, en presencia de la Bandera que enarbolará un alumno del Liceo, la Banda del Regimiento O'Higgins Nº 9, romperá con los acordes del Himno Nacional que será coreado por toda la concurrencia. Enseguida hará entrega oficial de la Bandera el Presidente del Comité Sr. Armando Martín, al terminar el discurso de estilo que pronunciará, a nombre del Comité, el secretario don Vicente Acuña.- A nombre de Liceo recibirá la Bandera el Rector Dn. Ramón Pérez Y. con un discurso en que agradecerá el patriótico gesto de ex-alumnos y vecinos.- Para constancia firman.---

A. Martín — Sofía Núñez — Pabla E. Peña M.

Directora del Liceo de Niñas — Directora Esc. Técnica

Vicente Acuña C. — Alumnos

J. A. Ramírez S. — Donato Mesías — Manuel G.

Carlos Hesse — D. González Romero — Ramón Pérez Y. Rector

Federico Amarajada — [illegible]

M. Andrade Calabe — Manuel Martín Y. — Pedro Espinoza

Ernesto Castro — Montanares — A. Barrientos M.

Dr. Aquiles A. Rigail
Prof. de la Universidad de Guayaquil
Presidente de la Delegación Ecuatoriana
ante la Universidad de Chile.

¡Por una América sin fronteras!

Alfredo Valenzuela

José Alfredo Cubillos

Jorge Espinosa B.

Manuel Pérez

D. E. Salgado A.

Leonardo Espinosa Mendoza

Muy honrado al consignar mi voto por el enaltecimiento del Liceo de Chillán y como representante de los estudiantes ecuatorianos que visitamos este hermoso y próspero centro cultural

Alfredo Espinosa

Altamente honorífico es para nosotros traer a la juventud de Chillán un cordial i afectuoso saludo ecuatoriano.

[illegible]

[illegible]

¡Por una juventud libre,
y una América sin cadenas!

¡Arriba!
He ahí la palabra...

Carlos Vélez

Para salvar a América se une la juventud - Chile y Ecuador dan el primer paso.

Carlos Vellucci
Vice-Presidente
Federación Estudiantes Chile

1853 ANIVERSARIO 1978

UNION — PROGRESO — PAZ

Nuestras voces unamos en coro
nuestras almas unamos también
y entonemos un himno sonoro
al Liceo, que es templo del bien...

Director

Chillán, 16 de Mayo de 1978

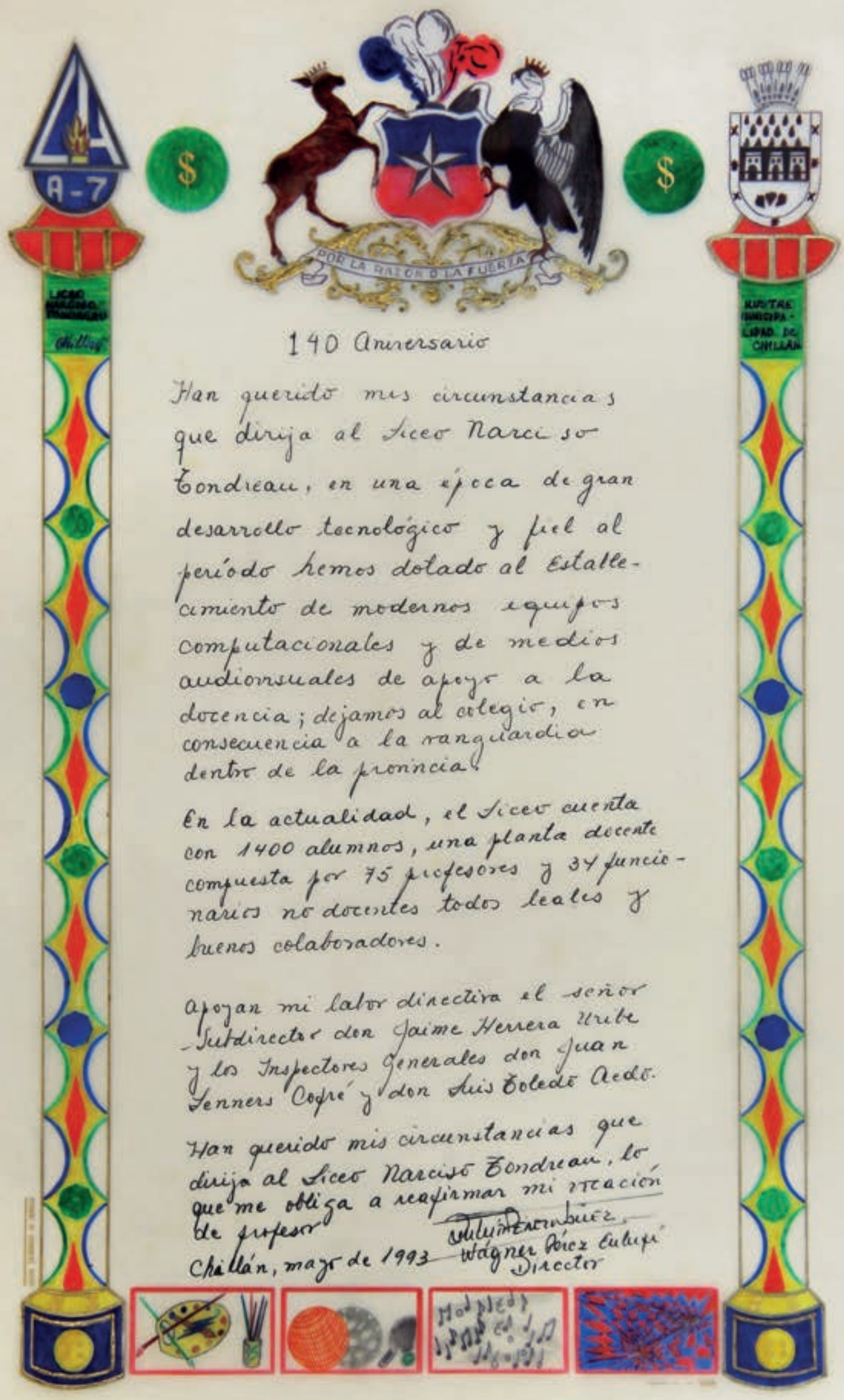
Brunilda Valenzuela

JUSTICIA ARTE MUSICA PATRIA TIERRA

RECUERDO DE LA VISITA
DEL DISTINGUIDO EXALUMNO
JORGE TAPIA VALDES
EMBAJADOR DE CHILE EN HOLANDA

Con mis agradecimientos por este cálido volver a las raíces y la cuna para recobrar fuerzas y volver a nacer a la luz. Estoy consciente que es una gran suerte, y una mayor responsabilidad, haber nacido en Chillán. Y seguiré haciendo aún lo imposible por cumplir con prestancia mi papel de chillanejo cuasi-ilustrado que ama su terruño, su cielo, su montaña y su futuro. Saludo amistosamente a mi amigo el Rector Wáguer Pérez.

CHILLAN, 31 DE AGOSTO DE 1992



140 Aniversario

Han querido mis circunstancias que dirija al Liceo Narciso Tondreau, en una época de gran desarrollo tecnológico y fiel al período hemos dotado al Establecimiento de modernos equipos computacionales y de medios audiovisuales de apoyo a la docencia; dejamos al colegio, en consecuencia a la vanguardia dentro de la provincia.

En la actualidad, el Liceo cuenta con 1400 alumnos, una planta docente compuesta por 75 profesores y 34 funcionarios no docentes todos leales y buenos colaboradores.

Apoyan mi labor directiva el señor Subdirector don Jaime Herrera Uribe y los Inspectores Generales don Juan Lenners Cofré y don Luis Toledo Aedo.

Han querido mis circunstancias que dirija al Liceo Narciso Tondreau, lo que me obliga a reafirmar mi vocación de profesor

Chillán, mayo de 1993

Wágner Pérez Eulufi
Director

ACTA SOLEMNE

Los abajo firmantes. Profesor Jefe y alumnos egresados del sexto año de Humanidades de 1946 del Liceo de Hombres de Chillán, declaran solemnemente y bajo palabra de honor, reunirse el día 16 de Mayo de 1952 a las 10 de la mañana en su Liceo. Con motivo de ser ese día el Centenario de dicho plantel educacional.

En caso de una modificación en la fecha del centenario el día de reunión será el día oficial fijado.

Firmado en el Liceo de Hombres de Chillán, a 21 días del mes de Diciembre de 1946.

JORGE BUSTAMANTE SANHUEZA
PROFESOR JEFE

Miguel Acuña Levoff
Guillermo Belmar Hernández
Arcibaldo Boggioni Bustos
Oscar Bravo Ferrada
Jorge Hernán Cabezas López
Alberto Chávez Cerda
Hernán Chacón Bustos
Jaime Cisternas Gavilán
Sergio González Montenegro
Jorge González Williams
Pedro Gutiérrez Gutiérrez
Mario Guzmán Parada
Eduardo Guzmán Uribe
Belisario Hernández Olivares
Gastón Huepe Rivas
Rodolfo Letelier González
Miguel Marchessi Mora
Fernando Matus Daudet
Juan Navarrete Troncoso
Manuel Pedreros Romero
Osvaldo Pereira González
Ignacio Quezada Rodríguez
Francisco Quintana Miranda
Carlos Reddersen Rogge
Fernando Rivera Toro
Bolívar Rojas Riquelme
Lucio Rojas Riquelme
Waldo San Martín Astudillo
Francisco Solís Montoya
Pedro Soza Kunstmann
Tomás Venegas Quijada
Xavier Zúñiga Medina

Libro de Oro

LIBRO DE ORO

Liceo Narciso Tondreau en el centenario del cuarto Chillán

Alicia Romero Silva

LIBRO DE ORO. LICEO NARCISO TONDREAU EN EL CENTENARIO DEL CUARTO CHILLÁN

© 2025 Alicia Romero Silva

RPI 2022-A-3923
ISBN 978-956-420-993-7

Queda hecho el depósito legal.

Autora: Alicia Romero Silva
Edición y corrección de estilo: Lucía Rojas Plass
Diseño: Rodrigo Rojas Sandoval
Fotografía: Miguel Espinoza Hormazábal
Impresión: Trama Impresores
Fotografía de portada: Edificio del Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau), en su fachada principal y lateral, en su primera ubicación en calle Libertad (hoy avenida Libertad), entre las calles Rosas y Deuco (hoy avenida O'Higgins). Archivo gentileza del MOP
Fotografía de contraportada: Edificio del actual Liceo Narciso Tondreau, en su ubicación de la calle Claudio Arrau N° 755 (antes calle Lumaco) de Chillán. (Fotografía: Miguel Espinoza H.)

Primera edición 2025.

Colección: Patrimonios de Ñuble
Medusa Ediciones

Recordamos a nuestros estimados lectores que todo el contenido incluido en esta edición está protegido por la Ley de Propiedad Intelectual, la cual prohíbe su reproducción total o parcial y su distribución. Nos alegramos por su interés en esta edición y les agradecemos su respeto por los derechos de autor.

SERPAT
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO DEL PATRIMONIO CULTURAL, CONVOCATORIA 2024

A la memoria de mis profesores:

Leonila Henríquez Díaz (Historia)
María Eugenia Contreras (Inglés)
Ernesto Vásquez Méndez (Francés)
José del Canto Pulgar (Educación Musical)
Antonio Ferrada Menares (Matemáticas)
Héctor Franco (Técnicas Manuales)
Brunilda Valenzuela (Artes Plásticas)

A mis profesores:

Balderes Tiznado Mercado (Castellano)
María Teresa Saldías Novoa (Inglés)
María Eugenia Benavente Fernández (Castellano)
Elvira Cerda (Ciencias Sociales)
Juana Muñoz Agurto (Biología)
Alonso Carmona Montenegro (Química)
Leonardo Cofré Contreras (Ciencias Naturales)
Marianela Mardones Sandoval (Filosofía)
Armando Péndola Muñoz (inspector y profesor)

A todos ellos mi eterno agradecimiento

Celebración de la Fiesta de la Primavera en la plaza de Armas de Chillán. Alumnos del Liceo de Hombres. Ca. 1927. «Comparsa de los orientales». De izquierda a derecha, sentados: Carlos Silva C., Alberto Sepúlveda, Jorge Fernández, René Hermosilla, Jorge Soto, Rodríguez, Fernández y Eugenio Saldías B. De pie: Hugo Maira, Enrique Silva C., Aníbal Carrasco J., Teófilo Cerda, Alfonso Serrano, Mario Sepúlveda Q., Rubén Saldías B., Armando Silva C., René Gutiérrez, Serrano y Horacio Cerda. Archivo de María Teresa Saldías Novoa (profesora de Inglés, hija de Rubén Saldías B.).

AGRADECIMIENTOS

Mis sinceros agradecimientos a todos quienes, de manera individual como a través de instituciones, colaboraron con tanta bondad y generosidad para sacar esta empresa adelante:

Al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, a través de la Convocatoria 2024 del Fondo del Patrimonio Cultural Concurso Regional, Proyecto Folio N° 103701, titulado: *Libro de oro. Liceo Narciso Tondreau en el centenario del cuarto Chillán*.

Al Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional.

A la Sala Medina de la Biblioteca Nacional.

Al Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional, en la persona de Claudia Tapia Roi, por facilitar fotografías de personalidades nacionales para esta publicación.

Al Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Al Archivo fotográfico de la División de Arquitectura del MOP.

Al Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Al Archivo del Museo Nacional de Bellas Artes.

Al Museo del Carmen, Maipú, Chile.

Al Archivo del Taller de Cultura Regional de la UBB.

Al Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

A la Biblioteca Municipal de Chillán.

A la Ilustre Municipalidad de Chillán, por autorizarme a usar el *Libro de oro*, patrimonio del Liceo Narciso Tondreau, en la persona de su alcalde, señor Camilo Benavente Jiménez, sostenedor de la educación de Chillán.

Al director del Liceo Narciso Tondreau, Mario Mena Ojeda, por autorizarme a difundir el *Libro de oro* entre la comunidad educacional y colaborar con todo lo necesario para cumplir el objetivo principal del proyecto.

A la Ilustre Municipalidad de Chillán Viejo, que autorizó la publicación de una obra de su colección que ocupa la Sala del Concejo de la Casa Consistorial Martín Ruiz de Gamboa, en la persona de su alcalde, señor Jorge del Pozo Pastene.

Al exrector Clemente Narciso Llanos Llanos, a quien me unen dos felices coincidencias: ser ambos exalumnos del querido Liceo Narciso Tondreau y haber estudiado Historia. Siempre, en forma entusiasta y generosa, me ha colaborado con todas las ideas propuestas sobre el patrimonio de nuestro liceo.

Al exrector Patricio López por su confianza. Rápidamente me colaboró sin conocerme (debemos aquí recordar que este libro se ha escrito durante la pandemia del coronavirus y a una distancia de 400 kilómetros de Chillán).

Al exrector Wagner Pérez Eulufí, quien ha colaborado atentamente con información para este libro.

Al subdirector Pedro Ramos Venegas, siempre atento y colaborador con mis requerimientos de información a distancia, quien también tiene una doble significativa condición que nos une: el ser exalumno y profesor de Historia.

A las profesoras y los profesores que participaron de este libro: Carlos Manuel Barrientos Muñoz, Alonso Jorge Carmona Montenegro, Hugo Zenón Contreras Sandoval (fallecido durante la edición de este libro), César Iván Labra San Martín, Lida Méndez Rodríguez, Armando Alejandro Péndola Muñoz, Jorge Eduardo Petersen Davies, Rina Romero Günckel, María Teresa Saldías Novoa, Mirtha San Martín Ortega, Francisco Javier San Martín Pérez y Balderes Tiznado Mercado, quienes fueron muy generosos en acceder a manifestar por escrito un testimonio de su paso por el liceo, recordando así un período importante de sus carreras profesionales, como maestros esenciales que marcaron para bien las vidas de sus alumnos.

A las profesoras y los profesores que no pudieron escribir por distintas circunstancias personales, con los cuales tuve gratas conversaciones en las que no faltaron los recuerdos de días felices y otros más bien grises en las aulas del establecimiento. Me refiero a Clara Fuxman Kiguel (quien falleció en noviembre de 2021, durante la edición de este libro), Leonardo Cofré Contreras, Juan Pineda, María Eugenia Benavente Fernández, Manuel Umaña Lezana, Norma Serrano Zúñiga, Elvira Cerda, Luis Vergara y Carlos Ulloa Bao.

Al historiador Adolfo Márquez Esparza, quien generosamente me obsequió el prólogo para este libro patrimonial de Chillán, dejando plasmado en él una impronta atávica de su tierra natal.

A la editora Lucía Rojas Plass, quien realiza un trabajo excepcional en su especialidad y con quien siempre es muy grato trabajar.

Al diseñador Rodrigo Rojas Sandoval, quien desplegó todo su talento en esta nueva tarea encomendada, logrando interpretar cabalmente el producto que queríamos entregar.

Al fotógrafo Miguel Espinoza Hormazábal, siempre generoso con su trabajo y paciente para seguirme en mis investigaciones, con lluvia o sol.

Al exalumno Juan Javier Etchevers Mendoza, quien colaboró con parte del financiamiento para el diseño de este libro, por cariño y compromiso a su liceo y sus maestros. Los mecenas y filántropos existen en nuestra comunidad liceana y Etchevers es uno de ellos.

Al personal del liceo, quienes siempre me han recibido en mis visitas con especial amabilidad y siempre prestos a la colaboración.

Al Centro de Exalumnos, amigos entusiastas en actividades para poner en valor al liceo que es templo del bien, como señala su himno.

Al artista visual y exalumno Ronald Röber Penroz por autorizar la publicación de una obra de su creación.

A Karen Müller Turina, por facilitar una fotografía de Gabriela Mistral de su archivo personal.

A Juan Ignacio Basterrica Sandoval, quien me colaboró con imágenes de material patrimonial inédito de sus colecciones para esta publicación.

A Pedro Ramos Venegas, Armando Péndola Muñoz, César Labra San Martín, Albina González Oñate, Luis Norambuena Sánchez, Fabián Irribarra Cáceres, Rosa Fuentealba Jara, Miguel Ortiz Belmar, Luis Gavilán Rojas, Ricardo Rodríguez Rivas, Catalina Garcés Rondanelli, José Luis Giner Izquierdo, María Teresa Saldías Novoa, Boris Márquez Ochoa, Jorge Petersen Davies, Gabriela Villablanca Villablanca, Esteban Moraga Troncoso, Jorge Salazar Sandoval e Ignacio Márquez Núñez, de quienes recibí diversas colaboraciones en el proceso de edición del libro.

Al historiador y exalumno Alejandro Witker, quien me obsequió fotografías patrimoniales del Liceo Narciso Tondreau.

Vista panorámica de la ciudad de Chillán. Ca. 1937. Captura desde la techumbre de la iglesia San Francisco en intersección de las calles Sargento Aldea y Vega de Saldías, mostrando el sector poniente de la ciudad. En el horizonte sobresale la catedral, la plaza de Armas y la iglesia de Los Carmelitas. Además, se aprecia el aspecto de las casas de estilo colonial, con techos de tejas, de fachadas continuas pintadas con cal y sus múltiples patios. Archivo de Alicia Romero S.

PRESENTACIÓN

Es muy probable que de los miles de exalumnos que han pasado por las aulas de nuestro cuasi bicentenario establecimiento educacional (estamos a poco más de treinta años de llegar a los 200 años), solo un pequeño porcentaje conoció durante sus años de estudiantes la existencia del *Libro de oro* del Liceo de Hombres de Chillán, hoy Liceo Narciso Tondreau.

¿Qué debemos entender por libro de oro? De acuerdo con la Real Academia de la Lengua, un libro de oro no es otra cosa que un «libro que tienen algunos centros o instituciones para recoger las firmas de visitantes ilustres» (RAE, actualización 2020). Precisamente eso es el libro que se guardaba, con demasiado recelo, en algún rincón de nuestro querido y emblemático liceo.

El libro surge como una idea de los integrantes de la «Comisión Fiestas del Centenario de Chillán». Nuestra ciudad cumplía 100 años de su cuarta fundación, la que fue gatillada por el terremoto del 20 de febrero de 1835 que la destruyó completamente, hasta el punto que finalmente se decidió cambiar su emplazamiento.

La comisión fue presidida por un insigne exalumno liceano, Armando Lira Sepúlveda y, como secretario general, otro connotado exalumno, Walterio Millar Castillo, ambos de las preciosas tierras yungayinas. Fue el primero de ellos quien le pidió a don Narciso Tondreau Valin que escribiera el prólogo de este libro que hoy, gracias al trabajo de otra connotada exalumna, la historiadora Alicia Romero Silva, ponemos a disposición de la comunidad de Ñuble.

Don Narciso Tondreau había cumplido 28 años de rectorado en nuestro liceo (1897-1925) y ya llevaba diez años alejado de esas funciones. No podía ser otra persona la que presentara este *Libro de oro*, más aún cuando se trataba de conmemorar el primer centenario de este histórico Chillán. Su ángel estuvo presente en cuanta manifestación cultural había en sus espacios, don Narciso y el liceo como institución, marcaron y fueron tremendamente gravitantes en el desarrollo artístico y cultural del Chillán del primer cuarto del siglo XX.

En los párrafos anteriores hemos entregado algunos antecedentes de cómo surge esta primera edición del *Libro de oro*, pero nada hemos dicho acerca de cómo se empieza a gestar la idea de hacer una edición de este documento histórico del emblemático liceo que nos cobijó como estudiantes. Todo partió cuando, por cosas del destino, fui nombrado como director del Liceo Narciso Tondreau. Por razones laborales me había ausentado de Chillán algunos años y desconocía la real situación de mi querido establecimiento, del que ahora, sin haberlo tenido en mis sueños, me tocaba llevar las riendas.

Para ser honestos, me imaginaba la complicada situación por la que atravesaba la institución, era la realidad que la gran mayoría de los liceos emblemáticos de nuestro país estaban enfrentando producto de una política educacional tremendamente desigual para la educación pública (considerando como públicos los establecimientos administrados por las municipalidades). Me encontré con poca matrícula, menos de 300 estudiantes —la tendencia era claramente a seguir bajando—, además de otras situaciones que, por hacer una especie de síntesis, dañaban claramente su autoestima como institución y lo hacían poco atractivo a la hora de captar matrícula.

Pero una vez en la Dirección, comienzo a enterarme de muchas cosas de mi liceo que desconocía en mis años de estudiante, como por ejemplo:

a. Es el octavo liceo más antiguo de Chile.

b. Su rector por 28 años fue don Narciso Tondreau Valin, personaje clave en la historia cultural de Chillán. Gracias al trabajo comprometido y *ad honorem* de Alicia Romero se encontró su tumba, en donde pudimos rendir un justo homenaje en el año 2018 a tan ilustre personaje.

c. En sus dependencias fueron creadas la Sociedad Musical Santa Cecilia (1918), Tanagra (1929) y el Liceo Fútbol Club (1916) que a la postre sería el Club de Deportes Ñublense.

d. Por sus aulas pasaron una pléyade de grandes personajes que destacaron en diferentes ámbitos del quehacer humano.

e. Cobija hasta el día de hoy una serie de pinturas de finales del siglo XIX, obras de destacados pintores chilenos de la época y también destacados pintores chillanejos. Su llegada a Chillán fue gestión del exalumno, ministro del gobierno de José Manuel Balmaceda, el chillanvejano Federico Puga Borne.

f. Existe una biblioteca patrimonial que fuera donada por el mismo Narciso Tondreau en 1922.

g. El Libro de oro, del que estamos escribiendo, lleva las firmas del presidente Arturo Alessandri Palma, autoridades de la época (1935), y, posteriormente en sus páginas, las firmas de Pablo Neruda y Gabriela Mistral, por mencionar algunos que dejaron evidencia de su visita por este establecimiento educacional.

h. Todos estos elementos los expusimos a la comunidad de Chillán al abrir nuestro establecimiento el último fin de semana de mayo para el Día del Patrimonio.

i. Y, lo más importante, estudiantes con ganas de hacer todos los esfuerzos por salir adelante, al igual que muchos espíritus juveniles que desde 1853, en forma ininterrumpida, le han dado vida a sus más que centenarias aulas.

Existe otro elemento que no se puede pasar por alto. Existen muchas instituciones que logran dejar huellas imperecederas entre quienes han transitado por ellas en algún momento de sus vidas, nuestro liceo también pertenece a este círculo. Difícil es describir los sentimientos de los cientos de exalumnos que, no importando las distancias, ni la edad, ni la aparición de las enfermedades, llegaban para estar presentes en el aniversario institucional de cada 16 de mayo, sobre todo aquellas promociones que se organizaban para estar allí al cumplir 50 años de egresados. Estos gestos, lejos de ser situaciones particulares o más bien grupales de emociones momentáneas, que así como afloraban así también desaparecían, fueron generando una reacción en cadena de ofrecimientos para ir en ayuda de su querida institución. De este modo surgieron la Beca Mario Castro, la Beca Carmencita Ponce, mobiliario para la sala del Centro de Estudiantes, orientaciones técnicas para la reparación de la techumbre del establecimiento, entre otras, todas financiadas por los exalumnos liceanos de diferentes promociones.

En mis primeros años como director, no recuerdo bien si fue en 2014 o 2015, llegó hasta mi oficina la exalumna Alicia Romero Silva. Como anécdota puedo señalar mi total desconocimiento de que el liceo había tenido alumnas, me costó creerlo. Incluso, Alicia me hizo llegar una fotografía de su licenciatura para despejar todas mis dudas. Este encuentro entre dos profesores de Historia, con fuerte raigambre liceana, es fundamental para entender que algo había que hacer para terminar con el desconocimiento de lo que fue el Liceo de Hombres de Chillán en la historia de Ñuble.

Fue en este encuentro en el que Alicia conoció el resto de las pinturas que se guardaban en el liceo, *La mandolinata* de Cosme San Martín, *Las princesas del bosque* de Pedro León Carmona, entre otras. Aquí también fue el encuentro con el *Libro de oro*, prologado nada menos que por el mismo Narciso Tondreau. Para una mujer que vive para la historia y sobre todo para rescatar la historia de Ñuble, fue algo fantástico, que gatilló inmediatamente la decisión de continuar buscando el lugar en donde descansaban los restos de tan insigne rector. Una vez cumplida esta misión, Alicia me propuso hacer una edición del *Libro de oro* del liceo, con notas explicativas y algunos datos de los personajes que aparecen firmando en sus hermosas páginas, con fotografías realizadas de la mejor manera, de modo de cuidar que sean lo más cercanas a lo que es el libro original. Este libro, por muchos años estuvo demasiado guardado para sus estudiantes e incluso para los miembros del personal. Hoy, gracias al trabajo de una exalumna, sale a la luz para hacer justicia con el valor patrimonial del liceo y cumplir el propósito de quienes lo crearon allá por el año 1935 para dejar un mensaje a las generaciones venideras.

Al trabajo que se concreta este año, se sumarán otros proyectos que ya tiene en mente su autora, cuyo propósito es poner en valor el patrimonio material e inmaterial del establecimiento más antiguo de la región de Ñuble, estrechamente vinculado a la historia local.

Con ello, esperamos que no se cometan los errores de ocultar el patrimonio, de olvidarlo, de menospreciarlo, y que contrario a eso, la capital de la región de Ñuble, la ciudad de Chillán, llamada la capital histórica y cultural de Chile, se sienta orgullosa de las instituciones y de los hombres y mujeres forjados en ellas, que la hicieron ser lo que es hoy, evitando con ello que alguna vez pase por la cabeza de algunos borrar instituciones por mera conveniencia social, política o económica.

Clemente Narciso Llanos Llanos
Licenciado en Educación
Pedagogo en Historia y Geografía
Magíster en Liderazgo y Gestión de Centros Educativos
Chillán, 5 de julio de 2021

Vista panorámica de la ciudad de Chillán. Ca. 1937. Captura desde la techumbre de la iglesia San Francisco, mostrando el sector sur de la ciudad. En ella se puede observar el conjunto del Colegio de la Purísima en calle Libertad y el templo de La Merced. Archivo de Alicia Romero S.

PRÓLOGO

Hacer un recorrido por el devenir histórico de las instituciones y personalidades de nuestra ciudad o del entorno más inmediato es algo así como encontrarse con uno mismo; fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia. Bien lo sabe Alicia Romero Silva. Ella, estando lejos, no se olvida de que es hija de la tierra de Ñuble, específicamente del Larqui, a la vista de Bulnes y a pasos de nuestra generosa Chillán, de mujeres y hombres virtuosos.

Chillán es eso, una tierra muy fructífera, abundante en grandes personalidades en el concierto histórico nacional, y de otros cuantos que se destacan también a nivel mundial. De esta forma se cumple lo que planteaba el filósofo uruguayo José Enrique Rodó:

«Ante la posteridad, ante la historia, todo gran pueblo debe aparecer como una vegetación cuyo desenvolvimiento ha tendido armoniosamente a producir un fruto en el que su savia acrisolada ofrece al porvenir la idealidad de su fragancia y la fecundidad de su simiente» (*Ariel*, Montevideo 1977).

Como buena hija de Ñuble, Alicia representa esa fertilidad y generosidad para compartir con nosotros el fruto de su trabajo. Día a día nos sorprende con los resultados de sus investigaciones y nos ofrece una visión distinta, profunda y viva de una ciudad, cuyos hijos e instituciones han sido capaces de traspasar las barreras del espacio y del tiempo. Sus libros anteriores, *Termas de Chillán. Aguas milagrosas*, 2017 y *Presencia Italiana en Chillán. Cincuenta historias de familia*, 2018; además de cientos de columnas y artículos en diarios y revistas avalan la calidad, el contenido y la trascendencia de este *Libro de oro*.

Esta nueva obra de Alicia representa en toda su estructura aquello que Miguel de Unamuno (1864-1936) llamó la intrahistoria. Esa historia pequeña, tradicional que sirve de fondo y que nutre a la historia grande. La intrahistoria no es otra cosa que ese conjunto de vicisitudes que a diario van urdiendo el devenir de los hombres y de los pueblos. Podríamos decir que es una «historia inconsciente» de aquellos hombres y mujeres que mueven el mundo con sus afanes e ilusiones, con las ganas de vivir el día a día dando lo mejor de sí, y aunque pareciera rutinario, sus acciones generan profundos cambios, dando forma, sin saberlo, a esa historia grande.

El Liceo de Hombres de Chillán o Liceo Narciso Tondreau, a lo largo de sus 168 años de existencia, ha solidificado los cimientos de la vida social y cultural de Chillán. Un enjambre de hombres de la vida cultural, social, económica y política de la región y del país han pasado por sus aulas (incluida la autora de esta obra) a través de su larga existencia. Cada uno, desde su correspondiente tribuna, entrega lo mejor de sí imprimiendo su sello particular que se fue armando en el crisol, formador de espíritus nobles que fueron las aulas liceanas.

Grande y muy valioso es el trabajo de Alicia Romero Silva al centrar sus esfuerzos en rescatar y poner en vigencia el *Libro de oro* del siglo XX, un documento de gran valor histórico que hasta ahora era desconocido para muchos funcionarios antiguos y actuales del liceo. Hoy nos permite conectar pasado y presente de la institución educacional más antigua de la región de Ñuble, valorando cada una de sus páginas, donde se guardan importantes pasajes de la historia institucional y de aquellos hombres y mujeres que dejaron huellas imborrables.

En la estructura de este *Libro de oro* nada ha sido descuidado por la autora, ambiente social en torno al centenario de Chillán de 1935, personajes de ayer y de hoy fielmente retratados. Testimonios de exrectores, profesores y alumnos, tarea no fácil de realizar, y abundante material fotográfico, aportan un valor agregado a esta obra en la medida que mantendrá viva la historia gráfica de este centenario establecimiento.

Alicia Romero hizo una tarea gigantesca. Cumplió con un objetivo largamente acariciado por ella y nos deja un legado imperecedero. Sin embargo, como ella misma lo dice, hay mucho más por hacer y eso es tarea de todos quienes conforman el Liceo Narciso Tondreau y de los testigos del trascurrir actual. El desafío que se nos viene es el de convertirnos en «salvaguardia para el ejercicio de la memoria y la reflexión de la historia».

Adolfo Márquez Esparza
Pedagogo en Historia y Geografía
Historiador
Villa Rosa del Parral, enero de 2022

Vista panorámica de la ciudad de Chillán. Ca. 1920. En primer plano la manzana comprendida entre las calles Vega de Saldías, Sargento Aldea, Bulnes e Independencia. Fotografía tomada desde el techo de la iglesia San Francisco. En ella podemos apreciar que aún no está terminada la torre norte de la iglesia La Merced y también podemos observar la arquitectura propia del cuarto Chillán, en su centenario y previo al terremoto de 1939. Archivo de Alicia Romero S.

INTRODUCCIÓN

Un valioso patrimonio material e inmaterial conserva el Liceo Narciso Tondreau, llamado así desde 1965, en el pasado nominado como Liceo de Chillán y Liceo de Hombres. Como exalumna de este establecimiento educacional (1975-1978) y habiendo estudiado Historia, he iniciado un proceso de colaboración con el *alma mater*, para poner en valor este patrimonio bajo el período de rectoría del señor Clemente Narciso Llanos Llanos (2013-2020), en el cual se me brindó todo el apoyo y amplias libertades para trabajar en ello.

El primer objetivo fue investigar sobre la ubicación de la tumba del exrector de nuestra *alma mater*, señor Narciso Tondreau Valin (La Serena 1861 - Santiago 1949), investigación que concluyó en marzo del año 2017 con éxito, al ubicarlo en el Cementerio General de Santiago (Pabellón Recoleta, tercer piso, nicho N° 1908). Una vez encontrada, a este exrector se le realizó su primer homenaje oficial con una comitiva del liceo encabezada por el director del liceo, profesores, alumnos, apoderados, la banda, cuatro de sus bisnietos (Patricio Peralta Tondreau, Loreto Peralta Tondreau, Jeannette Annie Tondreau Salvatierra y Luis Felipe Tondreau Leighton) y esta exalumna. A partir de esta ceremonia, queda pendiente concretar el traslado de los restos de Tondreau al Parque de los Artistas del Cementerio Municipal de Chillán en coordinación con la Ilustre Municipalidad de Chillán.

El segundo objetivo ha sido rescatar y difundir un patrimonio material valioso, significativo, pieza única y frágil en su materialidad, por el paso de los 86 años que posee desde que fuera creado. Se trata de un álbum de pergaminos al oro y la pluma, titulado en su portada en cuero como *Libro de oro*. Fue creado para el centenario de Chillán, en 1935, y constituye una valiosa fuente histórica de ese año, al cumplirse los 100 años de la instalación del Chillán Nuevo en el sitio de su cuarta fundación, tras destruirse la ciudad en el terremoto de 1835 (que se emplazaba en la ubicación actual de la comuna de Chillán Viejo).

Este patrimonio documental fue escrito y firmado por destacadas personalidades del mundo político e intelectual del país, quienes se dieron cita en la capital de la provincia de Ñuble en ese entonces, capital regional hoy día, dejando plasmadas sus firmas en él. Personas tales como Arturo Alessandri Palma, presidente de la República; Juvenal Hernández Jaque, abogado, rector de la Universidad de Chile; Marta Brunet Cáraves, escritora, Premio Nacional de Literatura; Carlos Silva Vildósola, escritor y periodista; Rafael Maluenda Labarca, periodista y escritor, Premio Nacional de Periodismo; Marcial Mora Miranda, político y abogado; Carlos Casassus Noriega, escritor; Santiago Labarca Labarca, político e ingeniero; Armando Lira Sepúlveda, profesor y artista visual, Premio Nacional de Arte en Venezuela; Walterio Millar Castillo, dibujante e historiador; Otto Schäfer Hofmann, músico; Felidoro Tapia Mendoza, intendente de Ñuble y muchos más.

Posteriormente, en 1938, lo firmaron los dos únicos Premios Nobel que tiene Chile hasta hoy: Gabriela Mistral y Pablo Neruda. También lo firmó la artista Delia del Carril, esposa de Neruda en ese tiempo. Y luego, en 1992, lo firmó el exalumno y diplomático Jorge Tapia Valdés, embajador de Chile en Holanda e Israel.

La Comisión del Centenario estuvo compuesta en el Liceo de Chillán, hoy Liceo Narciso Tondreau, por el pintor Armando Lira Sepúlveda, el historiador Walterio Millar Castillo y Raúl Ferrada Fuentes, todos exalumnos del liceo en ese entonces. Fue Lira quien solicita un prólogo para el Libro de oro al exrector Narciso Tondreau, y este, desde de Viña del Mar, escribe y envía el valioso documento que concluye diciendo: *Ligado a Chillán por treinta y seis años y a su liceo por veintiocho años de rectorado y profesorado, había motivo para comprender cuán hondamente han penetrado las raíces de mis afectos. Ni el tiempo, ni la distancia serán capaces de cortar esos afectos ni esas raíces.*

Tondreau participó en una de las comisiones de la organización y asistió a las fiestas centenarias de Chillán. Lo comprobamos a través de una de las fotografías encontradas en el Archivo del Museo Histórico

Nacional, donde aparece junto a algunos exalumnos y autoridades el día del desfile, en las afueras de la Intendencia de la ciudad.

A este álbum original llamado *Libro de oro*, le hemos agregado cuatro capítulos para transformarlo en libro con RPI e ISBN[1], los que he considerado necesarios para contextualizarlo y colocar en valor su contenido. Estos son:

El primer capítulo, intitulado, aborda el contexto histórico en que se crea el *Libro de oro*. En este, doy a conocer por qué hablamos de «El centenario de Chillán» (1835-1935), cuando sabemos, por otra parte, que Chillán es una ciudad que tiene 441 años de existencia y trayectoria. También, entrego información sobre el programa de las fiestas centenarias, las cuales tuvieron una agenda variopinta durante ocho días. Se entregan, además, las imágenes adquiridas en el Museo Histórico Nacional, hasta ahora inéditas, de la visita del presidente de la República y su comitiva para participar de esta importante programación. Agregué la información de las publicaciones realizadas con motivo del centenario, en la ciudad de Chillán, para demostrar cuán relevante fue todo este acontecimiento para la ciudad capital de la provincia de Ñuble, en ese entonces. Finalmente, me he preguntado: ¿quién fue el o los artistas que confeccionaron el álbum titulado *Libro de oro*? Y por quién nos inclinamos tras las investigaciones.

El segundo capítulo contiene manuscritos y firmas contenidas en el *Libro de oro*. Aquí transcribí los textos manuscritos contenidos en este álbum y entrego las nóminas de los nombres legibles y/o investigados que están escritos en él.

El tercer capítulo contiene reseñas biográficas de las personalidades firmantes del *Libro de oro*. Aquí he seleccionado 23 nombres que a mi juicio merecían ser expuestos con una sucinta reseña biográfica, para sopesar el valor de los firmantes del *Libro de oro* del Liceo Narciso Tondreau.

Y un cuarto capítulo presenta testimonios de directivos y profesores del Liceo Narciso Tondreau. Se trata de una sección en la que hemos querido recoger un testimonio y mensaje de exrectores y maestros que hoy nos narran su experiencia en este antiguo establecimiento de nuestro país, que ya cuenta con 168 años de trayectoria (1853-2021).

Para finalizar, hemos adicionado una bibliografía de consulta que fue trabajada en esta investigación y que puede ser ampliada en un futuro libro de historia del Liceo Narciso Tondreau en sus 168 años de trayectoria en la ayer provincia, hoy región de Ñuble.

Cierra el libro una adenda de documentos y fotografías, para incluir un material documental e iconográfico que complemente el valor de estos bienes patrimoniales de los que dispone el liceo, algunos por más de una centuria.

El sentimiento de gratitud, como exliceana, agradecida de la formación recibida en sus aulas de parte de los docentes y personal paradocente, ha hecho posible la materialización de este libro, que hoy ponemos en vuestras manos, en homenaje a los profesores que formaron personas de bien.

Nuestras voces unamos en coro
nuestras almas unamos también
y entonemos un himno sonoro
al liceo que es templo del bien…

Alicia Romero Silva
Santiago, mayo de 2021, en el Aniversario N° 168 del Liceo Narciso Tondreau

1. RIP: registro de propiedad intelectual. ISBN: *International Standard Book Number* en inglés, «Número Estándar Internacional de Libros» o «Número Internacional Normalizado del Libro» en español.

Vista panorámica del sector sur de la ciudad de Chillán. Ca. 1930. Podemos apreciar, en primer plano, la Feria de Chillán con público y sus carretas con los más variados productos de los alrededores y pueblos vecinos. Desde la intersección de calles 5 de Abril con Talcahuano (hoy calle Arturo Prat) hacia el horizonte, podemos observar la ruralidad circundante hacia la época del centenario. Archivo de Alicia Romero S.

SUMARIO

Álbum *Libro de oro* del Liceo de Chillán, 1935 3

PRESENTACIÓN 45

PRÓLOGO 49

INTRODUCCIÓN 53

PRIMERA PARTE: contexto histórico en que se crea el *Libro de oro* en 1935 63

1. El centenario de Chillán (1835-1935) 65

1.1. Chillán, sus fundaciones y destrucciones 65

1.2. Preparativos de las fiestas centenarias de 1935 72

2. Narciso Tondreau, miembro honorario del Comité del Centenario de Chillán 82

3. Programa de las fiestas del centenario 83

4. Visita del presidente de la República y comitiva 85

5. Publicaciones en Chillán para el centenario 93

6. ¿Quién fue el o los artistas que confeccionaron el álbum titulado *Libro de oro*? 93

SEGUNDA PARTE: manuscritos contenidos en el *Libro de oro* del siglo XX 107

1. Narciso Tondreau Valin 109

2. Marta Brunet Cáraves 109

3. Rafael Maluenda Labarca 109

4. Carlos Casassus Noriega 110

5. José Miguel Cruz 110

6. Carlos Silva Vildósola 111

7. Jorge Tapia Valdés 111

8. Wagner Pérez Eulufí 111

9. Firmas del cuerpo docente y administrativo del plantel en 1935 111

10. Exalumnos de 1920 del Liceo de Chillán que firmaron el *Libro de oro* 111

TERCERA PARTE: reseñas biográficas de algunas de las personalidades firmantes del *Libro de oro* 114

1. Arturo Alessandri Palma, presidente de la República 117
2. Marta Brunet Cáraves, Premio Nacional de Literatura 1961 118
3. Darío Brunet Molina, Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán 1967 120
4. Carlos Casassus Noriega, poeta 121
5. Jorge Chávez Dailhé, profesor y artista visual 122
6. Delia del Carril Iraeta, artista visual, esposa de Pablo Neruda 123
7. Juvenal Hernández Jaque, rector de la Universidad de Chile 124
8. Baltazar Hernández Romero, Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán 1959 125
9. Santiago Labarca Labarca, ministro de Educación y Hacienda 126
10. Alfonso Lagos Villar, Premio Nacional de Periodismo 1961 127
11. Armando Lira Sepúlveda, Premio Nacional de Arte Venezuela 1956 128
12. Rafael Maluenda Labarca, Premio Nacional de Periodismo 1954 129
13. Walterio Millar Castillo, historiador y dibujante 130
14. Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura 1951 131
15. Marcial Mora Miranda, ministro de RR.EE. 132
16. Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura 1971 133
17. Gumercindo Oyarzo Vargas, profesor y Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán 1956 134
18. Ramón Pérez Yáñez, rector del Liceo de Hombres 135
19. Otto Schäfer Hofmann, músico, Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán 1954 136
20. Carlos Silva Vildósola, periodista, escritor y diplomático 136
21. Felidoro Tapia Mendoza, alcalde e intendente de Ñuble 137
22. Jorge Tapia Valdés, embajador de Chile en Holanda 138
23. Narciso Tondreau Valin, rector del Liceo de Hombres 139

CUARTA PARTE: testimonios de directivos y profesores del Liceo Narciso Tondreau 142

1. Nómina de rectores desde 1853 a 2022 145
2. Testimonios de rectores e inspectores generales del establecimiento 147
    2.1 Wagner Pérez Eulufí (1988-1994) 147
    2.2 Patricio López Vásquez (2008-2013) 147
    2.3 Clemente Narciso Llanos Llanos (2013-2020) 149
    2.4 Pedro Ramos Venegas (2008-2013 y 2019 - a la fecha) 150
3. Testimonios de profesores que trabajaron en el Liceo Narciso Tondreau desde el siglo XX 151
    3.1 Carlos Manuel Barrientos Muñoz (1976-2016) 151
    3.2 Alonso Jorge Carmona Montenegro (1975-1982) 153
    3.3 Hugo Zenón Contreras Sandoval (1966-1967) 153
    3.4 César Iván Labra San Martín (1977- a la fecha) 154
    3.5 Lida Méndez Rodríguez (1974-2003) 155
    3.6 Armando Alejandro Péndola Muñoz (1973 - a la fecha) 156
    3.7 Jorge Eduardo Petersen Davies (1967-2013) 156
    3.8 Rina Romero Günckel (1980-2001) 157
    3.9 María Teresa Saldías Novoa (1975-1994) 158
    3.10 Mirtha San Martín Ortega (1976-2013) 159
    3.11 Francisco Javier San Martín Pérez (1987- a la fecha) 159
    3.12 Balderes Tiznado Mercado (1963-1982) 160

COROLARIO 163

BIBLIOGRAFÍA 167

ADENDA 175

Vista panorámica de la Feria Municipal de Animales en la ciudad de Chillán. Ca. 1906. En la Cañada Sur, más tarde nombrada avenida Collín, cercana a la Cañada Oriente, más tarde llamada avenida Argentina, sector suroriente de la ciudad, se desarrollaba esta actividad de venta y compra de ganado que podemos apreciar en esta fotografía. Archivo de la Sala Medina, de la Biblioteca Nacional de Chile.

PRIMERA PARTE:

CONTEXTO HISTÓRICO EN EL QUE SE CREA EL *LIBRO DE ORO* EN 1935

1. El centenario de Chillán (1835-1935)

«No hay ciudad en Chile que haya tenido una vida más accidentada que esta de Chillán. Parece que al nacer ella, alguien hubiera grabado en su frente estas palabras: 'lucha, trabaja, camina', como un vaticinio de que sus hijos habían de forjar sus almas en el sufrimiento y en la batalla, y de que ella misma había de peregrinar perpetuamente, abandonando en cada siglo el sitio en que la establecieran, y buscando cada vez de antemano el solar en que se establecería en el siglo siguiente».[1]

Reinaldo Muñoz Olave. Chillán, 1921.

1.1. Chillán, sus fundaciones y destrucciones

Chillán es una de las ciudades de Chile con más historia de fundaciones y destrucciones, como señala uno de sus más antiguos historiadores regionales, monseñor Reinaldo Muñoz Olave (1864-1942). Fundaciones por parte de las autoridades españolas en tres ocasiones y una cuarta y última fundación, la cual se llevó a cabo en la naciente República en 1835, bajo el gobierno de José Joaquín Prieto Vial (1831-1841).

La ciudad de Chillán, en el contexto de asentamiento español y de fundación de fuertes y ciudades del sur de Chile, fue instalada como un lugar estratégico para cumplir en parte con los fines de la corona: mantener la comunicación entre la capital del reino y ciudades que permitiera, tras una jornada de viaje, encontrar seguridad entre una y otra en este vasto y despoblado territorio, previo a la zona de Frontera. Bajo esa realidad, Chillán, distante a cuatro días de viaje desde la capital, tuvo que resistir un constante rechazo de la población originaria del territorio circundante, que pugnaba por expulsarlos. Las destrucciones fueron llevadas a cabo por manos de los aborígenes de la zona, chiquillanes, pehuenches y picunches, y por otra parte como consecuencia de los terremotos que, cada cien años aproximadamente, la han devastado hasta casi hacerla desaparecer.

San Bartolomé de Gamboa o Chillán, fue fundada por primera vez el 26 de junio de 1580 por el mariscal español Martín Ruiz de Gamboa en las riberas del río del mismo nombre. Esta nace como una necesidad de crear un emplazamiento urbano. En sus comienzos, tiene el aspecto de una simple fortaleza o fuerte para contener el avance araucano. Recordemos que estamos hablando de la zona de pre frontera de la Guerra de Arauco, la que sería, a la postre, una de las guerras más largas de la que tenga registro la historia de la humanidad. También se pensó en ella como sitio de bastimentos y apertrechamiento para los ejércitos del sur y la ciudad de Concepción (ubicada en el actual Penco) y que entregara, además, una especie de refuerzo a los caminos reales, que surcaban la zona costera.

La fundación del Fuerte de San Bartolomé de Chillán, en el lejano año de 1580, cerca del río homónimo, vino así a cumplir en ese entonces, con el objetivo de fortalecer las comunicaciones y abastecimiento de los ejércitos, hacia la ciudad de Concepción, fundada con treinta años de anterioridad a Chillán, en 1550 y el sur del territorio, tratando de contener las incursiones y arremetidas de pehuenches y araucanos hacia el norte, en la etapa de conquista y asentamiento de villas españolas.

Chillán alcanzó un escaso desarrollo durante los veinte años de su existencia en el siglo XVI. Ya, en los albores del siglo XVII, en el 1600, fray Diego de Ocaña, español, de visita en Chile, dejó escrito respecto de Chi-

1. Reinaldo Muñoz Olave: *Chillán. Sus fundaciones y destrucciones. 1580-1835*, 1921, p. III.

Fundación de Chillán de Ronald Röber Penroz. Óleo sobre tela, 263 x 163 cm. 2003. Se ubica en la Casa Consistorial Martín Ruiz de Gamboa, Sala Julio San Martín del H. Concejo Municipal. Propiedad de la I. Municipalidad de Chillán Viejo.

llán: «Esta ciudad es pequeña, no tiene más de cincuenta vecinos… Hay dos conventos en este pueblo que son San Francisco y la Merced. Tiene este pueblo algunas viñas con que se sustentan y la comida que han menester. Hay naranjos hasta aquí y los aceitunos».[2]

Por su parte, el gobernador Alonso de Rivera, en 1601, señala sobre la ciudad, que está reducida a: «una porción de fuerte mal reparado… de dos tapias de alto y la dicha tapia vardada por encima de la grandeza de dos cuadras y tiene cuatro traveses muy pequeños en medio de las cortinas sin ningún fosso e por dentro tiene las casas arrimadas a la propia muralla sin distancia ninguna para poderla rondar, ni defender, ni troneras, sino las de los cubos… Alberga dos conventos, de San Francisco y Santo Domingo, con un fraile cada uno, estando cerrada por falta de clérigo la iglesia parroquial».[3]

El padre Gabriel Guarda, en su obra *Historia urbana del Reino de Chile* señala sobre Chillán: «su fundador no especifica más datos sobre sus cualidades, sino es la fertilidad de la zona y 'su muy lindo asiento'».[4]

Desde sus inicios, la existencia de este pueblo quedó sujeto a los vaivenes de la Frontera y los enfrentamientos bélicos que se sucedían en ella. En algunos períodos, fue escenario de situaciones dramáticas, que el tiempo inexorable ha ido borrando de la memoria colectiva, pero que los cronistas nos recuerdan en antiguos escritos, conservados en Fondos de Archivos. Entre esos acontecimientos, podemos citar la gran rebelión araucana de 1598, que tuvo graves consecuencias para Chillán. En ese entonces, pehuenches y chiquillanes asolaban el rudimentario pueblo, asaltándolo, incendiándolo y llevándose junto al botín mujeres y niños.

En ese entonces, algunos hombres que habían huido con sus familias desde las destruidas ciudades al sur de la Frontera, habían solicitado al Rey mercedes de tierras en los alrededores de Chillán, llevando allí una vida intranquila, entre la tierra y los peligros de los asaltos. Posteriormente a la rebelión, el pueblo de Chillán fue habitado principalmente por hombres vinculados al Ejército, los que recibían tierras a cambio de sus servicios a la corona.

Ocaña agregaba a su descripción anterior: «La ciudad de Chillán tiene cincuenta y dos casas de las cuales ocho son cubiertas de teja, las treinta y nueve cubiertas de paja; las cinco son hechas de palos y paja; una iglesia parroquial; un convento de Santo Domingo con tres religiosos; otro de San Francisco con seis religiosos, otro de la Merced con tres religiosos», destacando en esta impresión la siguiente información: «no sirve más de

2. Fray Diego de Ocaña: *Viaje a Chile. Relación del viaje a Chile, año de 1600, contenida en la Crónica de viaje intitulada «A través de la América del Sur»*, 1995, p. 34.
3. Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile. Santiago.
4. Gabriel Guarda O.S.B.: *Historia urbana del Reino de Chile*, 1978, p. 51.

para (sic) albergue de los pasajeros que van a las ciudades de arriba».[5]

Estas descripciones de los inicios de la ciudad de Chillán, nos presentan a un pequeño pueblo emplazado en territorio inseguro, con tierras fértiles para los cultivos, el que fue importante en cuanto servía de bastimento y albergue para los ejércitos que transitaban hacia el sur.

Como sabemos hoy, Chillán fue destruida por los pueblos originarios al poco tiempo de ser fundada en el siglo XVI, en 1588 y 1598; y en el siglo XVII en 1628 y 1655, siendo constantemente reedificada por los españoles.

En 1664, se consigna la segunda fundación. Posteriormente, se sumó a estos acontecimientos de rechazo y hostilidad, una inundación, ante una crecida del río Chillán y un terremoto en 1751, que la dejó completamente arruinada. Con el temor de nuevas inundaciones, sus habitantes y autoridades pensaron primeramente en amurallarla y luego decidieron trasladarla a un lugar más alto. Fue así como se instaló la ciudad en el sector que, en ese entonces, se denominaba «Altos de la horca», hoy conocido como el lugar céntrico de la comuna de Chillán Viejo. Esta es considerada su tercera fundación o refundación, en 1751.

Casi un siglo después, una vez que ya habían sido reconstruidas las viviendas y las iglesias, se había procedido a la formación de huertos y quintas de árboles frutales y por ende se habían visto mejoradas las condiciones de vida de los habitantes chillanejos, el 20 de febrero de 1835 un terremoto arrasa nuevamente la tercera ciudad, dejándola completamente destruida. A consecuencia de ello, las autoridades y vecinos manifestaron la inquietud de realizar nuevamente un cambio de lugar para la malograda ciudad. De tal magnitud había sido la destrucción, que sus habitantes la denominaron en adelante «la ruina», al referirse a ella.

Finalmente, nueve meses después, tras consultas, análisis y compras de terrenos, el presidente de la República, don José Joaquín Prieto, dicta un decreto el 5 de noviembre de 1835 en el que ordena la fundación de la actual ciudad de Chillán en el sitio en que se encuentra emplazada hoy, conocido como el nuevo Chillán.

Desde entonces, se conoce como «pueblo viejo» o Chillán Viejo a la población que se quedó a vivir en el mismo sitio anterior, debido a que algunos de sus habitantes se resistieron al cambio de lugar y a abandonar sus antiguos sitios con huertos de árboles frutales. Por otra parte, se denomina «pueblo nuevo» o Chillán Nuevo a la ciudad diseñada según el plano del francés Charles François Ambroise Lozier[6] de 1835, estilo damero español, de un cuadrado perfecto, compuesto de doce por doce cuadras de este a oeste y de norte a sur, circundada por cuatro cañadas que constituyen los umbrales de la nueva ciudad.

Casitas de Chillán Viejo. Dibujo a pluma de Carlos Dorlhiac. Ca. 1910. Archivo del Museo Histórico Nacional.

Arrabales de Chillán. Obra en tinta sobre papel de Carlos Dorlhiac. Colección del Museo Nacional de Bellas Artes de Chile.

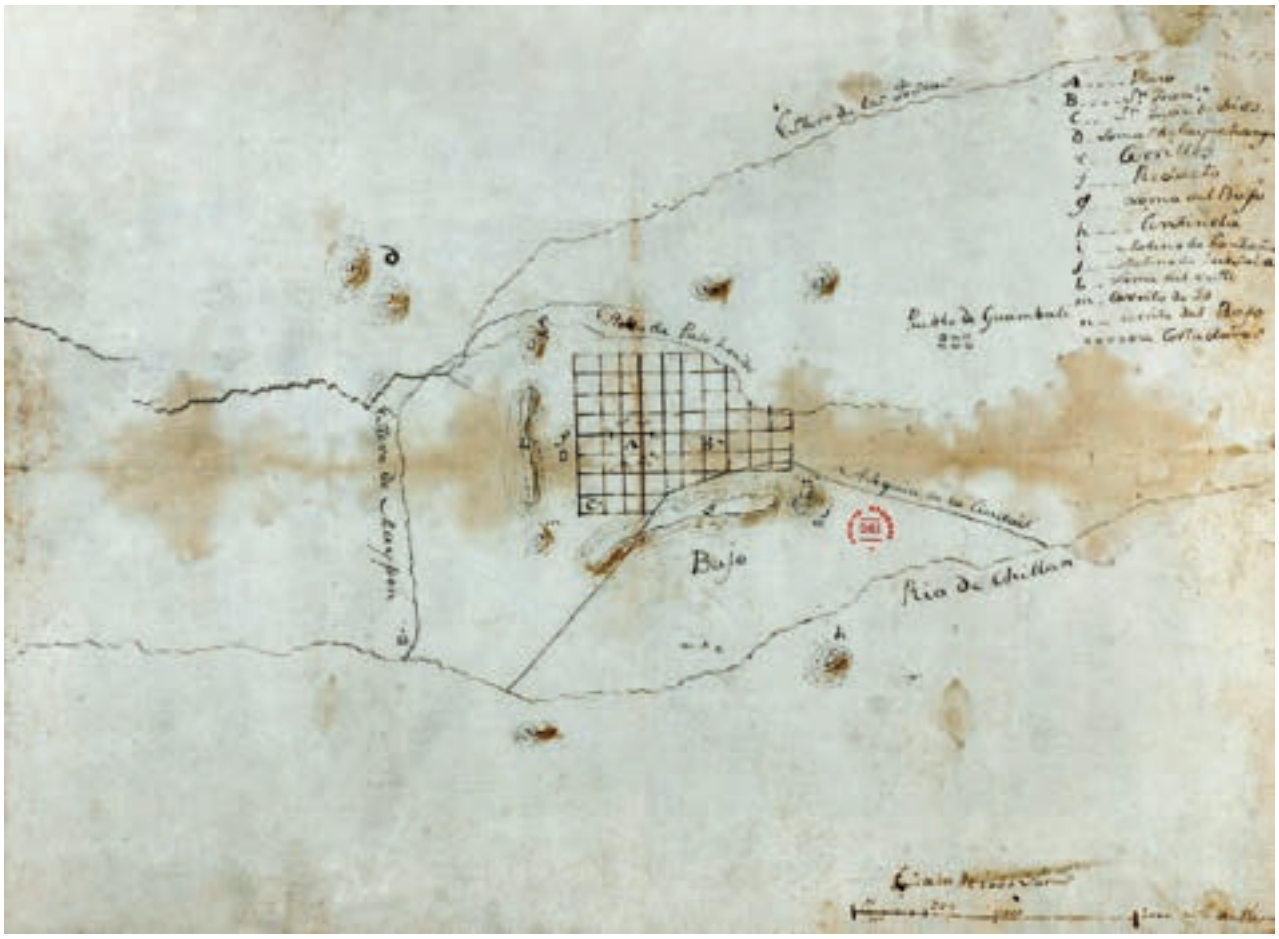
Rinconcito franciscano. Dibujo a pluma de Carlos Dorlhiac en el libro *La Provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*. 1928.

Este Chillán «refundado» por cuarta vez y emplazado mayoritariamente en el Fundo Huadum, propiedad que pertenecía a la familia Amunátegui y en tierras que se les había asignado a familias mapuches en 1672, en un sector aledaño, nombrado como Huambalí, celebró su centenario en esta nueva ubicación el 5 de noviembre de 1935.

Apreciemos en los siguientes planos, el emplazamiento y la evolución urbanística de la ciudad de Chillán.

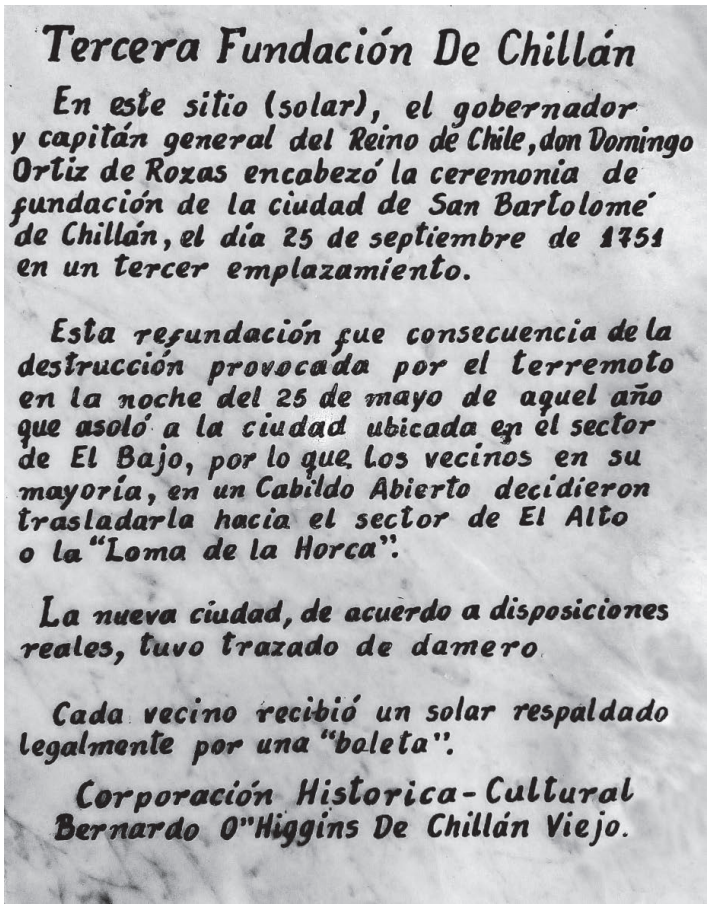
5. Fray Diego de Ocaña: ídem.

6. Charles François Ambroise Lozier (Saint Philbert des Champs, 1784 - Concepción 1865): militar, geógrafo, profesor e ingeniero francés radicado en Chile. En 1823, el gobierno chileno le encarga realizar un plano topográfico de Chile, el que no se hizo por falta de recursos. Tras el terremoto de 1835, se le encomienda el plano y trazado de las calles del nuevo Chillán.



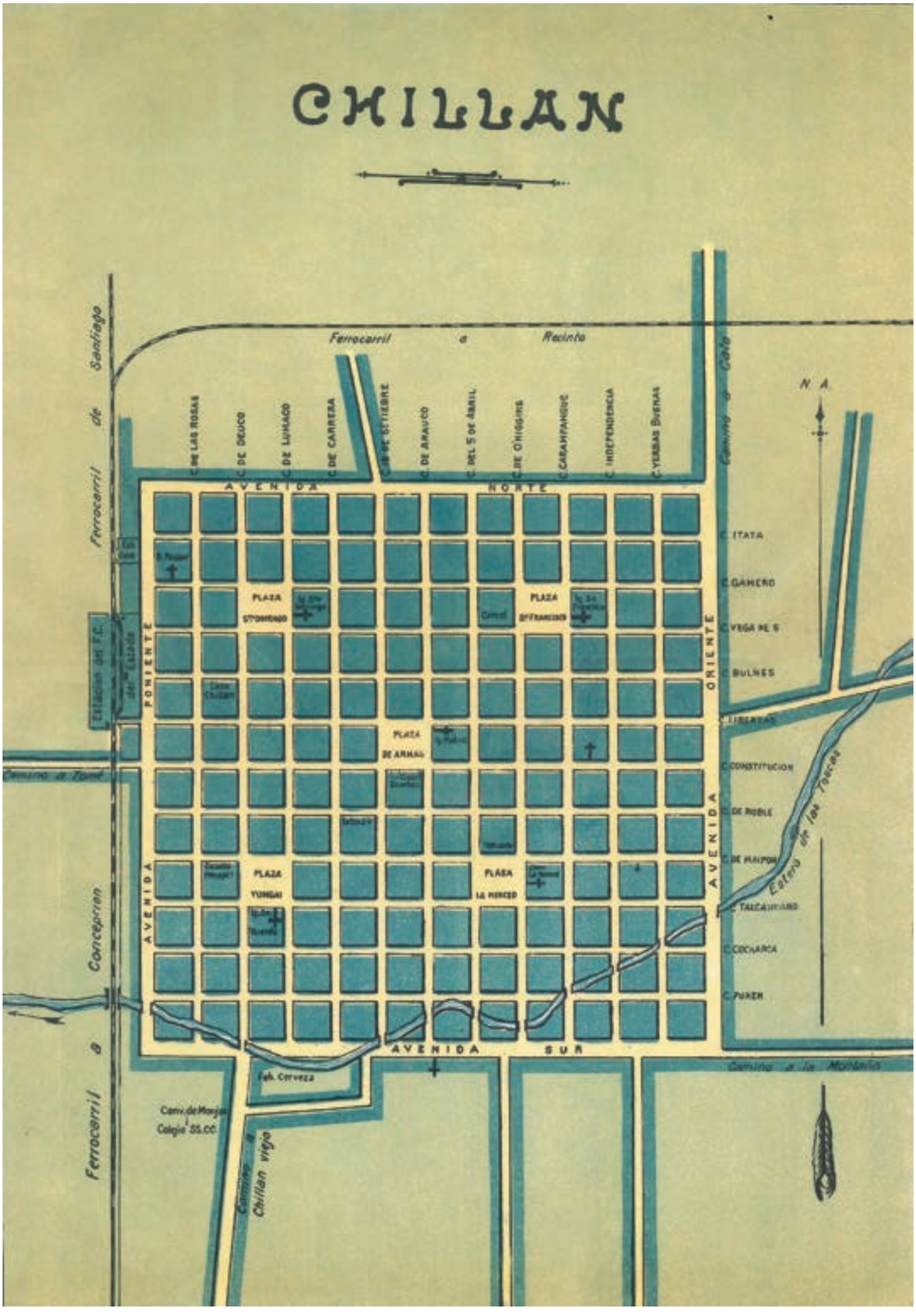
Plano del tercer Chillán. Anónimo. Reproducido por Juan Mackenna. Año 1813. Archivo Nacional de Chile.

Plano de la ciudad de Chillán de Nicolás Boloña. 1895. En *Álbum de planos de las principales ciudades y puertos de Chile.* Dirección de Obras Públicas. Archivo de Alicia Romero S.

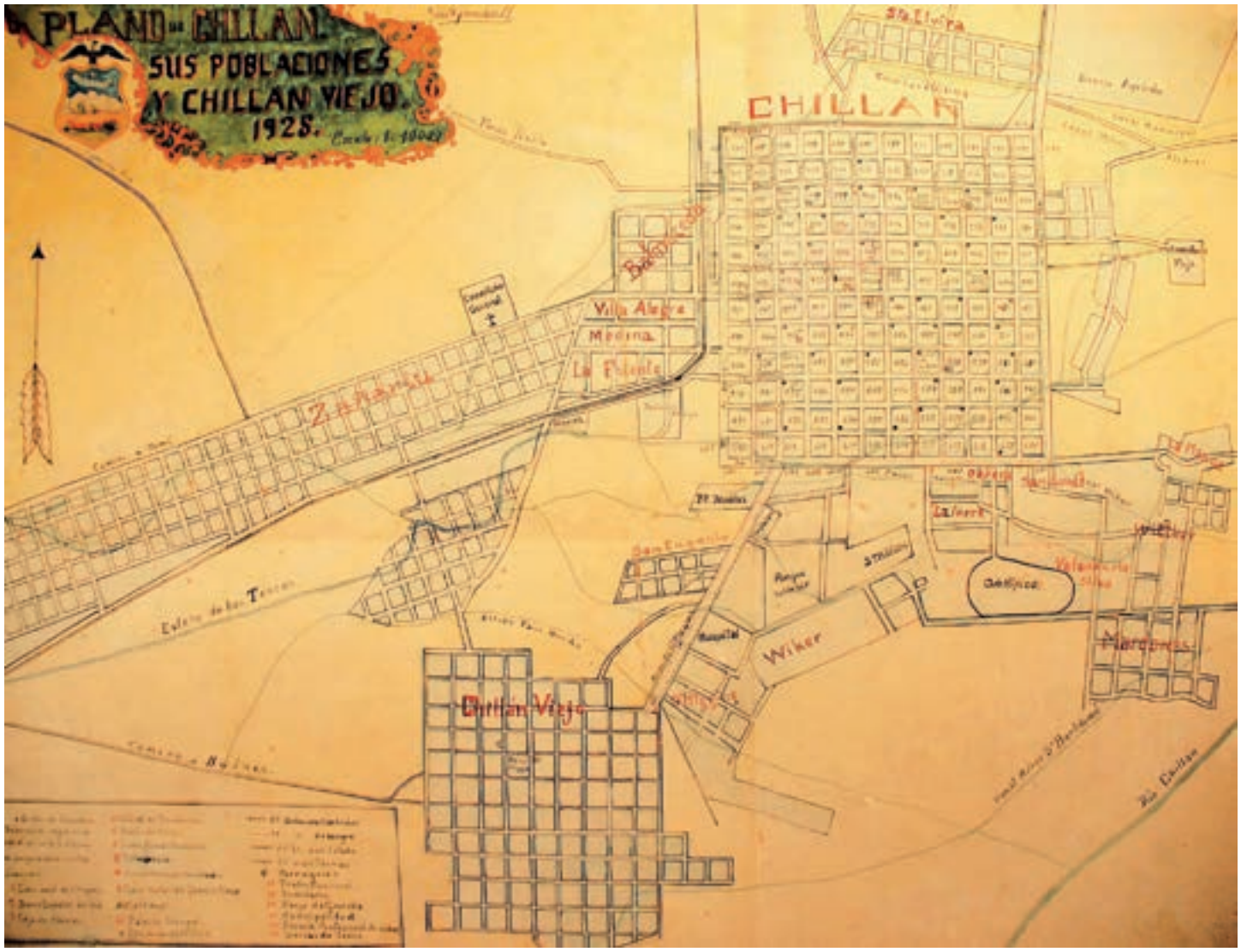


Plancha ubicada en la esquina nororiente de la plaza de Chillán Viejo. Archivo de Alicia Romero S.

Plano de la ciudad de Chillán de Nicolás Boloña. En la *Guía Interamérica*. 1923. Archivo de Alicia Romero S.

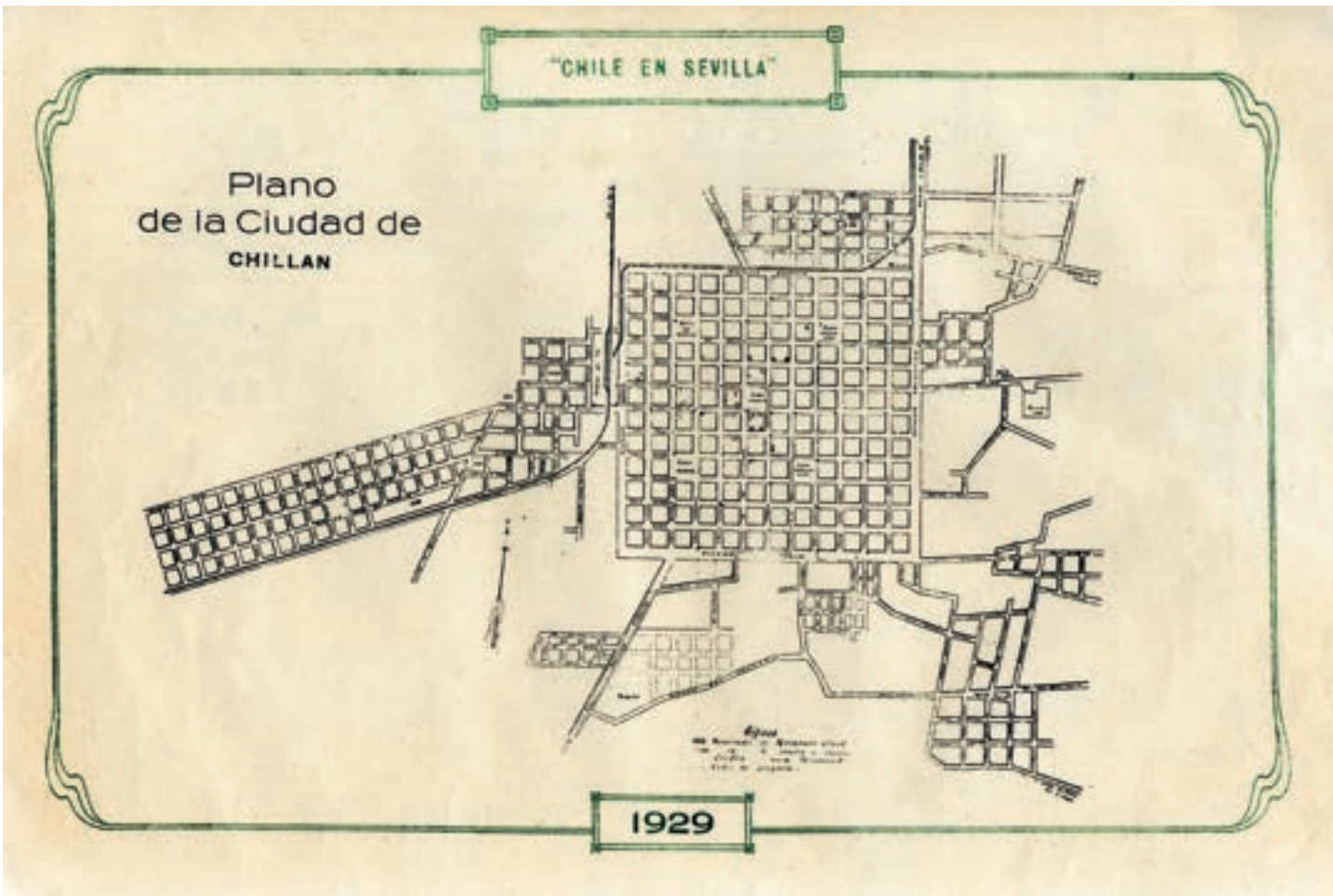


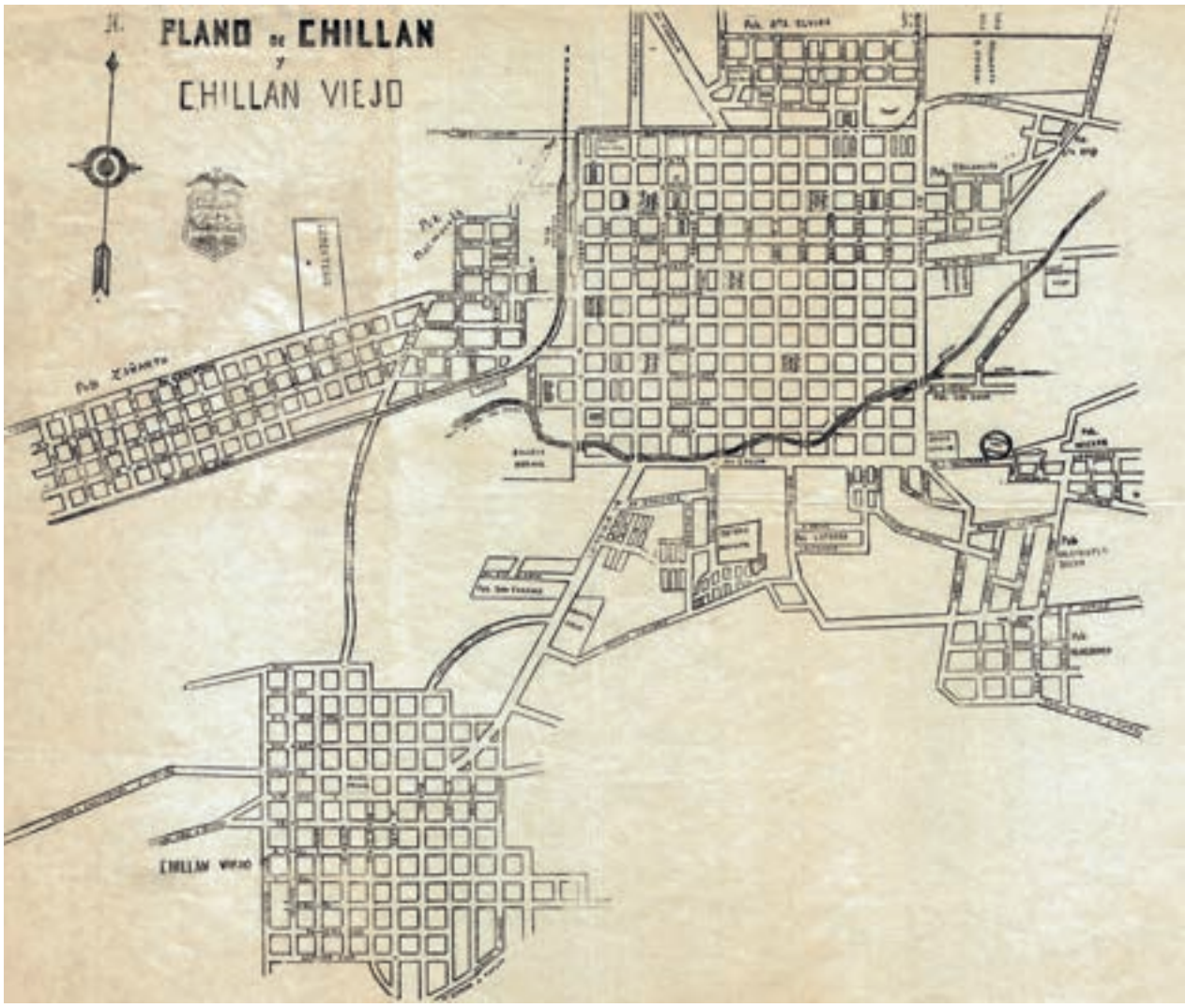
Plano de la ciudad de Chillán de Nicolás Boloña. En la *Guía Interamérica*. 1923. Archivo de Alicia Romero S.



Plano de la ciudad de Chillán de José Grandón Ll. 1928. Archivo de Alicia Romero S.

Plano de la ciudad de Chillán, en el libro *La Provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*. 1929.





Plano de la ciudad de Chillán. Anónimo. Década de 1940. Archivo de Alicia Romero S.

1.2. Preparativos de las fiestas centenarias de 1935

Esta ciudad de Chillán, tan accidentada que ya después de cien años, en 1935, había logrado establecerse y distinguirse a nivel nacional, se preparaba con anticipación para celebrar su primer centenario en este nuevo emplazamiento.

Chillán contaba para ese entonces con una población de 39.511 habitantes, según el último Censo de Población.[7] La ciudad había traspasado los umbrales de las llamadas avenidas, extendiéndose más allá de ellas con poblaciones dispersas y uniéndose por su lado sur con el pueblo viejo. Contaba este Chillán con alcantarillado, con alumbrado público a electricidad, con una diócesis (una catedral, cinco iglesias y algunas capillas), con colegios (liceos, una escuela normal de preceptores, una escuela agrícola), con clubes sociales y de las colonias extranjeras existentes en la ciudad, un comercio establecido, industrias productivas, servicios de transportes, un tren ramal hasta el pueblo de Recinto y otro hasta Tomé, una estación de FF.CC. del tren longitudinal, dos museos, cinco plazas, un parque, una recova, un mercado de productos agrícolas con intensa actividad comercial, una feria de animales, un estadio que fue inaugurado en esas fiestas, un club hípico, instituciones artísticas y literarias, una Intendencia, un cuerpo de bomberos y mucho más.

Chillán tenía en la década de 1930 un aspecto de pueblo, algunas de sus calles eran empedradas con huevillo o adoquines y otras de tierra. Tenía casas de fachada continua, pintadas blancas con cal, y algo de aspecto afrancesado en muchas de sus construcciones centrales, a las que se ocultaba su techo de tejas estilo colonial con frontis altos con madera o albañilería decorada que, al igual que las grandes ciudades, imitaban a Europa y especialmente a Francia a principios del siglo XX en la arquitectura, en la decoración de papeles murales pintados y en la moda de vidrieras y mamparas. Había también otras construcciones en Chillán con aspecto tipo renacimiento español y con elementos árabes en sus fachadas.

La revista *Zig-Zag*, en uno de sus artículos, consignaba en julio de 1935, a cinco meses de los festejos, lo siguiente: «El milagro de Chillán es evidente. Allá en los apacibles días de la Colonia, la ciudad era algo así como un aldeón solariego. En el siglo pasado una gran catástrofe la redujo a escombros. Los chillanejos, activos y emprendedores, no lloraron su desgracia como lo hiciera Fabio ante las ruinas de Itálica y, prácticamente, se

7. Dirección General de Estadística: *Resultados del X Censo de Población efectuado el 27 de noviembre de 1930 y Estadísticas comparativas con Censos anteriores*, 1931, p. 46.

echaron la ciudad sobre los hombros y la reconstruyeron de nuevo a la otra vera del riachuelo, en el extenso pajonal del lado norte. Y se sintió el canto viril del martillo y el ruido estridente de los serruchos. Chillán, como el ave Fénix, resurgía de sus propias ruinas y laboraba, con titánico esfuerzo, la ruta de su porvenir. Así, jalonando su existencia con obras de progreso, ha ido Chillán estructurándose hasta adquirir los contornos de una gran ciudad, como que en importancia y población es, actualmente, la quinta del país».[8]

Como parte de los preparativos del centenario, se constituyó un comité formado por todos los delegados de las instituciones representativas de la ciudad, para desarrollar un programa de festividades centenarias. Este comité fue subdividido en varios sub-comités a cargo de las múltiples tareas.

Un directorio dirigido por el alcalde de Chillán y todos los presidentes de los distintos subcomités y algunos vecinos relevantes en sus funciones comenzaron a trabajar desde 1933 en adelante, con dos años de anticipación al aniversario.

En las fiestas centenarias, Chillán quería exhibir los progresos de la ciudad en todos los aspectos, materiales, sociales y espirituales, ante las máximas autoridades del país. Chillán pretendía manifestarse como una sociedad organizada, próspera y culta ante el presidente de la República, don Arturo Alessandri Palma.

El 20 de marzo de 1934 el intendente de la provincia dictó un decreto que dio estructura oficial al comité que se había constituido el 27 de diciembre de 1933. El comité se reúne el 3 de abril de 1934 en la Alcaldía con el fin de elegir el directorio, quien tendría la responsabilidad ejecutiva de las celebraciones del primer centenario de la ciudad de Chillán. El comité quedó conformado por unas sesenta personas, representantes de todas las instituciones chillanejas.

Se organizaron con los siguientes subcomités: Finanzas, Exposición, Olimpiadas., Artístico y Literario, Homenaje de la Diócesis al Centenario, Fiestas Cívicas, Atenciones Sociales, Prensa y Propaganda, Educación, Homenaje de las Instituciones Armadas y Fiesta del Caballo Chileno. La conformación fue la siguiente:

Directorio del Comité

Presidente:	alcalde de la ciudad, Ociel Sepúlveda Cerda.
1º vicepresidente:	Francisco Schleyer H.
2º vicepresidente:	monseñor Luis A. Venegas H.
Secretario general:	José M. Flores Millán
Secretario de actas:	Juan M. Pérez J.
Prosecretario:	Germán Sandoval
Secretario de prensa:	Miguel Luis Guíñez
Tesorero:	Francisco Casa del Valle
Directores:	Alfonso Valenzuela
	Ramón Pérez Yáñez
	Edecio Rivera C.
	Víctor M. Sepúlveda
	Pedro Castillo
	Víctor M. Flores Castelli
Miembro honorario:	Narciso Tondreau Valin
Subcomité de Finanzas	
Presidente:	Francisco Casa del Valle
Secretario:	Daniel Munizaga
Directores:	Ramón Pérez Yáñez
	Edecio Rivera C.
	Luis A. Palma
Subcomité de Exposición	
Presidente:	Francisco Schleyer H.
Secretario:	Heriberto Fisher
Directores:	Carlos Escobar M.
	León Cazenave
	Nicanor Poblete

8. Revista *Zig-Zag*: «Lea Zig-Zag para las Fiestas Centenarias de Chillán», 1935, primera y segunda página del artículo.

Subcomité de Olimpiadas

Presidente:	Víctor M. Flores Castelli
Secretario:	Tomás Figueroa Bravo
Directores:	Luis Saldes
	Lautaro Vásquez

Subcomité Artístico Literario

Presidente:	Gumercindo Oyarzo Vargas
Secretario:	Alfonso Lagos Villar
Directores:	Alfredo Ilabaca L.
	Fernando Morales G.
	Otto Schäfer Hofmann
	Darío Brunet Molina
	Berta Collín de Delepine

Subcomité de Homenaje de la Diócesis

Presidente:	monseñor Luis A. Venegas H.
Secretario:	rector del Seminario.
Directores:	párrocos de El Sagrario, de San Vicente, de La Merced, de Santo Domingo y prior de San Francisco.

Subcomité de Fiestas Cívicas

Presidente:	alcalde Ociel Sepúlveda C.
Secretario:	Pedro Juan Vásquez
Directores:	Francisco Casas del Valle
	Tomás Figueroa Bravo
	Mayor Armando González
	Teniente de Carabineros Marcos Rayo

Subcomité de Atenciones Sociales

Presidente:	Armando Martín Villalobos
Secretario:	Abelino Acuña Ham
Directores:	Gustavo Schleyer H.
	Alfonso Valenzuela

Subcomité de Prensa y Propaganda

	Carlos Silva V.
	Alfonso Lagos Villar
	Rafael Maluenda
	R. P. Honorio Aguilera
	Ramón Pérez Yáñez
	Francisco Munita
	Corresponsales de los diarios *El Sur*, *La Patria*, *El Mercurio*, *La Nación* y *El Diario Ilustrado*

Subcomité de Educación

Presidente:	Ramón Pérez Yáñez
Secretario:	Sofía Núñez
Directores:	Pabla Peña
	Donato Espinoza
	Ramón Jerez
	Miguel Ortega

Subcomité de Homenaje a los Héroes de Ñuble

Presidente:	comandante Alfonso Valenzuela
Secretario:	mayor Armando González
Directores:	teniente coronel Patricio Achurra
	Presidente de la Sociedad de Veteranos del 79
	Mayor Carlos Díaz
	Comandante del Grupo de Aviación de Maquehua
	Jefe del Apostadero Naval de Talcahuano

Subcomité de la Fiesta del Caballo Chileno

Presidente:	Alfredo Valderrama
Secretario:	Julio Sánchez
Director de corridas:	Juan Harriets

Ayudante de corridas:	Luis Urrejola
Directores:	Felidoro Tapia Mendoza
	Ociel Sepúlveda Cerda
	Francisco Schleyer H.
	Ismael Martín Urrutia
	Armando Martín Villalobos
	Alberto Pagueguy C.
	Silvano Pagueguy C.
	Carlos Unzurrunzaga
	Custodio Bravo
	Eduardo Solar G.
	Eduardo Concha
	Constancio Silva
	Mario Rodríguez
	Aurelio Maldonado
	Víctor Villagra
	Filoromo Vásquez

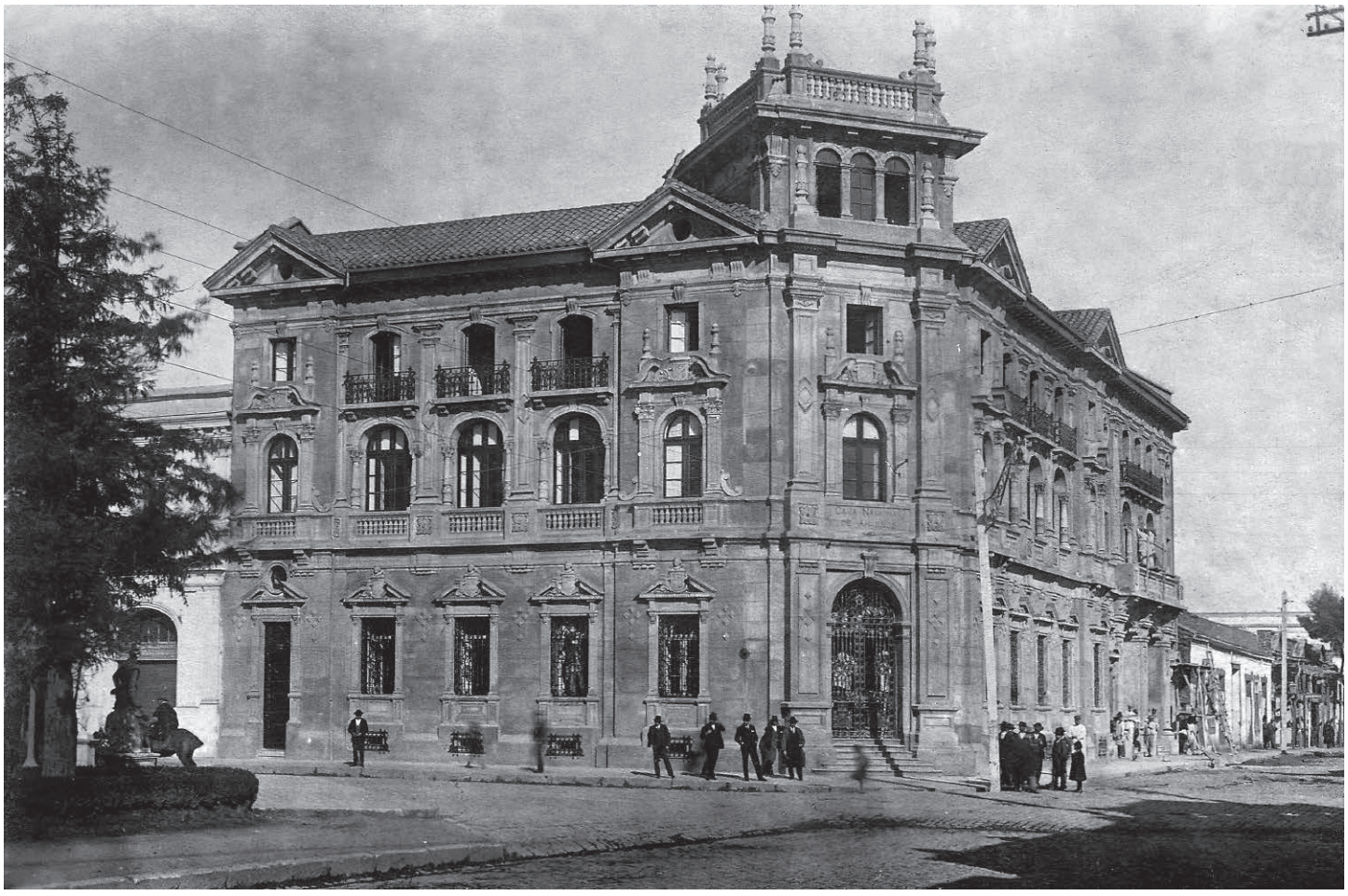
Todos estos subcomités trabajaron arduamente en confeccionar sus respectivos programas y después el programa general, el cual se redactó con los programas de cada comité.

Plaza O'Higgins o de Armas de Chillán, desde la esquina de calle Constitución con Arauco. Ca. década del 30. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional de Chile.

Calle Constitución vista desde Arauco hacia 18 de Septiembre. Ca. 1923. En primer plano se observa el Banco de Chile, en la misma ubicación donde se encuentra su nuevo edificio. Archivo de Alicia Romero S.

Calle Libertad frente a la plaza de Armas. En primer plano se aprecia la Cigarrería 18, luego la Librería e Imprenta Alsina, el edificio de la Intendencia de Ñuble y finalmente la residencia de la familia Martín. Ca. 1930. Archivo de Alicia Romero S.

Caja Nacional de Ahorros, ubicada en la esquina suroriente de las calles Constitución con 18 de Septiembre. Ca. 1918. Archivo de Alicia Romero S.



Centro Español, ubicado en calle Libertad al llegar a Arauco, frente a la plaza de Armas.
Propiedad de la familia Lantaño. Archivo del Taller de Cultura Regional de la UBB.

Edificio Los Dos Cuyanos, en la esquina suroriente de calles Arauco y Constitución. Ca. 1935.
En revista *Zig-Zag*, número especial dedicado a Chillán, noviembre de 1935. Archivo de Alicia Romero S.

Edificio de la Escuela Normal, ubicada frente al costado poniente a la plaza de la Victoria de Yungay. Ca. década del 30. Archivo de Alicia Romero S.

Estación de Ferrocarriles. Ca. 1929. Archivo de Alicia Romero S.

El odeón ubicado en el interior de la plaza de Armas. Ca. 1930. Archivo de Alicia Romero S.

La plaza O'Higgins con el *Monumento al Libertador*, realizada por el artista italiano Roberto Negri di Lorenzo. Ca. 1928. Archivo de Alicia Romero S.

Iglesia de Los Carmelitas, diseñada en la primera década del siglo XX por el hermano Rufo de la orden carmelita y concluida en 1913. En el libro *La Provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*, 1929.

Iglesia de San Francisco, construida en las tres primeras décadas del siglo XX, en base a los planos del arquitecto italiano Eduardo Provasoli y ejecutada por el constructor J. B. Máximo Hofmann, la que nunca se logró concluir según los planos originales. Archivo de Alicia Romero S.

Iglesia de la Merced, construida en las primeras décadas del siglo XX. Su torre sur no alcanzó a terminarse antes de 1939.
Ca. entre 1910 y 1920. Fotografía de Carlos Dorlhiac. Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional de Chile.

Iglesia de San Vicente. Construida en las primeras décadas del siglo XX. Fotopostal del archivo de Boris Márquez O.

El Regimiento, ubicado frente al costado poniente de la plaza General Lagos. Ca. 1925. Archivo de Alicia Romero S.

El Teatro Municipal, ubicado en calle 5 de Abril (hoy ubicación de la Casa del Deporte).
Ca. 1930. En esa década cambió el estilo de su fachada y marquesina. Archivo de Alicia Romero S.

2. Tondreau, miembro honorario del Comité del Centenario de Chillán

El exrector del Liceo de Hombres Chillán, Narciso Tondreau Valin, fue invitado a integrar, como miembro honorario, el comité organizador del centenario de Chillán en 1934. Tondreau, quien residía en ese entonces en la ciudad de Talca, se congratuló de aquella invitación y su respuesta a ello fue publicada en el diario *La Discusión*. En la misiva se pueden apreciar varios aspectos de la personalidad del exrector y su amplio conocimiento sobre la historia de Chillán y la provincia de Ñuble, la cual transcribimos a continuación:

«Centenario y memoria

He recibido esa designación con la mayor complacencia, pues me proporcionará ocasión para poder prestar al Comité del Centenario mi modesta pero entusiasta cooperación: no en vano he pasado en esa ciudad inolvidable la mitad de los años de mi vida.
Si usted me lo permite, voy a insinuarle algunas ideas cuya realización contribuirá a poner en evidencia el carácter intelectual y cultural de ese pueblo.
Serían las siguientes:
1°. Buscar las colecciones, o por lo menos los ejemplares sueltos que pudieran encontrarse, de los diarios, periódicos y revistas que se han publicado en Chillán, para exhibirlos en una sala adecuada. La Discusión, desde luego, podría facilitar los tomos de la colección de su diario, también facilitar la exhibición de los diarios y revistas publicados en Chillán, para lo cual podría venir de Santiago un empleado de dicha Biblioteca, encargado de su colación y custodia, y el comité daría las consiguientes garantías y seguridades.
2°. Buscar en la ciudad y fuera de ella, publicando, al efecto, los avisos convenientes, los libros, folletos, estampas, etc. publicados en imprentas de Chillán, o de otros pueblos, que se relacionen con la provincia o con su ciudad cabecera. Por ejemplo, el libro de don Pelegrin Martín y el folleto del Dr. Cortinez sobre las Termas Minerales. Como curiosidad bibliográfica, podría buscarse y exhibirse cualquier libro o folleto o grabado publicado en Chillán. Las bibliotecas locales podrían facilitar algunas de esas obras, como también las imprentas; la Biblioteca Nacional podría proporcionar libros antiguos e interesantes, como el Cautiverio Feliz, de Pineda y Bascuñán, la Historia de Chile, del padre Olivares, ambos nacidos en Chillán antiguo, etc.
3°. Yo escribí y publiqué en 1918 en los «Anales de la Universidad» y en folleto aparte, la Historia del Liceo de Chillán, desde su fundación en 1853 hasta el día en que me hice cargo del Rectorado en 1897. El original, de mi puño y letra, está en la oficina del rector. Conseguir con don Ramón Pérez Yáñez, rector actual y sucesor mío, que escriba la continuación de esa historia, hasta los tiempos que corren, y exhibir ambos trabajos. El archivo del Liceo proporcionaría todos los materiales.
4°. Encargar a personas competentes que escriban la historia de cada establecimiento educacional de Chillán: Escuela Normal, Colegio Alberto Magno, Seminario Colegio Americano, Liceo Pedagógico, Colegio de la Purísima, Colegio del Sagrado Corazón, Escuela Agrícola, Escuela Industrial, Escuelas Primarias, etc.
5°. Una reseña histórica de la vida militar de Chillán: la participación de los batallones chillanejos en la Independencia, en las guerras contra el Perú y Bolivia en 1837 y 1879, en las revoluciones de 1851 y 1891. Un homenaje al General Lagos, al Comandante San Martín y al Sargento Aldea.
6°. Pedir a don Omar Hernández que cumpla su promesa hecha en ocasión solemne, en Julio del año pasado, de escribir la Crónica histórica de la «Sociedad Musical Santa Cecilia», de Chillán.
7°. Hacer una conmemoración del que marcó los límites de la ciudad de Chillán en 1835: por ejemplo, hacer construir cuatro hitos de piedra o de concreto que fijaran los cuatro ángulos de la ciudad primitiva. El acta está en el libro de Monseñor Muñoz Olave. El demarcador fue un agrimensor, no sé si ingeniero, de apellido Lozier (debe haber sido francés; creo que se llamaba Ambrosio). Yo tuve en el Liceo un alumno de apellido Garrido Lozier, tal vez descendiente de aquel caballero. De consiguiente, en Chillán, deben quedar sobrevivientes de esa familia. Sería interesante rastrearlos y descubrirlos. ¿Quién sabe si en los archivos de la Municipalidad o de la Intendencia pudiera encontrarse el acta de la delineación de la ciudad, de sus cinco plazas y de sus manzanas? Y si llegara a encontrarse algún plano o croquis de Lozier, tendría un interés especial su exhibición. En su defecto podrían buscarse todos los planos de Chillán, que existen en varias oficinas públicas y en poder de particulares, y exhibirlos juntos con planos, estampas, fotografías, etc. De pueblos, edificios, puentes, caminos o paisajes de la región.

Puede ser que más de una de estas ideas hayan sido ya insinuadas al Comité; pero he creído conveniente hacerlo por mi parte, para demostrar a Uds. el interés con que miro todo lo que se relacione con la conmemoración del Centenario de la ciudad de Chillán.

Dando a Uds. las gracias por la distinción con que me han honrado y poniéndome a sus órdenes en esta ciudad de Talca, donde resido ahora, lo saluda su amigo affmo. y SS. N. Tondreau.»[9]

9. *La Discusión*: «Centenario y memoria». Narciso Tondreau. Chillán, 31 de enero de 1934.

3. Programa de las fiestas del centenario

Sub-Comité de la Fiesta del Caballo Chileno

Presidente.—*Don Alfredo Valderrama.*
Secretario.— » *Julio Sanchez.*
Director de Corridas.—*Don Juan Harriets.*
Ayudante de » *Luis Urrejola.*
Directores.—*Don Feliderо Tapia M.*
» *Ociel Sepúlveda.*
» *Francisco Schleyer H.*
» *Gustavo Schleyer H.*
» *Ismael Martín U.*
» *Armando Martín V.*
» *Alberto Paguegny C.*
» *Silvano Paguegny C.*
» *Carlos Unzurrunzaga.*
» *Custodio Bravo.*
» *Eduardo Solar G.*
» *Eduardo Concha.*
» *Constancio Silva.*
» *Mario Rodriguez.*
» *Aurelio Maldonado.*
» *Victor Villagra.*
» *Filoromo Vásquez.*

Los Sub-Comitées elaboraron separadamente sus respectivos programas. El programa general fué redactado en vista de los programas de cada comité.

Programa de las Fiestas Centenarias

Sábado 2 de Noviembre

Desde las 9 hs.—Campeonato de Tennis en las Canchas del Estadio.

A las 22 hs.—Juegos Florales en el T. Municipal.

Domingo 3

Embanderamiento general de la ciudad durante las festividades.

A las 8 hs.—Iniciación del Campeonato regional de Tiro al Blanco, en el Polígono del Rgto. O'Higgins N.º 9.

Desde las 9 hs.—Campeonato de Tennis en las Canchas del Estadio.

A las 10.30 hs.—Misa de Campaña al pié del Monumento, en la Plaza O'Higgins y alocución patriótica.

A las 11.30 hs.—Inauguración de la Exposición de Arte en el Liceo de Niñas.

A las 15 hs.—Entrega del Estadio y Revista de gimnasia de Estudiantes Secundarios y Primarios. Cantos corales en el Estadio.

A las 22 hs.—Concierto de la Sociedad Musical «Santa Cecilia», en la Casa del Arte.

A la misma hora, retreta y Fuegos Artificiales en la Plaza O'Higgins.

Lunes 4

A las 8 hs.—Continuación del Campeonato Regional de Tiro al Blanco en el Polígono del Rg. O'Higgins.

Desde las 9 hs.—Iniciación del Campeonato Nacional de Atletismo en el Estadio y selección de los atletas que representarán a Chile en la Olimpiada Mundial de Berlín.

De 10 a 12 M.—Juegos Diversos para el alumnado de las Escuelas Primarias, en el Club Hípico, y repartición de sanwichs a la muchachada participante.

A las 11 hs.—Concierto popular en el T. Municipal.

A las 18 hs.—Té danzante en la Cancha de Tennis, organizado por la Gota de Leche.

A las 21 hs.—Entretenimientos populares en el local de la Exposición Industrial.

A las 22 hs.—Concierto de Beneficencia pro-Escuela Hogar en el Teatro Municipal.

Martes 5

Salva Mayor a la salida y puesta del sol; Las Bandas del Ejército recorrerán las principales calles de la ciudad tocando himnos marciales.

Desde las 9 hs.—Continuación del Campeonato Nacional de Atletismo en el Estadio y selección de los atletas que representarán a Chile en la Olimpiada Mundial de Berlín.

A las 10 hs.—Inauguración de las Exposiciones Escolares, del alumnado secundario en el Liceo de Hombres, y a continuación, del alumnado Primario, en la Escuela N.º 1.

A las 11 hs.—Te Deum Solemne y Alocución. A continuación, colocación de una corona de las Fuerzas Armadas en el Monumentos a O'Higgins y Desfile ante S. E. el Presidente de la República, tomando parte Fuerzas Armadas, Veteranos del 79, Bomberos y Boy Scouts.

A las 12 hs.—Obsequio de una medalla de oro conmemorativa a S. E. el Presidente de la República.

A las 12.30 hs.—Almuerzo a las Sociedades Obreras en el local que se indicará oportunamente.

A las 13 hs.—Almuerzo en la Intendencia, ofrecido por el Señor Intendente de la Provincia a S. E. el Presidente de la República, señores Ministros de Estado, Comitiva y Jefes de Servicios de la Ciudad.

A las 14.30 hs.—Colocación de la primera piedra del edificio «Casa del Arte», en calle Dieciocho.

A las 15.30 hs.—Inauguración por S. E. el Presidente de la República de la Exposición Agrícola, Ganadera e Industrial y Festival de Bandas. A continuación, proclamación del Scout Jefe en la persona de S. E. el Presidente de la República.

A las 16 hs.—Competencia Bomberil en la Cancha de Foot-Ball de la Asociación Chillán.

A las 21 hs.—Velada de los Estudiantes Universitarios de Santiago y Concepción, en el Teatro Municipal.

A las 22 hs.—Banquete Oficial a S. E. el Presidente la República, en el Club del Ñuble.

A las 22 hs.—Baile de fantasía, en el recinto de la Exposición Agrícola.

A las 22 hs.—Fuegos Artificiales en la Plaza O'Higgins.

Miércoles 6

Desde las 9 a 12 hs.—Visita a la Exposición Agrícola, Ganadera e Industrial.

Mañana y tarde.—Concurso Hípico de las Fuerzas Armadas, y por Civiles, en el Estadio.

A las 15 hs.—Carreras a la Chilena y juegos populares, en la Exposicion Industrial.

Desde las 15 hs.—Campeonato de Basket-ball, entre asociaciones del país, en la cancha de la Escuela Normal.

A las 18 hs.—Concurso de Bandas del Ejército, en el recinto de la Exposición Agrícola y Ganadera.

A las 18 hs.—Entretenimientos populares en el recinto de la Exposición Industrial.

A las 21 hs.—Baile organizado por los Estudiantes.

A las 22 hs.—Fuegos Artificiales en la Plaza O'Higgins.

A las 23 hs.—Baile en los Salones del Club Ñuble.

Jueves 7

De 9 hs. adelante.—Visita a la Exposición Agrícola, Ganadera e Industrial.

De 12 a 14 hs.—Almuerzo criollo en el Casino de la Exposición.

Desde las 15 hs.—Continuación del Campeonato de Basket-ball, en la Cancha de la Escuela Normal.

A las 16 hs.—Remate de animales en el local de la Exposición.

A las 21¾.—Velada Bufa por los Ex y actuales estudiantes, en el Teatro Municipal.

Viernes 8

Desde las 8 hs.—Inauguración de las grandes corridas de vacas y fiestas del Caballo Chileno, en el local de la Exposición Agrícola.

A las 10 hs.—Continuación del remate de animales en el recinto de la Exposición.

De 12 a 14 hs.—Almuerzo a la chilena, en el local de la Exposición.

A las 14 hs.—Gran feria especial en «La Rural».

A las 15 hs.—Campeonato de Foot-ball en la Cancha de la Asociación Chillán. Actuará la selección de Chillán con la selección de Santiago, por la Eliminatoria del Campeonato de Chile.

A las 17 hs.—Paseo de los animales premiados, distribución de los premios a los expositores y clausura de la Exposición.

A las 22 hs.—Baile de Máscaras por los Ex y actuales estudiantes, en el Centro Español.

A las 22 hs.—Festival de Bandas en la Plaza O'Higgins.

Sábado 9

Desde las 9 hs.—Continuación de las corridas de vacas y fiestas del Caballo Chileno, en el local de la Exposición Agrícola.

A las 21 hs.—Desfile con antorchas y comicio popular organizado por el Sub Comité de Homenages de la Diócesis de Chillán.

A las 22 hs.—Concentración de Rotarios, con asistencia de las autoridades locales.

Domingo 10

A las 8 hs.—Continuación de las corridas de vacas y fiestas del Caballo Chileno, en el local de la Exposición Agrícola.

A las 11 hs.—Visita a la Exposición de Arte, con distribución de premios a los artistas que los hayan obtenido.

A las 14 hs.—Clausura de las corridas y designación del gran premio Champión Centenario.

A las 15 hs.—Campeonato de Foot-ball en la Cancha de la Asociación Chillán, actuando la selección de Chillán, con la selección de Curicó, en disputa de la copa Salinero.

De las 17 a las 20 hs.—Gran Corso de Flores y Desfile de Carros alegóricos, en las calles Dieciocho y Arauco, organizado por el Sub-Comité Artístico Literario, Ex y actuales Estudiantes.

A las 22 hs.—Baile organizado por los Ex y actuales estudiantes.

4. Visita del presidente de la República y su comitiva

Nada hacía presagiar lo que se vendría cuatro años después. Un dicho popular de la zona central dice: «no rías tanto hoy, que mañana vas a llorar». A una semana de asueto y grandes festejos, celebrando y admirando el progreso de la ciudad, le sucedería una de las más grandes tragedias que haya vivido el país: el terremoto de 1939, en el cual fallecieron miles de personas en una sola noche, acontecimiento que vino nuevamente a casi borrar la ciudad de Chillán del mapa político y administrativo de Chile.

Visita del presidente de la República Arturo Alessandri Palma a la ciudad de Chillán en su centenario.En esta imagen se encuentra junto a las autoridades en el centro de la plaza de Armas en un homenaje a Bernardo O'Higgins. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

El presidente de la República sale del oficio religioso en la catedral, acompañado de las autoridades eclesiásticas y civiles, dirigiéndose hacia la Intendencia de la provincia de Ñuble. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

En esta fotografía se aprecia la calle Arauco desde la catedral hacia el sur. Podemos distinguir el Club de Ñuble, el Almacén de Música de Carlos Schäfer y un Chillán embanderado. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

La comitiva presidencial pasando frente a la plaza de Armas y el Regimiento en formación. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

El presidente de la República Arturo Alessandri Palma apostado en un balcón de la Intendencia junto a su comitiva. Desde allí observa el desfile en el momento en que pasa un destacamento de la marina con paso marcial por la calle Libertad hacia el poniente. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Vista panorámica del desfile, capturada desde un balcón de la Intendencia, en el momento en que pasa el Cuerpo de Bomberos frente a las autoridades. También se observa el público apostado en la calle. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Vista panorámica del desfile, capturada desde un balcón de la Intendencia, en el momento en que en que pasan los Scouts frente a las autoridades. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Pasan frente al balcón de honor de las autoridades el escolta y los abanderados de la Agrupación de Lustrabotas de Chillán.

Entre las autoridades, ubicadas afuera de la Intendencia, se destaca la figura de Narciso Tondreau Valin, acompañado a su izquierda por su exalumno y jefe de la Policía Nacional, en ese entonces, Waldo Palma Miranda. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

En un salón de la Intendencia, el presidente de la República recibe una medalla de oro como un recuerdo del centenario de parte de la ciudad de Chillán. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Anverso de la Medalla otorgada a Javier Castro Oliveira, ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia de Chile, Chillán, 1935. Colección de Juan I. Basterrica S.

Reverso de la Medalla.

Anverso de la Medalla otorgada al obispo Reinaldo Muñoz Olave, Chillán, 1935. Colección de Juan I. Basterrica S.

Reverso de la Medalla.

El presidente de la República, junto a las autoridades, arriba al Estadio Municipal de Chillán, el que fue inaugurado como parte de los acontecimientos del programa. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

El presidente de la República Arturo Alessandri Palma en el Estadio Municipal. A su lado le acompaña el intendente de Ñuble Felidoro Tapia Mendoza. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

El momento en que el presidente de la República y su comitiva abandonan la ciudad de Chillán y arriban al Aeródromo San Ramón para abordar el avión que los llevará de vuelta a la capital. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Arturo Alessandri y sus ministros se despiden de las autoridades de la provincia de Ñuble en el Aeródromo San Ramón de Chillán, después de una intensa semana de actividades por los festejos del centenario de Chillán nuevo. 1935. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

5. Publicaciones en Chillán para el centenario

No todos los chillanejos tenemos el privilegio de vivir unas fiestas centenarias. A algunos se nos permitirá solo revivirlo a través de las memorias y documentos.

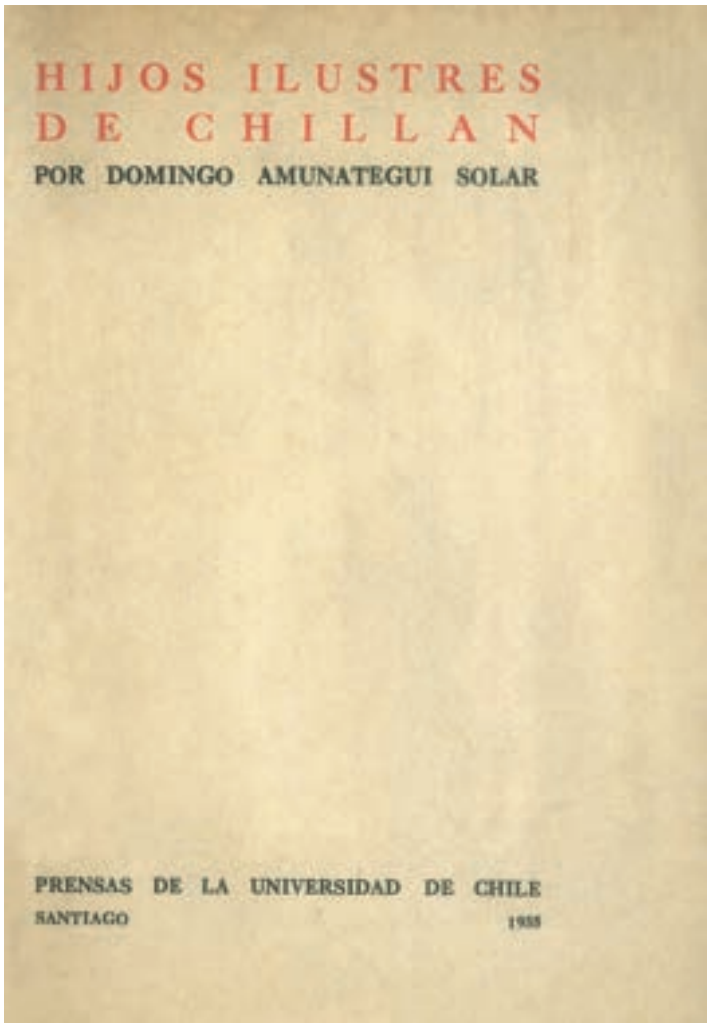
Uno de estos temas en las fiestas centenarias de Chillán, fue la cantidad de publicaciones encontradas con ese motivo. Hasta ahora he compilado algunos títulos de publicaciones realizadas con motivo de este acontecimiento y creo que pueden existir más. Algunas son relativas a las comisiones que se organizaron con dos años de anticipación, publicaron folletines o libros con sus trabajos. Pienso que debe haber más publicaciones de los otros comités, porque estos trabajaron confeccionando sus propios programas y luego el Directorio confeccionó el programa general con los programas de los subcomités. Creo también que el Subcomité Literario y Artístico y el de Los Héroes pueden haber realizado una publicación, no solo por el tema, sino también por las personas que los conformaban. El «material centenario» recopilado que puede observarse entre libros, folletos, álbumes, revistas, artículos, es el siguiente:

1. Amunátegui Solar, Domingo: *Hijos Ilustres de Chillán*. Prensas de la Universidad de Chile, Chillán, 1935, 89 p.
2. *Boletín Municipal de la Municipalidad de Santiago*: «Centenario de la ciudad de Chillán». Año XII, N° 3010. Edición extraordinaria dedicada al primer centenario de la cuarta fundación de Chillán 1835-1935. Santiago, 2 de noviembre de 1935.
3. Comité Directivo de las Fiestas Centenarias: *Primer Centenario de la Fundación de Chillán (5 de noviembre de 1935) Programa*. Imprenta y Librería Americana, Chillán, 1935, 22 p.
4. Díptico: *Programa General de las Fiestas en celebración del Primer Centenario de la Fundación de Chillán 1835-1935*. Chillán, noviembre de 1935. Imprenta y Librería Americana, Constitución 546- Chillán 1935, 4 p.
5. *La Discusión*: número especial. Chillán, 5 de noviembre de 1935, 100 p.
6. Librería Americana: *Homenage a la memoria del Excmo. y Revdmo. Señor Obispo Dr. Don Martín Rücker Sotomayor Primer Obispo de Chillán*. Casa Editora Librería Americana, Chillán, 1935, 303 p.
7. Martínez S., Pedro: *Las aguas de los baños de Chillán*. S/d. Dr. Pedro Martínez S. Jefe del Departamento de Hidrología de la Dirección General de Sanidad. Chillán, 1935, 10 p.
8. Opazo Maturana, Gustavo: *Origen de las antiguas familias de Chillán*, 1935, 41 p.
9. Revista *Rumbos*: órgano oficial del Centro de Estudiantes del Liceo de Hombres de Chillán. Número extraordinario en conmemoración al primer centenario de la fundación de la ciudad de Chillán. Año X, N° 21. Chillán, noviembre de 1935, 60 p.
10. Revista *Zig-Zag:* «Lea Zig-Zag para las Fiestas Centenarias de Chillán». Noviembre 1935. Edición N° 1580, Santiago, 5 de julio de 1935, 8 p.
11. Revista *Zig-Zag*: «Festividades del Centenario de Chillán. Noviembre de 1935». Número especial. Editorial Zig-Zag, Santiago, noviembre de 1935, 116 p.
12. Revista *Guía del Centenario de Chillán*. Chillán en todas sus fases. 1835-1935, (Promoción turística y cultural). Chillán, 1935.
13. Rodríguez R., Ezequiel: *Breves Apuntes sobre las Termas de Chillán por el Doctor Ezequiel Rodríguez R*. Imprenta y Librería Americana, Chillán, 1935, 56 p.
14. Subcomité de Exposición: *Centenario de Chillán (5 al 10 de Noviembre de 1935). Exposición Agrícola, Ganadera e Industrial. Reglamento General y Programa 1935*. Imprenta: Imprenta y Librería Americana, Chillán, 1935, 46 p.
15. Subcomité de Exposición de la Diócesis: *Bosquejos de la Obra de la Iglesia. Durante la Primera Centuria de la Ciudad de Chillán 1835-1935*. Imprenta «San Francisco» Padre Las Casas, 1935, 140 p.

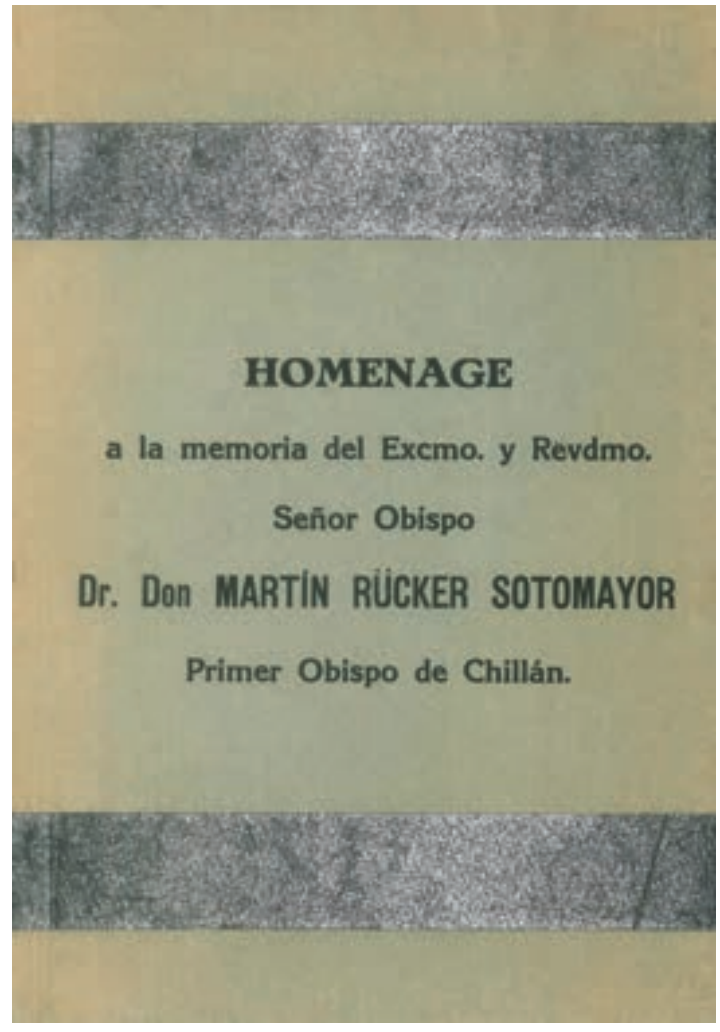
Como podemos apreciar a través de estos títulos e imágenes, la producción bibliográfica fue importante en cantidad y calidad para una ciudad con 39.511 habitantes hacia la época del centenario.

6. ¿Quién fue el o los artistas que confeccionaron el álbum llamado Libro de oro?

Hace pocos años tuve la oportunidad de conocer el *Libro de oro*, en la oficina del rector Clemente Narciso Llanos y entonces, al ver esta hermosa pieza y documento, me pregunté: ¿quién habrá confeccionado estos artísticos pergaminos? Pensé en Darío Brunet Molina, a quien le conocía algunos trabajos, pero quise obtener la fundamentación necesaria para establecer mi tesis y comencé entonces una investigación, realizando una nómina de dibujantes y pintores vinculados al Liceo de Chillán –más tarde llamado Liceo de Hombres–, de quienes pudieron haberlo hecho, por sus condiciones y estilos artísticos. Entre ellos recopilé los siguientes nombres de artistas, a los cuales fui estudiando uno a uno para lograr un acercamiento lo más objetivamente a la respuesta.



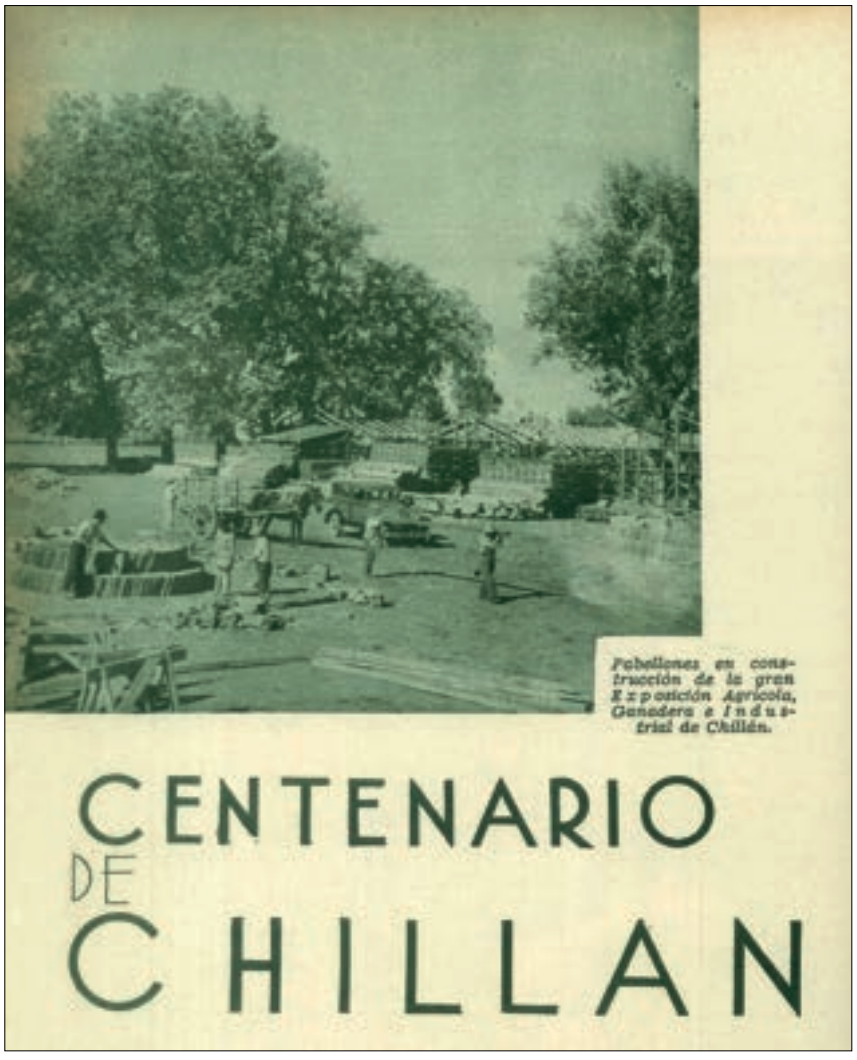
Domingo Amunátegui Solar: *Hijos Ilustres de Chillán*. Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1935, 89 p.



Homenage a la memoria del Excmo. y Revdmo. Señor Obispo Dr. Don Martín Rücker Sotomayor Primer Obispo de Chillán. Casa Editora Librería Americana, Chillán, 1935, 303 p.

Portada de la revista *Zig-Zag*, Edición N° 1580, Santiago, 5 de julio de 1935, 8 p.

Anuncio en la revista *Zig-Zag*: «Lea Zig-Zag para las Fiestas Centenarias de Chillán. Noviembre 1935». Obra del pintor Ramón Toro G.



Portadilla del artículo «Centenario de Chillán», en revista *Zig-Zag*, Edición Nº 1580, Santiago, 5 de julio de 1935.

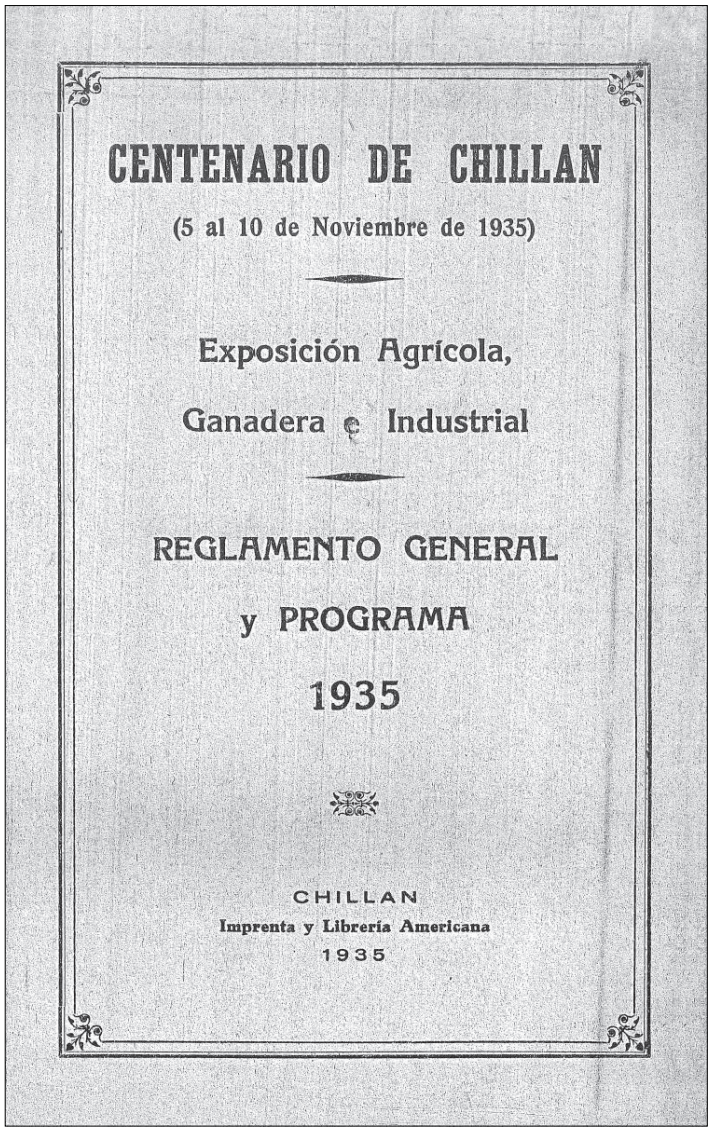
Dibujo del artista Jorge Chávez Dailhé en revista *Zig-Zag*, mostrando en una vista panorámica el sitio de la Exposición Ganadera e Industrial para el centenario de Chillán 1835-1935.

Portada de la revista *Zig-Zag*, número especial dedicado al centenario de Chillán, Santiago, noviembre de 1935.

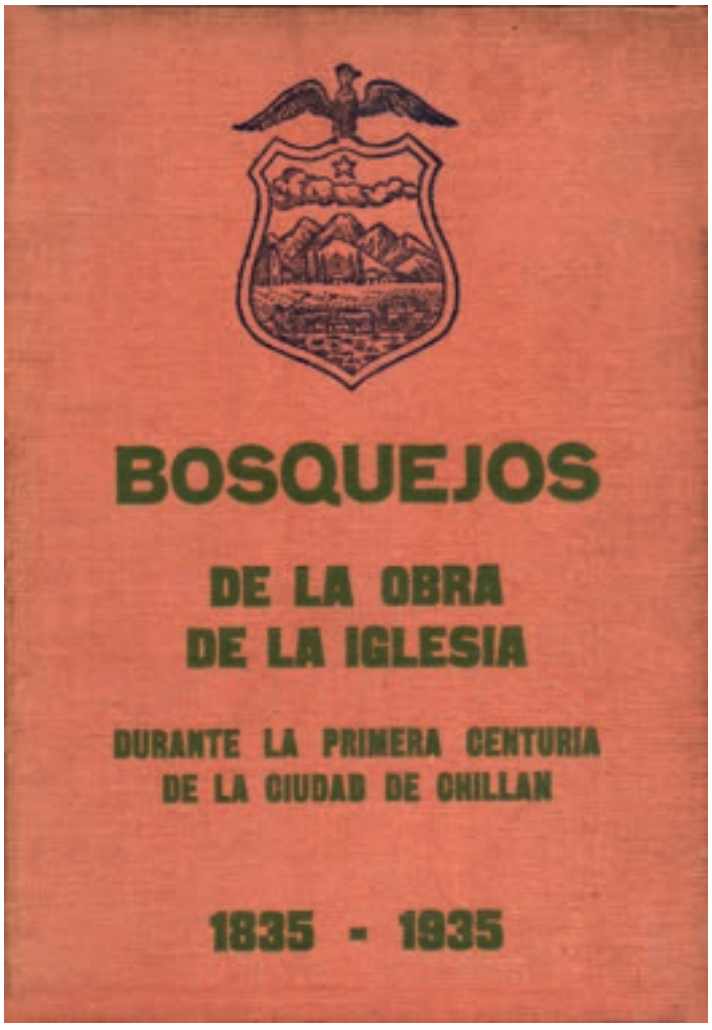
Cartilla inserta en la revista *Zig-Zag* con el anuncio de un número dedicado a mostrar las festividades del centenario de Chillán, noviembre de 1935.

Boletín Municipal de la Municipalidad de Santiago: «Centenario de la ciudad de Chillán». Año XII, Nº 3010. Edición extraordinaria dedicada al primer centenario de la cuarta fundación de Chillán 1835-1935. Santiago, 2 de noviembre de 1935.

Comité Directivo de las fiestas centenarias: *Primer Centenario de la Fundación de Chillán (5 de Noviembre de 1935) Programa*. Imprenta y Librería Americana, Chillán, 1935, 22 p.



Subcomité de Exposición: *Centenario de Chillán (5 al 10 de Noviembre de 1935). Exposición Agrícola, Ganadera e Industrial. Reglamento General y Programa 1935.* Imprenta: Imprenta y Librería Americana, Chillán, 1935, 46 p.



Subcomité de Exposición de la Diócesis: *Bosquejos de la Obra de la Iglesia. Durante la Primera Centuria de la ciudad de Chillán 1835-1935.* Imprenta San Francisco. Padre Las Casas, 1935, 140 p.

Darío Brunet Molina (Chillán 1879 - Chillán 1967): exalumno del liceo, artista de pergaminos al oro, siendo el más solicitado para realizar estos trabajos en la ciudad, con el motivo de regalar en ceremonias importantes de declaración de Hijos Ilustres y, posteriormente, los Premios Municipales de Arte y Extensión Cultural de la Municipalidad de Chillán. Hemos observado varios de ellos en las ciudades de Santiago y Chillán, como, por ejemplo, el de los Premios Municipales de Arte y Extensión de Ciro Vargas Mellado, Amanda Fuller Barriga, Carlos Abarzúa Zapata, Otto Schäfer Hofmann, entre otras carátulas de álbumes de fotografías; el álbum de su colección de bordados religiosos y publicidad en la prensa local.

Humberto Contreras (s/d): exalumno del liceo, alumno de Tondreau y Oyarzo, arquitecto, quien junto a Darío Brunet, confeccionaron, en este estilo, la portada del álbum que representó a la Provincia de Ñuble en la Exposición de Sevilla en 1929, pieza única, propiedad actual de la Orden Franciscana de Chile.

Portada del libro *Chillán Viejo. Cuna de héroes y madriguera de bandidos*, de Vicente Recabarren M. Dibujo del Escudo de Chillán Viejo, realizado por Darío Brunet Molina.

Publicidad del Almacén Brunet, en forma de pergamino, realizada por Darío Brunet Molina, publicada en el diario *El Día* de Chillán, en la década del 20.

PAPELES
PINTADOS

RECIEN LLEGADOS POR VAPOR «CHERRY BRANCH» EL SURTIDO MAS ESTENSO Y SELECTO LLEGADO A ESTE ALMACEN: 200 VARIEDADES, ESCLUSIVIDADES DE LA CASA, PREMIADOS EN VARIAS ESPOSICIONES.— HAI REPRODUCCIONES DE TAPICES Y DAMASCOS DE SEDA, CUERO DE CORDOBA CHINESCOS, CANAMAZOS PLATEADOS ARANADOS BARNIZADOS PARA BAÑO Y CRETONAS DE ALTA FANTASIA, ESPECIALES PARA «PANNEAUX».

ALFOMBRAS DE CENTRO AFELPADAS «AXMINSTER» OVALADAS Y RECTANGULARES DE TODOS ESTILOS Y TAMAÑOS.

SERVICIOS PARA MESA DE PORCELANA «LIMOGES» DECORADOS Y BLANCOS, LISOS PARA 12, 18 y 24 PERSONAS.

SERVICIOS DE SEMI-PORCELANA INGLESA PARA 12 PESONAS.

AJENTE DE LA FABRICA DE TEJIDOS DE ALAMBRE DE NICASIO ESPINOSA, DE SANTIAGO.

ARTICULOS DE FANTASIA EN PLAQUE, ALUMINIO Y BRONCE NIQUELADO.

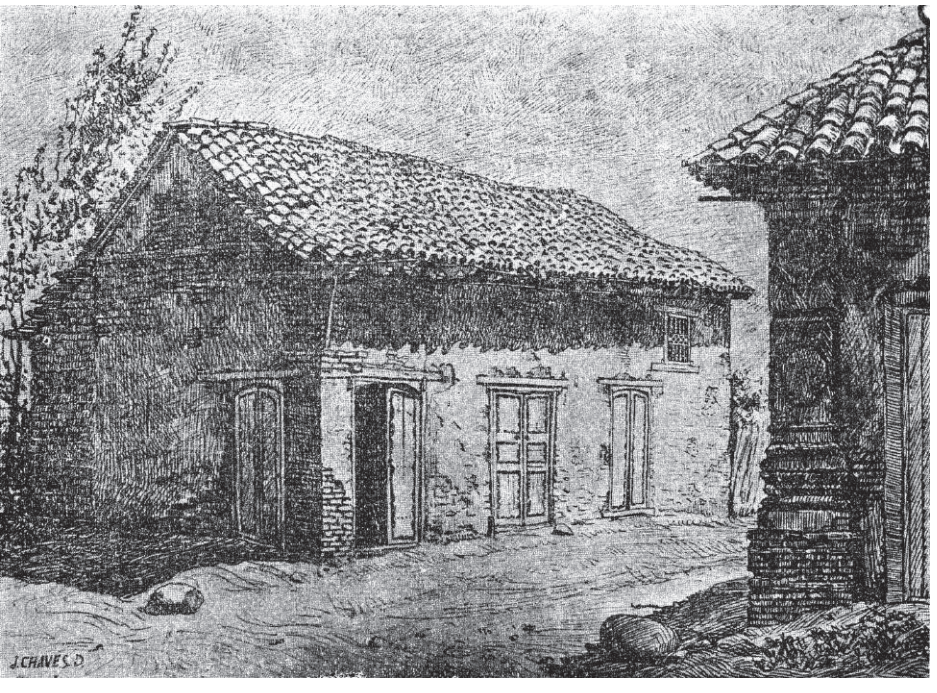
ALMACEN BRUNET.—PLAZA DE LA MERCED

Reproducción fotográfica tomada a un dibujo de Humberto Contreras. 1928. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Pergamino confeccionado, según inscripción en él, por Humberto Contreras, arquitecto, exalumno del Liceo de Hombres de Chillán, contenido en el interior del Álbum de la provincia de Ñuble en la Exposición de Sevilla, que fue llevado a Europa por Darío Brunet Molina en 1929. Propiedad de la orden franciscana de Chile.

Jorge Chávez Dailhé (Chillán 1905 - Santiago 2002): exalumno del liceo, firmaba como Chaves Dailhé y, posteriormente, en la década del 30, fue profesor de Francés en el mismo establecimiento. Oleísta, también conocemos su estilo a través de obras en propiedad del Gran Hotel Isabel Riquelme de Chillán, otras del Grupo Tanagra, otras en el liceo y en colecciones particulares, y este trabajo dista de estos pergaminos.

Casas de la calle de la Horca en el tercer Chillán. Dibujo de Jorge Chávez, publicado en el libro *La provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*, 1928.



Gabriel Fagnilli Fuentes (Ninhue 1902 - Buenos Aires, Argentina 2000): exalumno del liceo, también se dedicaba al dibujo y la caricatura en los años 20 en la ciudad de Chillán y no se le conoció este estilo de pluma y dorados. Vimos sus trabajos en los diarios chillanejos. Posterior a 1932 se radicó en Buenos Aires y en algún momento firmó el *Libro de oro*. Tal vez presenció las fiestas centenarias, pues su familia seguía radicada en Chillán.

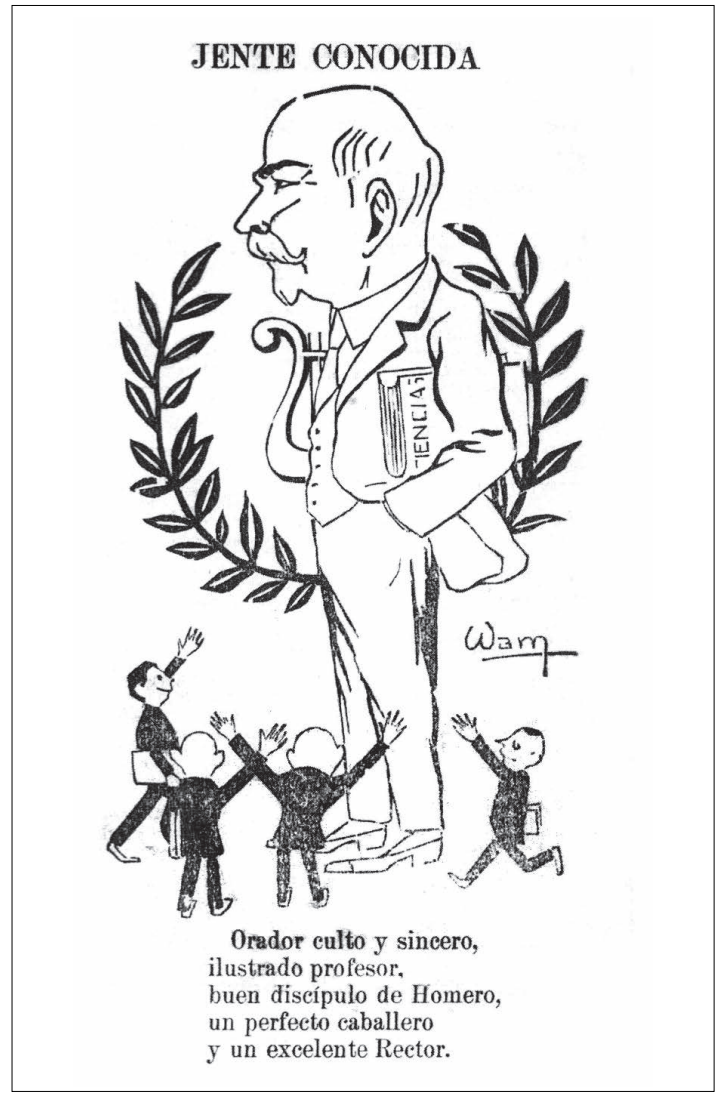
Baltazar Hernández Romero (Bulnes 1924 - Chillán 1997): exalumno y profesor normalista y de Artes Plásticas en el mismo liceo, también acuarelista. Él era un niño de once años para la época del centenario, así es que no pudo ser el autor de ese trabajo. Su estilo también es diferente. Posteriormente, a fines del siglo XX, él agregó su propio pergamino a este *Libro de oro*, uno con marco de guitarreras, firmado y escrito por Jorge Tapia Valdés, incluido en esta reproducción. Con esta sola pieza podemos ver la diferencia de factura con las anteriores. También hemos observado sus obras.

Armando Lira Sepúlveda (Yungay 1903 - Caracas, Venezuela 1959): exalumno del liceo, profesor y pintor, Premio Nacional de Arte en Venezuela, organizador del programa en el establecimiento, de las fiestas centenarias y quien le solicitó al exrector, Narciso Tondreau, que escribiera el prólogo para este *Libro de oro*. Fuimos hasta el hogar de Isabel Lira Cañas, su hija mayor, residente en Santiago, para mostrarle las imágenes de los pergaminos y que nos dijera si tenían la impronta artística de su padre. La respuesta fue negativa: «no son creación de mi padre, nunca le vi realizar algo parecido», señaló ella con toda seguridad.

Casa colonial de la familia Amunátegui. Chillán Viejo. Dibujo de Armando Lira, publicado en el libro *La provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*, 1928.

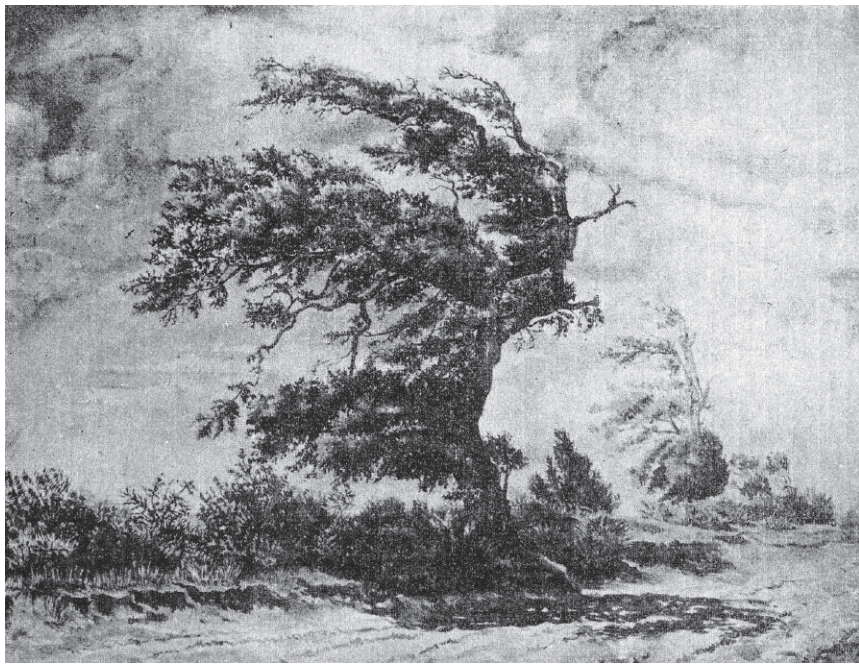
Caricatura de Videla (Crayon Noir) realizada por Walterio Millar (Wam), publicada en portada del diario *El Día*, Chillán, 6 de abril de 1919.

Walterio Millar Castillo (Yungay 1899 - Santiago 1978): exalumno del liceo, dibujante, organizador de las fiestas centenarias en el liceo, junto a su amigo Armando Lira, pero a él no se le conoció este tipo de trabajos. Él realizó dibujos a pluma sobre cartón, caricaturas y tiras históricas. He conocido desde la niñez su *Historia de Chile Ilustrada* y en estas últimas décadas, he apreciado sus trabajos en revistas como *El Cabrito* y sus caricaturas de personajes en los diarios *El Día* y *La Discusión*, de Chillán, en los años veinte. Nada de su trabajo se parece a estos dibujos de los pergaminos estudiados.



Caricatura de Narciso Tondreau realizada por Walterio Millar (Wam), publicada en portada del diario *El Día*, Chillán, 30 de marzo de 2019.

Gumercindo Oyarzo Vargas (Achao, Chiloé, 1889 - Chillán, 1981): profesor de Artes Plásticas del liceo, maestro de Darío Contreras, Armando Lira, Jorge Chávez, Gabriel Fagnilli y Walterio Millar, oleísta, dibujante y acuarelista principalmente. Conocemos también su obra a través de Grupo Tanagra, el liceo, exposiciones en vida en la Sala AAP de Chillán y en colecciones particulares, y no se le vio el cultivo de este tipo de trabajos.



Dibujo de Gumercindo Oyarzo titulado *Un vencido*, publicado en el libro *La provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*, 1928. Obra premiada en dicha exposición con medalla de plata y que forma parte de la colección del Museo Nacional de Bellas Artes.

Eduardo Videla Olmedo (Copiapó s.d. - Santiago 1969): profesor del liceo, quien firmaba con el nombre artístico de Crayon Noir. Profesor en Chillán en las primeras décadas del siglo XX, quien abandonó posteriormente la ciudad, radicándose en Santiago para trabajar en el Internado Nacional Barros Arana. También su estilo era otro, él trabajaba la caricatura, de las cuales hemos observado algunas en los diarios (dibujó a Roberto Negri y Marta Colvin, niña).

Con estas observaciones, estudios y análisis, me inclino en pensar que este *Libro de oro*, álbum de hermosos pergaminos a la pluma y dorado, tiene dos posibles autores: Darío Brunet Molina y Humberto Contreras. No obstante ambos trabajaban y tenían la experticia en este estilo, creo que estas piezas fueron confeccionadas por Brunet, dado que existe la certeza de que en los años posteriores se le encargaban a él estos trabajos en la ciudad.

Una de las personas que lo testifica es Henry Sandoval Gessler, quien señala en su libro *Chillán siesta provinciana*, en 1953, lo siguiente, refiriéndose a la casa de Darío Brunet: «En una de las calles más típicas de la ciudad y en una casa de estilo colonial, vive un hombre que afanoso ha logrado juntar los elementos de un museo privado de antigüedades recogidas en sus numerosos viajes por el extranjero, especialmente por Europa. Hay en él toda una exposición de las obras bellas que produce cada pueblo. A pesar de ser reducido, hay cosas dignas de ser vistas: viejos diarios y magazines de todas partes, amarillentos recortes del Chillán antiguo, originales pergaminos en los cuales el propietario de la mansión es un maestro…» .[10]

Parroquia de San Vicente, Chillán. Dibujo de Eduardo Videla Olmedo (Crayon Noir) publicado en el libro *Bosquejos de la obra de la Iglesia. Durante la Primera Centuria de la ciudad de Chillán 1835-1935.* 1935.

En otro plano, independiente de que la mayoría de los pergaminos del álbum, en número de 22, son de una misma factura, hemos tomado la decisión de sumar tres posteriores a esa fecha de 1935 y que son diferentes al *Libro de oro*, esto para completar el siglo XX con un total de 25 pergaminos y un Acta que se encuentra pegada en él, de un curso de exalumnos de 1946.

De esos tres pergaminos añadidos, existe uno escrito y firmado en el aniversario N°125, en 1978, por la directora Blanca Manríquez Arellano, el cual es de la autoría de la profesora de Artes Brunilda Valenzuela,

10. Henry Sandoval Gessler: *Chillán siesta provinciana*, 1953, p. 49.

quien consigna su nombre en él. El segundo pergamino agregado, corresponde a la autoría del exalumno y profesor del liceo Baltazar Hernández, quien también consigna su nombre en él y este fue escrito y firmado el 31 de agosto de 1992, en visita al establecimiento del exalumno Jorge Tapia Valdés, embajador de Chile en Holanda, en ese entonces. Finalmente, existe un tercer pergamino sin firma de autor, escrito y firmado en mayo de 1993, aniversario N° 140 del liceo, por el rector Wagner Pérez Eulufí.

Con estas tres piezas se completó el siglo XX, confeccionándose un nuevo, segundo *Libro de oro* del siglo XXI, en el liceo, para consignar las firmas de las visitas ilustres que lleguen al establecimiento, además de los profesores y exalumnos, que las autoridades del liceo estimen conveniente desde el 2000 en adelante. Este segundo libro ya cuenta con varias páginas firmadas, entre ellas, hay unas con las firmas de las visitas para el centenario de Nicanor Parra (2014) y en el Homenaje a Narciso Tondreau en su tumba (2018).

Agregamos a esta conclusión algunos pergaminos de la factura comprobada de Darío Brunet Molina, para que sea el propio lector quien compare y juzgue lo que acabo de manifestar. Ldo

Pergamino del Premio de Extensión Cultural otorgado por la Ilustre Municipalidad de Chillán a la escritora Amanda Fuller Barriga, categoría estudiante, en Chillán, 1959. Archivo de Amanda Fuller Barriga.

Pergamino de la Casa del Arte, Chillán, 1957. Archivo del Taller de Cultura Regional de la Universidad del Bío-Bío.

Pergamino del Premio de Extensión Cultural otorgado por la Ilustre Municipalidad de Chillán a Ciro Vargas Mellado, categoría adulto, en Chillán, 1961. Archivo de la Biblioteca Municipal de Chillán (donación de su viuda Sonia Roa de V.).

Pergamino del Premio de Extensión Cultural otorgado por la Ilustre Municipalidad de Chillán a Carlos Abarzúa Zapata, categoría estudiante, en Chillán, 1961. Archivo de Carlos Abarzúa Zapata.

Escudo de Bulnes. *En Historia de Bulnes. Obra investigativa de Bulnes (1788-2006)* de Raúl González Allende, 2006.

Portada del álbum de donación de la Colección de bordados religiosos siglos XIV al XX de Darío Brunet Molina al Museo del Carmen de Maipú, Chillán, 1968. Archivo del Museo del Carmen de Maipú Santiago.

Álbum fotográfico de propiedad de Gerardo Martínez. Chillán.

Chillán, calle Arauco vista desde la esquina de calle Constitución hacia la calle El Roble. Ca. 1931. A la derecha se aprecia la Botica del Sol, de Saldías Hermanos, y en la vereda oriente el demolido edificio Paredes, que dio paso al edificio de Los Dos Cuyanos. Este era el sector donde se ubicaban las tiendas más elegantes del Chillán del centenario. También podemos observar en esta imagen las líneas del recorrido del tranvía eléctrico. Archivo fotográfico Universidad Diego Portales, Fondo Odber Heffer Bissett.

SEGUNDA PARTE:

MANUSCRITOS Y FIRMAS CONTENIDAS EN EL *LIBRO DE ORO*

A continuación presentamos la transcripción de la totalidad de los textos manuscritos incluidos en el *Libro de oro*, correspondiendo entre los primeros el prólogo del exrector, Narciso Tondreau Valin, y luego los mensajes de Marta Brunet, Carlos Casassus, José Miguel Cruz, Rafael Maluenda, Carlos Silva Vildósola, Jorge Tapia Valdés y Wagner Pérez Eulufí. Concluimos con la identificación de más de un centenar de firmas contenidas en el manuscrito.

1. Prólogo de Narciso Tondreau Valín

«Prólogo
Evocaciones y recuerdos

Exalumnos míos me piden que escriba la página inicial del Libro de oro del Liceo de Chillán, con el cual desean contribuir a la conmemoración del Centenario de la querida e inolvidable ciudad.

Me transmite ese pedido uno de mis exalumnos Armando Lira, cuyo cerebro atesora tantas bellezas como las que guarda su noble corazón de artista. ¿Cómo negarme a un pedido tan gentil en términos altamente cordiales y halagadores?

Ligado a Chillán por treinta y seis años y a su liceo por veintiocho años de rectorado y profesorado, había motivo para comprender cuán hondamente han penetrado las raíces de mis afectos. Ni el tiempo, ni la distancia serán capaces de cortar esos afectos ni esas raíces.

Escribí la reseña histórica del Liceo de Chillán por encargo de la Universidad de Chile, en un folleto que abarca desde el 7 de marzo de 1853, fecha de su fundación cuando la ciudad actual tenía solo 17 años hasta el 7 de octubre de 1897, día en que me hice cargo de este plantel educacional.

En ese período de casi medio siglo, tuvieron a su cargo la dirección y la forjación de la juventud, como rectores y profesores, hombres como Matus, Siredey, Manterola, Rivera, Sepúlveda, Hostos, Ahumada, Pizarro, Arratia, Fuentealba, Auge, Torres Pinto. Por sus manos pasaron los Lantaño, los Ojeda, los Bustos, los Acuña, los Solar, los Gazmuri, los Rivera, los Pino, los Martín, los Puga, los Palma, los Jarpa, los Munita, los Álamos, los Valdés, los Arrau, los Jiménez, los Santapau, los Riquelme, los Dañín, los Almarza, los Labarca y cien nombres más que forman las bases de la sociabilidad chillaneja.

Frutos selectos de la instrucción de aquella época fueron: Puga Borne, los Silva Cruz, los Pinto Agüero, Silva Vildósola, los Paredes, Palacios Zapata, Quezada Acharán, Córdova, Briones, Tapia Mendoza y muchos otros que han actuado con brillo en la administración, en la política, la diplomacia, en las profesiones, en el periodismo o en otras actividades científicas y culturales.

En mi desempeño en el rectorado tuve la suerte de contar con la cooperación de profesores tan distinguidos y hábiles como Molina, Bravo, Sepúlveda, Venegas, Kziwan, Moll, Ortiz, Reichart, Carvacho, Lara, Zenteno, Briones, Rosales, Oyarzo, Muñoz, Mena, Riveros y muchos otros, de todos los cuales las últimas generaciones estudiantiles conservan recuerdos imborrables. El liceo ha sido afortunado y ha tenido buena estrella en la dotación de su profesorado, circunstancia especial, que siempre le ha formado una situación prestigiosa en las esferas educacionales.

Retirado de esas actividades desde hace diez años, mi papel se reduce ahora a recordar, mirar y ver pasar. Mi satisfacción más íntima es evocar tiempos en que hombres que actualmente figuran en el mundo profesional, en el mundo político y administrativo, o en el mundo social, se sentaban en los bancos de un liceo, –muchos de ellos de pantalón a la rodilla y de cuello de marinero– y abrían sus ojos ávidos y curiosos, pendientes de los labios de su profesor.

Así veo continuamente a los doctores Prunés, Alvarado, Jiménez, Paredes, Green, Matus, Rayo, Santelices, Torres, Planella, Doudot, Sierralta, Morales, Voloshinsky, Taricco, Sandoval, Fernández, Arriagada, Binimelis, etc.

Veo a Enrique Escala prematuramente muerto, cuando se sentaba en una Corte de Apelaciones; veo a Santiago Labarca, por cuyas actividades políticas, tan variadas y accidentadas, culminaba en el cargo de director del Seguro Obrero; veo a Luis Álamos en el Senado, después de haberlo visto en un ministerio; veo también de ministro a Marcial Mora, y en seguida presidiendo las Cajas de Ahorro; veo a Eugenio Labarca en su Consulado de Chile en Le Havre; veo a artistas de mérito como Lira, Millar, Chávez, Contreras y Toro; veo a Manuel Jara dirigiendo el mundo tenebroso de las prisiones; y a Waldo Palma, otro mundo tenebroso: el de las investigaciones. Veo a Lagos Villar con su sonrisa benévola, en su silla pontifical de «La Discusión»; a Cabrera Urrutia en una Comisaría de Carabineros; a una constelación de abogados a lo largo y lo ancho del país; cantores como Santelices, Oyarzún, Siredey; a pianistas como Eulogio Fuentes y Parra; a escritores de la talla de Santiván y el Bachiller Audaz; a Otto Schäfer, propagador del arte musical, fundador y mantenedor incansable de la Sociedad Santa Cecilia, de fama bien justa dentro y fuera de Chillán; a una legión interminable de empleados públicos; a Guillermo Troncoso en la Subsecretaría de Marina; a una pléyade de jóvenes militares; a Poblete Troncoso en una importante comisión ante la Liga de las Naciones; a algunos intrépidos aviadores; a Tito Davison, en las pantallas cinematográficas; a otra pléyade de profesores de Estado y de profesionales; y por fin a un cúmulo de agricultores afortunados pero siempre quejosos, de capitalistas satisfechos y de comerciantes e industriales que vigorizan y entonan la vitalidad del país.

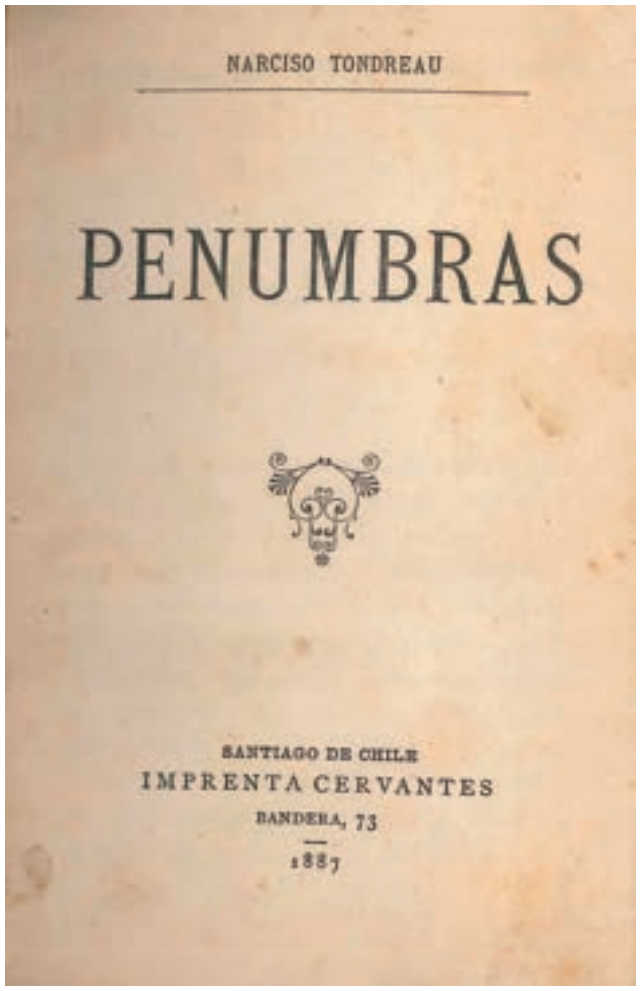
Tendré motivos para enorgullecerme, ante este cuadro tan evocador todos estos son los hijos de Chillán, son hijos míos también, repartidos por todas las provincias chilenas.

Y ahora que la ciudad celebra su Centenario, el Libro de oro de ese establecimiento será un homenaje al viejo plantel y una prueba del reconocimiento y de la gratitud de sus exalumnos.

Se me ha pedido que escriba la primera página de este libro y lo he hecho con el corazón henchido de satisfacción y de orgullo sintiendo alrededor de él, como una corona de oro, el afecto de muchas generaciones juveniles.

Me siento feliz de haber sido, en la modesta suma de mis fuerzas, continuador y mantenedor de la tradición espiritual de Chillán y veo con gran complacencia que los exalumnos de su liceo se acercan jubilosos, portadores de brazadas de laureles y de flores, para coronar a la Centenaria, de cestos de frutos para el sacrificio ritual, y de puñados de semillas, para repartir profusamente en alas de los Vientos del progreso y de la cultura del porvenir».

Narciso Tondreau[11]


NARCISO TONDREAU

PENUMBRAS

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
BANDERA, 73
1887

Narciso Tondreau. *Penumbras*. 1887.

11. Narciso Tondreau escribió este Prólogo en la ciudad de Viña del Mar en la primavera de 1935, ya retirado de la docencia, mientras vivía con su hijo, el pediatra Carlos Tondreau del Solar y familia.

2. Marta Brunet Cáraves

«¡Qué linda esa época de *Ratos Ilustrados*, en que Tomás Lago, Armando Lira y Walterio Millar amarraban colaboraciones para echarlas al troje de promesas que era la revista!; ¡qué lindo aquello de Rojas Jiménez con sabor a manzana de anís y lo de Pablo Neruda con resaca de puerto! ¡qué lindo lo de Tomás y Armando! ¡qué lindo todo, hasta mis tremendos versos cojos!».

Marta Brunet[12]

Marta Brunet. *Montaña adentro*.1923.

3. Carlos Casassus Noriega

«Dios te salve mujer, llena eres de gracia,
el señor es contigo
bendita tú eres
entre todos los seres
y bendito sea el fruto de tu vientre
y sea bendita la palabra que te nombre
porque ahora y por siempre
eres y serás
hija, novia, mujer
la madre del hombre
Amén».

Carlos Casassus N.[13]

4. José Miguel Cruz

«Para Chillán, mis mejores deseos de alta cultura artística».

José Miguel Cruz

Carlos Casassus. *El romance de las sirenas*. 1938.

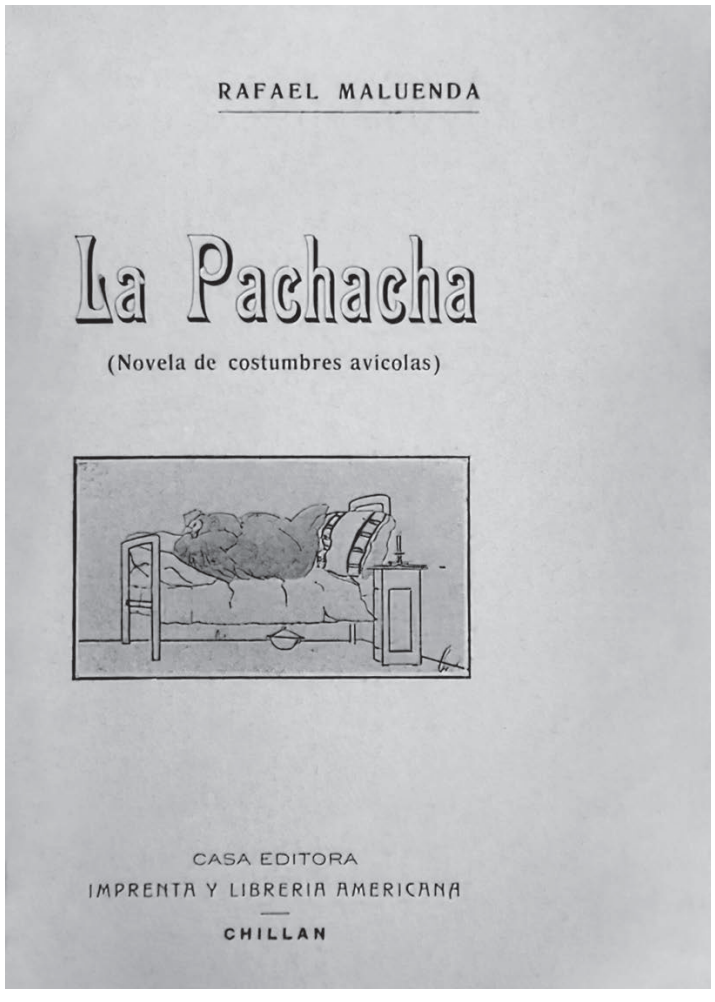
12. Marta Brunet, en 1935, era directora de la revista *Familia* de la empresa Zig-Zag, residiendo en Santiago en el barrio del Parque Forestal.
13. Carlos Casassus fue el poeta laureado que recibió en Chillán el Premio Flor de Oro en Los Juegos Florales del centenario de 1935, correspondiéndole ungir a la Reina de las fiestas centenarias, señorita Matilde Palma Rouret.

5. Rafael Maluenda Labarca

«Asunto curioso este de creer chillanejo a quien nació en el riñoncito de lo clásico santiaguino, la vieja «Posada del Corregidor». Pero es el hecho de que no valen rectificaciones cuando un sentir público determina algo… Por lo demás, yo estoy muy lejos de dolerme de que se crea que mi cuna fue Chillán; al contrario, el breve período de mi vida en la capital de Ñuble, representa una etapa fecunda para mi existencia de hombre y mi obra de escritor. En Chillán se cumplieron las tres condiciones que Turgenieff[14] reclamaba para la sensación definitiva de la calidad de hombre: tener un hijo, escribir un libro y plantar un árbol. *Venidos a menos*, fueron escritos en Chillán, también *La cantinera de las trenzas rubias*; en Chillán escribí, *La Pachacha*, esa novelita de «costumbres avícolas» que ha resultado el más zarandeado de mis libros.

Es por eso, en el panorama de mis recuerdos, que la «heroica tierra» surge siempre como un oasis a mi alrededor. Han cambiado los tiempos, se ha renovado su ambiente, pero la «ciudad heroica» sigue existiendo con su misma alma, alma que parece prendida al espeso, rumoroso y sombreador follaje de su plaza principal, donde el más grande de todos los chilenos se perpetúa en el bronce de su estatua».

Rafael Maluenda



Rafael Maluenda. *La Pachacha*. 1915.

6. Carlos Silva Vildósola

«Cuando viví en Chillán, entre los años de 1877 y 80, de los seis a los nueve años de edad, quedaban algunos viejos que habían conocido a don Bernardo O'Higgins y en el pueblo viejo había muros ruinosos, casas derrumbadas, que recordaban el terremoto causante de la traslación de la ciudad a su sitio actual. Se hablaba de «la ruina», punto de partida de la cronología, especie de éxodo de los chillanejos. –Había una viejecita de mi familia materna, que nació en el siglo XVIII, muy visitada por sus sobrinos, nietos y bisnietos. Un día, para lucir las gracias del niño y con vistas sobre la herencia, me hicieron recitar ante ella unos versos en honor de O'Higgins. Iba a medio camino cuando la venerable anciana me interrumpió con brusquedad iracunda y exclamó: «¿Por qué le enseñan al niño cosas en alabanzas del huacho de la Riquelme? ¿que no saben que a mi padre lo hizo arrastrar por las calles sentado en un cuero y detrás iba un negro tocando la caja?».– No vi entonces sino lo pintoresco del señor de Ojeda arrastrado en el cuero a saltos por los baches y piedras de esas calles y el negro batiendo el tambor para atraer a los vecinos. Pero después he entendido. Aquel ridículo episodio me ha alumbrado rincones de la noble alma de O'Higgins golpeada por la injusticia social. –Así conocí en la niñez a los últimos anti O'Higginistas, acaso todavía realistas. –Santiago, noviembre de 1935».

Carlos Silva Vildósola

Carlos Silva Vildósola. *Chile y la guerra europea*. 1918.

14. Rafael Maluenda se refiere al escritor ruso Iván Serguéyevich Turguéniev (Oriol, Imperio ruso 1818 - Bougival, Francia 1883).

7. Recuerdos de Jorge Tapia Valdés

Recuerdo de la visita del distinguido exalumno Jorge Tapia Valdés, embajador de Chile en Holanda:

«Mis agradecimientos por este cálido volver a las raíces y la cuna para recobrar fuerzas para volver a nacer a la luz. Estoy consciente de que es una gran suerte y una mayor responsabilidad haber nacido en Chillán; seguiré haciendo aún lo imposible por cumplir con prestancia mi papel de chillanejo cuasi-ilustrado que ama su terruño, su cielo, su montaña y su futuro.

Saludos amistosamente a mi amigo el rector Wagner Pérez».

Jorge Tapia Valdés
Chillán, 31 de agosto de 1992

8. 140 Aniversario. Wagner Pérez Eulufí

«Han querido mis circunstancias que dirija el Liceo Narciso Tondreau en una época de desarrollo tecnológico. Fiel al período, hemos dotado al establecimiento de modernos equipos computacionales y de medios audiovisuales de apoyo a la docencia; dejamos al colegio, en consecuencia, a la vanguardia dentro de la provincia.

En la actualidad el liceo cuenta con 1.400 alumnos y una planta docente compuesta por 75 profesores y 34 funcionarios no docentes, todos leales y buenos colaboradores.

Apoyan mi labor directiva el señor subdirector don Jaime Herrera Uribe y los inspectores generales Juan Senners Cofré y don Luis Toledo Aedo.

Han querido mis circunstancias que dirija el Liceo Narciso Tondreau, lo que me obliga a reafirmar mi vocación de profesor».

Wagner Pérez Eulufí
Chillán, mayo de 1993

9. Firmas del cuerpo docente y administrativo del plantel en 1935

1. Victoria Barra Salomón, bibliotecaria y secretaria
2. Heriberto Torres Arratia, profesor de Trabajos manuales
3. Mercedes Manosalva de Torres
4. Osvaldo Ledezma García, profesor de Química
5. Humberto Catalán Muñoz, profesor de Francés
6. Juan Moisés Pérez Jiménez, profesor de Trabajos manuales
7. Jorge Chávez Dailhé, profesor de Francés
8. Ramón Pérez Yáñez, rector, profesor de Ciencias biológicas
9. Gumercindo Oyarzo Vargas, profesor de Artes plásticas
10. Santiago Chamorro, Escuela Anexa
11. Roberto Saldías, Escuela Anexa
12. Candelario Sepúlveda Lafuente, profesor de Gimnasia
13. Benito Heredia, inspector general
14. Tomás Figueroa Bravo, profesor de Inglés e inspector general
15. Álvaro Tobar, profesor de Matemática y Física
16. Profesor Oyarzún
17. Fabio Flores Contreras, Escuela Anexa y Brigada de Boy Scouts
18. Abelina Rodríguez, profesor de Castellano
19. Profesor Ruiz
20. José V. Canto M.
21. Juan N. Durán
22. Santiago Tejías
23. Sofía Núñez
24. Zoila González de Siredey, profesor de Música y Canto
25. José del Carmen Gutiérrez
26. Donato Espinoza, profesor de Matemática
27. Pabla E. Peña
28. Arnaldo Reynero
29. Otto Schäfer Hofmann, profesor de Música
30. Elena Mora Palacios

10. Exalumnos de 1920 del Liceo de Chillán que firmaron el Libro de oro

En esta sección del Libro de oro hemos detectado que, sumado a las firmas de los exalumnos de los años 20, estamparon su firma o rúbrica algunos profesores y señoras, las cuales creemos fueron integrantes de la Sociedad Musical Santa Cecilia o tuvieron algún otro vínculo con el liceo.

También podemos apreciar que no todos los firmantes lo hicieron en el mismo mes de noviembre de 1935, mes del centenario, sino que se registran firmas hasta 1937, seguramente en visitas posteriores al establecimiento.

Los firmantes son los siguientes:

1. José Aníbal Sepúlveda, químico farmacéutico
2. Sergio Mutis, empleado público
3. José Ortiz, médico cirujano

4. Pedro Contreras Valderrama, profesor
5. Jorge Baeza, abogado
6. Germán Orellana, cirujano dentista
7. Armando Briones
8. Rafael Veloso Chávez, abogado
9. Francisco Quintana, alcalde de Coihueco
10. Ernesto Mutis, profesor
11. Lautaro Vásquez, cirujano dentista
12. Manuel Jara Cristi, director de la Dirección General de Prisiones
13. José Manuel Flores Millán, corredor de propiedades
14. A. Jiménez Fuentes
15. Gabriel Fagnilli Fuentes, escritor y periodista (radicado y fallecido en Argentina)
16. Barañao Gazmuri, médico cirujano
17. Rolando Peña López
18. Firma ilegible
19. Nicanor Poblete, molinero
20. Pedro Espinoza
21. Renato Binezet
22. José del C. Lagos
23. D. Rodríguez M.
24. Domingo Taricco, médico cirujano
25. Constantino Bañares
26. Marcial Mora Miranda, ministro, diputado, senador y embajador en Estados Unidos
27. Firma ilegible
28. Carlos Matera
29. Desiderio Bravo Ortiz
30. Carlos Fernández
31. Santiago Labarca Labarca, ingeniero, profesor, ministro de Educación y Hacienda
32. Firma ilegible
33. Pedro López Labrind
34. Leopoldo Ortega
35. Luis A. Sepúlveda
36. Eulogio Fuentes, pianista
37. Francisco Méndez Binimelis, licenciado en Letras y Francés, cónsul y redactor y director de importantes diarios y revistas chilenas
38. Aliro Pérez Fernández
39. J. Noé Contreras
40. José Binimelis Roa, doctor, embajador de Chile en Colombia
41. Alfonso Lagos Villar, director y propietario del diario y la radio La Discusión
42. Humberto Vivanco Mora
43. Pedro Misle
44. Humberto Contreras, arquitecto
45. Firma ilegible
46. H. Campos
47. Abelardo Iturriaga
48. Alejandro Canahuate
49. Luis Villablanca
50. Carlos San Martín
51. Orlando Cornejo S.
52. Leopoldo Seguel
53. Ernesto Georgi Neira, músico violinista
54. Teresa Baeza E.
55. Gustavo Lagos
56. Oscar Ferrada
57. Jorge Canahuate
58. Lisandro Peña M.
59. Juan Sandoval
60. Moisés Noriega
61. Luis Riquelme
62. Ramón Latorre
63. Francisco Fuentes
64. Hernán Toro
65. Miguel Rubilar
66. Elena de Arriagada
67. René Ramírez
68. Ignacio Brunet Molina, agricultor, hermano de Darío Brunet y tío de la escritora
69. Máximo Fuller
70. Alfredo Cabrera, músico
71. Mamerto Candia
72. Luis Labarca
73. Enrique Graf V.
74. Francisco Bianchi
75. R. Carrasco y Muñoz
76. Néstor Rivera
77. Ramón Luis Jarpa
78. Leopoldo López, Imprenta Americana, editor de revista *Primerose*
79. Javier Alsina, músico
80. Bahamondes, 6 de febrero de 1937
81. Francisco Briones
82. Firma ilegible
83. Firma ilegible

84. Firma ilegible
85. Moya
86. Alejandro Montero
87. A. Jiménez F.
88. Gumercindo Oyarzo Vargas, profesor de Artes Plásticas del liceo
89. Firma ilegible
90. Firma ilegible
91. Arturo Segura
92. Pedro A. Bravo V.
93. Firma ilegible
94. Firma ilegible
95. Ramón Pérez Yáñez, rector del liceo
96. Ramón Arteaga
97. Luis Torrealba
98. Firma ilegible
99. Firma ilegible

TERCERA PARTE:

RESEÑAS BIOGRÁFICAS DE ALGUNAS DE LAS PERSONALIDADES FIRMANTES DEL *LIBRO DE ORO*

Chillán, calle Libertad desde la plaza de Armas hacia el poniente. En primer plano se aprecia el edificio de la Intendencia de Ñuble, luego la Librería e Imprenta Alsina, la Cigarrería 18 y el Emporio y Pastelería Leñero. En la vereda de enfrente, uno de los almacenes más antiguos de la ciudad, Almacén Goldenberg, fundado en 1854. Archivo de Alicia Romero S.

Las personalidades que firmaron el *Libro de oro* fueron alrededor de 127. Todos ellos merecían quedar en este libro para la memoria social e histórica de las futuras generaciones. De todos estos firmantes, hemos escogido un número de 23, vinculados al Liceo Narciso Tondreau y al *Libro de oro*, en algún momento de esta historia, a los cuales le hemos realizado una reseña biográfica, para que quede en este libro, el cual rescata esta pieza patrimonial documental del establecimiento.

En orden alfabético, los seleccionados son los siguientes: Arturo Alessandri Palma; Marta Brunet Cáraves, Darío Brunet Molina, Carlos Casassus Noriega, Jorge Chávez Dailhé, Delia del Carril Iraeta, Juvenal Hernández Jaque, Baltazar Hernández Romero, Santiago Labarca Labarca, Alfonso Lagos Villar, Armado Lira Sepúlveda, Rafael Maluenda Labarca, Walterio Millar Castillo, Gabriela Mistral, Marcial Mora Miranda, Pablo Neruda, Gumercindo Oyarzo Vargas, Ramón Pérez Yáñez, Otto Schäfer Hofmann, Carlos Silva Vildósola, Felidoro Tapia Mendoza, Jorge Tapia Valdés y Narciso Tondreau Valin.

1. Arturo Alessandri Palma

Arturo Alessandri Palma (Hacienda Longaví, Linares 1868 - Santiago 1950) fue abogado y político del Partido Liberal. Fue hijo de Pedro Alessandri Vargas, agricultor y Susana Palma Guzmán. Estuvo casado con Rosa Ester Rodríguez Velasco, tuvo ocho hijos, entre ellos Jorge Alessandri Rodríguez, presidente de la República (1958-1964). Estudió en el Colegio de los Sagrados Corazones de los Padres Franceses de Santiago. Luego ingresó a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, donde se recibió de abogado en 1893. Su memoria de título fue *Habitaciones para obreros*.

Alcanzó la más alta magistratura del país entre el 23 de diciembre de 1920 y el 12 de septiembre de 1924; entre el 12 de marzo y el 1 de octubre de 1925 y entre el 24 de diciembre de 1932 y el 24 de diciembre de 1938. Antes de ello fue diputado en seis periodos, entre 1897 y 1915, y senador en cinco periodos, entre 1915 y 1950. También se desempeñó como presidente del Senado entre 1945 y 1950. Y fue ministro de Estado en los gobiernos de Federico Errázuriz Echaurren, en Industria y Obras Públicas; con Ramón Barros Luco, en Hacienda y con Juan Luis Sanfuentes Andonaegui, en Interior.

En 1890, se desempeñó como jefe de sección en la Biblioteca Nacional y en 1893 fue bibliotecario de la Biblioteca del Congreso Nacional.

A su campaña política a senador por Tarapacá en 1915, le imprimió un sello popular movilizando a los obreros, llamados por él como su querida «chusma». Fue conocido con el apodo de «León de Tarapacá».

En 1920 fue proclamado candidato a presidente de la República por una coalición denominada Alianza Liberal, compuesta por reformistas, radicales y demócratas. Se cuenta que, en Chillán, Alessandri en 1920 realizaba sus discursos desde el balcón del antiguo edificio del Banco de Chile en calle Constitución, frente a la Plaza de Armas de la ciudad.

En este primer período de gobierno, Alessandri pretendía llevar a cabo su programa progresista de gobierno, apoyado por los sectores medios y populares de Chile, el cual contemplaba cambios a la sociedad chilena tales como la libertad electoral, estabilización de la moneda, la creación del Banco Central, Impuesto a la Renta, protección a los trabajadores, mediante la legislación social con un Código del Trabajo, afianzar el Poder Ejecutivo, fomentar la industria y obras públicas, entre otras medidas. Las primeras medidas económicas acarrearon un fuerte aumento de la inflación y se encontró además con una fuerte oposición a sus reformas en el Congreso.

Arturo Alessandri Palma. Archivo de Alicia Romero S.

Como consecuencia el descontento nacional y la crisis económica y social estalló en huelgas, enfrentamientos armados, sucediéndose un movimiento militar en septiembre de 1924, el cual se tomó del poder, lo que provocó la salida del renunciado presidente hacia el exterior por un periodo de seis meses, regresando en marzo de 1925.

A su regreso elaboró una Constitución política, promulgada en septiembre de ese mismo año, la cual pone fin al período parlamentario en Chile, fortaleciendo el régimen presidencialista.

En 1932, fue por segunda vez elegido candidato a la presidencia de la nación, esta vez apoyado por los partidos Liberal Democrático, Radical Socialista, Legión Republicana y el Comité de Obreros Cesantes. Triunfó en las urnas y asumió por el período 1932 a 1938.

Este es el período en el que asiste las celebraciones de las fiestas centenarias de Chillán de 1935, quedándose unos días en la ciudad; disfrutando del programa; inaugurando el Estadio de Chillán; firmando el *Libro de oro* del Liceo de Chillán, junto a su comitiva y recibiendo una Medalla de Oro, de recuerdo de la ciudad, de manos de las autoridades chillanejas, en un Salón de la Intendencia en calle Libertad.

En lo económico, comenzó la recuperación del país tras los efectos de la crisis mundial de 1929. El déficit fiscal logró financiarlo mediante la creación de nuevos impuestos y se reanudó el pago de la deuda externa. Los excedentes de Hacienda, fueron destinados a obras públicas muy emblemáticas como la construcción del Estadio Nacional, diseñado por el arquitecto Ricardo Müller Hess (el mismo que diseñó el Teatro Municipal de Chillán) y del Barrio Cívico de Santiago.

Políticamente, Alessandri se inclinó hacia los partidos liberales y conservadores. Esta situación provocó la oposición de los partidos de izquierda, los cuales ejercieron una dura oposición, en contraposición a la provocadora creación de las Milicias Republicanas, instrumento de represión proclive al régimen.

Luego se desarrollaron dos malogrados hechos violentos para la historia nacional, la agresiva represión a la revuelta campesina de Ránquil en el invierno de 1934 y la matanza del Seguro Obrero el 5 de septiembre de 1938, donde fue acribillado un grupo perteneciente al movimiento Nacionalsocialista de Chile, en el edificio donde hoy funciona el Ministerio de Justicia, frente a la Plaza de la Constitución.

Por otra parte, el sector político de centro-izquierda organizó al denominado Frente Popular, que reunió a todos sus componentes políticos bajo una causa común, el cual, para las elecciones presidenciales de 1938, levantó la candidatura de Pedro Aguirre Cerda. Sus contendores fueron Carlos Ibáñez del Campo, apoyado por el nacionalsocialismo y Gustavo Ross Santa María. Alessandri le entregó el mando de Chile a Pedro Aguirre Cerda, quien gobernó entre el 24 de diciembre de 1938 y el 25 de noviembre de 1941, falleciendo en el ejercicio, después de llevar a cabo importantes reformas económico-sociales para el país.

Más tarde, Arturo Alessandri, actor político de la primera mitad del siglo XX, vuelve al Congreso en 1944, alcanzando la Presidencia del Senado.

Falleció el 24 de agosto de 1950, en Santiago, y sus restos descansan en el Cementerio General.

2. Marta Brunet Cáraves

Marta Brunet Cáraves (Chillán 1897 - Montevideo, Uruguay 1967) fue escritora, periodista y diplomática, hija de Ambrosio Brunet Molina, agricultor, y de María Presentación Cáraves Colosia, española. Marta Brunet obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1961. Escribió ocho novelas, siete libros de cuentos, algunos ensayos, poesía y un sinnúmero de artículos para diarios y revistas tanto nacionales como extranjeras. En Chillán, cuando era una jovencita veinteañera, comenzó publicando en el diario *La Discusión*

Marta Brunet Cáraves. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

y en el diario *El Día*. Su primera novela fue *Montaña adentro*, publicada en 1923.

Además de trabajar como periodista para medios como *El Sur* de Concepción, *La Nación* de Santiago y la revista *Familia* de la empresa *Zig-Zag*, Brunet fue nombrada por el presidente Pedro Aguirre Cerda, en 1939, cónsul en la Embajada Chilena en Argentina, destinada a la ciudad de La Plata, permaneciendo por un total de catorce años en Buenos Aires. En 1953 regresa al país, comenzando a trabajar para las Escuelas de Temporada de la Universidad de Chile y luego retoma el trabajo diplomático en 1962, permaneciendo unos meses en Brasil y seis años en Montevideo, Uruguay.

Los *Cuentos para Marisol*, es uno de sus libros más conocidos de literatura infantil y a la vez una de sus obras más reeditadas, llevando a la fecha más de cuarenta ediciones y permaneciendo en los programas escolares de Chile. Los *Cuentos para Marisol y las historias de mamá Tolita*, suman veinte cuentos, que fueron publicados en su primera edición en 1938, dedicados a los niños de Chile, ilustrados por María Valencia y auspiciados por la Universidad de Chile. Más adelante, en las ediciones de 1966 y 1967, contienen ilustraciones a cargo de Maruja Pinedo.

En 2013 descubrí, a través de la correspondencia de Marta Brunet con su amiga la pintora María Tupper, que la escritora tuvo una hija a inicios de la década del 30, niña a la que habría puesto el nombre de Marisol, según escritos de Tupper y que sobrevivió solo unas horas al nacer. Este descubrimiento vino a explicar y justificar ampliamente esa maternidad desarrollada en la escritora a través de su obra literaria infantil.[15]

También, tras las investigaciones, he deducido, sin poderlo comprobar con documentos, que fue ella, junto a Antonio Acevedo Hernández y otros tal vez, quienes redactaron el número especial de la revista *Zig-Zag*, de noviembre de 1935, dedicada al centenario de Chillán. Brunet, en ese entonces, era la directora de la revista *Familia*, de la misma empresa *Zig-Zag*, por lo que es muy probable que, en su calidad de chillaneja, redactora y empleada de *Zig-Zag*, le hayan encomendado la dirección y edición general de este trabajo. Son cinco las participaciones de ella en la revista, tal vez para no agotar, solo algunas llevan su nombre y otras están bajo seudónimos usados por ella: el cuento «Demonios sueltos en tierras de Ñuble», firmado con su nombre; la poesía «Homenaje a Chillán», también firmada con su nombre; el artículo «Tito Davison a través de mis recuerdos», firmado con su seudónimo de Aladina; el artículo titulado «Estampas chillanejas», firmado con el seudónimo de La dama del antifaz y «Bisabuela y bisnieta», artículo sobre doña Carmen Urrejola de Molina y Marta Brunet Cáraves, sin nombre o seudónimo de autor. A lo anterior, podemos agregar que se incluye otro artículo sobre su tío, Darío Brunet Molina, escrito por Pedro Sienna: «Un verdadero museo artístico posee don Darío Brunet».

En el texto que Brunet estampó en el *Libro de oro*, recuerda el Chillán de su juventud, la hazaña editorial de la revista *Ratos Ilustrados* (1916-1923), en que colaboró junto a su gran amigo Tomás Lago y a los amigos de este, los que terminaron siendo sus propios amigos: Neruda, Rojas Jiménez y Lira, entre otros.

Finalmente, queremos agregar otros dos antecedentes a la fuerte vinculación de Marta Brunet con el liceo: el primero es que, en 1922, Narciso Tondreau formó una institución cultural, donde fue la escritora su primera presidenta. En la revista *Quinchamalí, Artes letras, sociedad*, año 2013, yo señalaba: «Ese liderazgo intelectual de Tondreau se ejerció en múltiples tareas

15. Carolina Marcos Chavarría: «El desconocido motor de creación que movió a Marta Brunet». *La Discusión*, Chillán, 30 de octubre de 2016, p. 32.

de construcción de las bases culturales de la ciudad de comienzos del siglo XX. Entre ellos fue el artífice de una agrupación llamada «El Círculo de Arte», creada en 1922, cuya primera sesión se desarrolló el 1° de junio de ese año en el liceo que él dirigía. La primera directiva se constituyó de la siguiente forma: presidente, Marta Brunet Cáraves; secretario, Pedro Retamal Chávez; director, Miguel Gómez Herrera. Integrantes: Narciso Tondreau, Emilio Vera Garcés, Orlando Lagos, Gumercindo Oyarzo, Claudio Rosales, Tomás Lago, Armando Lira, Sady Concha, Samuel Pantoja, Arturo Gardoqui, Alfonso Lagos Villar, Gabriel Fagnilli Fuentes y otros.

El objetivo de la asociación denominada: «Circulo de Arte», fue la de cultivar en todas las manifestaciones artísticas, promover conferencias de los más diversos temas, realizar exposiciones, publicar libros, etc.».[16]

El diario *El Día* de Chillán del 1° de enero de 1923, contenía un artículo de Marcial Mora Miranda, quien realizaba un balance del año 1922 en sus páginas. En lo que concierne al tema literario, señalaba: «La fundación del Círculo de Arte, institución que ha venido a darle un desarrollo inusitado a las actividades literarias en nuestro pueblo, es sin duda el acontecimiento intelectual más importante del año que se va. La sesión inaugural estuvo presidida por la señorita Marta Brunet, que fue el Primer Presidente del Círculo».[17]

El segundo antecedente que quiero agregar, es una carta de Marta Brunet a un alumno del liceo. Se trata de un alumno imaginario, al que ella le relata su experiencia en los años 20, con las personas mencionadas como sus amigos en este establecimiento. El texto de esta carta se adjunta, por su relevancia, en el Adenda de este libro.

De Marta Brunet, Hija Ilustre de Chillán, quien falleció en Montevideo en 1967, tenemos la esperanza de que las autoridades traten de trasladar sus restos, desde el Cementerio General de Santiago, a su tierra natal de Chillán, en un futuro próximo.

3. Darío Brunet Molina

Darío Brunet Molina (Chillán 1879 - Chillán 1967) fue un coleccionista y artista de pergaminos, hijo del español Ignacio Brunet y Artés y de la ñublensina Romualda Molina Urrejola. Todos los hermanos Brunet Molina, realizaron sus estudios en el Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Brunet fue un chillanejo genuino que desarrolló una vida en torno al arte y los artistas. Estudió en forma autodidacta al nivel de

Darío Brunet Molina. Archivo de Lidia Llanos Bonilla.

un historiador del arte y de un arquitecto de nuestros días. De espíritu culto, refinado, sensible a la belleza, cultivó amistades tanto nacionales como internacionales de las más altas esferas del mundo intelectual y artístico y, a su vez, no hubo quien, de esos círculos, no conociera a Darío Brunet en su tiempo. Se encontraban entre sus amigos artistas y escritores como Sara Bernhardt, Fernando Álvarez de Sotomayor, los hermanos Álvarez Quintero, Carlos Silva Vildósola, Rafael Correa, Narciso Tondreau, Carlos Dorlhiac, Claudio Arrau, entre otros.

Viajó a Europa al menos en tres oportunidades, lo que le permitió conocer y disfrutar de numerosas ciudades íconos de la cultura y la historia, pueblos centenarios, museos, iglesias, talleres de grandes artistas y ferias internacionales como la Exposición de Sevilla de 1929. Se especializó como un gran coleccionista de antigüedades y arte y transformó su casa de Chillán en un Museo único en América, hito imperdi-

16. Alicia Romero Silva: «Marta Brunet. Sustancia de Chillán». Sección Punto Aparte. Revista *Quinchamalí. Artes, letras, sociedad*, N° 12, segundo semestre, Chillán, 2014, p. 116.
17. Marcial Mora Miranda: «El año literario». *El Día*, Chillán, 1 de enero de 1923, p. 5.

ble de todo viajero ilustre que pasara por la ciudad de Chillán en el siglo XX.

Brunet destacó como gestor de patrimonio cultural para Chillán, a través de instituciones como el Centro Patriótico de O'Higgins, la Sociedad Musical Santa Cecilia y el Grupo Tanagra. El gran óleo *Reposo en la Pradera*, propiedad de la Corporación Grupo Tanagra, fue gestión de Darío Brunet con su amigo, el pintor Rafael Correa (hoy en comodato en el Teatro Municipal de Chillán, lugar donde se puede apreciar).

También, fue Brunet quien contactó artistas europeos para la época del centenario nacional, para el concurso de erigir un monumento a O'Higgins, en la Plaza de Armas de la ciudad. Fue también él quien confeccionó el ilustrativo *Álbum de la Provincia de Ñuble* para ser llevado a la Exposición de Sevilla en 1929 y que sirvió de base para el libro impreso en el mismo año titulado *La provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*. Dudamos que haya habido otra provincia de Chile tan bien representada en ese evento internacional, como Ñuble.

Podemos agregar además que durante gran parte del siglo XX, toda persona homenajeada en la ciudad de Chillán era acreedora de un pergamino al oro realizado por Darío Brunet. Entre otros, los Hijos Ilustres y los Premios Municipales de Arte y Extensión Cultural de la I. Municipalidad de Chillán, premio que también él recibió, dos días antes de su muerte, en noviembre de 1967.

Darío Brunet fue un filántropo que testó su patrimonio en favor del Hogar de Cristo de Chillán, dejando estipulado que su casa habitación (5 de Abril Nº 1071) fuera un hogar de niños y dejó algunos otros legados en él, para varias iglesias, amigos y familiares.

Su colección de bordados religiosos del siglo XIV al siglo XIX, los donó en 1966 a la Virgen del Carmen del Museo de Maipú, en Santiago, después de no poder instalarla permanentemente con fines culturales para su ciudad natal.

Sus restos descansan en el Mausoleo franciscano del Cementerio Municipal de Chillán. Considero importante que la memoria social de Ñuble no olvide a este filántropo y artista que un día tuvo la ciudad, conocido en los ámbitos artísticos nacionales e internacionales.[18]

Carlos Casassus Noriega. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

4. Carlos Casassus Noriega

Carlos Casassus Noriega (Iquique, 1899-1982) fue poeta y bachiller en Leyes, hijo de Guillermo Casassus y Aurora Noriega. Estudió en el liceo y realizó el Curso Fiscal de Leyes en la ciudad de Valparaíso. Se desempeñó como profesor de Castellano en el Liceo Nocturno de la Escuela Diego Barros Arana y de la Escuela Militar, entre otros establecimientos educacionales. También fue secretario de la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile, secretario de la Inspección del Trabajo y del Ministerio de Defensa, entre otros cargos similares en organismos públicos.

En el plano cultural, Casassus fue uno de los fundadores del Ateneo de Valparaíso, miembro del Ateneo de Santiago desde 1923 y del Pen Club de Chile. A los 19 años publicaba su primer libro, *Latidos* (1918), luego vino *Altamar* (1928), ambos poemarios. Joaquín Edwards Bello dice en el prólogo de *Altamar*: «Casassus es el poeta del puerto. Valparaíso, con sus ascensores, sus tabernas y la bahía bruja, donde cada guijarro tarda cuatro días para llegar al fondo, le ha visto pasar con su cabeza de caracoles y el verso pronto en las puntas de su persona como electricidad ingénita».[19] Dividido en dos partes, el puerto y el dolor, *El romance de las sirenas* (1938) es un extenso poema mitológico; *Mi Atlántida* (1965), su libro fundamental

18. Alicia Romero Silva: «Darío Brunet: actor cultural». Revista *Quinchamalí. Artes, letras, sociedad*, Nº 9, primer semestre, Chillán, 2013, pp. 24 - 35.
19. Carlos Casassus: *Altamar*. 1928. P. 3.

y *Océano de Dios* (1981). Toda su obra resume cinco décadas de poesía alrededor del puerto de Valparaíso y sus elementos como el mar, los marineros, el amor, etc.

Casassus, además, fue el redactor del *Libro de oro del IV Centenario de Santiago*; de las Leyendas cinematográficas de *El Chileno*; de folletos de divulgación cultural, científica y turística. También creó varios himnos, entre ellos un *Himno de la defensa de la raza*, letra de Casassus y música de Javier Rengifo (1941), dedicado al presidente de la República, señor Pedro Aguirre Cerda (1879-1941).

Fue director de las revistas *Chile* del Ministerio de RR.EE; *Arquitectura y Arte Decorativo*; de la revista *Siembra*, de Valparaíso y de la revista *Reflejos*. Escribió para la revista *Zig-Zag*, entrevistas y artículos.

En vida recibió algunos premios literarios como Premio de Honor, en los VI Juegos Florales del Ateneo de Valparaíso; Flor De Oro en el centenario de Chillán (1935); además de 29 primeros premios literarios en diversos concursos y Juegos Florales.

Fue miembro de la Comisión Chilena de Estudios Económicos que fue a Bolivia en 1937. Fue secretario de la Comisión Nacional de Auxilio y Reconstrucción de la zona del terremoto de 1939 y miembro del Partido Radical.

Casassus asistió a las fiestas centenarias de Chillán, en las que fue el poeta laureado de los Juegos Florales, donde ungió a la reina de las fiestas del centenario, señorita Matilde Palma Rouret.

El poeta Casassus escribió su propio *Ave María*, en el *Libro de oro* del liceo y estampó su firma en ese pergamino.

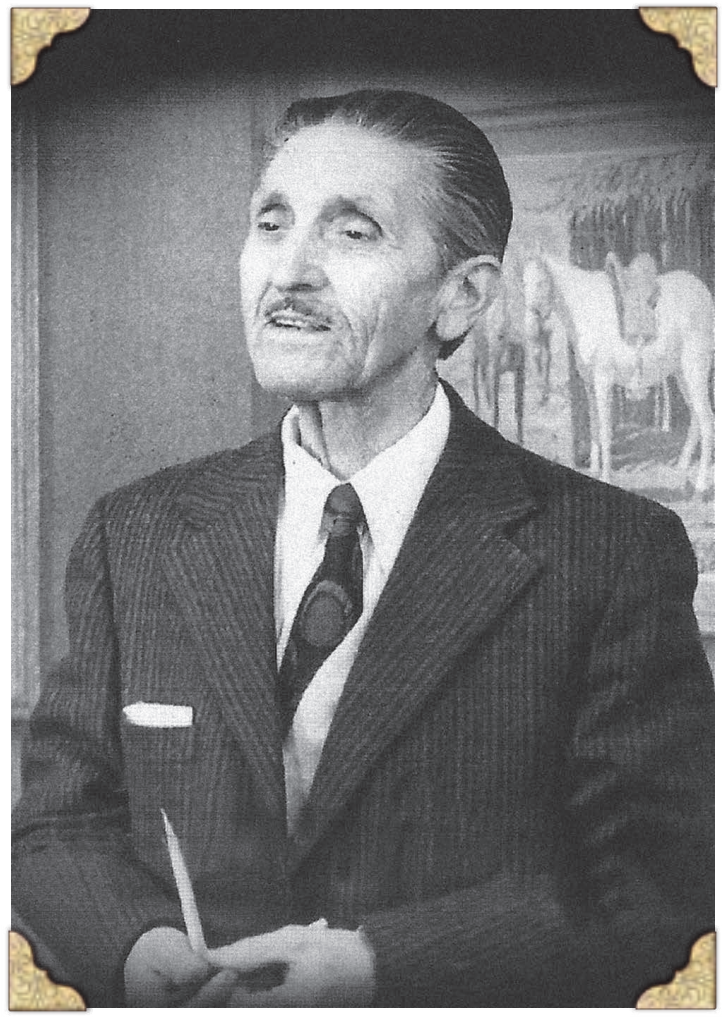
Vivió en Avenida Bulnes N° 216 de Santiago Centro.

5. Jorge Chávez Dailhé

Jorge Chávez Dailhé (Chillán 1905 - Santiago 2002), fue un profesor de francés y artista visual (firmaba sus obras como Cháves Dailhé). Estudió en el Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Fue un artista autodidacta, alumno del profesor de Artes Gumercindo Oyarzo en ese establecimiento, a partir de los trece años, aunque él incursionaba en el dibujo desde pequeño. Posteriormente estudió Pedagogía en Francés en el Instituto Pedagógico de Santiago.

Una vez titulado, regresó a su ciudad natal y comenzó a trabajar en el mismo liceo donde había realizado sus Humanidades. En Chillán, fue uno de los fundadores del Grupo Tanagra, institución de artistas plásticos fundada en 1929 en el seno del mismo liceo, y Chávez llegó a ser su presidente en dos períodos.

En la época del terremoto de 1939, el liceo quedó completamente derrumbado y sus valiosas obras de arte del siglo XIX fueron rescatadas de los escombros, pero muy dañadas (obras de los artistas José



Jorge Chávez Dailhé. Archivo de Alejandro Witker Velásquez.

Mercedes Ortega Pereira, Pedro León Carmona, Cosme San Martín y Pascual Ortega Portales). Chávez se ofreció a restaurarlas en los años siguientes, y no han vuelto a ser restauradas en el establecimiento.

En la década del cincuenta, Chávez se trasladó a vivir a Santiago y fue allí donde destacó como pintor. En la capital, hasta el presidente de la República, Gabriel González Videla junto a su esposa, le compraba obras de arte. No solo en la Santiago montó exposiciones, sino también en las principales ciudades de Chile. Fue director de la Sociedad de Bellas Artes, que funcionaba en la Casa de La Alhambra y logró exponer en países como Argentina, Brasil y Perú.

Profesionalmente, en Santiago se desempeñó como profesor en el Liceo Miguel Luis Amunátegui hasta su jubilación.

Entre los reconocimientos recibidos en vida, estuvo la obtención de la Medalla de Oro en el Salón Nacional de 1976.

En Chillán se le recuerda entre los pintores porque era recurrente que viajara al balneario de Dichato, a pintar en los veranos. En la capital regional aún es posible observar obras de Chávez en la Corporación Grupo Tanagra, en el Liceo Narciso Tondreau y en colecciones particulares. Una de sus pinturas preferidas, *La vendimia*, se encuentra en el Gran Hotel Isabel Riquelme.

Vivió hasta sus últimos días en la calle Nueva Dardignac N°0266, en Santiago.

Delia del Carril Iraeta. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

6. Delia del Carril Iraeta

Delia del Carril Iraeta (Polvaredas, Argentina 1884 - Santiago, 1989), también conocida como «La Hormiguita», fue una pintora, grabadora y dibujante argentina, hija de Víctor del Carril Domínguez, estanciero y diputado, y de Julia Iraeta Iturriaga. Tuvo dieciocho hermanos y fue educada por institutrices extranjeras francesas, inglesas y alemanas. Se crio en el campo, donde se convirtió en excelente jinete. Luego su padre, por razones políticas, debió radicarse en Buenos Aires con toda su familia, entonces fue matriculada en un colegio de monjas italianas.

En 1899, cuando Delia contaba con quince años de edad, su padre se suicidó y su madre decidió trasladarse a París con los trece hijos que sobrevivieron, para entregarles una mejor educación.

Delia del Carril, con una familia solvente, pudo realizar constantes viajes entre Argentina y Europa, por lo que cultivó amistad con artistas importantes de la década del 20 en Francia. Pasada la Primera Guerra Mundial, se estableció en París y contrajo matrimonio con Adán Diehl Arget, un intelectual argentino. En esos años comienza a estudiar pintura y dibujo con el maestro cubista Fernard Léger y con André Lhote. Paralelamente, se adscribe al Partido Comunista parisino y se rodea de intelectuales revolucionarios, entre ellos sus maestros.

En la década del 30, viaja a España, en plena República, antes de la Guerra Civil Española. Al separarse de su primer marido, se establece en Madrid. Se integra a la Academia de San Fernando, y comienza a relacionarse con intelectuales, amigos de su cuñado Ricardo Güiraldes. De esa época, data su apodo de «Hormiguita» al ayudar a los artistas y a los pobres, con gran tesón, durante la guerra.

A mediados de 1935 se produjo el encuentro entre Delia del Carril y Pablo Neruda, siendo este cónsul chileno en Madrid. Ella tenía 50 años y él 30. Allí comenzó un romance que perduraría por veinte años. Pablo estaba casado con María Hagenaar desde 1930 y nunca pudo casarse con Delia del Carril. Su posterior matrimonio en México con esta última, no fue reconocido en Chile. Delia fue muy relevante en la vida del poeta, pues lo relacionó con la intelectualidad europea, luego fue su secretaria y editora de sus textos. En Santiago se instalaron a vivir en la casa llamada de Michoacán en la comuna de La Reina. En esa casa se dieron grandes reuniones de intelectuales, artistas y escritores de ese tiempo.

En 1949, Neruda huye de Chile tras la persecución originada por el gobierno de González Videla. Fue el comienzo del fin de la relación de la pareja. En Europa, Neruda se reunió con Matilde Urrutia, la que a la postre sería su última esposa, abandonando a Delia en 1955 definitivamente, por Matilde, tal como había hecho antes abandonando a Maruca Hagenaar por Delia del Carril. Asunto personal que le acarreó a Neruda la ruptura con varios de sus amigos de décadas, como Tomás Lago.

Después de vivir un año en Buenos Aires, Delia regresa a Santiago de Chile en 1959. Desde ese entonces vuelve a dedicarse al dibujo, el grabado y la pintura. Formó parte del Taller 99 de Nemesio Antúnez y además creó una galería junto a otros amigos.

Falleció en 1989 a los 104 años de edad, heredando su casa al Partido Comunista de Chile.

Delia del Carril vivió en la Casa de Michoacán, Los Guindos, en la Avenida Lynch Norte N° 164 en La Reina. Para conocer más de su vida y quehacer cultural, sugiero leer la biografía de Fernando Sáez.[20]

20. Fernando Sáez: *Todo debe ser demasiado: Biografía de Delia Del Carril, La Hormiga*. 2019.

Juvenal Hernández Jaque.

7. Juvenal Hernández Jaque

Juvenal Hernández Jaque (El Carmen, Ñuble, 1899 - Santiago, 1979) fue abogado, académico y rector de la Universidad de Chile, hijo de Rigoberto Hernández Pino y de Dolores Jaque Cifuentes. Contrajo matrimonio con María Dolores Stevens Soto, con quien tuvo dos hijos. Realizó sus estudios en el Liceo de Concepción, en el anexo Fiscal de Leyes en la misma ciudad y en la Universidad de Chile. En 1924 se tituló de abogado con la tesis *Expropiación por causa de utilidad pública*.

Fue inspector, secretario y profesor de Gramática en el Liceo de Concepción y luego inició su carrera como académico, dictando las cátedras de Derecho Romano y Derecho Civil en la Universidad de Chile. Fue académico, decano y rector de la Universidad de Chile entre 1932 y 1953, durante cuatro períodos.

En su rol de rector de la Universidad de Chile, Juvenal Hernández se inclinó por las enseñanzas de Valentín Letelier. Quiso transformar la universidad en un centro de la cultura, las ciencias y lo social que se insertara en la realidad de país. Pensaba que la misión de la universidad era integrarse a la sociedad a través de la extensión universitaria.

Fue así como, en ese período, se crearon la Editorial Universitaria, el Instituto de Extensión Musical –de donde devino el Ballet Nacional–, el Coro Universitario, la Orquesta Sinfónica y el Teatro Experimental. También obedecen a esta consecuencia de pensamiento de Hernández, las Escuelas de Temporada, que dirigió la educadora Amanda Labarca y que llevaron la cultura a muchas ciudades y alumnos de todo el país, incluso de varios países de América Latina.

Bajo su rectorado, se creó la Facultad de Economía, la de Arquitectura, de Odontología, de Química y la Facultad de Medicina Veterinaria. Sumado a ello, se creó el Instituto de Biología, de Fisiología, de Nutrición y de Biología Marina.

Además de estas acciones, promovió la investigación y la calidad de la docencia y reorganizó la Biblioteca Central.

Fue nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad de la Plata y la Universidad Argentina. La Universidad de Chile lo declaró Profesor Emérito en 1978. La Universidad de Concepción lo distinguió como Miembro Honorario.

En el ámbito político, militó en el Partido Radical. Fue elegido diputado de la República, por la séptima circunscripción Departamental de Santiago en el período 1930-1934. En ese cargo integró la Comisión Permanente de Legislación y Justicia. En ese período le tocó vivir la experiencia de la disolución del Congreso, tras el movimiento de 1932.

Fue presidente de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales hasta 1952.

Desde 1940 y hasta 1942, fue ministro de Defensa Nacional bajo el gobierno de Gabriel González Videla. También estuvo en la misma cartera entre abril y agosto de 1947.

Hernández, además, fue presidente de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual. Fue miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la Sociedad Científica Argentina y del Instituto Sanmartiniano de Buenos Aires, Miembro Honorario del Colegio de Abogados de Costa Rica y del Centro de Profesores Unión Comercial de Santiago, del Patronato de la Infancia y otras instituciones deportivas.

Fue conferenciante de Derecho, de temas educacionales y colaborador con la prensa. Presidió la Delegación de la 9ª Conferencia Panamericana, celebrada en Bogotá en 1948.

En abril de 1959, bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez, fue designado embajador en Venezuela, cargo que desempeñó hasta 1963. Ese mismo año, se hizo cargo de un puesto como miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización de Cultura, Ciencia y Educación de las Naciones Unidas.

A todo lo anterior se agregó un especial interés por la condición social de los alumnos, mejorando el bienestar de ellos dentro de la universidad en lo médico, lo deportivo y lo social.

Durante sus veinte años de rectorado, propició la autonomía de la universidad, la libertad de pensamiento, la extensión, la investigación, la tolerancia y la calidad de la enseñanza. Le correspondió la gran celebración del centenario de la misma en 1942, con un gran programa.

Juvenal Hernández adscribió a la Masonería. En vida recibió las siguientes condecoraciones de países latinoamericanos: Comendador de la Orden al Mérito de Ecuador; Gran Oficial del Cruzeiro Do Sul de Brasil; Gran Oficial del Águila azteca, de México; Gran Oficial de la Orden del Maestro Venezolano; Comendador de la Orden de Carlos Céspedes de Cuba; Orden de Vasco de Núñez de Balboa, de Panamá y Orden del Sol del Perú, en el Grado de Comendador.

La escritora Marta Brunet señalaba sobre Hernández en la revista *Zig-Zag*, en 1935:

«Con un tema árido hasta ser yermo, por obra exclusiva de su talento, esa tarde en la Universidad su conferencia tuvo el don de lo ameno, de lo claro, de lo interesante. Como entre nosotros el bien hablar es cosa de milagro –abunda el choclonero y el latoso: político o profesor– me prendí íntegra a lo que usted iba diciendo, con palabra justa, y expresión redonda. Luego una casualidad nos acercó y supe que era usted nacido en tierra chillaneja y que también su talento era nuestro, Juvenal Hernández, abogado y rector actual de la Universidad de Chile».[21]

Juvenal Hernández Jaque falleció en Santiago, el 24 de abril de 1979. Se sugiere, para conocer un poco más de este ñublensino, leer sus discursos, aspecto de él que ensalza nuestra Brunet.

Baltazar Hernández Romero. Archivo de la Biblioteca Municipal de Chillán.

8. Baltazar Hernández Romero

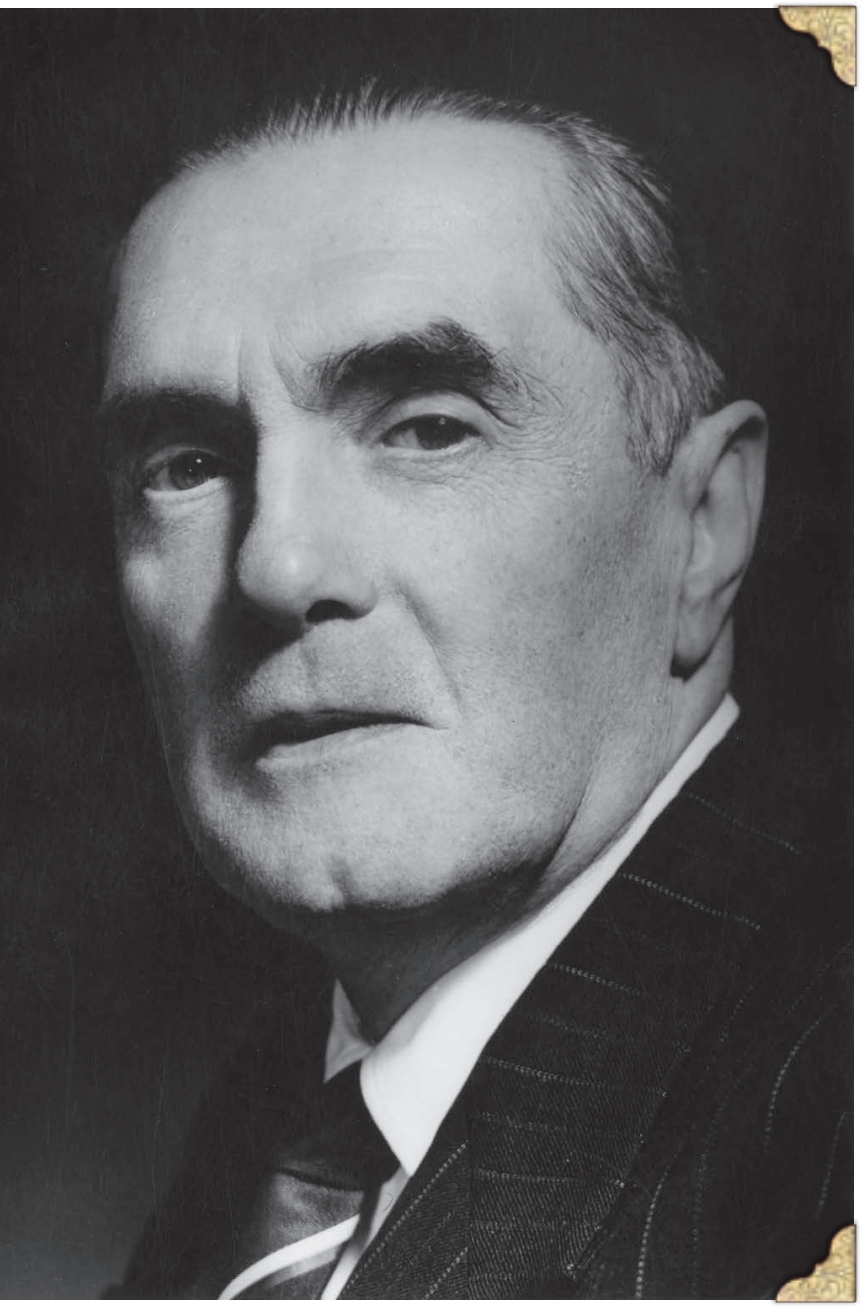
Baltazar Hernández Romero (Bulnes 1924 - Chillán 1997) fue un profesor, acuarelista e investigador inserto en una familia de hermanos escritores, poetas y pintores. Estudió en el Liceo de Hombres (hoy Liceo Narciso Tondreau), al igual que sus hermanos y en la Escuela Normal, ambos de Chillán. Fue casado con la profesora Graciela Vilugrón. Trabajó como docente en la Universidad de Chile, sede Chillán y en el Liceo de Niñas de la misma ciudad.

El legado de este destacado acuarelista y profesor, no solo abarca el ámbito de lo pictórico, o sus enseñanzas como maestro, sino también su contribución a la historiografía de Ñuble como investigador de su cultura. Hernández dejó cuatro libros que destacan, entre otros escritos, y que debieran estar presentes en todas las bibliotecas comunales, colegios y universidades, considerados como lecturas básicas para el conocimiento de nuestra cultura regional. Estos trabajos, producto de su silencioso aporte al acervo patrimonial de identidad, son *Las Artes populares de Ñuble* (1970 y 2011); *Artes y artistas de Ñuble* (1989); *Notas Folklóricas de Ñuble* (1990) y *Arte Mural de Chillán. Capital histórica y cultural de Chile* (1996).

Las artes populares de Ñuble (1970 y reeditado el 2011), es el primer trabajo el profesor Hernández, en el cual muestra sus conocimientos de folclorólogo especializado, dándonos a conocer con maestría, el crisol y la ruta del arte popular que se produce tradicionalmente en Ñuble.

En *Arte y Artistas de Ñuble* (1989), su segundo libro, Hernández nos presenta al grupo de «mariposas plateadas y doradas» que son los hombres y mujeres muy destacados, que han nacido en Ñuble, y que han cultivado con gran disciplina y estudio algunas de las líneas artísticas, llevándolos a conquistar lugares insospechados y, a algunos de ellos, más allá de la urbe, definitivamente al orbe.

21. Marta Brunet Cáraves: «Estampas chillanejas». Firmado con el seudónimo de La dama del antifaz. Revista *Zig-Zag,* número especial dedicado al centenario de Chillán, Santiago, noviembre de 1935.



Santiago Labarca Labarca. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

En *Notas Folklóricas de Ñuble* (1990), nos presenta a cinco artesanos de Ñuble y doce notas folklóricas de la entonces provincia.

Y finalmente, a través de *Arte Mural de Chillán* (1996), Hernández Romero es el primer artista y estudioso que compiló la historia mural de la ciudad de Chillán, que la proyecta y vislumbra como la ciudad de los murales. Además, nos entrega para la posteridad el inventario del patrimonio de la Pinacoteca de Tanagra, institución que presidió por varios períodos el legado del pintor Pacheco Altamirano a la ciudad y el patrimonio de la Ilustre Municipalidad de Chillán.

Hernández falleció en Chillán en 1997 y hace unos años falleció su viuda, la profesora Graciela Vilugrón, quien en vida realizó algunas acciones concretas con el legado material de su marido, colaborando con una exposición pictórica que se llevó a cabo en una sala de Chillán, y con la reedición de la primera obra mencionada. Hubiéramos deseado poder trabajar con ella y conversar junto a su archivo documental para construir una biografía que diera cuenta del legado de los hermanos Baltazar, Óscar, Ángel y Sergio Hernández Romero, artistas y escritores, pero su quebrantada salud del último tiempo impidió concretar ese proyecto de esa manera.

Por otra parte, nos congratulamos al ver que la Escuela de Cultura Artística Claudio Arrau de Chillán, ha puesto su nombre a su sala de exposiciones, por haber sido maestro de varios pintores vigentes al 2021. Hemos conversado con algunos de los que fueron sus amigos, profesores y artistas como él, como son Carlos Abarzúa, Luis Guzmán y Sergio Vallejos, con los que hemos concordado que Baltazar Hernández amerita una biografía y compilación de su obra escrita, tanto de los libros mencionados, como en sus artículos a la prensa y su correspondencia, para lo cual se da inicio a la etapa de reunión de sus escritos a la prensa y a privados, para resguardar la memoria de este genuino hijo de Ñuble.

9. Santiago Labarca Labarca

Santiago Labarca Labarca (Chillán, 1893 - Santiago 1968), también conocido por sus seudónimos Dr. Ax o Dr. Raper, fue un ingeniero civil, profesor y político chillanejo, diputado por Santiago en tres períodos, ministro de Educación y de Hacienda, hijo de Santiago Labarca Walton y de Josefina Labarca Ojeda. Tuvo cinco hermanos: Santiago (1893), Isaac (1894), Alberto (1896), Miguel (1909) y Eugenio (s./i.). Contrajo matrimonio en 1921 con Berta Vergara Varas, con quien tuvo tres hijos: Sergio, Santiago y Gloria Labarca Vergara.

Estudió en el Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau), al igual que sus hermanos, y en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, titulándose en 1917 de ingeniero civil. Su tesis se tituló *Sobre resistencia de materiales, hidráulica y ferrocarriles*. Se estableció en Santiago, donde desarrolló su profesión y la vida política.

Su carrera de liderazgo político comenzó en la Escuela de Ingeniería, ocupando la presidencia de la Facultad y luego la de la Federación de Estudiantes, en dos oportunidades. Adscribió al Partido Radical, llegando a ser presidente del partido.

En 1920 fue detenido, por varios meses en prisión, como subversivo. En 1923, su caso fue sobreseído. Fue elegido diputado por Santiago entre 1921 y 1924, y reelecto en el período 1924-1926 (período en el que fue disuelto el Congreso). En el período 1926-1930, fue electo diputado por la circunscripción departamental La Victoria, Melipilla y San Antonio. El 15 de noviembre de 1931, fue nombrado ministro de Educación Pública por el presidente Juan Esteban Montero, hasta el 8 de abril de 1932. El 6 de octubre de 1944, fue nombrado ministro de Hacienda por el presidente Juan Antonio Ríos, cargo que desempeñó hasta el 14 de mayo de 1945.

En 1922 fue nombrado tasador oficial de la Caja Hipotecaria y miembro del Consejo de la Caja. Paralelamente fue nombrado inspector del Instituto de Crédito Industrial, luego tasador y director de la misma entidad.

En 1923 fue consejero de Ferrocarriles del Estado y presidente de la Delegación de Ingenieros Ferroviarios que visitó los Ferrocarriles Argentinos. En 1924 fue nombrado secretario general de la Caja de Crédito Agrario, cargo que ejerció hasta 1927.

Entre 1933 y 1937 se desempeñó como administrador general de la Caja de Seguro Obligatorio. En 1937 se desempeñó como gerente de la Compañía de Transportes Unidos S.A. En 1939 fue gerente de Vidrios Neutros S.A. y director del Laboratorio Beta S.A. En 1944 fue vicepresidente del Consejo de Comercio Exterior. También representó a COVENSA (Corporación de Ventas del Salitre e Yodo) en España y Egipto, entre muchos otros cargos empresariales relacionados a los rubros de alimentos y construcción.

En el plano educacional, fue profesor de Sociología en la Universidad de Chile y ocupó el cargo de rector de la Universidad Técnica del Estado, desde 1957 a 1959.

En el plano diplomático, permaneció en Turquía como jefe de la sección técnica de una comisión mixta de intercambio de poblaciones griegas, turcas y de Constantinopla, entre 1928 y 1931. Se desempeñó como árbitro en un diferendo de límites entre Panamá y Costa Rica en 1944. También se desempeñó como embajador de Chile en Italia entre 1959 y 1963.

En lo relativo a publicaciones, dirigió la revista *Numen* en 1923. Colaboró con la prensa, con artículos políticos, con correspondencia a *El Diario Ilustrado*, desde 1927, la cual enviaba desde Ecuador. Publicó folletos con algunos de sus discursos.

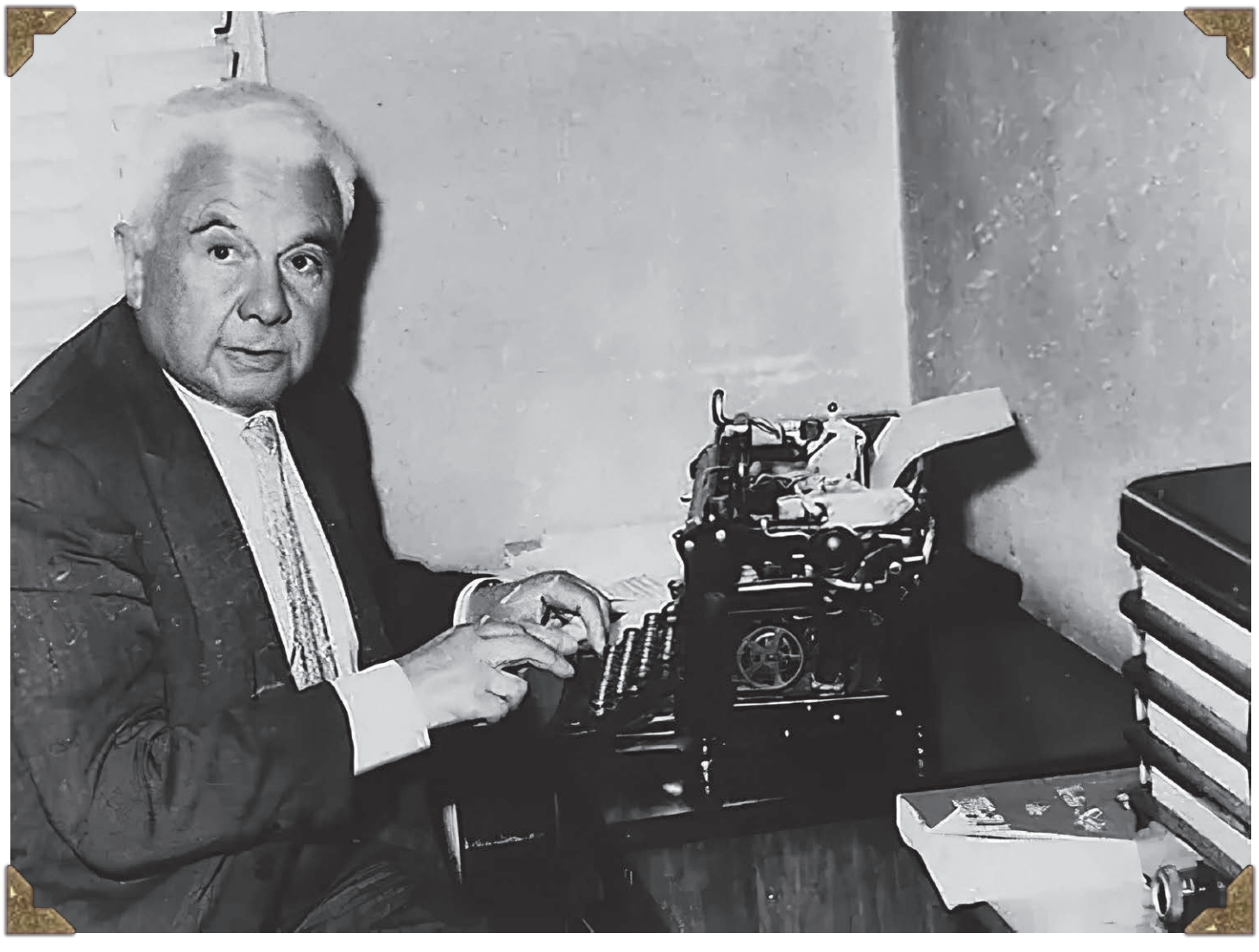
Adscribió a la masonería; al Partido Radical, del cual fue su presidente; fue miembro del Club de La Unión; presidente del Centro de Ingenieros desde 1919 y socio del Club de Ingenieros desde 1938. Además, fue miembro honorario del Centro de Estudiantes de Ingeniería de Buenos Aires.

Recibió algunas condecoraciones como la Gran Cruz de la Orden Vasco Núñez de Balboa de Panamá y Comendador de la Orden Danebray de Dinamarca.

10. Alfonso Lagos Villar

Alfonso Lagos Villar (Minas del Prado 1900 - Chillán 1976) fue un periodista autodidacta que estudió en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Se casó en primeras nupcias con la señora Adriana Pagueguy, con quien tuvo una hija, Laura Lagos Pagueguy, quien falleció en 1961. Su esposa

Alfonso Lagos Villar. Archivo de revista *Quinchamalí*.



Armando Lira Sepúlveda.

también fallecería solo unos años más tarde. Una vez viudo, contrajo matrimonio en segundas nupcias con la profesora Cremilda (Kemy) Manríquez.

Lagos Villar se inició en el periodismo en la sala de redacción de los diarios chillanejos junto a compañeros liceanos como Arturo Gardoqui y Walterio Millar, entre otros.

Fue director de redacción del diario *El Día*, fundado en 1918 por Rafael Maluenda, luego pasó a la redacción de *La Discusión* de Chillán, medio en el que alcanzó la dirección en 1935, llegando a ser su propietario a partir de 1936 por cuarenta años, manteniendo una línea editorial pluralista.

Lagos Villar debió enfrentar el terremoto de 1939, que destrozó por completo las instalaciones del diario, reapareciendo dos meses más tarde con una significativa editorial titulada: «Reconstruyámonos».

En 1945 contrató a la artista plástica Noemí Mourgues para la realización de un mural en el hall del nuevo edificio del diario *La Discusión*, diseñado por el arquitecto Hernán Larraín. Luego de la muerte de su hija, en 1961, le solicitó a Marta Colvin una escultura para la tumba de Laura, siendo esta la primera obra de la artista que tuvo la ciudad de Chillán.

Lagos Villar fue un impulsor de importantes iniciativas en la provincia de Ñuble, como El Grupo Arquitectónico a la memoria de O'Higgins en Chillán Viejo y el Banco de Chillán. Perteneció a instituciones como el Rotary Club, la Liga de Estudiantes Pobres, el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura y el Instituto O´Higginiano de Ñuble.

Recibió el Premio Nacional de Periodismo en Redacción en 1961 y fue homenajeado en Chillán junto a la escritora y amiga Marta Brunet, Premio Nacional de Literatura el mismo año.

Alfonso Lagos Villar legó la totalidad de su patrimonio personal, compuesto principalmente por su casa, el diario *La Discusión*, la impresora y la radio homónima, a la Universidad de Concepción, con la finalidad altruista de seguir aportando a Chillán y Ñuble, aún después de fallecido. Además, creó una fundación con el nombre de su hija, para becar estudiantes de escasos recursos en la ciudad. La obra benefactora de este Hijo Ilustre de Ñuble, selló su vida de grandeza y constituye un orgullo para la región y para la Universidad de Concepción que en el 2019 cumplió 100 años.

11. Armando Lira Sepúlveda

Armando Lira Sepúlveda (Yungay, 1903 - Caracas, Venezuela, 1959) fue profesor y artista visual, Premio Nacional de Artes en Venezuela en 1955. Fue hijo de Maximiliano Lira Carrera y de Basilia Sepúlveda Cuevas, y bisnieto de José Miguel Carrera. Se casó con Adela Cañas, con quien tuvo cuatro hijos: Isabel, Belén, Mónica y Armando Lira Cañas.

Realizó sus primeros estudios en la Escuela N° 1 de Yungay y luego prosiguió sus Humanidades en el Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Allí fue alumno del rector Tondreau en la asignatura de Ciencias, y de Artes del profesor y pintor Gumercindo Oyarzo. También recibió, durante su residencia en Chillán, la influencia en el dibujo del pintor francés Carlos Dorlhiac, eximio dibujante a la pluma avecindado en la ciudad.

Desde Yungay, en la escuela y luego en el liceo, fue amigo del dibujante e historiador Walterio Millar, con quien emprendió dos hazañas editoriales de revistas estudiantiles.

Una vez que terminó las Humanidades, Armando Lira, con 20 años de edad, se trasladó a Santiago para continuar sus estudios en la Escuela de Bellas Artes y el Instituto Pedagógico, donde se graduó de profesor de Artes Plásticas. En la capital fue alumno de Boris Grigoriev, quien visitó el país en 1928, de Juan Francisco González y de Pablo Burchard. En esos años trabajó como profesor de Artes en el Instituto Nacional y en la Escuela de Bellas Artes. En 1926 fue becado por el Gobierno de Chile para perfeccionarse en Europa sobre metodología de la enseñanza de las Artes Plásticas, en Italia y Francia, donde fue alumno de Andrés Lothe, al igual que Delia del Carril. De regreso en Chile, se le clasificó como artista de la Generación del Veintiocho.

Rafael Maluenda. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

En Santiago siguió cultivando amistad con los amigos que conoció en Ñuble, como fueron Pablo Neruda, Walterio Millar, Tomás Lago, entre otros.

En 1936 fue contratado por el gobierno de Venezuela para organizar la enseñanza de las Artes Plásticas en ese país. En Venezuela, Lira fundó la Escuela de Bellas Artes Cristóbal Colón de Caracas, alcanzando en ese país los máximos reconocimientos locales.

En cuanto a su carrera artística, Lira expone desde sus inicios en la ciudad de Chillán, tanto en exposiciones individuales como colectivas, continuando en Santiago, España, Francia, Argentina y en Venezuela. Después de su muerte, obras suyas han sido expuestas en exposiciones colectivas.

Varias obras suyas se encuentran en los Museos de Bellas Artes de Venezuela y Chile y en colecciones privadas. En Chillán, la Corporación Grupo Tanagra y la Universidad del Bío-Bío cuentan con una obra suya.

En su trayectoria recibió múltiples reconocimientos a su trabajo, desde 1925 hasta su deceso, siendo la más relevante la Medalla de Oro y el Gran Premio Nacional de Venezuela en 1955.

Siendo Armando Lira un alumno muy destacado de la Generación del Veinte en el Liceo de Chillán, fue el presidente de la comisión que organizó las fiestas del centenario de Chillán dentro del establecimiento. Dentro de ese programa de actividades, planificó, junto a la Comisión del Centenario, confeccionar un *Libro de oro*, para perpetuar tan magno acontecimiento, donde quedaran registradas las firmas de las visitas más relevantes que tuvo la ciudad, como las de sus profesores, exalumnos y amigos del viejo y prestigioso establecimiento.

Para conocer más sobre la vida y trayectoria artística de este notable yungayino, se sugiere consultar la obra de Edgardo Perramón, que lleva su nombre.[22]

12. Rafael Maluenda Labarca

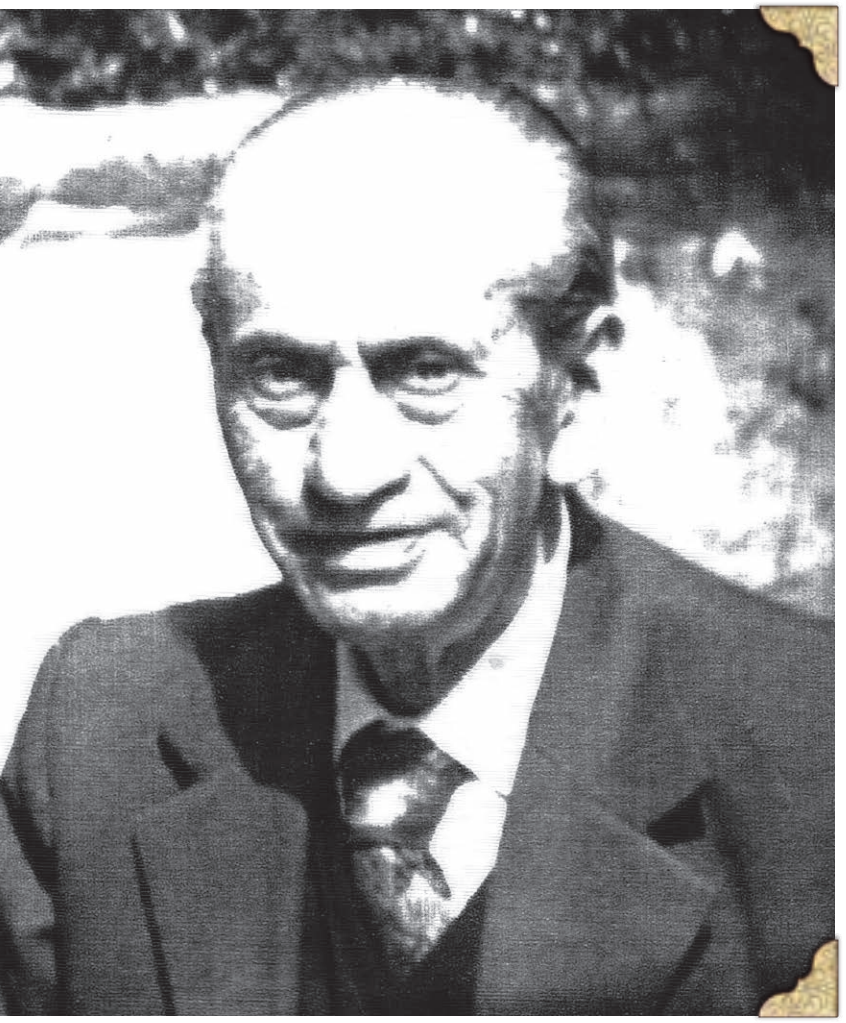
Rafael Maluenda Labarca (Santiago 1885 - Santiago 1963) fue periodista y escritor. Era hijo de Aarón Maluenda, coronel en la Guerra del Pacífico en las jornadas de Chorrillos y Miraflores, y de Mariana Labarca Toro. Nació en la casona de la Posada del Corregidor. Tuvo trece hermanos. Se casó con Teresa Merino Feliú, chillaneja, con quien tuvo tres hijos: Mariana, Ramón y Benjamín. Estudió en una escuela pública, luego en el Seminario de los Padres Dominicos, y continuó sus estudios humanísticos durante diez años en el Instituto Nacional, los que concluyó en 1903. Sus padres querían que continuara en la universidad, pero a los 18 años había conseguido un trabajo de reportero en el diario *La Ley*. Su primer artículo fue sobre *Sub Sole* de Baldomero Lillo.

Estudió durante dos años la carrera de Arquitectura, entre 1905 y 1906, pero luego la abandonó al darse cuenta que su vocación era otra. Por esa época comenzó a publicar sus primeros cuentos, los que había comenzado a escribir desde muy joven.

Entre sus obras, clasificadas según el género, podemos mencionar las novelas *La Pachacha* (escrita en Chillán, 1915), *Venidos a menos* (Chillán, 1916), *Diario de una preceptora* (1919), *La señorita Ana* (1920), *Después de la culpa* (1921), *La cantinera de las trenzas rubias* (Chillán, 1925), *Confesiones de una profesora* (1927), *Armiño negro* (1942) y *Vampiro de trapo* (1958). En el género de cuentos, *Escenas de la vida campesina* (1909), *Los ciegos* (1913), *De pluma y pelo* (1926), *Colmena urbana* (1937), *Eloísa* (1943), *Seis cuentos* (1945), *Historias de bandidos* (1961). Y las obras dramáticas *Por un clavel* (1907), *El acento del piano* (1908), *La carta* (1908), *La suerte* (1919), *Luz que no muere* (1920), *La madeja del pecado* (1920), *Después de la culpa* (1921), *Triángulo* (1930).

Perteneció a la Academia Chilena de La Lengua y fue miembro correspondiente de la Real Academia Española. Obtuvo varios premios literarios.

22. Edgar Perramón Quilodrán: *Armando Lira*. 2005.



Walterio Millar Castillo.

Fue fundador del diario *El Día* en Chillán (diario de 1918 a 1931). Fue, además, director de *El Mercurio* de Santiago entre 1946 y 1966. Obtuvo el Premio Atenea en 1942 y el Premio Nacional de Periodismo en 1954.

Maluenda fue un actor cultural y periodista visionario para su época en Chillán, pues dio tribuna y vitrina a los noveles escritores que realizaban sus primeros escarceos literarios, antes de 1920. Allí escribieron y publicaron como colaboradores, por ejemplo, Marta Brunet (Miriam), Antonio Gardoqui (Absalón Baltazar), el Bachiller Audaz y el mismo Alfonso Lagos Villar, que fue director de redacción del diario *El Día*. Ese es uno de los grandes valores que se le pueden atribuir a Maluenda en Chillán. Además de las obras que escribió y publicó durante su estadía en la ciudad, se hizo cargo del teatro, organizando la presentación de las compañías. Residía entonces frente a la plaza Pedro Lagos (o de San Francisco).

Él recuerda –con la muy conocida frase de Turguénev– su estadía en Chillán diciendo que en la ciudad: «…se cumplieron las tres condiciones que reclamaba para la sensación definitiva de la calidad de hombre: tener un hijo, escribir un libro y plantar un árbol»,[23] dado que fue en Chillán donde nació su primera hija, escribió algunas de sus obras y de seguro plantó más de un árbol.

El texto que nos legara en ese *Libro de oro*, da cuenta de cuán profundo marcó su vida su estadía en Chillán.

13. Walterio Alejandro Millar Castillo

Walterio Alejandro Millar Castillo (Yungay 1899 - Santiago 1978), también conocido por sus seudónimos Wam y Millard, fue un ilustrador, caricaturista e historiador. Era hijo de Miguel Millar y Clementina Castillo Hernández. Estudió en la Escuela N° 1 de Yungay y en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Fue casado en primeras nupcias, en 1925, con María Dalmati Salas, quien estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes, con quien tuvo tres hijos: María Elena, Alicia y Walterio Millar Dalmati. En 1972, contrajo segundas nupcias, con Ester Canales Torres, sin dejar descendencia.

Millar nació en Yungay, localidad ubicada en la precordillera de los Andes, al sureste de la región de Ñuble. Fue allí donde conoció a Armando Lira Sepúlveda, cuya amistad sería relevante a lo largo de su existencia. Junto a él publicó en su pueblo, en 1915, cuando eran unos adolescentes, su primera revista estudiantil, llamada *El Colegial*, iniciativa que marcaría sus inicios vinculados al periodismo y al dibujo. Ambos jóvenes, se lanzaron a la aventura de hacer esa revista, edición artesanal con ilustraciones realizadas con clichés de madera, de la cual ningún archivo o biblioteca cuenta con un ejemplar hoy día, lamentablemente para la historia regional. La misma hazaña realizarían en las Humanidades, durante su permanencia en el Liceo de Chillán. Allí, Millar comenzó creando la revista *Ratos Ilustrados*, a la cual enviaba Neftalí Reyes sus colaboraciones desde Temuco y de la cual conocemos algunos números.

Millar, ya adulto, trabajó en el mismo Liceo de Chillán, luego en la Universidad de Chile y en el Museo Histórico Nacional, entre otros trabajos para numerosos diarios y revistas nacionales. Fue autor de algunos libros, entre los que sobresale la *Historia de Chile Ilustrada*, con la cual se alcanza la proeza de más de setenta ediciones desde 1929 hasta nuestros días. Considerada una obra clásica y didáctica, este texto representa para muchos historiadores, el primer libro de Historia de Chile de sus bibliotecas infantiles, el cual ha inspirado numerosas vocaciones en los niños de ayer. En este texto, Millar innovó insertando las ilustraciones que había practicado en varias revistas y diarios chilenos, junto a los textos de historia.

Con una página en la que en su mitad superior instalaba la ilustración y en la mitad inferior el texto descriptivo, encontró la fórmula perfecta de un aprendizaje por asociación. Fuimos muchos los niños

23. Rafael Maluenda se refiere al escritor Iván Serguéyevich Turguénev, también escrito Turguéniev.

Gabriela Mistral. Archivo de Karen Müller Turina.

y jóvenes estudiantes a quienes solo nos bastó observar el dibujo para recordar el contenido de la lección histórica. El efecto visual era imborrable. Por generaciones nos enseñó la historia de Chile a su estilo y nos despertó el amor patrio y la admiración por tantos actores de nuestra historia nacional.

Para Millar, la Historia era un elemento imprescindible de la cultura. A la pregunta: ¿para qué sirve la Historia?, que le hicieran en una entrevista, respondió: «Para dar el mejor barniz cultural a la gente. Quien no sabe Historia, no tiene cultura», acotó.

La cultura popular chilena se ha nutrido con estas páginas. Este libro de la *Historia de Chile Ilustrada* de Walterio Millar, ya es un clásico chileno.

Se sugiere, para quien quiera conocer más sobre Millar, leer el Cuaderno del BIO BIO[24] dedicado a su trayectoria, titulado *Órbita de Walterio Millar*, escrito por Carlos René Ibacache.[25]

14. Gabriela Mistral

Gabriela Mistral (Vicuña 1889 - Nueva York 1957) que es un seudónimo de su nombre real, Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, fue maestra, poeta y diplomática. Era hija de Juan Jerónimo Godoy Villanueva y de Petronila Alcayaga, y tuvo dos hermanos, Carlos Miguel y Emelina. Tuvo un hijo adoptivo, Juan Miguel Godoy Mendoza, a quien llamaron coloquialmente Yin Yin.

Gabriela Mistral, desde adolescente, comenzó a trabajar como maestra en el pueblo de Compañía Baja, cercano a La Serena. Sería recién en 1910, que rindió el examen en la Escuela Normal N° 1 de Niñas en Santiago, donde pudo obtener el título de maestra. Posteriormente, se desempeñó en varias ciudades de Chile, entre ellas Antofagasta, Traiguén, Los Andes, Temuco (ciudad donde conoció al joven poeta Neftalí Reyes) y Punta Arenas.

Como poeta, su primer reconocimiento ocurrió el 12 de diciembre de 1914, cuando obtuvo el Premio en los Juegos Florales de Santiago, por sus *Sonetos de la muerte*. Fue a partir de ese año que comenzó a usar su seudónimo.

En 1918 asumió como directora del Liceo de Niñas de la ciudad de Punta Arenas.

En 1922, fue invitada por el gobierno mexicano a participar en el diseño de un programa educativo dirigido por José Vasconcelos, ministro de Educación de ese país. En ese mismo año publica su primer libro, *Desolación*, en Estados Unidos. Cuando regresó a Chile, la Universidad de Chile le otorgó el título de profesora de Castellano.

Tras estos acontecimientos, Mistral comenzará a internacionalizar su carrera y su nombre. En 1924 realiza su primer viaje a Europa. Allí publica *Ternura*. También ese año, dicta su primera conferencia internacional en la Universidad de Columbia, la que trata sobre su experiencia de la Reforma Educacional en México en 1922.

Ya en 1926 comienza a sumir cargos de responsabilidad a nivel internacional, como la Secretaría

24. Muchos topónimos chilenos responden a voces onomatopéyicas, razón por la cual repiten la sílaba. El Instituto Geográfico Militar, ente oficial de la cartografía chilena, determina la forma correcta de escribir los topónimos del país y ha establecido que los nombres con sílabas repetidas se escriben seguidos. También, la *Ortografía de la lengua española*, en su edición de 2010, determina que las palabras de origen onomatopéyico formadas por duplicación del mismo elemento o por repetición de una sílaba, se escriben seguidas (como por ejemplo tictac, zigzag. Este mismo criterio se aplica para los topónimos nacionales Biobío, Llayllay, Cholchol, Concón, Tiltil). Por lo tanto, la forma correcta de denominar a la región y el río chilenos es «Biobío». No obstante, hay diversos sustantivos propios que hacen alusión a este topónimo que, sin haber sido actualizados a las indicaciones de la RAE, por ser nombres, hemos replicado tal como han sido nominados. Entre otros, la «Universidad del Bío-Bío», la radio «Bío Bío», los «Cuadernos del BIO BIO», «Tribuna del Bio Bio». Otros ejemplos son la estación de Metro de la Línea 6 «Bío Bío», buses «Bio Bio», «Cementos Bío Bío» y el canal de televisión «BIOBIOtv».

Marcial Mora Miranda. Archivo de Alicia Romero S.

del Instituto de Cooperación Internacional, de la Sociedad de las Naciones, en Ginebra. Y en 1932 fue designada cónsul, trasladándose a Génova, Italia.

El gobierno chileno le otorgó seguridad, concediéndole el cargo consular en forma vitalicia, lo que le permitiría trabajar con tranquilidad en el futuro. Se desempeñó como cónsul en Los Ángeles, Estados Unidos; Nápoles, Italia y México.

En 1938 publica su tercer poemario, Tala, mismo año en que, en el mes de mayo, visita la ciudad de Chillán, instancia en la escuchó declamar a Nicanor Parra, para ella, la poesía de su autoría: Un canto a la escuela. A partir de ese encuentro, ella auguró que él sería el próximo poeta de Chile. Fue en esta recordada visita en que firmó el Libro de oro del Liceo de Chillán.[26]

En 1939 comenzó la campaña a la candidatura de Mistral al Premio Nobel. Ella fue la primera poeta iberoamericana en recibir, en Estocolmo, el Premio Nobel de Literatura en 1945. Paradójicamente, en Chile se le otorgaría el Premio Nacional de Literatura en 1951, con posterioridad a este máximo galardón de la literatura mundial.

Posteriormente vendrían más reconocimientos, como la Legión de Honor de Francia y el Doctor Honoris Causa de las universidades de Florencia en Italia y de Columbia EE.UU., entre otros galardones.

Mistral tuvo múltiples gestos solidarios con los niños. Por ejemplo, los recursos del Premio Nacional de Literatura de Chile los destinó a los niños sin recursos que vivían en el valle del Elqui, así como su disposición testamentaria y otros casos que conocemos, como una donación realizada en Chillán.

En 1954, en visita a Chile, realizó un recital poético en el Estadio Nacional y la Universidad de Chile le otorgó el título de Doctor Honoris Causa.

Tras su muerte, sus restos mortales fueron trasladados a Chile, donde se decretaron tres días de duelo y su velatorio se realizó en la Casa Central de la Universidad de Chile. Hoy, sus restos descansan en su tierra natal, hasta donde fueron trasladados.

En 1967, en forma póstuma, su secretaria y albacea, Doris Dana, publicó su *Poema de Chile*. A partir de 2007, todo su legado escrito e iconográfico permanece en la Biblioteca Nacional de Chile. Este material, consistente en 18 mil piezas que llegaron a Chile en 168 cajas, son cuadernos, manuscritos, cartas, fotografías, películas, cintas de audio, además de objetos personales y libros de la Premio Nobel, fue entregado a nuestro país por la sobrina de Doris Dana, Doris Atkinson, en Nueva York tras la muerte de su tía, ocurrida en noviembre de 2006, quien custodió la herencia hasta su muerte.

Desde la Biblioteca Nacional, el archivo de Gabriela Mistral se ha digitalizado, estando al servicio de los usuarios. Una copia microfilmada le fue entregada a la OEA (Organización de los Estados Americanos), para que su legado literario esté a disposición en todo el continente americano. Desde la Biblioteca Nacional de Chile han surgido múltiples publicaciones sobre su trabajo en verso y prosa a partir de esta donación, siendo la última la publicación de *Obra reunida* de Gabriela Mistral en ocho tomos, que da a conocer de forma extensa el trabajo de la poeta, diplomática y pedagoga chilena.

15. Marcial Mora Miranda

Marcial Mora Miranda (Cobquecura 1895 - Santiago, 1972) fue abogado, profesor, diplomático y escritor. Era hijo de Víctor Mora Arenas y de Semiramis Miranda Rojas. Contrajo matrimonio con Elena Wackenhut en 1920, con quien tuvo tres hijos.

Realizó sus estudios en el Liceo de Chillán y luego prosiguió la carrera de Pedagogía en Historia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile en Santiago, donde se tituló en 1918. Paralelamente estudió Leyes en la misma universidad, jurando de aboga-

26. El *Libro de oro*, en 1938, no tenía pergaminos en blanco y le hicieron firmar a Gabriela Mistral por el reverso de unos de ellos, al igual que Pablo Neruda y Delia del Carril.

Pablo Neruda. Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

do también en 1918. Su tesis se tituló *Historia del derecho chileno: las leyes marianas*. En la universidad destacó como dirigente estudiantil.

Más tarde, como muchos otros, fue alumno y maestro del establecimiento en el que cursó sus Humanidades. También fue un periodista autodidacta, llegando a ser director del diario *El Día* de Chillán, periódico que fundó en Chillán Rafael Maluenda, en 1918.

Más tarde se radicó en Santiago y allí fue vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Chile.

En el ámbito político, en 1925 fue diputado por Ñuble, siendo miembro de las comisiones de Gobierno e Interior. Posteriormente fue presidente de la Caja Nacional de Ahorros, desde 1933 a 1939. También fue director de Correos y telégrafos, director de la Caja de Amortización y secretario de redacción del diario *La Nación* de Santiago.

En 1938 viajó comisionado a Estados Unidos para estudiar las modalidades de ahorro y lo referente a la edificación bancaria. En 1939 llegó a ser presidente del Banco Central de Chile.

En 1940 fue biministro de RR.EE y de Hacienda. Y dado que la región Antártica era uno de sus temas de interés, gracias a sus gestiones, el presidente Pedro Aguirre Cerda firmó el decreto de 1940, en el cual se fijaron los límites del territorio antártico chileno, lo que redundó en la firma del Tratado Antártico en 1959.

En 1941, ejerció la presidencia del Partido Radical. Entre 1944 y 1946 se desempeñó como embajador de Chile en Estados Unidos. En 1953 fue elegido senador por Tarapacá y Antofagasta. Además, ejerció como presidente de la Conferencia Antártica celebrada en Washington en 1959.

Es autor de interesantes ensayos sobre Relaciones Exteriores, la Antártica chilena y la Corporación de Fomento, organismo del cual fue consejero. Autor de la obra *Jornada solitaria*, ha dejado en evidencia su *homo politicón*, relegado en 1930 en Ancud, bajo el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.

Societariamente, fue socio del Club de La Unión, presidente del Automóvil Club de Chile y director de la Fundación Santa María. Fue además consejero de la Corporación de Fomento.

En vida fue condecorado por la Orden del Cóndor de Los Andes, del gobierno de Bolivia.

Marcial Mora Miranda es uno de los denominados «tres mosqueteros de Ñuble», ya que honra a su tierra junto a Alfonso Quintana Burgos y Ernesto Barros Jarpa.

Fue condecorado por el gobierno boliviano con la Orden del Cóndor de los Andes.

Adscribió a la masonería chilena a la edad de 22 años. Falleció en Santiago, el 13 de mayo de 1972.

Marcial Mora Miranda estampó su firma en el *Libro de oro* del liceo, como exalumno de los años 20.

16. Pablo Neruda

Pablo Neruda (Parral 1904 - Santiago 1973), es el seudónimo de Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto, el cual legalizaría en su adultez como su nombre definitivo. Fue un poeta y diplomático, hijo de José del Carmen Reyes y de Rosa Neftalí Basoalto. De pequeño, quedó huérfano de madre y fue criado por una madrastra, a quien el poeta llamaría Mamadre. Desde los dos años de edad reside con su familia en la ciudad de Temuco. En 1910, ingresa a estudiar al Liceo de Hombres de Temuco, donde realiza sus estudios de Preparatorias y de Humanidades, desde donde egresa en 1920.

En 1921 se trasladó a Santiago a estudiar Pedagogía en Francés en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Por esos años visitaba Chillán y publicaba su poesía en la revista *Ratos Ilustrados* del Liceo de Chillán, siendo amigo íntimo de Armando Lira, a cuya casa llegaba y compartían los días junto a Tomás Lago, Marta Brunet, entre otros chillanejos y poetas del Maule y Santiago.

Su primer reconocimiento vino en Santiago, obteniendo el Premio en el Concurso de la Federación de Estudiantes de Chile con su poema *La canción de fiesta*. Su primera publicación fue *Crepusculario*, en 1923. En 1924 fue editado *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*.

Su carrera diplomática comenzó cuando apenas contaba con 23 años de edad, como cónsul en Rangún, Birmania. Luego vendría Colombo, Ceylan; Batavia, Java; Singapur; Barcelona y Madrid, España; Ciudad de México y otros lugares. En 1935, en Madrid, publica *Residencia en la Tierra*.

En 1938 visitó Chillán junto a Delia del Carril, estampando su firma en el *Libro de oro* del Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau), en el reverso de un pergamino. Posteriormente compartió en la ciudad, en la casa de la familia Benavente, abuelos del actual alcalde de la ciudad de Chillán, Camilo Benavente.

En 1939 se le hizo un encargo especial en el marco de la Guerra Civil española. Fue nombrado cónsul para la migración española a Chile, con sede en París. Logró el cometido, arribando a Valparaíso un vasto número de alrededor de 2.200 españoles a bordo del mítico Winnipeg. Muchos de esos refugiados llegaron a reconstruir Chillán, tras el terremoto de ese año, pues entre ellos había constructores y obreros.

En el plano político, en 1945, Pablo Neruda fue elegido senador de la República por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. En 1948 la Corte Suprema aprobó el desafuero de Pablo Neruda y ordenaron su detención. Permaneció oculto en Chile, escribiendo el Canto General y luego en 1949 cruza la Cordillera de Los Andes.

En 1950, en el exilio, publicó una de sus obras mayores, *Canto General*; en el mismo año *La espada encendida*; en 1952 *Los versos del capitán*; en 1954 *Las uvas y el viento* y *Odas elementales*. En 1958 publicó *Extravagario*.

En 1945 obtuvo el Premio Nacional de Literatura; en 1965 recibió el título de Doctor Honoris Causa en la Universidad de Oxford y en octubre de 1971 recibió el Premio Nobel de Literatura.

En 1954 realizó una importante donación a la Universidad de Chile, entregando sus colecciones de libros y de sus caracolas, que había reunido por años a través del mundo. En 1962, la Universidad le otorgó la calidad de Miembro Académico en reconocimiento a su gran labor poética, por ser uno de los poetas universales.

Neruda fue uno de los poetas más destacados e influyentes del siglo XX tanto en Chile como en Latinoamérica y el mundo. Octavio Paz y Gabriel García Márquez lo consideraron como uno de los más grandes de su tiempo.

En 1974, en forma póstuma, se publicaron sus *Memorias*. *Confieso que he vivido*, gracias al trabajo de su última mujer, la chillaneja Matilde Urrutia.

Falleció en Santiago en septiembre de 1973. Su velatorio se realizó en su casa de La Chascona, en Santiago, en medio de un convulsionado Chile, a diez días del Golpe cívico-militar. Hoy sus restos descansan frente al océano Pacífico en su casa de Isla Negra, junto a Matilde Urrutia.

17. Gumercindo Oyarzo Vargas

Gumercindo Oyarzo Vargas (Achao, Chiloé, 1889 - Chillán, 1981), fue profesor y artista visual. Se desempeñó como profesor durante varias décadas en el Liceo de Hombres de Chillán, desde la época en que era rector don Narciso Tondreau, así lo testifican las fotografías. Allí impuso un nuevo estilo y metodología de la enseñanza de las Artes Plásticas, eliminó los modelos de la sala de clases y comenzó a sacar a sus alumnos a dibujar o pintar en terreno. En la década del 10 al 20 del siglo XX, tuvo como discípulos a Armando Lira Sepúlveda, Walterio Millar Castillo, Gabriel Fagnilli Fuentes, Jorge Chávez Dailhé y Alfonso Lagos Villar, entre otros jóvenes que más tarde se destacarían a nivel nacional e internacional.

Además de profesor, Gumercindo Oyarzo fue un gran gestor cultural. Fue el primer presidente del Grupo Tanagra, desde 1929 en adelante, institución de artes de las más antiguas de Chile en su género. Fue

Gumercindo Oyarzo Vargas. Archivo de Alicia Romero S.

miembro de la Sociedad Musical Santa Cecilia desde 1918 y hasta los años setenta del pasado siglo.

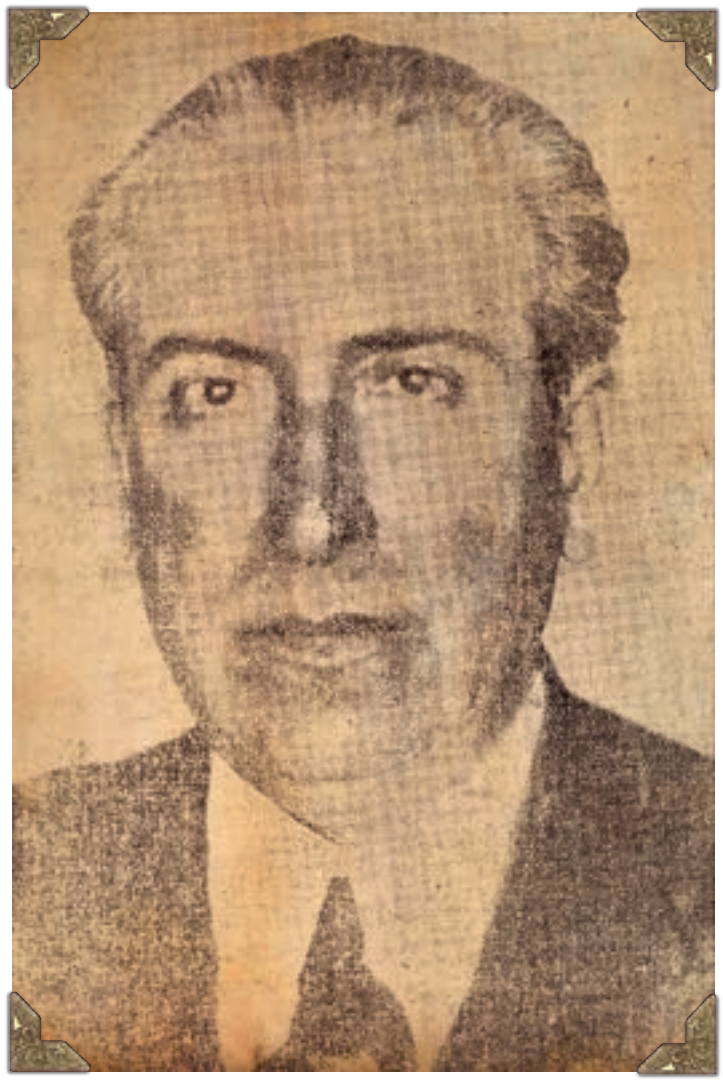
Su obra pictórica tuvo excelente crítica de los medios nacionales. El Museo Nacional de Bellas Artes cuenta en su colección con su obra *Un Vencido*, en tinta y cartón, la cual obtuvo Medalla de Plata en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.

En 1956 recibió el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán.

En Chillán, existen obras del artista en la Pinacoteca de Tanagra, en el Liceo Narciso Tondreau y en colecciones particulares.

Lo recordamos llegando al liceo el día de las celebraciones del aniversario, junto a otros connotados ancianos, lo que causaba expectación y admiración ese día, entre mis compañeros de aulas y yo, al verlos cruzar a paso lento entre el hall y el gimnasio, por una angosta vereda que había en los años 70 en medio del patio de tierra.

Oyarzo falleció el 3 de enero de 1981, y actualmente sus restos mortales descansan en un nicho del Patio N°1, muro norte, del Cementerio Municipal de Chillán.



Ramón Pérez Yáñez.

18. Ramón Pérez Yáñez

Ramón Pérez Yáñez (rector entre 1926 - 1939), fue profesor de Estado en Ciencias Biológicas y Químicas y rector del Liceo de Chillán. Sucedió en el cargo a Narciso Tondreau Valin, quien estuvo 28 años en como rector, hasta mediados de 1926.

Durante trece años desempeñó Pérez esa función, a la que se abocó con responsabilidad y abnegación hasta el terremoto de 1939.

En su período aumentó la matrícula con cursos paralelos y, por ende, creció el cuerpo de profesores; realizó arreglos y aportes al gimnasio; construyó un pabellón para trabajos manuales; acondicionó la sala de dibujo; reestructuró el Bienestar Estudiantil; adquirió un piano de concierto para el salón; instaló zócalos de madera a las salas de clases, entre otros aportes.

Al rector Pérez Yáñez le correspondió aplicar la Reforma Educacional de 1928, con un buen criterio pedagógico.

Poco a poco él le fue dando importancia a los ramos técnicos, es por ello que podemos apreciar su interés en acondicionar talleres y gabinetes para esas asignaturas.

También tuvo la visión de incorporar a las primeras profesoras del establecimiento. Ellas fueron Zoila Villarroel, Abelina Rodríguez y Adelina Miranda.

Una medida en la línea de continuidad con su predecesor, Narciso Tondreau, cultivó Ramón Pérez al vincular siempre al establecimiento con el ambiente cultural de la ciudad. En sus salones se ofrecían conciertos la Orquesta de la Sociedad Musical Santa Cecilia, se dictaban conferencias apoyadas con un proyector luminoso y se ofrecían veladas artísticas. De tal manera que el Liceo de Chillán era un espacio relevante dentro de Chillán, como centro cultural que proporcionaba espectáculos de categoría a la comunidad.

Además, el profesor Pérez Yáñez reorganizó a los Boys Scouts del liceo, los cuales habían sido fundados en 1913 y cuya organización había decaído en los últimos años. Para lograr su objetivo, contrató para su dirección, como comandante de la Brigada, al profesor Fabio Flores Contreras, quien realizaba clases en la Escuela Anexa al liceo. Con esta medida lograron contar con 100 scouts. De sus actividades existen testimonios fotográficos y artículos en el diario *La Discusión*, donde destacan las excursiones a las termas de Chillán y sus alrededores en quince días de campaña.

En lo personal, el profesor Pérez Yáñez publicó el libro *Forjadores de Chile*, obra premiada por el Ministerio de Educación. Publicada por Editorial Antera en 1943 y en una segunda edición por la Editorial Zig-Zag en 1953.[27]

Su período de rector termina cuando se retira tras el terremoto de 1939, dando paso a su sucesor, el

27. Ramón Pérez Yáñez: *Forjadores de Chile*. 1943.

profesor Tomás Figueroa Bravo, quien era en ese año el inspector general del Liceo de Hombres.

19. Otto Schäfer Hofmann

Otto Schäfer Hofmann (Puerto Montt, 1889 - Chillán, 1956), era hijo de Karl Schäfer Klein y de Lidia Hofmann, inmigrantes alemanes. Su padre era músico y editor de postales, comerciante del rubro. Carlos Schäfer había llegado a la ciudad de Chillán en 1898, contratado por el gobierno, para realizar clases de música en la Escuela Normal. Se instaló la familia Schäfer Hofmann en Chillán, al lado sur de la catedral antigua, con un almacén de música, espacio en que también se desarrollaban encuentros musicales y de espectáculos a falta de un teatro en la ciudad, en esos años. En ese ambiente artístico creció el niño Otto, quien luego sería alumno de piano de la madre de Claudio Arrau.

Hoy, las nuevas generaciones de chillanejos solo asocian el nombre de Otto Schäfer a una sala que lleva su nombre en el Centro de Extensión de la Universidad del Bío-Bío, frente a la plaza de Armas, en cuyo hall se conserva un busto recordatorio del músico. Sin embargo, consideramos que Schäfer merece mucho más que ese homenaje y asociación, porque tuvo grandes sueños y los hizo realidad en su Chillán adoptivo. Schäfer fue uno de los fundadores de la Sociedad Musical Santa Cecilia, creada en junio de 1918, institución que ha cumplido 100 años. Formó, junto a otros músicos, una orquesta. Tras el terremoto de 1939, perdieron todos los instrumentos y partituras compradas desde Alemania. Sin embargo, gracias a ese tesón de Schäfer, recomenzaron y, por muchas generaciones del siglo XX, los chillanejos disfrutamos de conciertos con una alta interpretación de músicos profesionales en la ciudad, ya fuera en la sala que hoy lleva su nombre o en algún templo de la ciudad.

Otto Schäfer Hofmann.

No obstante la creación de esa excelente orquesta, el más sobresaliente y visionario de los sueños de Schäfer fue la creación de una Casa del Arte para Chillán. La ciudad y sus contemporáneos fueron testigos de sus desvelos y de su entrega pecuniaria para alcanzar los objetivos altruistas. Esa Casa del Arte fue fundada un año después de su muerte, acaecida en 1956.

La ciudad le había entregado el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural en 1954 en el Teatro Central (hoy reconvertido en boulevard), siendo este el único reconocimiento de la ciudad de Chillán que recibió en vida.

La Casa del Arte, en esas décadas, albergó a instituciones culturales como la Sociedad Musical Santa Cecilia y el Grupo Tanagra con su Pinacoteca, hasta que este edificio fue adquirido en 1969 por la Universidad de Chile y posteriormente transferido a la Universidad del Bío-Bío.

La Sociedad Santa Cecilia, que ya cumplió 100 años, se encuentra alejada aparentemente, del quehacer cultural en la ciudad, sin el protagonismo que otrora le impregnara su *alma mater*. Poco o nada se sabe de ella, de sus archivos y de su patrimonio material e inmaterial, registro de la herencia de Schäfer a la ciudad, la que marcó con letras doradas un trabajo de difusión cultural durante ochos décadas del siglo XX y que forma parte relevante de la historia cultural de Ñuble.

20. Carlos Silva Vildósola

Carlos Silva Vildósola (Chiguaihue, Ercilla 1870 - Santiago 1939) fue periodista, escritor, historiador y diplomático. Estuvo casado con Amelia Pastor. Su infancia transcurrió entre Chillán y Concepción, residiendo en Chillán, según su propio testimonio, entre los seis y los nueve años de edad (1877-1880), pero realizando visitas familiares periódicas desde esa fecha en adelante, por tener familia en la ciudad. Estudió en la Academia Tomás de Aquino del Colegio San Ignacio de Loyola y en el Instituto Nacional en Santiago. En este último establecimiento, fue discípulo de Diego Barros Arana. Estudió Leyes, carrera que abandonó por el Periodismo.

Profesionalmente, comenzó en 1892 en el diario *El País* de Concepción, y desde 1894 en el diario *El Chileno* y en el diario *El Porvenir* de Santiago. En este último redactaba las sesiones parlamentarias.

A inicios del siglo XX fue nombrado segundo secretario de la Embajada de Chile en Londres,

Carlos Silva Vildósola. Reproducida bajo Licencia Creative Commons.

Inglaterra, emprendiendo su viaje a Europa. Después de tres años, regresó a Chile a trabajar en *El Mercurio* de Santiago, invitado por Agustín Edwards Mac-Clure (1878-1941), quien conocía su trabajo como corresponsal del diario desde Europa. En *El Mercurio* llegó a ser su director en dos períodos: 1908-1911 y 1920-1931. Desde esa tribuna contribuyó al periodismo, con innovación y juicio crítico. Acogió a escritores, periodistas y ensayistas de su generación y otros más jóvenes.

Cuando terminó su primer período como director de *El Mercurio*, se radicó nuevamente en Europa y desde allí, al estallar la Primera Guerra Mundial, trabajó como corresponsal de guerra para Chile, informando sobre las noticias del viejo continente.

En su larga trayectoria como periodista por cuarenta y siete años, desde 1892 hasta 1939, participó en variados medios, entre los que se cuentan las revistas *Selecta, Zig-Zag, Atenea, Estudios* y *Pacífico Magazine*. En prensa, aparte de los diarios mencionados, terminó trabajando en *Las Últimas Noticias*. Fue llamado por Gabriela Mistral como «maestro del periodismo chileno».

Como escritor, Silva Vildósola fue multifacético. Escribió crónicas, novelas, ensayos, crítica literaria, notas de viaje y retratos. Entre sus obras se encuentran *La montaña*, novela (1897); *Brisas de mar*, novela (1897); *Del dolor y de la muerte*, correspondencia enviada desde Europa a *El Mercurio* durante la Primera Guerra Mundial (1930); *Retratos y recuerdos* (1936); *Medio siglo de periodismo*, recuerdos (1938) y *Lecturas de la Biblia*, lecciones para sus alumnos de la Universidad Católica (1940).

Fue miembro del Comité Olímpico internacional y de la Academia Chilena de la Lengua desde 1931, en cuya incorporación leyó un discurso sobre el periodismo chileno.

En el *Libro de oro* del Liceo de Chillán, nos deja escrito un valioso testimonio histórico, manuscrito, al señalar el pensamiento de esa pariente anciana, manifestado con encono, sobre Isabel Riquelme y Bernardo O'Higgins, episodio que recuerda cuando él era un niño. Se trataba de una señora que tal vez fuera de los últimos resabios adherentes a la causa realista que quedaban en el Chillán Viejo del siglo XIX.

21. Felidoro Tapia Mendoza

Felidoro Tapia Mendoza (Chillán 1881- Chillán, 1939) fue abogado, alcalde e intendente de Ñuble. Realizó sus estudios en el Liceo de Hombres de Chillán y Concepción. Militante del Partido Liberal. Se desempeñó como intendente entre el 23 de octubre de 1932 hasta el terremoto de 1939, en el que lamentablemente perdió la vida.

Participó de las sociedades propietarias del diario *La Discusión*. Tras la muerte de Custodio Oyar-

Felidoro Tapia Mendoza. Archivo de Alicia Romero S.

zún, director del diario *La Discusión* de Chillán, junto a otros chillanejos como Francisco Ramírez Ham, Nicanor Poblete y los hermanos Raurich, formaron una sociedad para administrar el medio escrito en las primeras décadas del siglo XX, manteniendo en él una dirigencia liberal.

En 1935, pronto a celebrarse las fiestas centenarias, la revista *Zig-Zag* envía a un periodista a entrevistar al intendente de la provincia de Ñuble, y esto es lo que escribe el profesional de la prensa en el número especial de la revista dedicado al centenario de Chillán:

«Don Felidoro Tapia Mendoza disfruta de un claro prestigio entre sus conciudadanos, no solo por ser el Intendente de la provincia, sino porque además del respeto y la consideración a que su alta investidura lo hace acreedor, sus condiciones de miembro destacado de foro nacional, sus facultades de carácter, su hombría de bien, su conocimiento profundo del ambiente social en que actúa y su versación en los problemas regionales, lo hacen, indiscutiblemente, el hombre indicado para regir la ponderada y ecuánime, los destinos de la provincia. Nadie como él ha sabido interpretar tan cumplida y fielmente los progresistas anhelos de la colectividad».[28]

En la visita del presidente de la República, Felidoro Tapia, en calidad de intendente de la provincia de Ñuble, junto a los abogados Luis Álamos Barros, Rafael Veloso Chávez, Alfonso Quintana Burgos y José Miguel Sepúlveda Palacios, solicitaron al mandatario la creación de un Tribunal de segunda instancia, con sede en Chillán. Posteriormente, Alessandri comprometió sus esfuerzos para este objetivo, concretándose en 1937. Felidoro Tapia estampa su firma en el *Libro de oro* en calidad de intendente.

Jorge Tapia Valdés. Anónima.

22. Jorge Antonio Tapia Valdés

Jorge Antonio Tapia Valdés (Chillán, 1935 - Madrid, España, 1920), fue abogado y diplomático. Era hijo de Antonio Tapia Palma y de Matilde Valdés Gatica. Contrajo matrimonio con Mónica Stocker Pérez, con quien tuvo tres hijos. Realizó sus estudios en el Liceo de Hombres de Chillán y en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Se tituló de abogado en el año 1960, con la tesis *La Técnica Legislativa*, publicada por la Editorial Jurídica de Chile de ese año. Posteriormente obtuvo una maestría en Derecho en la Universidad de Yale y un doctorado por la Universidad de Erasmus Rotterdam en Holanda.

En sus inicios en la Universidad de Chile fue ayudante del catedrático Benjamín Cid en Derecho Romano, entre 1954 y 1956. También fue ayudante de Derecho Comercial en la cátedra de don Rafael Eyzaguirre entre 1956 y 1957. Fue ayudante titular de Derecho Constitucional del Seminario de Derecho Público en la Escuela de Derecho de Santiago, profesor investigador del mismo ramo y profesor ordinario de Derecho Constitucional Chileno en la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas, y funcionario del Senado desde 1954, ocupando el cargo de archivero. Posteriormente ejerció libremente la profesión. También fue redactor de temas de su especialidad, los que publicó en revistas jurídicas nacionales.

Fue uno de los creadores del Instituto de Estudios Internacionales INTE de la UNAP. Como ministro de Justicia y Educación en el gobierno del presidente Salvador Allende Gossens, se destacó por impulsar un plan de fortalecimiento del rol del Estado en la Educación. También se desempeñó como embajador de Chile en Holanda e Israel, entre 1990 y 1994.

También fue académico de la Universidad Arturo Prat, y director de la Escuela de Derecho, entre 1997 y 2010, siendo uno de los creadores del Instituto de Estudios Internacionales INTE de la UNAP.

La directora del INTE (Instituto de Estudios Internacionales), Marcel Tapia, destacó el aporte de Tapia Valdés en la casa de estudios, señalando: «Él fue pionero en los estudios internacionales y con los abogados Gloria Delucchi y el exrector Carlos Merino impulsaron este centro».[29] Se puede agregar que Tapia

28. Revista *Zig-Zag*: «Una hora con el intendente de Ñuble». Número especial dedicado al centenario de Chillán, Santiago, noviembre de 1935.
29. *La Estrella*: «Falleció el exintendente de Tarapacá, Jorge Tapia». Iquique, julio de 2020, p. 8.

Valdés, en el espectro político fue una figura, siendo contemporáneo de actores políticos relevantes.

El Premio Nacional de Historia Sergio González, aseveró que Jorge Tapia fue un intelectual de primer nivel: «Hablaba muchos idiomas y fue pionero en las relaciones paradiplomáticas y al fundar el INTE, respecto a las relaciones con Bolivia y la importancia de estas con Tarapacá».[30] El historiador señaló, además, que el exintendente fue uno de los académicos con mayor *background* intelectual que ha tenido la región de Tarapacá.

Militante del Partido Radical, trabajó bajo distintos signos políticos, llegando a ser secretario de la comisión Constitución, Legislación y Justicia del Senado de la República, donde se desempeñó durante dieciocho años.

Además, ocupó el cargo de intendente de la región de Tarapacá, durante el gobierno de Ricardo Lagos. Hace algunos años se había establecido en la capital española, donde se encontraba al momento de su deceso, a los 85 años de edad.

23. Narciso Tondreau Valin

Narciso Tondreau Valin (La Serena 1861 - Santiago 1949) fue abogado, poeta, músico y educador. Era hijo de Luis Fernando Tondreau y Adela Valin, inmigrantes, provenientes del cantón de Quebec de San Jacinto, en Canadá. Realizó sus estudios de preparatorias en la ciudad de Ovalle y sus humanidades en el Seminario de La Serena. En 1881 se trasladó a Santiago para continuar sus estudios superiores. Estudió Leyes en la Universidad de Chile, titulándose de abogado en 1886.

Narciso Tondreau Valin. Archivo de la familia Tondreau.

Posteriormente, fue intendente de Linares entre 1892 y 1894 y de Cautín entre 1894 y 1897. Luego se hizo cargo del rectorado del Liceo de Chillán en octubre de 1897, cargo que desempeñó hasta 1925. También realizó clases en el Seminario de la ciudad.

Se casó, en 1894, con Delfina del Solar Pinochet, oriunda de Cauquenes, con quien tuvo seis hijos: Jorge, Guillermo, Luis, Sara, María Eugenia y Carlos. En 1928, falleció su esposa, en Chillán. Viudo, residió hasta 1933 en la ciudad y luego se trasladó a Viña del Mar y a Santiago para vivir con sus hijos.

Tondreau, desde muy joven, se había inclinado por las letras. Publicó la *Corona Fúnebre de Vicuña Mackenna* junto a Julio Bañados Espinosa (1886). Publicó su libro de poesía *Penumbras* (1887). Trabajó en los diarios santiaguinos *La Época, La Libertad Electoral* y *El Ferrocarril*, entre otros. En Santiago perteneció a un «Ateneo» y se relacionó con lo más selecto de la intelectualidad santiaguina. Entre ellos podemos citar a Pedro Balmaceda Toro (hijo del presidente de la República José M. Balmaceda), Rubén Darío, Diego Barros Arana, Luis Orrego Luco, Jorge y Roberto Huneeus, Eduardo de la Barra, José Francisco Vergara, Miguel Luis Amunátegui, entre otros. Su amistad con el líder del modernismo, el poeta nicaragüense Rubén Darío, se desarrolló entre 1887 y 1889.

Escribió un libro de poesía titulado *Asonantes*, el cual nunca publicó y cuyo prólogo lo escribió y publicó Rubén Darío. Publicó una *Reseña histórica del Liceo de Chillán* en *Los Anales de la Universidad de Chile*, en 1918. Sus artículos, traducciones de los clásicos y su poesía se encuentran dispersos en los diarios y revistas nacionales.

En Chillán, Narciso Tondreau fue socio fundador de la Sociedad Santa Cecilia en 1918. En esta institución, fue directivo y músico ejecutante de piano. En 1922, al cumplir 25 años de rector, se realizaron en Chillán grandes celebraciones para festejarle. En ese mismo año, creó en el liceo el «Círculo de Arte», agrupación cuyo objetivo era dar conferencias, organizar exposiciones literarias y publicar libros. Allí participaron Marta Brunet, Tomás Lago, Armando Lira, Gumercindo Oyarzo, entre otros.

30. Ídem.

Tondreau logró ubicar al establecimiento entre los primeros de segunda enseñanza en Chile. En Chillán, no había actividad cultural a comienzos del siglo XX que no contara con la presencia destacada de la personalidad de Tondreau. En sus treinta y seis años de residencia en la ciudad de Chillán, participó activamente de las actividades culturales aportando conferencias, exposiciones y discursos en variadas ocasiones, como por ejemplo, en el primer viaje profesional de Claudio Arrau a Chillán. Fue un pilar de la cultura con su prestigio intelectual. Forma parte de la constelación de estrellas de ese universo de hombres y mujeres, destacadas personalidades públicas, nacidos y adoptados, que tuvo en su seno la ciudad.

Cultivó amistad con los intendentes Ismael Martín Mieres y Vicente Méndez Urrejola; con los artistas Carlos Dorlhiac, Gumercindo Oyarzo, Darío Brunet; con políticos como Pedro Montt y Fanor Paredes, entre otros. Además, fue benefactor de la Banda del Regimiento de Chillán. Dejó al liceo y la ciudad de Chillán gran parte de su biblioteca personal en 1922, patrimonio del Liceo Narciso Tondreau. En noviembre de 1935 fue invitado a participar de las fiestas del centenario de Chillán y tal vez, este fue el último acto público en el que participó en la ciudad.

Narciso Tondreau falleció en Santiago, el 16 de diciembre de 1949 a los 88 años de edad. Sus restos descansan en el Cementerio General de Santiago.

CUARTA PARTE:

TESTIMONIOS DE DIRECTIVOS Y PROFESORES DEL LICEO NARCISO TONDREAU

Chillán, vista panorámica de la catedral en la esquina de las calles Arauco y Libertad. Ca. 1930. Se aprecia en la catedral que le ha sido quitado su campanario original tras los daños de un sismo de 1928. Por calle Libertad avanza un tranvía eléctrico en su recorrido y se apresta a doblar por calle Arauco hacia el sur. Archivo Franciscano de Chile.

1. Nómina de rectores desde 1853 a 2022

El establecimiento, fundado en 1853, ha contado en su larga trayectoria con 37 hombres y una mujer que han dirigido la comunidad escolar. Existen nombres en esta nómina de vasto currículo, como es el caso de Eugenio María de Hostos, educador puertorriqueño, y el de Narciso Tondreau Valin.

Hemos completado la nómina con la colaboración de los directivos, profesores, textos y documentos. Ellos son:

1854-1855: Pedro Matus

1856-1864: Abraham Siredey

1864-1865: Bernardo Sepúlveda (interino)

1866-1866: Bernardino Ahumada Moreno (desde marzo, fallece en abril de 1866)

1866-1871: Justiniano Adrover (desde mayo de 1866 a enero de 1871)

1871-1872: Francisco de Paula Aravena (desde enero de 1871 a marzo de 1872)

1872-1873: Francisco García (desde marzo de 1872 a enero de 1873)

1873-1873: Ángel Rosendo Iturrieta (desde enero a febrero de 1873)

1873-1888: Liborio Manterola (desde marzo de 1873 a abril de 1888)

1888-1888: José Manuel Rivera (desde abril de 1888 a diciembre de 1888, 9 meses suplente)

1889-1890: Eugenio María de Hostos (desde el 18 de abril de 1889 a abril de 1890)

1890-1891: Julio Roberto Pizarro (desde mayo de 1890 a septiembre de 1891)

1891-1892: Rómulo Ahumada Maturana (fallece el 27 de diciembre de 1892)

1893-1897: Luis Torres Pinto (desde enero de 1893 hasta el 23 de junio de 1897)

1897-1897: Manuel A. Gil (desde junio de 1897 al 23 de agosto de 1897)

1897-1897: Nicetas Krizwan

1897-1925: Narciso Tondreau Valin (octubre de 1897 a junio de 1925)

1925-1939: Ramón Pérez Yáñez (junio de 1925 a enero de 1939)

1939-1950: Tomás Figueroa Roa (desde el 27 de octubre de 1939 a mayo de 1950)

1950-1950: Antonio Lafuente Palma

1950-1951: Carlos Fuentes Véjar (subrogante)

1951-1951: Osvaldo Ledezma García (fallece el 31 de diciembre de 1951)

1952-1961: Humberto Catalán Muñoz (desde el 14 de marzo de 1952 a 1961)

1961-1971: René Cabrera Iñíguez

1971-1973: Sergio Gana Lagos

1973-1973: Mario Montes Martel

1973-1973: Oscar Lucio Flores Pérez (octubre y noviembre de 1973 como interino)

1973-1976: Jorge Bustamante Sanhueza (desde diciembre de 1973)

1976-1976: Oscar Lucio Flores Pérez (desde abril a junio como subrogante)

1976-1977: Héctor Hernán Torres Bustos (desde junio de 1976)

1977-1977: Osvaldo Irineo Muñoz Zambrano (vicerrector desde mayo de 1976 y rector subrogante)

1977-1987: Blanca Manríquez Arellano

1988-1988: Héctor Raúl Carrasco Jara (desde marzo a diciembre de 1988)

1988-1993: Wagner Pérez Eulufí (desde diciembre de 1988 a julio de 1993)

1993-2008: Héctor Raúl Carrasco Jara (desde el 26 de julio de 1993 a 2008)

2008-2013: Patricio López Vásquez (desde el 2008 hasta noviembre de 2013)

2013-2020: Clemente Narciso Llanos (desde diciembre de 2013 a febrero de 2020)

2020-2020: Víctor Hugo Arriagada (desde marzo de 2020 como interino)

2021- a la fecha: Mario Mena Ojeda

2. Testimonios de rectores e inspectores generales del establecimiento

2.1. Patricio López Vásquez (orientador entre 1988 y 1995, jefe de UTP entre 1996 y 2006, y director entre 2008 y 2013)

«Nací un 19 de diciembre de 1957 en la ciudad de Chillán. Mis estudios básicos, hasta sexto año, los realicé en el Grupo Escolar, específicamente en la Escuela Superior de Hombres Nº 7, que posteriormente se denominó Barros Arana, la misma que, con los años, se fusionó con la escuela Javiera Carrera y hoy integra junto a la exescuela Nº 4 Los Héroes, la fusión con el Liceo Narciso Tondreau. Desde el séptimo año básico al cuarto año de enseñanza media, estudié en el Liceo de Hombres Narciso Tondreau, para posteriormente realizar mis estudios superiores en la Universidad de Chile, graduándome de profesor de Estado en Física y Ciencias Naturales, con estudios de especialización y de postgrado en la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la Universidad del Bío-Bío, Universidad Mayor y en la Universidad de Alcalá de España.

Mis inicios laborales fueron en 1983, en el ya desaparecido Colegio Sagrada Familia de Chillán, que para los tiempos que corrían, cumplía una importante labor social, puesto que acogía a estudiantes con altos niveles de vulnerabilidad y por ende en riesgo social. En 1984, y por cuatro años, me desempeñé en el colegio Francisco Henríquez de San Carlos. En mayo de 1988 regresé al liceo que me formó, asumiendo como orientador con 30 horas de contrato, situación que me produjo gran satisfacción, puesto que tendría la oportunidad de retribuir todo lo que el liceo me había entregado. De esta forma comenzó mi carrera en mi querido Liceo Narciso Tondreau. Desde 1996 al 2006, además, cumplí el cargo de jefe de la Unidad Técnica, sin embargo renuncié, continuando como orientador. También desempeñé funciones en el Colegio Chillán y en la Universidad del Bío-Bío.

Patricio López Vásquez

En el 2008, a través de concurso público, asumí como director del Liceo Narciso Tondreau, cargo que serví hasta noviembre del 2013, año en el que terminó mi ciclo con el liceo como profesional. No obstante, en lo personal siempre recordaré con un sano orgullo el haber logrado estudiar y con el tiempo dirigir el mismo establecimiento educacional.

Posteriormente, a través de concurso de alta dirección me ha correspondido dirigir el Colegio Pablo Neruda (actual Liceo Bicentenario) de Parral, la escuela Domingo Urrutia de San Carlos y actualmente el Liceo Bicentenario Politécnico José Manuel Pinto Arias de la comuna de Pinto.

Durante más de 30 años estuve vinculado al liceo que, primero, me formó en mi educación media y posteriormente me recibió como profesional y, en este último contexto tuve la oportunidad de mantener el dinamismo del llamado *Libro de oro*, que para mí refleja el orgullo que siente y guarda la comunidad educativa por aquellos exalumnos que han sobresalido en la sociedad y que reflejan los más altos valores inculcados por esta institución emblemática, puesto que en él se registra a todos aquellos que se han destacado a nivel nacional e internacional, en diferentes ámbitos, y que vuelven en alguna oportunidad a visitar el establecimiento.

Estar registrado en el *Libro de oro* es un reconocimiento para todos aquellos miembros de la comunidad liceana que sienten satisfacción por lo que representan y la formación que alguna vez recibieron de un liceo con 168 años de destacada trayectoria».

Chillán, 15 de abril de 2021

2.2. Clemente Narciso Llanos Llanos (director entre 2013 y 2020)

«Nací en Santiago el 17 de agosto de 1965, allí estuve solo hasta los tres meses de edad, porque finalmente me trasladé a la comuna de Cobquecura, en donde me crié con mis abuelos maternos, de ahí mi profunda relación con esa tierra y las actividades del campo, la mixtura del paisaje campesino y el mar creo que marcan la vida de cualquier persona. Razones más que suficientes para sentirme cien por ciento cobquecurano y no santiaguino.

Desde mi patria chica, me fui a Chillán a estudiar en la Escuela República de México, desde kínder hasta octavo año básico, curso del que egresé en 1979. Después de las merecidas vacaciones, por supuesto en Cobquecura, vino este encuentro con el establecimiento, que al igual que el de muchas generaciones de jóvenes, principalmente de todos los rincones de la otrora provincia de Ñuble, marcaría una época que no es fácil de olvidar.

Pasaron demasiado rápido esos cuatro años desde 1980 hasta 1983, año en que egresé de cuarto medio, el «Cuarto C», un curso formado en su mayoría por estudiantes que veníamos de la Escuela México, y que de la mano de nuestra profesora jefe, la señorita Mirta San Martín, conformamos hasta el día de hoy un grupo de excompañeros y amigos unidos por nuestro paso por el emblemático Liceo de Hombres Narciso Tondreau. En lo personal no puedo dejar de mencionar que me gustaba que llevara mi nombre, no muy común, por lo demás.

Finalizado el paso por el Liceo de Hombres, llegó el momento de decidir la continuidad de estudios. Así llegué a estudiar Pedagogía en Historia y Geografía en el Instituto Profesional Adventista, me titulé en 1989. Posteriormente, ya trabajando, seguí estudiando. Saqué una Licenciatura en Educación en un programa presencial que trajo a Chillán la Universidad Austral de Chile, en el 2000 obtuve mi postítulo de Especialista en Administración y Planificación Educacional en la Universidad de Concepción, y después, en el 2013, gracias a la Beca del MINEDUC del Programa de Formación de Directores de Excelencia, obtuve el grado académico de Magíster en Liderazgo y Gestión de Centros Educativos.

Este grado académico fue clave en mi llegada a la Dirección del liceo, previo haber ganado un concurso por Alta Dirección Pública. Soy honesto en señalar que jamás me imaginé que llegaría a ocupar este cargo que en mis años de estudiante era ocupado por la señora Blanca Manríquez. Sabía que no iba a ser fácil, el liceo no era el mismo, fundamentalmente los tiempos no eran los mismos, mucha agua había pasado bajo el puente, la brutal competencia del mundo particular subvencionado, la proliferación de establecimientos en esta modalidad, el terremoto, y también errores internos complicaban este panorama, Lejos estaban los cerca de dos mil alumnos de los años 80, alcanzaba solo casi 300 estudiantes y la tendencia a seguir bajando.

Me encontré con un liceo muy mirado en menos, con una ciudad que lo fue olvidando, y lógicamente la mayoría de las familias no lo tenían como preferencia para la educación de sus hijos. Con en este panorama no quedaba otra opción que comenzar a trabajar para revertir un proceso que hacía tiempo se había instalado en la casi totalidad de los establecimientos emblemáticos de nuestro país.

Clemente Llanos Llanos

Como prioridad, había que devolverle la autoestima a esta institución y es aquí donde aparece con fuerza lo patrimonial. Me fui enterando de muchas cosas que en mis años de estudiante definitivamente no conocí. Por señalar algunas, las pinturas del siglo XIX traídas a Chillán y dejadas en el liceo por el destacadísimo exalumno Federico Puga Borne (ministro de Balmaceda), el *Libro de oro*, la biblioteca de Tondreau. Yo no tenía antecedentes de lo gravitante de su figura en el quehacer artístico y cultural del Chillán de comienzos del siglo XX, no sabía que en mi liceo había nacido el Club de Deportes Ñublense, el paso por sus aulas de grandes personajes de la historia local y nacional. Todo esto seguramente es material más que suficiente para otra publicación que valorice lo que es el liceo para la historia de Ñuble.

Se fueron sumando cosas. La apertura del liceo para el Día del Patrimonio, los contactos con los exalumnos, las becas por ellos generadas, el contacto con la historiadora y exalumna Alicia Romero, el redescubrimiento de la figura de Tondreau, el encuentro de su tumba en Santiago, la reaparición del liceo en fiestas tradicionales de la ciudad, las campañas de difusión apoyadas del programa del Mineduc «Movámonos por la Educación Pública», los buenos resultados de nuestros estudiantes en la PSU, todo hizo que en el 2018 subiéramos en más de un 20% la matricula.

Esta tendencia se frenó bruscamente con el proyecto de fusión del liceo con las Escuelas Grupo Es-

colar y la Escuela Los Héroes, proyecto necesario para los tres establecimientos, pero a alguien se le pasó por la cabeza que el liceo debía desaparecer. Sí, difícil de entender que Chillán, ciudad que se reconoce como la capital histórica y cultural de Chile, se hubiese dado el lujo de hacer desaparecer al liceo más emblemático de la nueva región de Ñuble, y el octavo más antiguo de la historia republicana de nuestro país. Afortunadamente primó el sentido común, con cierta iluminación, desde el Ministerio de Educación, junto a una reacción espontánea y en cadena de cientos de exalumnos que manifestaron su opinión en las redes sociales y también a través de cartas a los distintos medios de comunicación social de la capital regional.

El ambiente generado por la situación descrita en el párrafo anterior, hizo olvidar los compromisos que el municipio había adquirido con la familia de don Narciso Tondreau para trasladar sus restos hasta el patio de los artistas del Cementerio Municipal de nuestra ciudad. Hoy, que el liceo mantiene su mismo RBD y por lo tanto el nombre, las autoridades comunales debieran retomar las acciones para proceder al traslado de quien fuera pilar fundamental del quehacer educacional y cultural del Chillán de comienzos de siglo XX.

Finalmente, debo señalar que en el segundo semestre de 2019, con el apoyo del Centro de Exalumnos y un parlamentario de la zona, comenzaron las gestiones para solicitar el nombramiento del liceo como Monumento Histórico Nacional, acciones que por la pandemia se han visto retrasadas más de lo normal.

Estoy convencido de que se nos viene una nueva época de auge para nuestro querido Liceo Narciso Tondreau, se la merece, es tiempo de que los ciudadanos de Chillán, capital Histórica y Cultural de Chile, vuelvan su mirada hacia la importancia de lo patrimonial, esta publicación es una gran contribución a ese propósito».

Cobquecura, mayo de 2021

2.3. Wagner Pérez Eulufí (director entre 1989 y 1994, y subdirector en ejercicio desde 1994)

Wagner Pérez Eulufí

«Nací en Cauquenes el 4 de agosto de 1954. Luego de concluir la enseñanza media en el liceo de esa ciudad, ingresé a la Universidad de Chile, sede Ñuble, a estudiar Pedagogía en Castellano, hoy Lenguaje y Comunicación. En dicha casa de estudios compatibilicé la formación académica con el rol de dirigente estudiantil, llegando a ocupar el cargo de presidente del Centro de Alumnos.

Inicié mi vida profesional como docente en el Liceo Experimental Gabriela Mistral de Santiago. En 1979 fui contratado por la Universidad de Chile como académico a jornada completa, institución que en 1991 se transformó en el Instituto Profesional de Chillán y luego en la Universidad del Bío-Bío. Ejercí las cátedras de Comunicación Lingüística, Metodología de la Especialidad, Morfosintaxis del Español y Supervisión de Prácticas Pedagógicas.

De igual forma, ejercí la docencia universitaria como profesor a jornada parcial en la Facultad de Periodismo en la Universidad Católica de la Santísima Concepción, en la Universidad de Tarapacá en cursos de Regularización de Títulos para profesores de Educación Básica y en la Universidad Bolivariana.

En 1989 asumí como director del Liceo Narciso Tondreau, cargo de desempeñé hasta 1994, y desde esa fecha hasta hoy continúo como subdirector del establecimiento. Mi gestión está marcada como promotor de la cultura, organizando las Jornadas Tondreaunianas, en la que participaron como expositores académicos de la Universidad del Bío-Bío y de Concepción, diplomáticos, las más altas autoridades regionales, provinciales y comunales.

Otro signo de mi gestión ha sido trabajar con un estilo de liderazgo redárquico, generando espacios de participación en el trabajo.

Sobre mi gestión como director, el exrector del Liceo don Sergio Gana Lagos, en una publicación titulada Liceo Narciso Tondreau, breve historia, señala: «desarrolla una importante y fructífera labor que coloca al Liceo de Hombres, entre los establecimientos de enseñanza media de mayor importancia del país».

El establecimiento que en esta hora está en plena fusión con las Escuelas Los Héroes y Javiera Carrera, cuenta con un *Libro de oro*, patrimonio que almacena buena parte de la cultura e historia del establecimiento a partir de la segunda mitad del siglo XX y mediante el cual las futuras generaciones podrán conocer su rol e importancia como establecimiento educacional».

Concepción, 30 de abril de 2021

2.4. Pedro José Ramos Venegas (docente entre 1987 y 2008, inspector general entre 2008 y 2013, y desde 2019 a la fecha)

Pedro Ramos Venegas

«Nací en Valparaíso, el 8 de abril de 1963. Ingresé al Liceo de Hombres Narciso Tondreau en marzo de 1977 al primer año B; letra que estaba reservada en aquellos años para los alumnos internos que provenían de diversas comunas de la provincia de Ñuble a terminar sus estudios secundarios, puesto que no existían establecimientos educacionales con enseñanza media por esos apartados lugares.

Ese primer (1977), segundo (1978), tercer (1979) y cuarto año B (1980), fueron cursos integrados por alumnos llegados de Pinto, El Rosal, Yungay, El Carmen, Santa Clara, San Fabián de Alico, San Carlos, Quirihue, Quillón, Cobquecura, Coihueco y de la comuna de Chillán, los cuales egresamos en 1980 del cuarto medio B.

El liceo, para cada uno de nosotros, fue el alma mater que todo estudiante desea cuando es formado en lo académico, acompañado de principios y valores que, hasta el día de hoy, abrazamos esa generación del cuarto año B de 1980. Nos reunimos cada año para recordar nuestros pasos por sus aulas, comentar anécdotas, chascarros y acontecimientos que nos ocurrieron durante todos esos años de adolescentes y principios de juventud.

Además, y como muestra de agradecimiento por todo lo realizado por nuestra profesora jefe durante esos maravillosos cuatro años, creamos desde 2017 una beca que lleva su nombre, Carmencita Ponce Ávila, por el saber, experiencia y cariño que nos brindó. Esta beca consiste en entregar anualmente, desde ese año y hasta hoy, un aporte significativo en dinero a dos o tres estudiantes destacados en su rendimiento académico y pueda financiar en parte sus inicios en la educación superior una vez egresados del liceo.

Nuestro liceo, a pesar de los miles de estudiantes que han pasado por sus aulas y que han brillado en el quehacer nacional en distintas profesiones, oficios y actividades, como también los radicados en el extranjero; formó en nosotros a un grupo de hombres que abrazamos también, como los antes mencionados, un abanico de profesiones tales como Pedagogía (Rodrigo Lara, Julio Fuentes, Jorge Rodríguez, Igor Oyarzún, Manuel Alvarado, Gustavo Tolosa, Rosauro Palma, Sergio Sandoval, Rodrigo Toledo, Manuel Irribarra, Nelson Navarrete y Pedro Ramos); Fuerza Aérea (Luis Parra SOM); Carabineros de Chile (Nelson Hevia (R)); Policía de Investigaciones (Sergio Soto (R) y Joaquín de la Fuente (R)); Gendarmería (Eleuterio Cofré y Ramón Espejo); Medicina (Mirko Guzmán); Odontología (José Paredes); Medicina Veterinaria (Luis Rodríguez); Ingeniería Forestal (Juan Umaña); Ingeniería Informática (Lautaro Brevis y Julio Basso); Ingeniería Industrial (Orlando López); Administración Pública (Sergio Reyes); Contabilidad (Sergio Soto); Administración de Empresas (Elmer Hidd); Arquitectura (Rodolfo Yáñez); Construcción Civil (Guillermo Arce); Jurídica (Harold Alarcón); Ingeniería Acuícola (Guillermo Vizcarra); Comunicaciones (Milton Vásquez y Leonardo Estrada); Publicidad (Patricio Valdebenito) y Orden Sacerdotal (José Miguel San Martín).

Continuar comentando sobre mi curso, es seguir agradeciendo que lo cognitivo y afectivo se conjugaran en las aulas, las que se convirtieron en verdaderos laboratorios de aprendizaje, primando siempre el respeto, solidaridad, servicio, compañerismo, humildad, tolerancia, empatía, deseos de aprender a aprender, sin dejar de lado el humor, la sonrisa oportuna, la buena convivencia, juegos y actuaciones (esta última la realizábamos en los aniversarios del liceo).

Con esos conocimientos, principios y valores inculcados en la vida estudiantil liceana, egresé de la

Universidad de Concepción como Profesor de Historia y Geografía, incorporándome al liceo el 28 de febrero de 1987. Desde mi ingreso como docente me encontré con mis profesores de educación media, ahora mis colegas, con quienes mantengo una relación muy estrecha.

Desde mi llegada como profesor, comencé a desarrollar una serie de actividades inherentes a la función docente, tales como jefatura de cursos (1987 a 2007); profesor asesor del Taller de Banda Escolar (1989 a 2008); profesor supervisor de Prácticas Docentes (1991 a 2007); profesor asesor del Centro de Alumnos (1994, 1995, 1999, 2000, 2002, 2005, 2007); coordinador de Proyecto MECE-Media (ACLE 1995 a 2007); profesor coordinador de Campamentos Juveniles de Verano (1997, 1999, 2001, 2002, 2003); coordinador de Educación Extraescolar del Liceo Narciso Tondreau (1998 a 2008); coordinador del Área de Protagonismo y Liderazgo Juvenil (1999 a 2000); profesor asesor Taller Forjadores Ambientales (1999 a 2003).

Producto del trabajo desarrollado en el liceo como docente, he recibido distinciones del Ministerio de Educación por haber contribuido a que la propuesta juvenil MECE-Media fuera realidad en el liceo y la distinción «Premio a la Excelencia Docente» de la Municipalidad de Chillán por mi destacada labor como coordinador de Educación Extraescolar; del Centro General de Padres y Apoderados un destacado reconocimiento y del mismo tenor del Centro de Estudiantes del liceo.

Desde abril de 2008, el Decreto Alcaldicio Nº 1094 me nombra como inspector general del liceo por haber ganado el Concurso Público de Antecedentes, convocado para proveer la vacante dejada por don Jaime Bernardo Herrera Uribe. Mi labor como inspector general se desarrolló hasta agosto de 2013, en que recibí la distinción de los 25 años como funcionario del liceo. En agosto de 2013 hasta marzo de 2019 el Departamento de Educación Municipal me destina al Liceo Marta Colvin Andrade, donde desarrollé funciones directivas de inspector general y director.

A fines de marzo de 2019, retomé las funciones como inspector general hasta la actualidad, período en que me ha correspondido trabajar en la integración de dos comunidades educativas, la Escuela Los Héroes y el Grupo Escolar, al Liceo Narciso Tondreau de Chillán, para realizar un gran proyecto educativo que incluye los niveles de enseñanza de educación parvularia, educación básica, educación especial y la ya tradicional enseñanza media del establecimiento».

Chillán, junio de 2021

3. Testimonios de profesores que trabajaron en el Liceo Narciso Tondreau desde el siglo XX

3.1. Carlos Manuel Barrientos Muñoz (profesor de Biología y Ciencias entre 1976 y 2016)

«Reseña de mi vida liceana

Nací el 26 de junio de 1949 en la hermosa comuna de Puerto Octay, ribera del lago Llanquihue, provincia de Osorno. Tengo 3 hijos: Yanira, Carlos y Claudia Barrientos Zurita. Resido en la ciudad de Chillán.

La educación primaria la hice en la Escuela N°40 de Puerto Octay y la Enseñanza Media en el Liceo de Hombres de Osorno. En 1969 ingresé a la Universidad de Chile, sede Osorno; a estudiar Pedagogía en Biología y Ciencias, motivado por seguir el ejemplo de mi querido y admirado profesor de la Escuela Primaria don Carlos Vidal, egresando en 1974 con el título de profesor de Estado en Biología y Ciencias. En 1993 obtuve el postítulo de Especialista en Ecología y Educación Ambiental en la Universidad Austral de Chile.

En cuanto a mi trabajo profesional, comencé en 1973 haciendo clases de Biología en mi querido pueblo natal, Puerto Octay, en un primero medio, único curso creado anexo al Liceo de Hombres de Purranque, siendo también profesor jefe hasta 1975.

En 1976 llegué a Chillán e ingresé a trabajar al Liceo de Hombres Narciso Tondreau, realizando clases de Biología y Ciencias Naturales en todos los niveles, de 7° a 4° medio, hasta agosto de 2016, momento en que me pensioné. Fueron 40 años y 6 meses de intensa labor docente en el liceo. También ejercí la docencia de forma paralela en otras instituciones, tales como Instituto Técnico Profesional Santo Tomás, Colegio Chillán; Escuela Camilo Henríquez, sector El Emboque, en jornada nocturna; Escuela Nueva Esperanza de la Cárcel de Chillán, impartiendo clases de Biología a los internos; en el DAEM, Departamento de Educación Extraescolar Municipal de Chillán, como monitor de educación ambiental y capacitando a todos los profesores encargados de los talleres de medio ambiente de todas las escuelas municipales de Chillán.

Al llegar al Liceo de Hombres de Chillán, mi motivación y afán fue superarme como profesional, perfeccionarme en distintas materias de mi especialidad; participando activamente en cursos de perfeccionamiento, talleres, seminarios y simposios. Esto me permitió y facilitó asumir y realizar diferentes actividades y funciones tales como presidente del Departamento de Biología y Ciencias; coordinador de la Comisión Mixta de Salud y Educación; profesor guía de la práctica pedagógica universitaria; coordinador y expositor de charlas sobre sida, alcoholismo y droga-

Carlos Barrientos Muñoz

dicción; profesor monitor de educación sexual, capacitado en el Centro de Medicina Reproductiva de la Universidad de Chile; monitor de Educación Ambiental, encargado del Taller de Medio Ambiente; profesor curriculista, encargado de la sección de Planes y Programas de la Unidad Técnico Pedagógica y coordinador y ejecutor de muchos proyectos educativos con otros colegas y la participación activa de los alumnos para beneficio de toda la comunidad liceana.

Uno de los proyectos realizados con los alumnos, lo denominamos «Únete al corazón verde de Narciso», el cual consiguió cambiar la imagen fría y sombría de los pasillos y patios, transformando esos espacios en pequeñas áreas verdes con la creación de jardines. El proyecto logró promover la educación ambiental y la internalización del respeto por el entorno de todos los liceanos. Otro proyecto destacable realizado junto a mis colegas Pedro Ramos y Héctor Villablanca, fueron los llamados «Campamentos Juveniles de Verano», patrocinados por el Ministerio de Educación y la JUNAEB, cuyos objetivos eran permitir que los alumnos vacacionaran y además realizaran actividades sociales y medioambientales en los lugares visitados. El lugar elegido siempre fue la Escuela de Taucú, a orillas de río y mar, ubicada a 6 km de Cobquecura. Por seis años consecutivos ganamos ese proyecto, desde 1997 al 2002, siendo considerados por el ministerio como «Líderes en Organización y Disciplina» a nivel nacional de los campamentos. Entre 80 y 100 alumnos liceanos tenían como premio de acuerdo con sus méritos, tener vacaciones cada año y al mismo tiempo realizar un trabajo comunitario y adquirir hábitos amigables con el ambiente.

En la década de los 90, Chillán fue reconocida y destacada a nivel nacional como «Ciudad Ecológica de Chile», por ser ordenada y limpia; y la temática medioambiental llegó al ámbito escolar. Junto al profesor y amigo Juan Pablo Mena, fuimos invitados por el Departamento de Educación Extraescolar Comunal a trabajar y participar activamente en las «Primeras Jornadas de Educación Ambiental», destinadas a capacitar a los profesores encargados de los Talleres de Medioambiente de sus escuelas bajo el patrocinio de la Universidad de Concepción. El trabajo medioambiental realizado en el liceo y el asesoramiento dado a los profesores de Chillán nos inspiró a realizar algunas publicaciones y ser coautor de la *Guía Práctica de Educación Ambiental* (1993) y *Manual de Actividades de Educación Ambiental* (1994), patrocinadas por el Departamento Extraescolar comunal. Publicamos junto al profesor Mena el libro *Para que la vida continúe en el Planeta* (1995). Paralelamente a estas publicaciones y para coronar el trabajo realizado por los talleres de las escuelas y liceos de la comuna, participé como expositor y coordinador del Primer Encuentro Nacional de Talleres Extraescolares de Educación y Medio Ambiente CONAMA y la Ilustre Municipalidad de Chillán; representada por el Departamento de Educación Extraescolar. En este encuentro participaron siete regiones del país, donde los alumnos expusieron sus proyectos relacionados con la temática medioambiental, teniendo como objetivo central promover, incentivar y posibilitar el intercambio de conocimientos y experiencias en Educación Ambiental.

En 1995 participé como coautor del libro *Medio Ambiente: Educación y Participación*, publicado por la Universidad de La República. Este libro es un compendio de trabajos realizados en los talleres de Educación Extraescolar del país por alumnos, profesores y expertos en la temática medioambiental que propendan a la conservación y protección del medioambiente.

Una de las más grandes satisfacciones y el mejor regalo obtenido por mi trabajo docente durante los 40 años y seis meses en el Liceo Narciso Tondreau, fue el haber sido reconocido y distinguido por mis colegas, alumnos y toda la comunidad liceana con el Premio a la Excelencia Docente en el 2003. Posteriormente, pasando las etapas comunal, provincial y regional en un proceso acreditado por comisiones evaluadoras especiales, fui galardonado con el Premio Nacional a la Excelencia Docente, en noviembre de 2003.

Finalmente, agradezco haber sido parte de la historia gloriosa del Liceo Narciso Tondreau, reconocido a nivel nacional por su gran labor educativa, cultural, social y deportiva; de haber contribuido en la formación integral de numerosas generaciones de jóvenes capaces de asumir valores de espíritu solidario, capa-

citados para tomar decisiones y solucionar problemas personales y sociales.

Al término de esta reseña liceana, quiero saludar a mis queridos colegas con los cuales he compartido penas, alegrías y éxitos a lo largo de la vida en nuestro querido liceo. De forma especial, quiero agradecer al subdirector y director Wagner Pérez Eulufí por brindarme su amistad, confianza y apoyo, que me permitieron realizar un trabajo fructífero en beneficio del Liceo Narciso Tondreau y de la comunidad escolar de Chillán».

Chillán, 5 de mayo de 2021

3.2. Alonso Carmona Montenegro (profesor de Química entre 1975 y 1982)

«Nací en la ciudad de Chillán el 2 de abril de 1948. Estudié Licenciatura en Química en la Universidad de Concepción. Me titulé de Químico y obtuve los grados de bachiller y licenciado en Química en la misma casa de estudios.

Como alumno del Liceo Narciso Tondreau, ingresé en 1960, año del terremoto de Valdivia, y egresé en 1965 del Sexto C de Humanidades Biológico, con la ilusión de estudiar una carrera científica, en ese momento, no bien definida, en Concepción. Regresé al liceo, a principios de 1975, diez años después, como profesor de Química, en carácter de interino, permaneciendo hasta comienzos de 1982, es decir, durante siete años. Posteriormente, ingresé a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Concepción, Chillán, desde 1982 hasta jubilar en febrero de 2015.

Para mí, el liceo, junto con la Escuela N°7, cobijada hoy en el edificio del liceo por calle El Roble, fue mi templo del bien y mi verdadero Pedagógico. Me abrió el mundo de las letras, ciencias y las artes. Además, como siempre fui mejor para escuchar, observar y escribir que para hablar, pude examinar a mi padre, profesor normalista, que me llevaba a sus clases en edad preescolar, así como contemplar a profesores y colegas, logrando retener lo bueno de cada uno y desechando lo malo. Nunca olvidé esta formación, de modo que, cuando me dediqué a la docencia, pude aplicar principios educativos logrados de dicha experiencia y los valores que se inculcan, mucho mejor, con el ejemplo.

Para mí, el *Libro de oro* es el más genuino e importante patrimonio del liceo por tres razones. Primero, porque los testimonios, relatos y vivencias orales no son permanentes ni faltos de distorsión, parcialidad y olvido; en cambio los escritos son, sin duda, fieles y verdaderos. Segundo, porque en un libro como este quedan inmortalizados su historia, fundadores, directivos, docentes, paradocentes, auxiliares y, lo más importante, los miles de alumnos, de ambos sexos, que pasaron por el liceo. Tercero, qué mejor que quien rescata este patrimonio es nuestra estimada exalumna, historiadora y licenciada en Historia, de renombrado prestigio, señora Alicia Romero Silva. Muchas gracias».

Alonso Carmona Montenegro

Chillán, 12 de abril de 2021

3.3. Hugo Zenón Contreras Sandoval (profesor de Educación Física entre 1966 y 1997)

Nació el 23 de junio de 1937 en la ciudad de Bulnes. Estudió en la Escuela Normal de Victoria, desde donde egresó en 1962, para luego titularse de profesor de Educación Física en la Universidad Católica de Temuco en 1978.

Desde muy temprano, la vida del profesor Contreras se ligó al deporte, al fútbol y el atletismo. Como estudiante de la Escuela Industrial comenzó a destacarse y, ya de adulto, estas disciplinas han sido siempre su pasión. Toda una vida dedicada a la docencia, a los deportes, dentro y fuera de los establecimientos, en las agrupaciones y un sinfín de comprometidas actividades reflejan la pasión con que este octogenario profesor ha vivido su vida.

Ha desarrollado los más diversos roles abocado al básquetbol, atletismo y vóleibol como profesor, asesor, entrenador, seleccionado, dirigente y árbitro.

Por treinta años estuvo vinculado a un buen número de escuelas, liceos y otros sitios educativos y a múltiples instituciones de Chillán. En el Liceo Narciso Tondreau trabajó desde 1966, al comienzo con los alumnos de educación básica y posteriormente con los de enseñanza media, hasta 1997.

Hugo Contreras Sandoval

El Liceo de Hombres y la ciudad de Chillán tuvieron una época dorada bajo la formación y entrenamiento del profesor Contreras. Entre otros numerosos triunfos, en 1965 y 1994, el liceo resultó Campeón Provincial de Básquetbol Escolar, con equipos bajo su entrenamiento.

Varias fotografías dan cuenta de esos equipos de jóvenes que abrazaron el deporte motivados por el maestro. Múltiples documentos, diplomas y recortes de prensa, dan testimonio de lo que estamos expresando en estas líneas, por él. Por ejemplo, el diario La Discusión titula: «Profesor Hugo Contreras: Cuerpo y alma del deporte» (1996), «Figuras históricas del deporte chillanejo postulan a inédito Premio Chile Deportes» (2004) y «Hugo Contreras. Su vocación no tiene fin» (2009), entre otros.

Hugo Contreras recuerda, hasta hoy, que en el Liceo Narciso Tondreau él tuvo los mejores equipos de básquetbol competitivos, pero reconoce que en su vocación primaba más la formación que la competitividad.

Chillán, julio de 2021
(Relato redactado por la autora ante los impedimentos del profesor de realizarlo por sí mismo).

3.4. César Iván Labra San Martín* (profesor de Física entre 1977 y 2022)

«Vivencias Tondreaunianas

Corría 1977 cuando ingresé por primera vez al Liceo de Hombres de Chillán o Liceo Narciso Tondreau, con el objetivo de analizar si era factible tomar unas horas de Física que estaban disponibles y no se les estaban realizando a los alumnos. Concurrimos con ese fin común, Mónica Ainardi Núñez, Manuel Cancino Oyarce y yo. Los tres, en ese entonces, estudiantes de tercer año de Pedagogía en Física en la Universidad de Chile sede Ñuble. Nos entrevistamos con la directora del liceo en ese instante, señora Blanca Manríquez Arellano, quien nos comunicó que había 30 horas disponibles en la asignatura que, en esos tiempos, solo se les dictaba a los alumnos de terceros y cuartos años de Enseñanza Media. Nos repartimos esas horas entre los tres concurrentes de acuerdo a nuestras disponibilidades horarias e iniciamos, así, tempranamente, nuestra incursión en el mundo de la docencia.

Para nadie era un secreto que el país vivía en esos instantes momentos crudos de la historia y el liceo no estaba ajeno a ello. Hoy, con 44 años de experiencia en mi querido liceo emblemático, público y centenario, repasar las vivencias aquí recogidas, me llena de nostalgia, alegría y gratitud.

La cercanía de las edades entre este primerizo docente y sus alumnos, me imagino que despertaba la preocupación del entonces inspector general, Lucio Flores, quien nos acompañaba a la sala de clases y merodeaba por sus alrededores las primeras semanas que asumimos tan delicada labor. Muchos de mis alumnos de esos instantes, tenían nuestra misma edad y debían mirarnos con un respetuoso recelo que las circunstancias exigían.

César Labra San Martín

Los aprendizajes recíprocos, indudablemente, formaron parte importante de mi formación docente, no solo adquirida en la universidad en la que me formé profesional e intelectualmente, sino que también en la «lucha del diario vivir», como reza nuestro hermoso himno liceano.

Nuestro liceo era, ya desde esa época y mucho antes, el principal establecimiento de la provincia de Ñuble y el gran referente en todos los ámbitos de la enseñanza, la cultura, la ciencia, el deporte y las artes. Miles de alumnos, centenares de profesores y decenas de directores han formado parte del «liceo que es templo de bien».

Los mejores años de mi vida los he vivido en sus añosas aulas, pasillos, gimnasio, patios y salas, formando, conviviendo, gozando y sufriendo con los aciertos y desaciertos, las alegrías y las penas, los triunfos y los fracasos, internalizando en carne propia los versos de Amado Nervo, *En paz*.

La impronta liceana la veo siempre presente en los incontables exalumnos que me he encontrado a diario, por distintas circunstancias y en distintas instituciones. Muchos de ellos, de distintas generaciones, han vuelto a su liceo para expresar su eterna gratitud por sus vivencias y formación recibida y han querido retribuir a nuestra noble institución, con apoyos y ayudas a sus actuales alumnos, creando premios y becas, tales como la «Beca profesor Mario Castro Alarcón» (BMCA), la beca «Profesora Carmencita Ponce» y varias otras difíciles de detallar en estos instantes.

He visto, emocionado, cómo en muchos de ellos caen las delatoras lágrimas mientras entonan henchidos de sentimientos y emociones, los sones del himno liceano que está grabado en lo más profundo de su ser: *Nuestras voces unamos en coro, nuestras almas unamos también y entonemos un himno sonoro, al liceo que es templo de bien».*

Chillán, 15 de abril de 2021

* Nacido en San Javier el 16 de junio de 1955. Profesor de Estado en Física, Universidad de Chile, sede Chillán. Licenciado en Educación en la Universidad del Bío-Bío, en 1998.

3.5. Lida Méndez Rodríguez (profesora de Castellano entre 1974 y 2007)

Lida Méndez Rodríguez

«Nací en Cocholgüe, Tomé, el 6 de septiembre de 1949. Cocholgüe es una pequeña caleta de pescadores artesanales. Un lugar apto para soñar. A los nueve años quedé huérfana de padre, sin embargo, de él aprendí a conocer el mundo a través de la lectura, ya que mi padre era un lector infatigable. De mi madre aprendí el esfuerzo, el sacrificio, y el amor incondicional por su familia.

Desde pequeña quise ser profesora. Realicé mis estudios primarios en mi natal Cocholgüe. La enseñanza secundaria, humanidades, en el Liceo de Tomé. Para llegar al liceo tenía que caminar, aproximadamente, tres kilómetros de ida y por ende de regreso, fuese con sol, con frío o con lluvia. El sacrificio valió la pena. Mis estudios universitarios los cursé en la Universidad de Chile, sede Chillán, casa de estudios donde conocí al que fue mi esposo, Mario Castro Alarcón, Q.E.P.D.

Ingresé a trabajar al prestigioso Liceo de Hombres Narciso Tondreau, en 1974. Fui profesora de Castellano en ese establecimiento educacional por 33 años, hasta que, por razones de índole familiar, tuve que renunciar para venir a vivir a Estados Unidos junto a mis hijos Jimena y Mario, ya profesionales y casados, residentes en este país. He tenido la gran bendición de ver crecer a mis cinco nietas y mis tres nietos.

Mis años en el Liceo de Hombres Narciso Tondreau los atesoro y los recuerdo como una parte muy importante de mi vida, porque tuve alumnos maravillosos, colegas que me apoyaron. Tras la pérdida de mi esposo, sentí el cariño sincero y las palabras de ánimo. Tuve jefes comprensivos y amables. En fin, puedo decir que los años que permanecí en «el gran Narciso Tondreau», forman parte de mí, y los recuerdo con alegría y amor por todos los que fueron mis alumnos y por todas las personas con las que tuve el privilegio de compartir alegrías y tristezas».

Estados Unidos, 13 de julio de 2021

3.6. Armando Alejandro Péndola Muñoz (inspector y profesor entre 1973 y 2022)

«Nací en Chillán el 24 de diciembre de 1950. Estudié en el Liceo de Hombres de Chillán, entre 1961 y 1970. Me titulé de profesor en la Universidad Católica de Chile y obtuve el grado de Licenciado en Educación en la Universidad del Bío-Bío, en Chillán.

Me desempeñé como profesor y asistente de la educación en el Liceo de Hombres, hoy Narciso Tondreau, desde 1973, teniendo a la fecha 47 años como funcionario en este establecimiento.

Creo que el Libro de oro que tiene el liceo es muy preciado por los exalumnos desde muy remotos años. En él se encuentran contenidos nombres de destacados personajes de renombre nacional e internacional, ministros de Estado, destacados profesores, rectores, abogados, ingenieros, militares, poetas, médicos, etc., todos ellos exalumnos del Liceo de Hombres y, recordarlos después de tantos años, es un honor.

Publicar este libro será una tarea tremenda, porque tendrá el valor de revivir la importancia del Liceo de Hombres de Chillán».

Chillán, 1 de abril de 2021

Armando Péndola Muñoz

3.7. Jorge Eduardo Petersen Davies (profesor de Educación Tecnológica y funciones paradocentes entre 1967 y 2013)

«Nací en Chillán el 2 de abril de 1947. Egresé del Liceo de Hombres en 1965, el mismo establecimiento donde estudió mi padre en los años 30.

La característica que destaca del Liceo de Hombres de los años 60, era que acogía a jóvenes de diversos sectores de la sociedad de Ñuble: urbanos y rurales; ricos y pobres, sin distinción. En mi curso había hijos de obreros, médicos y empresarios y se compartía gratamente, en armonía y sin discriminación. Además, era un colegio que irradiaba y promovía la cultura en la ciudad, por el accionar de sus docentes y alumnos. Así, por ejemplo, el profesor de Música, José del Canto Pulgar, era el más destacado director de coros de la ciudad.

La formación humanista integral de sus alumnos, incluida la educación cívica y la práctica de la democracia en el Centro de Alumnos, llamado «Gobierno Estudiantil Liceano», hizo posible la formación de liderazgos. Varios egresados fueron o son alcaldes, con diversas orientaciones ideológicas, en comunas tales como Chillán Viejo, Pemuco, Cobquecura y Pinto.

Cuando cursaba el segundo año de estudios universitarios, regresé al liceo para iniciar la labor funcionaria a la edad de 20 años, en 1967. Continué trabajando, inicialmente en funciones paradocentes y como profesor interino de Ciencias. Seguí estudiando, logrando los títulos de Técnico Universitario Forestal y de profesor de Educación Tecnológica. Paralelamente, ejercí docencia por algún tiempo en la Universidad Técnica del Estado y en el Liceo Agrícola de Cato.

En el 2000, fui becado para perfeccionarme en el Instituto Formador de Maestros de Marsella, en Francia. Fue una valiosa experiencia de enriquecimiento profesional. Durante la permanencia, recuerdo que asistí a la charla de un académico sobre las políticas educacionales de Chile y Francia, en la cual el expositor concluyó, entre otros aspectos, que la educación de Francia, promovía la igualdad social y que la de Chile, aseguraba la desigualdad. No compartí ese planteamiento en ese momento, me pareció exagerado. Lamento que el tiempo haya dado la razón al académico francés.

En Chillán y el liceo, ejercí como profesor jefe, profesor de Educación Tecnológica y de Desarrollo Personal. Fui coordinador provincial de la Red Pedagógica de Educación Tecnológica.

Además de la función docente, participé en diversas organizaciones sociales: en el directorio del Club Social y Cultural Coronel Pedro Lagos Marchant; de la Alianza Francesa; del Centro Comercial Caracol Primavera; del Centro Comercial Las Araucarias; administración del Edificio El Sagrario y también en el directorio de la Villa Cóndor de Actividades y Deportes de Montaña.

Jorge Petersen Davies

En 1978 ingresé a la masonería, en la Logia Acacia N°107 de Chillán, en la que he cumplido diversos cargos, principalmente los que se vinculan con la docencia. Además, participo de la Masonería Filosófica. Actualmente pertenezco al Cuerpo Escocés, grado 31°, Pedro Castelblanco Agüero N°1, con sede en Santiago.

Me pensioné en el 2013, al cabo de 46 años de labor. Ostento con orgullo un récord de permanencia en servicio continuo en el liceo, donde obtuve múltiples satisfacciones personales y profesionales.

Lo que me entristece es que mi Liceo Narciso Tondreau, al igual que la inmensa mayoría de los establecimientos fiscales, donde se brindaba una educación de calidad, que procuraba una nivelación social, una formación ciudadana y una sana convivencia, terminó expuesto a una desleal competencia con la educación privada y la subvencionada, que le ha causado un menoscabo muy grave. Esto como consecuencia, a mi juicio, de una política educacional característica de un estado subsidiario.

En la actualidad, tengo una feliz relación de pareja y soy un orgulloso padre, abuelo y bisabuelo que reside entre valle Las Trancas y Concepción, alternadamente.

Sigo participando en varias organizaciones sociales y culturales, especialmente vinculadas con aspectos medioambientales y filosóficos. Soy activo en redes sociales y como les ocurre a tantos, dada la pandemia viral en curso, sostengo frecuentes reuniones telemáticas, mediante video llamadas y la plataforma zoom».

Valle Las Trancas, 19 de abril de 2021

3.8. Rina Romero Günckel (profesora de Francés entre 1980 y 2001)

«El llamado de la historiadora señora Alicia Romero, pidiéndome que escriba para un nuevo Libro de oro del Liceo Narciso Tondreau, consistió en una doble sorpresa. La primera, desconocía la existencia de dicho libro y la segunda, participar en el que ella prepara.

El 3 de enero de 1941 realicé mi primer esfuerzo por respirar al inicio de mi vida en la ciudad de Osorno. Fui inscrita como Rina Nolly Romero Günckel.

Cursé los seis cursos de preparatoria en el Colegio Francés Claude Gay y los seis cursos de humanidades en el Colegio Inmaculada Concepción de mi ciudad. Rendí bachillerato, la prueba que permitía el ingreso a la universidad. Estudié Pedagogía en Francés en la Universidad de Concepción, carrera que fue interrumpida por suspensión del año académico, dado el catastrófico sismo del año 1960. Obtuve el título de profesora de Estado en Francés otorgado por la Universidad de Chile, que en ese entonces tomaba exámenes anuales para aprobar las asignaturas impartidas, ya que la Universidad de Concepción es privada.

Rina Romero Günckel

Desarrollé mis labores docentes en diversas instituciones educacionales hasta mi ingreso al Liceo Narciso Tondreau en 1980, y hasta el mes de agosto del 2001, fecha en que jubilé.

El transcurso de mis veinte años en el liceo fue intenso, cada día diferente, siempre había un nuevo desafío a enfrentar, porque cada joven era un mundo que requería amor, atención y entrega.

La tradición y el prestigio de esta noble institución de educación necesitaba mi mayor esfuerzo, y el ejemplo de excelentes profesores como Leonila Henríquez, Lidia Alvear, Carmencita Ponce, Mario Castro y Juan Venegas, entre otros, me instaron a perseverar en mi objetivo desde que decidí ser profesora: dar lo mejor.

Lamenté la partida de tan connotados colegas y ahora siento profundamente que no estampen en este Libro de oro sus infinitas vivencias fecundas. Gracias».

Chillán, 12 de julio de 2021

María Teresa Saldías Novoa

3.9. María Teresa Saldías Novoa (profesora de Inglés entre 1973 y 1984)

«Nací en Santiago el 10 de mayo de 1942. Estudié en el Colegio San Rafael en Valdivia desde primer año de preparatoria al II año de Humanidades y en el Colegio Beata Imelda de Pitrufquén de III a VI año de Humanidades.

Obtuve el título universitario de profesora de Estado en Inglés el 9 de septiembre de 1970 de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Mi Seminario de Título fue: «Hacia una Nueva Educación», basada en los ideales de Paulo Freire, admirador de Jacques Maritain.

Por la profesión de mi marido, mis lugares de trabajo fueron bastante itinerantes hasta llegar al Liceo Narciso Tondreau. Inicié mis clases en Valdivia (donde viví mi niñez y gran parte de mi adolescencia) en el Colegio Alemán Carlos Andwanter. Luego me trasladé a la ciudad de Temuco, donde hice clases en el Instituto Chileno Norteamericano. Finalmente, llegamos a Chillán, donde antes de ejercer en el Liceo Narciso Tondreau, trabajé unos años en el Instituto Chileno Norteamericano de la ciudad.

Fue en marzo de 1973 que, siendo rector el señor Sergio Gana Lagos, ingresé al liceo. Un año muy convulsionado políticamente. El Departamento de Inglés de ese entonces me recibió afectuosamente. Lo conformaban las señoras Clara Fuxman, María Eugenia Contreras y Lucía Garrido. Todas trabajábamos con lealtad y respeto. Toda la comunidad liceana daba lo mejor de ella a sus alumnos.

Tuve alumnos que llegaron a ser excelentes profesionales, entre ellos tengo el orgullo de haber tenido de alumna muy preciada, a la ahora destacada historiadora señora Alicia Romero Silva, quien ha querido rescatar el Libro de oro del liceo como, también, a los valiosos personajes que nos visitaron y sus obras y hacer un reconocimiento a uno de los primeros rectores del Liceo Narciso Tondreau.

El Libro de oro del liceo, cuyo prólogo fue encomendado a don Narciso Tondreau, es un compendio de gran parte de la valiosa historia del establecimiento, en que grandes artistas chillanejos y los premios Nobel han plasmado sus firmas y comentarios. Muy interesante, ya que recuerda la importancia histórica de nuestro liceo en aquellos años, lo que se debe perpetuar. Esta iniciativa tiene ese gran fin.

Para finalizar, una anécdota. Mi padre, Rubén Saldías Bórquez, quien fue chillanejo y exalumno de este establecimiento, me contó que uno de sus compañeros de curso fue Nicanor Parra, a quien en el curso llamaban «Parrita». En aquel entonces, estaba lejos de ser el connotado poeta, matemático, físico e intelectual chileno y Premio Nacional de Literatura.

Finalmente, puedo recordar que me retiré en 1984 para ejercer en otro establecimiento, pero el cariño por el Liceo Narciso Tondreau, mis compañeros de trabajo y mis alumnos será para siempre».

Santiago, 5 de abril de 2021

Mirta San Martín Ortega

3.10. Mirta Gilda San Martín Ortega (profesora de Artes Plásticas entre 1976 y 2013)

«Nací en Chillán el 17 de diciembre de 1946. Mis estudios básicos los realicé en la Escuela N° 4, hoy N° 202, y los secundarios en la Escuela Técnica Femenina, donde me titulé como jefe de Taller en Modas. Mis estudios universitarios los realicé en la Universidad de Chile, sede Ñuble, en la carrera de Pedagogía en Artes Plásticas, obteniendo el título de profesora de Estado con mención en Artes Plásticas en 1975.

En 1976 ingresé a trabajar en el glorioso Liceo Narciso Tondreau de Chillán, en donde me desempeñé durante 37 años. En ese establecimiento fui profesora jefe y de asignatura de diferentes cursos, a través del tiempo, donde me realicé como profesional junto a mis queridos alumnos. Fui una profesora enamorada de mi profesión, cuyo objetivo era formar personas creativas, participativas, responsables y enamoradas del Arte.

Mi labor principal fue formar personas integrales, brindándoles siempre mucho afecto y motivación. El tiempo me dio la razón acerca de que a través del Arte se pueden formar alumnos profesionales responsables y con un gran cariño hacia su liceo».

Chillán, 11 de mayo de 2021

3.11. Francisco Javier San Martín Pérez (profesor de Matemáticas entre 1987 y 2022)

«Nací un 27 de junio de 1955 en la comuna de Cobquecura, siendo el tercero de cinco hermanos. Mis padres, durante el verano de 1968, deciden trasladarse a Chillán con el propósito de que tuviésemos una mejor educación junto a mis hermanos. Así fue como ese mismo año ingresé a estudiar el octavo año en el Liceo de Hombres. En mi época de estudiante participé en diversas actividades extraescolares. Posteriormente, egresé de cuarto de enseñanza media a la edad de 16 años. Durante el mismo año me correspondió rendir la PAA e ingresé a estudiar Pedagogía en Matemáticas en la Universidad de Chile, sede Chillán.

Como estudiante de Matemáticas, en los últimos años de carrera hacía clases en los cursos preuniversitarios organizados por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.

En 1977, realicé mi primer reemplazo como docente de Matemáticas en el Liceo de Niñas Marta Brunet. Posteriormente, a partir de marzo de 1987 me integro como docente titular de Matemáticas al Liceo Narciso Tondreau.

A medida que fue pasando el tiempo, me fui destacando en la atención de alumnos y tuve una gran aceptación en la comunidad educativa, por tener habilidades en la elaboración de actividades recreativas y culturales en cada aniversario del establecimiento.

En 1992 fui el primer profesor asesor del Centro de Alumnos del establecimiento, elegido de-

Francisco San Martín Pérez

mocráticamente cuando se contaba con una matrícula aproximada de 1.800 estudiantes. Permanecí durante diez años consecutivos en dicho cargo. Participé en la elaboración del reglamento interno de funcionamiento del Centro de Alumnos, de acuerdo a las normas establecidas del decreto correspondiente de la época.

En esa época se organizaban aniversarios muy comentados, contemplando actividades sociales, culturales y deportivas con participación del alumnado, docentes y asistentes de la educación.

Todos los años se realizaba un festival estudiantil, amenizado con orquesta, el cual contaba con la participación de alumnos, tanto de colegios municipales como particulares que cursaban la enseñanza media.

Durante todo este tiempo, además de desempeñarme como docente, he sido integrante de la directiva del Consejo Gremial de los profesores, presidente del Departamento de Matemáticas, integrante del equipo de gestión del establecimiento, coordinador de actividades extraescolares en varios periodos y profesor asesor del Centro de Padres y el Centro de Alumnos.

Como docente, tengo más de 40 años de servicio a la educación y me he ido perfeccionando en directo beneficio de los estudiantes, tanto en la especialidad de Matemáticas, como en cursos de administración y gestión educacional. Cabe mencionar que en la evaluación docente que se realiza anualmente a nivel nacional, en una oportunidad salí catalogado como docente destacado.

Durante mis cuatro décadas en la educación, tengo el privilegio de decir que he realizado clases de Matemáticas a estudiantes desde el segundo ciclo básico hasta la enseñanza media. He trabajado en el Liceo Narciso Tondreau, en el Regimiento de Infantería de Chillán, he hecho clases a los carabineros en cursos de regularización de estudios, en centros de formación técnica, institutos profesionales, Universidad Arturo Prat y también he sido director de un centro de educación de adultos».

Chillán, 20 de mayo de 2021

3.12. Balderes Tiznado Mercado (profesora de Castellano entre 1963 y 1982)*

«Querida Alicia: tú me pediste que escribiera algunas líneas sobre el Liceo de Hombres Narciso Tondreau de Chillán, para que acompañara escritos de diferentes exprofesores o exfuncionarios que trabajaron bajo ese querido alero y serían invitados a participar en tu libro. Debo decir que este fue el primer establecimiento en el que trabajé una vez egresada del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Llegué un día 18 de marzo de 1963 un poco tímida y un poco a la defensiva como siempre que se llega a un trabajo nuevo. No pensé encontrarme con un ambiente tan acogedor y cariñoso. El rector, señor René Cabrera Iñíguez, me llevó a la sala de profesores, donde fui oficialmente presentada como profesora de Castellano. Posteriormente, iría conociendo a mis solidarios y generosos colegas: Sergio Gana Lagos, José del Canto, Fernando Lantaño, María Eugenia Contreras, Clarita Fuxman, María Angélica Veloso, Leonila Henríquez, Helia Guíñez, Óscar Rubke, Edilberto Domarchi, etc. Y, además, conocí a mis colegas que conformaban el Departamento de Castellano: Tilma Cornejo, Alberto Jaramillo y Lidia Alveal, quien sería mi guía en lo profesional y mi entrañable amiga durante tantos años. Debo recordar, además, a otros funcionarios del liceo que me acogieron con cariño, como la señora Mercedes Fernández, secretaria, el señor Hugo Contreras, secretario de la rectoría y el señor Claudio Muñoz, inspector.

Trabajé en el liceo durante diecinueve años y por él pasaron muchos profesores de diversas asigna-

Balderes Tiznado Mercado

turas, todos los cuales se integraban a este maravilloso grupo de docentes, que no solo impartía clases y participaba con entusiasmo en todas las actividades que se programaban, sino que, además, impulsaba el desarrollo del liceo con novedosas sugerencias o trabajos complementarios. Puedo recordar, por ejemplo, que el liceo mantenía a un coro numeroso, grupos de atletas, grupo de teatro, academia literaria, orquesta, comisión encargada de editar la revista *Rumbos*, etc., todo lo cual mantenía a profesores y alumnos en constante actividad y camaradería.

Seguramente, la época por la cual pasé por el liceo, fue una época dorada, que por distintas circunstancias de la vida, a mi parecer fue decayendo. En 1982 decidí trasladarme a la educación privada, que estaba teniendo tanto auge. Hasta ella llevé los buenos hábitos adquiridos entre tan noble convivencia, como la positiva recepción a los profesores practicantes, las licenciaturas basadas en emotivos libretos, los conversados cafés de recreos y muchos otros. El resto de mi carrera profesional, seguramente con virtudes y defectos, emanó de ese grupo inolvidable que entonaba «Nuestras voces unamos en coro…».

Chillán, 14 de abril de 2021
*Balderes Tiznado Mercado, profesora de Castellano, nacida el 12 de octubre de 1939 en Purén.

Chillán, Estación de Ferrocarriles del Estado. Ca. 1917. Se aprecia el momento en que sale el tren ramal de Chillán con destino hacia Recinto, más conocido en Ñuble como el «tren chico». Fotografía tomada del álbum Pagueguy. Archivo de José Luis Giner I.

COROLARIO

El Liceo Narciso Tondreau de Chillán, liceo fiscal ayer, hoy municipalizado y mañana no sabemos que decidirán las futuras autoridades de Chile, tiene un valioso patrimonio material e inmaterial que debe ser abordado. Este casi bicentenario liceo, conserva un interesante acervo en archivos patrimoniales que se deben rescatar, conservar y colocar en valor para difundirlos no solo en la comunidad escolar a la que pertenecen, sino también a la ciudad de Chillán y a la región de Ñuble en la que se encuentra inserto. Todo su archivo forma parte de un patrimonio material que proporciona mucha información sobre la trayectoria de la historia de la Educación en Chile y su patrimonio inmaterial de grandes hombres formados para servir al país y a sus semejantes en sus aulas. Ambos patrimonios, lo hacen meritorio de ser declarado Monumento Histórico de Ñuble.

El Liceo Narciso Tondreau, fundado en el lejano año de 1853 bajo la presidencia del gobierno de Manuel Montt, en el lugar octavo de los fundados en el país y el más antiguo de la región de Ñuble, afortunadamente, aún posee libros de clases en sus bodegas, desde 1907; documentación, actas de notas y promedios finales; actas de exámenes; una biblioteca donada por su exrector, Narciso Tondreau Valin en 1922 y dos *Libros de oro* (uno del siglo XX y otro del siglo XXI). A pesar de los terremotos, aún se conserva un muy interesante archivo documental.

Puedo advertir que existe la necesidad de mantener todo este patrimonio material centenario en un archivo institucional, que puede habilitarse en una sala organizada y acondicionada para tal propósito, con la finalidad de educación y difusión a los ñublensinos y chillanejos. Todos estos documentos abren importantes posibilidades de investigación, análisis histórico y conclusiones para la región de Ñuble.

La comunidad escolar debiera aprender, guiada por sus profesores, de todo este acervo que les precedió y reflexionar sobre la importancia de la educación pública en un Chile bicentenario. Además, se puede constituir un vínculo de los educandos con su liceo, como lo ha sido para nosotros hasta ahora. Pueden preguntarse las actuales generaciones: ¿en qué se sustenta y radica ese cariño y lazos tan fuertes que tienen las generaciones pasadas con el liceo?

En el 2020, en Chillán, se ha procedido a una fusión de tres establecimientos y este acontecimiento debiera sumar nuevos patrimonios documentales de esas dos escuelas públicas que se han sumado a la historia anterior.

Con la publicación de este *Libro de oro*, he querido emprender un proceso de rescate, conocimiento, sensibilización y valoración patrimonial del liceo que me educó y formó, a través de todo su personal, al cual siempre agradeceré en forma infinita.

Quiero destacar el asombro que me produjo el desconocimiento de esta pieza patrimonial, en el mismo establecimiento. De los profesores que contacté, en su mayoría pensionados, en el transcurso de esta investigación, 16 de ellos nunca han visto el *Libro de oro* original. A algunos de ellos, los que utilizan correo electrónico, se los hice llegar en forma digital para su apreciación.

De los profesores y directivos contactados, escribieron para este libro 16 de ellos. Algunos se excusaron de hacerlo, por distintas razones, de salud principalmente, tanto de ellos como de sus familiares directos. Agradecida de todos, porque nuestras conversaciones fueron para mí gratos momentos al escuchar sus recuerdos y experiencias y a la par un caudal de nostalgias.

El *Libro de oro* del siglo XX, es un álbum frágil en su materialidad, único e irrepetible, es por ello que considero que este, como otros patrimonios materiales del liceo, están en riesgo de deteriorarse si no se conservan con las condiciones técnicas adecuadas sobre archivos y si estos no forman parte de un plan de gestión y conservación de sus direcciones.

El objetivo general a mediano plazo, es lograr un conjunto de publicaciones, que tras la investigación y selección con criterio histórico, otorguen un beneficio y un valor a la comunidad liceana, a la ciudad de Chillán capital regional y a la región de Ñuble, tras la descripción y explicación histórica de este material patrimonial. Estoy absolutamente convencida de que es mi responsabilidad como exalumna y como profesional de la Historia.

Tras este objetivo, hoy concluido, vendrán otros que esperamos cumplan esa función relevante del valor de la salvaguardia para el ejercicio de la memoria y la reflexión de la historia.

Alicia Romero Silva
Santiago, enero de 2022, con la esperanza de trasladar a don Narciso Tondreau
al Parque de los Artistas de Chillán

Chillán, Estación de Ferrocarriles con gran afluencia de público. Ca. 1929. Estación ubicada en la Cañada Poniente, hoy avenida Brasil, frente a la calle Libertad. Al lado izquierdo se puede apreciar la parte posterior de un tranvía en el último trayecto de su recorrido frente a la estación de Chillán. Archivo de Alicia Romero S.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Amunátegui Solar, Domingo: *Hijos Ilustres de Chillán*. Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1935, 89 p.

Araya, Juan Gabriel: *Eugenio María de Hostos en Chile*. Instituto Profesional de Chillán, 1987, 56 p.

Calderón, Teresa y Cárdenas, Mario: *Juvenal Hernández Jaque: La fuerza de la universidad*. Editorial Universitaria, primera edición, Santiago, 1993, 95 p.

Casassus, Carlos: *Altamar*. Editorial Nascimento, Santiago, 1928.

Comisión Organizadora: *La Provincia de Ñuble (Chile) en la Exposición de Sevilla*. Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1929, 216 p.

Dirección General de Estadística: *Resultados del X Censo de Población efectuado el 27 de noviembre de 1930 y Estadísticas comparativas con Censos anteriores*. Tomo I, Imprenta Universo, Santiago, marzo de 1931, 46 p.

Empresa Periodística Chile Ed.: *Diccionario Biográfico de Chile*. Décima Séptima Edición, Santiago, 1980-1982, 1.239 p.

---- *Diccionario Biográfico de Chile*. Décima Sexta Edición, Santiago, 1976-1978, 1.274 p.

---- *Diccionario Biográfico de Chile*. Décima Cuarta Edición, Santiago, 1968-1970, 842 p.

---- *Diccionario Biográfico de Chile*. Segunda Edición, Santiago de Chile, 1938, 1.547 p.

Figueroa, Pedro Pablo: *Diccionario Biográfico de Chile*. Tres volúmenes. Cuarta edición, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, Santiago, 1901.

Figueroa, Virgilio: *Diccionario histórico y biográfico de Chile 1800-1926*. Cinco volúmenes. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago, 1925.

Gana Lagos, Sergio: *Liceo Narciso Tondreau de Chillán. Breve Historia*. Cuadernos del BIO BIO, Chillán, 1999, 74 p.

González Valenzuela, Héctor: Rafael Maluenda Labarca. Cuadernos de la Academia Chilena de la Lengua. Bravo y Allende Editores, Santiago, 2010, 96 p.

Guarda, Gabriel O.S.B.: *Historia urbana del Reino de Chile*, Editorial Andrés Bello, primera edición, Santiago, 1978, 509 p.

Hernández Jaque, Juvenal: *Discurso académico*. Editorial Universitaria, Santiago, 1978, 33 p.

Hernández Romero, Baltazar: *Arte y artistas de Ñuble*. Impresora La Discusión, Chillán, 1989, 124 p.

Hostos, Eugenio María de: *Meditando...* Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. París, 1909, 331 p.

Ibacache, Carlos René: *Órbita de Walterio Millar*. Cuadernos del BIO BIO, Chillán, 1999, 67 p.

Massone, Juan Antonio: *Don Carlos Silva Vildósola (1870-1939)*. Bravo y Allende Editores. Cuadernos de la Academia Chilena de la Lengua. Santiago, 2006, 115 p.

Muñoz Olave, Reinaldo: *Chillán. Sus fundaciones y destrucciones 1580-1835*, Imprenta San José, Santiago, 1921, 328 p.

Olavarría, Arturo: *Chile entre dos Alessandri: memorias políticas*. Cuatro volúmenes. Editorial Nascimento, Santiago 1962, T. I 604 p., T. II 501 p, T. III 357 p y T. IV 382 p.

Pérez Yáñez, Ramón: *Forjadores de Chile*. Editorial Antera, Santiago, 1943, 349 p.

Perramón Quilodrán, Edgar: *Armando Lira*. Colección Memorial Cultural de Ñuble, Chillán, 2005, 153 p.

Reyes Coca, Marco Aurelio: *Crónicas chillanejas*. Colección Cuadernos del BIO BIO, Chillán, 2011, 161 p.

---- *Chillán: los umbrales de su crecimiento en 400 años*. S/d. de edición, Chillán, 1980, 37 p.

---- *Breve historia de Chillán 1835-1939*. Cuadernos del BIO BIO, Concepción, 1999, 99 p.

Sáez, Fernando: *Todo debe ser demasiado: biografía de Delia Del Carril, La Hormiga*. Ediciones de la Cópula Verbal, Santiago de Chile, 2019, 330 p.

Sandoval Gessler, Henry: *Chillán, siesta provinciana*. Talleres de Casa Nacional del niño, Santiago, 1953, 90 p.

Sepúlveda Lafuente, Candelario: *Chillán, capital de provincia. Contribución a su conocimiento y progreso*. Imprenta Linares, Santiago, 1962, 255 p.

Sub-Comité de Exposición de la Diócesis: *Bosquejos de la obra de la Iglesia. Durante la primera centuria de la ciudad de Chillán 1835-1935*. Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, 1935, 140 p.

Szmulewicz, Efraín: *Gabriela Mistral: biografía emotiva*. Rumbos, Santiago, 1988, 220 p.

---- *Pablo Neruda: biografía emotiva*. J. Almendros-ORBE, Santiago, 1975, 142 p.

Tondreau Valin, Narciso: *Reseña histórica del Liceo de Chillán. Anales de la Universidad de Chile*. Santiago, 1918, 38 p.

---- *Penumbras*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1887, 301 p.

Tondreau Valin, Narciso; Bañados Espinosa, Julio y otros Ed.: *Corona fúnebre a la memoria del señor Benjamín Vicuña Mackenna*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1886, 402 p.

Valencia Avaria, Luis: *Anales de la República*. Editorial Andrés Bello, segunda edición, Santiago, 1986, 841 p.

Valle L., Juan Carlos: *La lente y la pluma. Vida y obra de Carlos Dorlhiac*. Editorial Hilo Azul, Santiago, 2010, 306 p.

Vial, María José y Sandoval, Rodrigo: *Primeros liceos de la Región del Biobío y sus archivos históricos*. Universidad Católica, Santiago, 2014, 149 p.

Witker, Alejandro: *Tomás Lago*. Colección Memorial Cultural de Ñuble, Chillán, 2006, 159 p.

Tesis:

Rojas E., Bartolomé: *Narciso Tondreau, un rescate histórico educacional*. Tesis para optar al título de profesor de Estado. Universidad del Bío-Bío, Chillán, 1991.

Revistas:

Boletín Municipal de la Municipalidad de Santiago: «Centenario de la ciudad de Chillán». Año XII, N° 3010. Edición extraordinaria dedicada al primer centenario de la cuarta fundación de Chillán 1835-1935. Santiago, 2 de noviembre de 1935.

Brunet Cáraves, Marta: «Estampas chillanejas». Firmado con el seudónimo de La dama del antifaz. Revista *Zig-Zag*, número especial dedicado al centenario de Chillán, Santiago, noviembre de 1935.

Brunet Cáraves, Marta (Aladina): «Tito Davison a través de mis recuerdos». Revista *Zig-Zag*, número especial dedicado al centenario de Chillán, Santiago, noviembre de 1935.

Lago, Tomás: «Otto Schäfer, la ciudad de Chillán y la música». Revista *Zig-Zag*, Santiago, 2 de noviembre de 1956.

Revista *Rumbos*: órgano oficial del Centro de Estudiantes del Liceo de Hombres de Chillán. Número extraordinario en conmemoración al primer centenario de la fundación de la ciudad de Chillán. Año X. Chillán, noviembre de 1935.

Revista *Rumbos*: «Historiadora Alicia Romero realza el legado de Narciso Tondreau en la cultura de Chillán», número especial, Chillán, 2017, p. 8.

Revista *Rumbos*: «Delegación del liceo visitó los restos de Narciso Tondreau en Santiago», número especial, Chillán, 2017, p. 8.

Revista *Zig-Zag*: «Lea Zig-Zag para las fiestas centenarias de Chillán». Noviembre 1935. Edición N° 1580, Santiago, 5 de julio de 1935, 8 p.

Romero Silva, Alicia: «Darío Brunet: actor cultural», Revista *Quinchamalí. Artes, letras, sociedad*, Nº 9, primer semestre, Chillán, 2013, pp. 24-35.

Romero Silva, Alicia: «Marta Brunet, Sustancia de Chillán». Revista *Quinchamalí. Artes, letras, sociedad*. Sección Punto Aparte, N° 12, segundo semestre, Chillán, 2014, pp. 106-139.

Romero Silva, Alicia: «La tumba de Narciso Tondreau». Revista *Quinchamalí. Artes, letras, sociedad*. N° 18, segundo semestre de 2017, Chillán, pp. 52-58.

Romero Silva, Alicia: «Narciso Tondreau Valin». Revista *Rumbos*, número especial. Chillán, 2017, p. 5.

Sienna, Pedro: «Un verdadero Museo Artístico posee don Darío Brunet». Revista *Zig-Zag*, número especial dedicado al centenario de Chillán, Santiago, noviembre de 1935.

Diarios y periódicos:

La Discusión: número especial. Chillán, 5 de noviembre de 1935, 100 p.

La Discusión: «Chillán hace veinte años». Tomás Lago. Chillán, 5 de febrero de 1945.

La Discusión: «Gabriela Mistral, la gran poetisa chilena, ha sido agraciada con el Premio Nobel de Literatura». Chillán, 16 de noviembre de 1945, portada.

La Discusión: «Ambiente artístico de Chillán». Tomás Lago. Chillán, 5 de febrero de 1960.

La Discusión: «Inédita carta de Marta Brunet reafirma la intención de cambiar legado por becas». Carolina Marcos Chavarría. Chillán, 18 de octubre de 2015, p. 31.

La Discusión: «Liceo Narciso Tondreau». Carta al director. Alicia Romero Silva. Chillán, 12 de octubre de 2016, p. 2.

La Discusión: «El desconocido motor de creación que movió a Marta Brunet». Carolina Marcos Chavarría. Chillán, 30 de octubre de 2016, p. 32.

Crónica Chillán: «Chillán en deuda con sus artistas». Editorial. Chillán, 24 de abril de 2017, p. 8.

Crónica Chillán: «Liceo con 165 años de historia educacional». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 21 de mayo de 2018, p. 8.

Crónica Chillán: «Aporte cultural de Otto Schäfer a la ciudad de Chillán». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 5 de junio de 2018, p. 8.

Crónica Chillán: «El legado de Baltazar Hernández». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 23 de octubre de 2018, p. 8.

Crónica Chillán: «Luis Guzmán Molina, 60 años de obra artística». Chillán, 6 de noviembre de 2018, p. 8.

Crónica Chillán: «Darío Brunet, filántropo de Ñuble». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 27 de noviembre de 2018, p. 8.

Crónica Chillán: «Narciso Tondreau Valin, un pilar de la educación y la cultura chillaneja». Precursores de la Región de Ñuble. Personajes con Historia. Alicia Romero Silva. Chillán, 15 de diciembre de 2018, p. 7.

Crónica Chillán: «Aporte de Alejandro Witker Velásquez a Ñuble». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 8 de enero de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Carlos Abarzúa Zapata. Chillanejo multifacético». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 12 de febrero de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Brunet y su obra, Cuentos para Marisol». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 26 de febrero de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Patrimonio del Liceo Narciso Tondreau». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 14 de mayo de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Fernando Arriagada, constructor de identidad». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 23 de julio de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Liceo Narciso Tondreau». Carta al director. Alicia Romero Silva. Chillán, 8 de agosto de 2019, p. 9.

La Discusión: «Liceo Narciso Tondreau». Carta al director. Alicia Romero Silva. Chillán, 11 de agosto de 2019, p. 2.

Crónica Chillán: «Laureados alumnos del Liceo Narciso Tondreau». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 13 de agosto de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Liceo Narciso Tondreau». Carta al director. Alicia Romero Silva. Chillán, 16 de agosto, 2019, p. 9.

La Discusión: «Exalumnos rechazan cambiar nombre al liceo». Reportaje. Edgar Brizuela Z. Chillán, 18 de agosto de 2019, p. 9.

Crónica Chillán: «Narciso Tondreau un liceo presente en tres siglos». Reportaje. Alicia Romero Silva. Chillán, 18 de agosto de 2019, pp. 4-5.

Crónica Chillán: «Tito Davison, un Hijo Ilustre en el olvido». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 27 de agosto de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Narciso Tondreau, pilar de la educación y la cultura». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 15 de octubre de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Arturo Gardoqui, un poeta maldito en Chillán». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 3 de diciembre de 2019, p. 8.

Crónica Chillán: «Nicanor sempiterno». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 28 de enero de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Reinaldo Aliaga, artista visual en cuarentena». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 28 de abril de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Ronald Röber, pintando la Historia de Chile». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 7 de mayo de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Liceo Narciso Tondreau, Monumento Histórico». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 12 de mayo de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Marcelo Carrasco, registrando memoria». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 4 de julio de 2020, p. 8.

La Estrella: «Falleció el exintendente de Tarapacá, Jorge Tapia». Iquique, julio de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Julio Utreras, la fuerza de una vocación artística». Chillán, 21 de julio de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Ciro Vargas, 68 años de producción cultural». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 7 de agosto de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «José Perotti, liderazgo y servicio público». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 10 de septiembre de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Una Historia coral por escribir». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 4 de octubre de 2020, p. 6.

Crónica Chillán: «José Orellana, un difusor cultural en el olvido». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 7 de octubre de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Sergio Hernández, intransferible manera de ser». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 13 de octubre de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Ángel Hernández, entre sombras y olvidos». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 22 de octubre de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Brunet, revival de una escritora fundamental». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 25 de octubre de 2020, p. 6.

Crónica Chillán: «Walterio Millar y la Historia de Chile Ilustrada». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 21 de noviembre de 2020, p. 8.

Crónica Chillán: «Ejemplo de filantropía en Chillán». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 12 de enero de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Tomás Lago, los primeros pasos de un pionero». Chillán, 2 de marzo de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Sergio Gana, un educador ejemplar». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 30 de abril de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Santiago Labarca, político de alto vuelo». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 5 de mayo de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Alfonso Lagos Villar, gran filántropo de Ñuble». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 7 de mayo de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Libro de oro del Liceo Narciso Tondreau». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 22 de mayo de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Fundador de instituciones literarias». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 4 de septiembre de 2021, p. 8.

Crónica Chillán: «Edilberto Domarchi, en la historia de Chillán». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 3 de octubre de 2021, p. 6.

Crónica Chillán: «Víctor Sepúlveda, aquilatando el arte regional». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 30 de octubre de 2021, p. 6.

Crónica Chillán: «Un carmelino rector de la Universidad de Chile». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 17 de noviembre de 2021, p. 6.

Crónica Chillán: «Lira, un artista yungayino olvidado en Ñuble». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 27 de noviembre de 2021, p. 6.

Crónica Chillán: «Rafael Maluenda y su huella cultural». Columna de opinión, Alicia Romero Silva. Chillán, 8 de diciembre de 2021, p. 6.

Crónica Chillán: «Chávez Dailhé y su legado en Chillán». Columna de opinión. Alicia Romero Silva. Chillán, 3 de febrero de 2022, p. 6.

Crónica Chillán: «Reeditarán Penumbras de Narciso Tondreau». Columna de opinión. Alicia Romero Silva. Chillán, 13 de mayo de 2022, p. 6.

Fuentes escritas:

Actas de Notas del Liceo Narciso Tondreau.

Álbum de Ñuble a Sevilla, 1929.

Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile. Santiago.

Discursos de Juvenal Hernández.

Libro de oro. Comisión centenaria del Liceo de Chillán, 1935.

Libros de Clases del Liceo Narciso Tondreau.

Ocaña, fray Diego de: Viaje a Chile. *Relación del viaje a Chile, año de 1600, contenida en la Crónica de viaje intitulada «A través de la América del Sur»*. Editorial Universitaria, Santiago 1995, 75 p.

Fuentes orales:

Conversaciones con los exrectores del Liceo Narciso Tondreau Wagner Pérez Eulufí, Patricio López Vásquez y Clemente N. Llanos Llanos, entre 2016 y 2021.

Conversaciones con el inspector general Pedro J. Ramos Venegas entre 2019 y 2021.

Conversaciones con Isabel Lira Cañas, hija de Armando Lira Sepúlveda, entre 2010 y 2021.

Conversación con Walterio Millar Dalmati (fallecido en 2019), hijo de Walterio Millar Castillo, en el 2015.

Conversaciones con Sergio Gana Rivas, hijo del exrector Sergio Gana Lagos, entre 2018 y 2021.

Conversaciones con alrededor de 30 exprofesores y profesores del Liceo Narciso Tondreau entre 2019 y 2021.

Conversaciones con nietos y bisnietos de Narciso Tondreau Valin. Familia Tondreau Asenjo, Peralta Tondreau, Tondreau Salvatierra y Tondreau Leighton entre 2017 y 2021.

Conversaciones con exalumnos del Liceo Narciso Tondreau.

Archivos:

Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.

Archivo de Referencias Críticas de la Biblioteca Nacional de Chile.

Archivo fotográfico de la Dirección de Arquitectura del MOP.

Archivo fotográfico de la revista *Quinchamalí, artes, letras, sociedad*.

Archivo fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Archivo de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional.

Archivo del Museo Nacional de Bellas Artes.

Archivo del Museo del Carmen, Maipú, Chile.

Archivo del Taller de Cultura Regional de la UBB.

Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Archivo fotográfico de la Biblioteca Municipal de Chillán.

Archivo histórico de Alicia Romero Silva.

Colección numismática de Juan Ignacio Basterrica Sandoval.

Abreviaturas utilizadas:

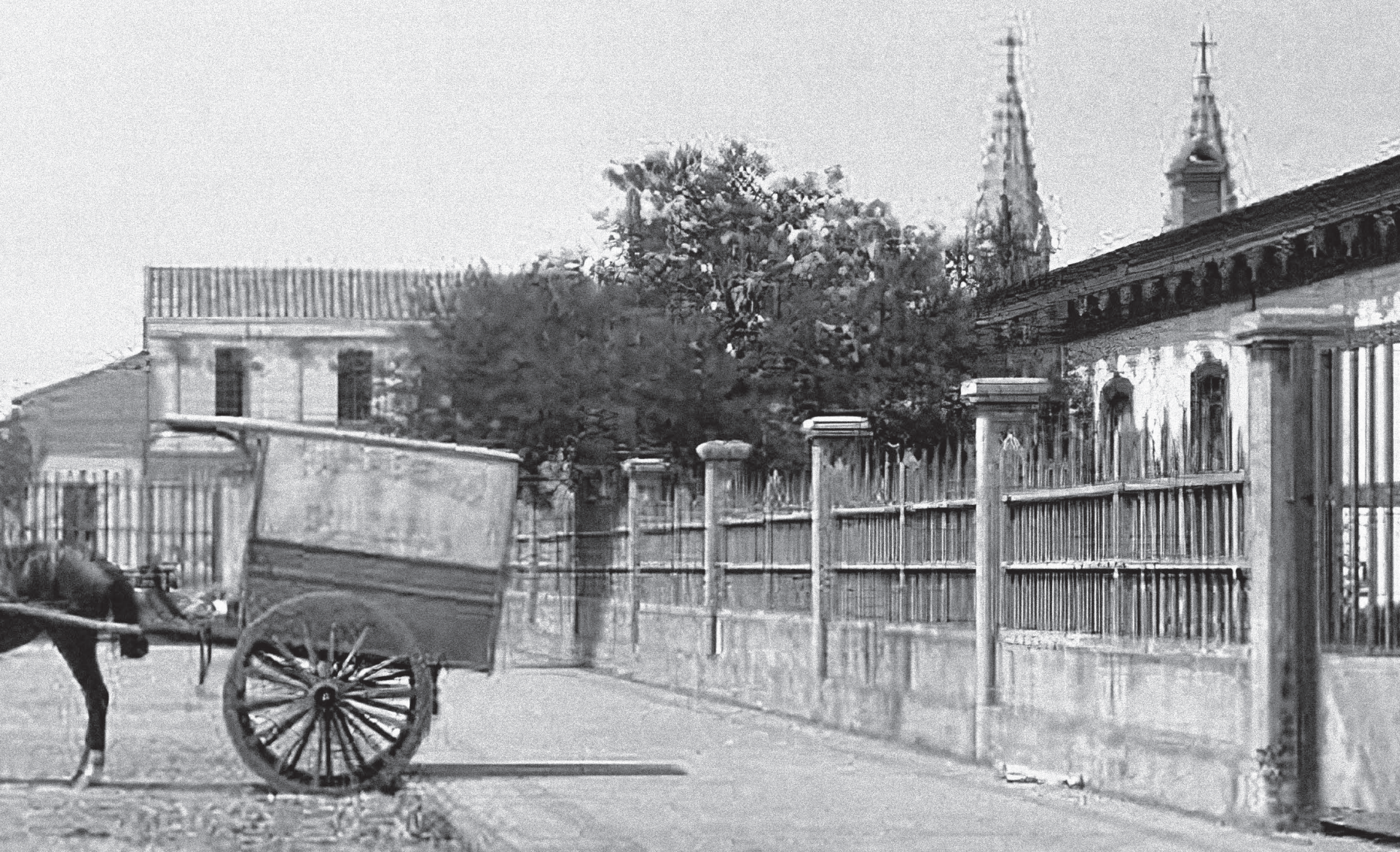
1. Ca.: circa
2. Ed.: editor o editores
3. No id.: no identificado
4. N°: número
5. P.: página
6. Pp.: páginas
7. S.d.: sine data, sin datos, sin información

Unidades de medida:

1. Cm: centímetros
2. M: metros

Chillán, sector exterior de la Estación de Ferrocarriles, en el cual podemos apreciar un carro típico repartidor de panadería y las torres originales de la iglesia de Los Carmelitas, templo ubicado en calle Rosas al llegar a Constitución. S. d. Archivo digital de Alicia Romero S.

ADENDA



Sumario

1. Himno del Liceo Narciso Tondreau

2. Carta de Marta Brunet a un alumno del liceo

3. Nóminas de profesores

3.1. Profesores y rectores escritores

3.2. Profesores mencionados por Narciso Tondreau Valin, con los cuales trabajó

3.3. Profesores que tuvo el rector Sergio Gana como alumno del liceo y otros que conoció

3.4. Profesores que menciona el rector Sergio Gana Lagos en su libro como distinguidos (*Liceo Narciso Tondreau Chillán, breve historia*, de la serie Cuadernos del BIO BIO, 1999)

4. Nóminas de exalumnos

4.1. Los 50 exalumnos matriculados en 1855. Entre ellos están los 20 alumnos fundadores del liceo matriculados en 1853

4.2. Exalumnos mencionados por Narciso Tondreau en el prólogo del Libro de oro en 1935

4.3. Exalumnos destacados en cargos políticos y públicos

4.4. Exalumno que obtuvo el Premio Cervantes

4.5. Exalumnos que obtuvieron un Premio Nacional

4.6. Exalumno que obtuvo Premio Regional del Biobío

4.7. Exalumnos que obtuvieron el Premio Regional de Cultura de Ñuble

4.8. Exalumnos galardonados con el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán

4.9. Exalumno galardonado con la Medalla Claudio Arrau León de la I. Municipalidad de Chillán

4.10. Exalumnos con publicaciones en Letras e Historia

4.11. Exalumnos destacados en otras áreas

4.12. Exalumnos distinguidos como Hijos Ilustres de Chillán

5. Artistas visuales vinculados al Liceo Narciso Tondreau

6. Fotografías de cuerpos de profesores del Liceo Narciso Tondreau

7. Otros patrimonios materiales del Liceo Narciso Tondreau

7.1. Pinacoteca

7.2. Biblioteca de Narciso Tondreau Valin

7.3. Libros de clases

7.4. Revistas publicadas

7.5. Reunión de firmas para apoyar la solicitud de declaratoria de Monumento Nacional, 2019

8. Artículos de prensa de la autora relativos al liceo y su patrimonio material e inmaterial

8.1. Exalumnos

8.2. Profesores

8.3. Rectores

8.4. Liceo Narciso Tondreau

9. Ceremonia en el Cementerio General de Santiago, en la tumba de Narciso Tondreau Valin, 2017

10. Fotografías de Narciso Tondreau Valin

1. Himno del Liceo Narciso Tondreau

CORO

Nuestras voces unamos en coro
nuestras almas unamos también
y entonemos un himno sonoro
al liceo que es templo del bien.

I

Caminemos con paz y alegría
en las luchas del diario deber
y sintamos crecer cada día
nuevas ansias de luz y saber.

II

Ni ambición de placer, ni de oro,
solo anhelos tenemos de unión,
que es común el ansiado tesoro
y la tierra es un gran corazón.

CORO

Nuestras voces unamos en coro,
Nuestras almas unamos también
Y entonemos un himno sonoro
Al liceo que es templo del bien.

2. Carta a un alumno del Liceo de Chillán
1959 a 1962[31]

Viejo de más de cien años el Liceo de Chillán, ningún contemporáneo existe para contar la historia de su nacimiento y sus pininos de su desarrollo y su madurez, pero los que hemos doblado hace rato la esquina de la cincuentena, bien podemos para la muchachada que ahora puebla sus aulas, contar –como quien junto al anillo del brasero narra la maravilla de una conseja–, contar, digo, tanta empresa vivida por la generación liceana del 20 y que, movida por el imperativo de una vocación literaria, compartí con ella con sostenida pasión.

Querían los entonces alumnos de los últimos años de humanidades que el liceo no significara solo puertas adentro un centro de cultura, sino que rebalsara puertas afuera, por la ciudad, hasta más allá de sus aledaños, más allá de los límites provinciales, por el sur hasta topar con la Antártica; por oriente hasta llegar a esa línea que el amanecer torna de nieve rosa-azul y por el poniente, hasta encontrar esa otra línea de horizonte ardido en dramáticos crepúsculos. Pero al norte, sí, al norte la ambición quería llegar hasta Santiago, adentrarse en instituciones literarias, en redacciones de revistas y diarios, tomando con desparpajo asiento frente a Carlos Silva Vildósola, Hernán Díaz Arrieta, Emilio Vaisse, Pedro Nolasco Cruz o Misael Correa para las discusiones. Sí, era una muchachada intrépida que creía en Arturo Alessandri, que leía con obstinación a Joyce, y a Proust, que adoraba a Dostoievski, que se asomaba sin cautela a Marx y a Freud, que admiraba a Stravinski, que trataba de entender a Picasso, buscando ansiosamente caminos a su propio temperamento y formas a su capacidad creadora.

Contábamos con un maestro por antonomasia: don Narciso Tondreau. Con un crítico benévolo: don Luis Felipe Contardo. Con un iluminado músico: Otto Schäfer. Con un dibujante destinado a formar escuela: Carlos Dorlhiac. Con un personaje salido de una novela victoriana para asomarse a través de viajes y libros a las maravillas del arte: don Darío Brunet. Con un gramático que lograba hacer entender y amar nuestro bello idioma: Claudio Rosales. Y por un prodigio del azar hasta se contaba con quienes creían en nosotros y respaldaban económicamente las innumerables aventuras de ese puño de creadores en agraz que todos éramos.

Walterio Millar fue el director de la revista que condensó tanta aspiración. Se llamaba *Ratos Ilustrados*, nombre que ahora nos parece ridículo, pero que en ese entonces, aún con reminiscencias del 900, era tan indicado, tan preciso, como aquel de «Santa Unión» que denominaba a una pastelería.

En *Ratos Ilustrados*, colaboraba no solo la muchachada liceana, sino que por la fuerza de atracción de su ambicioso programa, la muchachada sureña, la norteña y la otra ubicada en la cordillera o litoral. Así Diego Muñoz, Pablo Neruda, Sepúlveda Cifuentes y Rojas Jiménez asomaron sus nombres a la vida literaria en sus páginas, junto con el de Tomás Lago, Antonio Rocco del Campo, Alfonso Lagos Villar, Absalón Baltazar y el mío propio, junto también a los dibujos de Eduardo Videla, Gumercindo Oyarzo, Walterio Millar, Gabriel Fagnilli Fuentes, Armando Lira, Jorge Cháves, Pedro Orrego y Humberto Contreras.

Paralela a la revista existía un centro de estudios o centro literario, bajo no recuerdo qué nombre pomposo. Pero el hecho era que se propiciaban conferencias, recitales, exposiciones, y ¿por qué no? Existía también una editorial. De esta hazaña editorial que tuvo que existir porque los destinos de ese tiempo están trazados, nació para el público lector la novelista Marta Brunet.

Escribía yo a la par que la muchachada. Publicaba: en *Ratos Ilustrados* y en la página literaria dominical de *La Discusión*, el también añoso diario, abierto generosamente a nuestros escarceos, tanto que hasta nos pagaban. Sí, me pagaban la astronómica suma de quince pesos por cuento, hecho que me llenaba de un recóndito orgullo.

Además, integraba el directorio del centro literario de estudios. Y cosa maravillosa: era la compañera de todos los muchachos que tenían la casa de mis padres abierta para largas charlas y sabrosas onces, tomadas estas a la manera de otros tiempos, con pavo o arrollado de chanchito o malaya y los innumerables postres exquisitos, cuando no era con picarones, si el porfiado tiempo lluvioso le imponía como un rito.

---

31. Esta carta puede haber sido escrita entre 1959 y 1962, porque Brunet señala en ella que Armando Lira está muerto y ese triste hecho ocurrió en 1959; y dice también que ella es profesora y escritora, aludiendo a su paso por la U. de Chile, quehacer que mantuvo hasta 1962, año en que vuelve al servicio diplomático.

Y aquí una anécdota: mi madre tenía dada la orden de que en cuanto aparecieran «los chicos», apareciera también, fuera la hora que fuera, el carrito del té convenientemente surtido, cosa que me sacaba de tino por vulgar. Según me confesó tiempo adelante Tomás Lago, muerto de la risa, el carrito del té era para ellos tan atractivo como podía ser mi compañía, las candentes discusiones y el naipe de proyectos que sin fatiga barajábamos.

La editorial lanzó un libro de versos de Absalón Baltazar. No sé si buenos o malos. El entusiasmo nos impedía aplicar toda medida. Para nosotros era sencillamente la obra de uno del grupo. Me encargué de hacerlo llegar a los críticos santiaguinos, a esos junto a los cuales proyectábamos llegar para hombrearnos con ellos y enrostrarles el abandono con que dejaban toda obra nacida en la provincia. Cada ejemplar fue acompañado por una carta mía, exponiendo nuestros propósitos culturales, nuestra obra realizada, terminando con una perentoria advertencia de que los versos de Absalón merecían ser leídos y comentados. Nadie hizo caso de mi carta ni del libro, salvo Hernán Díaz Arrieta, Alone, que me contestó muy divertido con el énfasis de mi tono y preguntando noticias mías.

Y es claro que me hice mi «quién es quién» y para mayores certidumbres de mi condición de novelista, le mandé los originales de *Montaña adentro* que había escrito ese verano, en el fundo de una de mis tías en Rari-Ruca.

El resto de esta pequeña historia personal la sabe usted, alumno desconocido del Liceo de Chillán, a quien va dirigida esta carta como la sabe tanto lector de habla castellana. Porque el libro, bien chileno, como buen chileno, nació para rodar tierras. Pero volvamos a nuestro grupo: vivíamos en una ebullición constante. No solo teníamos para *Ratos Ilustrados* o para la página dominical de *La Discusión* el envío de las colaboraciones de la muchachada de afuera, sino que su propia presencia. Así un día cualquiera que nadie fijó con una piedra blanca, llegó Pablo Neruda de su Temuco rayado de lluvia, alto, flaco, desmadejado, con unos ojos de oscuro material tierno y unas largas manos que me impresionaron, manos colgantes y que al tenderse al gesto del saludo eran como de goma, como si súbitamente hubieran desaparecido de ellas todos los huesos, como guante relleno de aire. La voz estaba cansada, apesadumbrada con el mensaje de una pura poesía que ya lo hacía entre todos el primero. Llegó Joaquín Sepúlveda Cifuentes con su cara de niño triste previsor de un dramático destino. Llegó Alberto Rojas Jiménez, tan atildado, tan jovencito modoso, tan ingrávido, ensayando ya el mimo que vendría volando desde más allá de la muerte al conjuro de las palabras de Pablo Neruda.

Y ¿por qué no otra anécdota? Mis padres y yo pasábamos el verano en una vieja casona con el primer patio umbroso de naranjos, apretado de flores y trinos, con las glicinas poniendo movibles sombras en los corredores y el agua clara de un pilón en interminables monsergas. Durante muchos días, a la misma hora esperada por mí, ansiosamente, sonaba la campanilla, acudía presurosa y encontraba a Alberto Rojas Jiménez menudo y correcto que desde el comienzo de este teatro, pronunció las mismas palabras, a las que respondía con mi silencio maravillado. Decía él: –«Señora, vengo para que me deis una rosa». Iba yo por ella y cuando se la colocaba en la solapa, agregaba con sigilo –«Hasta las rosas, señora se mueren por besar vuestras manos». Así éramos los perdidamente románticos.

Una generación pasa pronto por las aulas de un liceo. Esta a que me refiero, ya en poder del bachillerato, se esparció en busca de su destino. Mi propio destino pareció estar ligado a ella, porque como muchos de sus integrantes salí de Chillán rumbo a Santiago, a Buenos Aires, Santiago, yendo y viniendo por América y Chile, escritora y periodista, escritora y diplomático en el pasado, escritora y maestra actualmente, pero ante todo, lo primero: escritora, por la gracia de Dios.

Pero de todos nosotros, nadie se hurtó el imperativo marcado por la vocación adolescente. Pablo Neruda reside en la tierra que conforma nuestro planeta y desde el paralelo que sea, su acento nos llega cargado de misteriosas esencias de auténtica poesía. Gabriel Fagnilli Fuentes, en Buenos Aires, está rodeado del prestigio que su capacidad de investigador histórico merece, tanto que la Academia Argentina de la Historia le abre sus puertas y lo recibe en su seno. Armando Lira viaja por tierras de América, se afinca y muere en la muy señorial Caracas tras alcanzar una aplaudida y feraz obra de pintor y de maestro. Tomás Lago ordena, cuenta, muestra la gracia del arte popular chileno y tesoneramente, contra viento y marea, logra abrir al público un museo en su sitio único: el Museo de Arte Popular en el Cerro Santa Lucía. Walterio Millar dirige el Museo Histórico y acuciosamente revela sus condiciones de captador de estampas nacionales, llevándolas por el gráfico hasta el corazón del niño.

Diego Muñoz tiene en su haber cuentos para una antología. Alfonso Lagos Villar dirige con autoridad de gran periodista los destinos de *La Discusión*, el venerable diario que con *El Mercurio* de Valparaíso tiene la honra de ser los que con más años cuentan de ininterrumpida publicación, editados en nuestro idioma. Los muertos no solo presentan nombres para una memoria cordial, sino que nombres para nuestra historia literaria y plástica: Rojas Jiménez, Sepúlveda Cifuentes, Antonio Rocco del Campo, Absalón Baltazar, Armando Lira.

Los maestros yerguen sus figuras tutelares como un claro ejemplo de lo que debe ser un rector de juventudes. Narciso Tondreau, Claudio Rosales, Luis Felipe Contardo y Otto Schaffer desde el más allá. Carlos Dorlhiac, Gumercindo Oyarzo, Darío Brunet aquí firmes en sus puestos. Para unos y otros, Maestros queridos, nuestra ternura busca algo que ofrecerles, algo que sirva de testimonio a nuestra gratitud. Ustedes nos dieron una pequeña lámpara mágica: la cartiesa de nuestras vocaciones, la conciencia de nuestra responsabilidad de creadores.

La obra de todos, en apretado haz, bien puede ser ese testimonio.

Alumno del Liceo de Chillán: Crea que sin conocerlo soy para usted tanto como una vieja amiga y que mi más íntimo deseo, mi inspiración mayor formulada en esta mañana otoñal por las que circula una tibia brisa inesperada, es que la generación suya, la que ahora puebla de esperanzas y de certidumbres las aulas de esa casa de estudios, sea una continuadora de la nuestra y que dentro de años de años, otro escritor salido de sus filas cuente a sucesivas generaciones la historia cierta y maravillosa de nuevos nombres para el troje literario y artístico de Chile.

Porque Chillán obliga.

Cordialmente,

Marta Brunet[32]

---

32. Esta carta está incluida en una memoria de la U. de Chile sede Chillán, denominada *El Quehacer literario en la Provincia de Ñuble 1900-1940*, de la Carrera de Castellano. Esta memoria de título fue dirigida por el profesor Sergio Hernández Romero en 1975. Allí se señala que esta carta era inédita. Me inclino a pensar que pudo ser propiedad de don Alfonso Lagos Villar, por su estrecha amistad con Marta Brunet.
También fue incluida por Oreste Plath en su libro *Tradición de Ñuble. Espacio y Tiempo. Visión Histórica Literaria*, de las Ediciones Universidad del Bío-Bío en 1993; y por Sergio Gana Lagos en su libro *Liceo Narciso Tondreau*, editado en Chillán en la serie Cuadernos del BIO BIO de 1999.
Adicionalmente es citada por Carlos René Ibacache en su libro *Órbita de Walterio Millar*, en la serie Cuadernos del BIO BIO en 1999; y por Alejandro Witker en su libro *La Silla del Sol* en el 2005.

3. Nóminas de profesores

3.1. Profesores y rectores escritores

1. Eugenio María de Hostos (Mallagüez, Puerto Rico 1839 - Santo Domingo, República Dominicana 1903)
2. Enrique Molina Garmendia (La Serena 1871 - Concepción 1964)
3. Alejandro Venegas Carus (seudónimo: Dr. J. Valdés Canje. Melipilla 1870 - Santiago 1922)
4. Manuel Jesús Ortiz Espinoza (seudónimo: M. J. Ortega. San Carlos 1870 - Santiago 1945)
5. Narciso Tondreau Valin (La Serena 1861 - Santiago 1949)
6. Candelario Sepúlveda Lafuente (Chillán 1898 - Chillán 1967)
7. Ramón Pérez Yáñez (Colchagua 1907 - 1958)
8. Nicanor Parra Sandoval (San Fabián de Alico 1914 - Santiago 2018)
9. Sergio Ismael Gana Lagos (San Carlos 1916 - Chillán 2008)
10. Baltazar Hernández Romero (Bulnes 1924 - Chillán 1997)
11. Sergio Hernández Romero (Chillán 1931- Chillán 2010)

3.2. Profesores mencionados por Narciso Tondreau, con los cuales trabajó

1. Enrique Molina Garmendia. Profesor de Historia y Geografía y Filosofía, fundador de la Universidad de Concepción.
2. Gregorio Bravo. Profesor de Matemáticas.
3. Bernardo Sepúlveda Fuentealba. Profesor de Filosofía y Francés (padre de la compositora María Luisa Sepúlveda Maira).
4. Alejandro Venegas Carus. Profesor de Castellano, escribió bajo el seudónimo Dr. J. Valdés Canje, autor de *Sinceridad. Chile íntimo 1910*.
5. Nicetas Krizwan. Profesor de Gimnasia y Alemán graduado en Viena. Fue el rector del Liceo de Punta Arenas hacia el centenario de la República.
6. Gaspar Moll. Profesor de Dibujo y de Alemán graduado en Stuttgart. Profesor de Jorge Délano, Coke, a quien le colocaba ceros de notas por hacerle caricaturas en sus blocks de dibujo o publicarlas en *El Peneca*. Délano lo relata en su obra *Yo soy tú*.
7. Manuel Jesús Ortiz Espinoza. Escritor, autor de *Cartas de la Aldea*, Pueblo Chico, entre otras obras.
8. Alfredo Reichert. Profesor de Alemán de la Escuela Normal y en el Liceo de Chillán.
9. Carvacho (no hay mayor información).
10. Luis y Manuel Lara Gutiérrez. Profesores. Manuel Lara fundó el Liceo Football Club un 20 de agosto de 1916 tras desfilar con sus alumnos en Chillán Viejo. Este club posteriormente daría origen a Ñublense.
11. Samuel Zenteno Araya. Fue director de la Escuela de Pedagogía en la Universidad de Concepción en 1924, según se menciona en la revista *Atenea* (Vol. 1, N° 2, Concepción, mayo de 1924).
12. Francisco Briones (no hay mayor información).
13. Claudio Rosales Yáñez. Profesor de Gramática destacado en Santiago y Concepción (ver carta de Marta Brunet presente en este adenda).
14. Gumercindo Oyarzo Vargas. Profesor de Artes Plásticas y pintor.
15. Muñoz (no hay mayor información).
16. Mena (no hay mayor información).
17. Daniel Riveros. Profesor

3.3. Profesores que tuvo el rector Sergio Gana como alumno del liceo y otros que conoció[33]

1. Ramón Pérez Yáñez, rector entre 1925 y 1939, profesor de Biología
2. Pedro Troncoso, inspector general
3. Abelina Rodríguez, profesora de Castellano

33. Cuerpo de profesores, mencionados por el rector Sergio Gana Lagos, en su libro *Liceo Narciso Tondreau Chillán. Breve Historia*. Cuadernos del BIO BIO, pp. 18-19.

4. Benito Heredia Maya (s/d)
5. Manuel Venegas, profesor de Historia y Geografía
6. Pedro Contreras, profesor de Historia y Geografía
7. Alejandro Carrasco, profesor de Educación Cívica y Economía Política
8. Ana Figueroa, profesora de Inglés
9. Tomás Figueroa Bravo, profesor de Inglés e inspector general
10. Humberto Catalán, profesor de Francés
11. Jorge Chávez Dailhé, profesor de Francés
12. Donato Espinoza, profesor de Matemáticas
13. Froilán Rioseco, profesor de Matemáticas
14. Alberto Martínez, profesor de Matemáticas
15. Álvaro Tobar, profesor de Física y Matemáticas
16. Nicanor Parra Sandoval, profesor de Física y Matemáticas
17. Claudina Muñoz, profesora de Ciencias Naturales
18. Osvaldo Ledezma, profesor de Ciencias Naturales y Química
19. Gumercindo Oyarzo, profesor de Dibujo
20. Zoila González, profesora de Música y Canto
21. Juan Moisés Pérez Jiménez, profesor de Música y Canto
22. Heriberto Torres, profesor de Trabajos manuales
23. Candelario Sepúlveda Lafuente, profesor de Gimnasia
24. Clodomiro Acuña, profesor de Religión
25. Fabio Flores Contreras, profesor de la Escuela Anexa
26. Roberto Saldías (s/d)
27. Santiago Chamorro (s/d)

3.4. Profesores que menciona el rector Sergio Gana Lagos en su libro como distinguidos (*Liceo Narciso Tondreau Chillán. Breve historia*, de la serie Cuadernos del BIO BIO, 1999)

1. Enrique Molina Garmendia
2. Adrián Soto Vivanco
3. Samuel Zenteno Araya
4. Claudio Rosales Yáñez
5. Manuel J. Ortiz Espinoza
6. Francisco Briones
7. David Briceño
8. Raimundo Lemaitre
9. Liborio Manterola
10. Eugenio María de Hostos
11. Narciso Tondreau Valin
12. Luis Torres Pinto
13. Ramón Pérez Yáñez
14. Nicanor Parra Sandoval
15. Alejandro Venegas Carus
16. Tomás Figueroa Bravo
17. Pedro N. Cruz Silva
18. Raúl Castañeda Roland
19. Humberto Catalán Muñoz
20. Heriberto Torres Arratia
21. Ana Figueroa G.
22. Luis Lara
23. Manuel Lara
24. Manuel Venegas Valdés
25. Osvaldo Ledezma García
26. Carlos Fuentes Véjar
27. Alfredo Reitchert
28. Eugenia Freude S.
29. Abelina Rodríguez de Espinoza
30. Álvaro Tobar Gajardo
31. Pedro Contreras Valderrama
32. Juan Moisés Pérez Jiménez
33. Pedro Troncoso
34. Benito Heredia Maya
35. Gumercindo Oyarzo Vargas
36. Jorge Chávez Dailhé
37. Fabio Flores Contreras
38. Alfonso Poblete
39. Alejandro Carrasco
40. Claudina Muñoz
41. Zoila Siredey
42. Froilán Rioseco
43. Candelario Sepúlveda Lafuente
44. Donato Espinoza
45. Clodomiro Acuña

4. Nóminas de exalumnos

4.1. Los 50 exalumnos matriculados en 1855. Entre ellos están los 20 alumnos fundadores del liceo matriculados en 1853

1. José María Cerda Quezada, 19 años
2. Polidoro Ojeda Ojeda, 10 años
3. Wenceslao Ojeda Ojeda, 16 años
4. José Miguel Ojeda Ojeda, 12 años
5. Pedro Juan Ojeda Ojeda, 10 años
6. Justiniano Ojeda Ojeda, 11 años
7. Ambrosio Rodríguez Ojeda, 8 años
8. Victoriano Reyes Paves, 14 años
9. Marcelino Dañin Jiménez, 13 años
10. Eleuterio Dañin Jiménez, 12 años
11. Gonzalo Cruz Ojeda, 13 años
12. Francisco del Canto Tafallo, 14 años
13. Erasmo del Canto Tafallo, 12 años
14. José Miguel Cuitiño Quezada, 13 años
15. Wenceslao Cuitiño Quezada, 11 años
16. Emilio Oyarzún Contreras, 13 años
17. Francisco Rodríguez N., 20 años
18. Fermín Rivera Donoso, 14 años
19. Diego Rivera Donoso, 10 años
20. Benjamín Rivera Donoso, 13 años
21. Juan Marcial Jarpa Merino, 9 años
22. Roberto Borne Riquelme, 9 años
23. Luis Segundo Fernández Bravo, 9 años
24. Rafael Quintana Pino, 12 años
25. Domingo Quintana Pino, 11 años
26. Santos Marabolí Ogaz, 16 años
27. Manuel José de la Fuente Gómez, 19 años
28. Jacinto Valdés Muñoz, 19 años
29. José María Valdés Oses, 19 años
30. Rafael Valdés Oses, 15 años
31. Gabriel Valdés Oses, 13 años
32. Domingo Pino Acuña, 13 años
33. Manuel de la Cruz Pérez, 11 años
34. Vicente Zúñiga Poblete, 13 años
35. José Efraín Castro Pradena, 13 años
36. Daniel Acuña Contreras, 16 años
37. Pedro María Muñoz Landaeta, 14 años
38. Narciso Cerda Quezada, 13 años
39. Juan José Merino Hermosilla, 13 años
40. José María Artigas Pérez, 13 años
41. Abelardo José Briones Ríos, 21 años
42. Pedro Briones Ríos, 20 años
43. Miguel Contreras Solar, 12 años
44. Pedro María Sepúlveda Muñoz, 17 años
45. José Miguel Sepúlveda Muñoz, 14 años
46. Arístides de la Cruz Lobos, 13 años
47. Agustín Antonio Arrau, 9 años
48. Nicanor Urzúa Ramos, 11 años
49. Diego José Bórquez Márquez, 17 años
50. Nazario Sepúlveda Muñoz, 18 años

Don Narciso Tondreau Valin en su «Reseña histórica sobre el Liceo de Chillán», publicada en 1918, señala sobre el rectorado de Pedro Matus (1854-1855), el primer rector del establecimiento, lo siguiente:
«El único documento que se encuentra en el Archivo del Liceo referente al Rectorado del señor Matus, es el siguiente, que es el más antiguo con que cuenta el establecimiento:
'Procedí a la planteación del Liceo de esta ciudad el ocho de Mayo de mil ochocientos cincuenta i cuatro, día en que los alumnos principiaron a matricularse. El dieciséis del mismo mes quedaron instaladas las clases de Latín, Jeografía, Aritmética y Relijión.- El Liceo principió a funcionar con veinte alumnos.- Chillán, Mayo 22 de 1854.- Pedro Matus'».
Tondreau prosigue comentando: «No ha quedado constancia de quiénes fueron esos veinte alumnos a los cuales refiere el documento que antecede; pero, en el primer libro de matrícula, a cuya cabeza se encuentra dicho documento, están consignados los nombres de los alumnos matriculados en 1855.
Es interesante la enumeración de dichos alumnos, pues, indudablemente, entre ellos se encuentran los veinte fundadores del Liceo».[34]

34. Tondreau Valin, Narciso: «Reseña histórica del Liceo de Chillán». Anales de la Universidad de Chile, Santiago, 1918, pp. 1444, 1446.

4.2. Exalumnos mencionados por Narciso Tondreau en el Prólogo del *Libro de oro* en 1935[35]

Doctores (en el orden según fueron nombrados por Narciso Tondreau)

1. Prunés (se refiere a Carlos Luis Prunés Rissetti)
2. Alvarado (se refiere a Jerónimo Alvarado W.)
3. Jiménez
4. Paredes
5. Green
6. Matus
7. Rayo (se refiere a José María Rayo Valdés)
8. Santelices (se refiere a Luis Santelices Lantaño)
9. Torres (se refiere a Enrique Torres Cuevas)
10. Planella
11. Doudot
12. Sierralta
13. Morales
14. Voloshinsky
15. Taricco (se refiere a Domingo Taricco S.)
16. Sandoval (se refiere a Luis Alfredo Sandoval Rivas)
17. Fernández
18. Arriagada
19. Binimelis, etc. (se refiere a José Binimelis Roa)

Otros:
- «Veo a Enrique Escala prematuramente muerto, cuando se sentaba en una Corte de Apelaciones».
- «Veo a Santiago Labarca, cuyas actividades políticas, tan variadas y accidentadas, culminaba en el cargo de director del Seguro Obrero».
- «Veo a Luis Álamos en el Senado, después de haberlo visto en un ministerio».
- «Veo también de ministro a Marcial Mora, y en seguida presidiendo las Cajas de Ahorro».
- «Veo a Eugenio Labarca en su Consulado de Chile en Le Havre».
- «Veo a artistas de mérito como Lira, Millar, Chávez, Contreras y Toro».
- «Veo a Manuel Jara dirigiendo el mundo tenebroso de las prisiones».
- «Y a Waldo Palma, otro mundo tenebroso: el de las investigaciones».
- «A Lagos Villar con su sonrisa benévola, en su silla pontifical de *La Discusión*».
- «A Cabrera Urrutia en una Comisaría de Carabineros».
- «A una constelación de abogados a lo largo y lo ancho del país».
- «Cantores como Santelices, Oyarzún, Siredey; a pianistas como Eulogio Fuentes y Parra».
- «A escritores de la talla de Santiván y el Bachiller Audaz».
- «A Otto Schäfer, propagador del arte musical, fundador y mantenedor incansable de la Sociedad Santa Cecilia, de fama bien justa dentro y fuera de Chillán».
- «A una legión interminable de empleados públicos».
- «A Guillermo Troncoso en la Subsecretaría de Marina».
- «A una pléyade de jóvenes militares».
- «A Poblete Troncoso en una importante comisión ante la Liga de las Naciones».
- «A algunos intrépidos aviadores».
- «A Tito Davison, en las pantallas cinematográficas».
- «A otra pléyade de profesores de Estado y de profesionales».
- «Y por fin a un cúmulo de agricultores afortunados pero siempre quejosos, de capitalistas satisfechos y de comerciantes e industriales que vigorizan y entonan la vitalidad del país».

4.3. Exalumnos destacados en cargos políticos y públicos[36]

Carlos Abarzúa Zapata, agregado cultural en el Vaticano y Brasilia.
Luis Álamos Barros, intendente de Ñuble y ministro de Fomento.
Benito Bravo, alcalde de Ránquil.
Aurelio Celedón, comandante en jefe de la Fuerza Aérea.
Eduardo Contreras Mella, alcalde de Chillán.
Oscar Crisóstomo Llanos, gobernador de la región de Ñuble.

35. Prólogo del *Libro de oro*, Chillán, 1935.
36. Selección de la autora.

Luciano Cruz, alcalde de Chillán.
Víctor M. Flores Castelli, diputado de Ñuble.
Juan Eduardo Fuentes Belmar, presidente de la Corte Suprema e Hijo Ilustre de Chillán.
Julio Fuentes Alarcón, alcalde de Cobquecura.
Carlos L. González Utreras, regidor y alcalde de Chillán y diputado de Ñuble.
Johnsons Guíñez Núñez, alcalde de Pemuco.
Juvenal Hernández Jaque, rector de la Universidad de Chile y embajador de Chile en Venezuela.
Arnoldo Jiménez, alcalde de Coihueco y ministro de la Corte Suprema (hoy presidente).
Eugenio Labarca Labarca, cónsul en Le Havre.
Santiago Labarca Labarca, ministro de Educación y Hacienda, rector de la UTE y embajador de Chile en Italia.
Alcides Leal Osorio, subsecretario de RR.EE. del gobierno de Salvador Allende Gossens.
Claudio Martínez Cerda, director de Gendarmería, director de la Planificación del Gobierno Regional de Ñuble.
Arturo Merino Benítez, fundador de la Fuerza Aérea de Chile.
Marcial Mora Miranda, diputado, ministro de varias carteras y embajador de Chile en Estados Unidos.
Waldo Palma Miranda, jefe nacional de la Policía.
Moisés Poblete Troncoso, abogado experto en temas laborales que ejerció diversos cargos públicos de importancia.
Federico Puga Borne, diputado, senador y ministro. Pte. de la Soc. Científica de Chile (donó las obras de arte del siglo XIX al liceo).
Armando Quezada Acharán, diputado, senador, ministro y rector de la Universidad de Chile.
Jaime Quilodrán, alcalde de Quilleco, Biobío.
Alfonso Quintana Burgos, diputado, ministro de Agricultura y vicepresidente de la República.
Cristián Quiroz Reyes, concejal de Chillán.
César Riquelme Alarcón, seremi de Educación de la región de Ñuble.
Jorge Tapia Valdés, ministro y embajador en Holanda e Israel.
José Tohá González, ministro del Interior y vicepresidente de la República.

4.4. Exalumno que obtuvo el Premio Cervantes

Nicanor Parra Sandoval. Premio Cervantes 2011.

4.5. Exalumnos que obtuvieron un Premio Nacional[37]

1952: Fernando Santiváñez Puga (utilizó el seudónimo de Fernando Santiván), escritor, Premio Nacional de Literatura.
1955: Armando Lira Sepúlveda: académico, pintor, Premio Nacional de Arte, Venezuela.
1961: Alfonso Lagos Villar: periodista, Premio Municipal y Premio Nacional de Periodismo.
1969: Nicanor Parra Sandoval: matemático, físico y poeta. Premio Nacional de Literatura.

4.6. Exalumno que obtuvo el Premio Regional del Biobío

Alejandro Witker Velásquez: Premio Regional Ciencias Sociales, 2013.

4.7. Exalumnos que obtuvieron el Premio Regional de Cultura de Ñuble

Julio Utreras Rojas: Premio Trayectoria a la Creación Artística, 2021.
Alicia Romero Silva: Rescate, investigación, y/o difusión histórica patrimonial “Alfonso Lagos Villar”, 2022.

37. Selección de la autora

4.8. Exalumnos galardonados con el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán[38]

1954. Otto Schäfer Hofmann. Difusión. Adulto.
1958. Alfonso Lagos Villar. Periodismo. Adulto.
1958. Isaías Montoya Polanco. Literatura. Estudiante.
1959. Baltazar Hernández Romero. Artes. Adulto.
1961. Ciro Vargas Mellado. Teatro. Adulto.
1961. Carlos Abarzúa Zapata. Artes. Estudiante.
1962. Ramón Toro Gutiérrez. Artes. Adulto.
1964. Angelino Gebauer Sepúlveda. Fotografía. Adulto.
1967. Darío Brunet Molina. Artes. Adulto.
1968. Sergio Hernández Romero. Literatura. Adulto.
1972. Enrique Gajardo Velásquez. Teatro. Adulto.
1972. Luis Spinetto Ibáñez. Artes. Estudiante.
1974. Antonio Irribarra Oyarzún. Artes. Estudiante.
1976. Reinaldo Aliaga Molina. Artes. Estudiante.
1976. Sergio Uribe Acuña. Literatura. Estudiante.
1977. Miguel Ortiz Belmar. Literatura. Estudiante.
1980. Rafael Quezada Silva. Música. Estudiante.
1981. Ronald Röber Penroz. Artes. Estudiante.
1983. Patricio Henríquez Ulloa. Música. Estudiante.
1991. Rodrigo Furet Guarda. Música. Estudiante.
2003. Alejandro Witker Velásquez. Difusión. Adulto.
2010. David Carrasco Figueroa. Música. Estudiante.
2013. Julio Utreras Rojas. Artes. Adulto.
2015. Máximo Beltrán Fuentes. Difusión. Adulto.
2018. Víctor Sepúlveda Villar. Artes. Adulto.

4.9. Exalumno galardonado con la Medalla Claudio Arrau de la I. Municipalidad de Chillán

Alejandro Witker Velásquez, 2017.

4.10. Exalumnos con publicaciones en Letras e Historia[39]

Fernando Arriagada Cortés: profesor e historiador.
Gabriel Fagnilli Fuentes: historiador, miembro de la Academia de la Historia de Argentina.
Arturo Gardoqui Bilbao (utilizó el seudónimo de Absalón Baltazar): poeta y periodista.
Baltazar Hernández Romero: acuarelista, profesor y escritor.
Ángel Hernández Romero: escritor y artista.
Óscar Hernández Romero: escritor y artista.
Sergio Hernández Romero: profesor y poeta.
Tomás Lago Pinto: escritor, folclorólogo y fundador del MAPA, U. de Chile.
Gustavo Martin Montenegro: historiador.
Walterio Millar Castillo: historiador, ilustrador y dibujante.
Ángel Custodio Oyarzún: periodista, director de *La Discusión*.
Ziley Mora Penrose: escritor y filósofo.
Nicanor Parra Sandoval: profesor y poeta. Premio Nacional de Literatura, 1969.
Alicia Romero Silva: profesora e historiadora.
Henry Sandoval Gessler: profesor y escritor.

---

38. Selección de la autora. Podrían ser más, pero se necesita mayor tiempo para investigar a todos los Premios Municipales, para constatar si estudiaron en el Liceo Narciso Tondreau.
39. Selección de la autora.

Wenceslao Sandoval Gessler: abogado y escritor.
Fernando Santiváñez Puga (utilizó el seudónimo de Fernando Santiván): escritor, Premio Nacional de Literatura, 1952.
Candelario Sepúlveda Lafuente: escritor y profesor.
Carlos Silva Vildósola: escritor y periodista.
Manuel Jesús Ortiz (utilizó el seudónimo de M. J. Ortega): escritor y profesor.
Moisés Troncoso Poblete: abogado y legislador social.
Alejandro Witker Velásquez: profesor e historiador.
Carlos Bastías Fuentes: periodista y escritor.

4.11. Exalumnos destacados en otras áreas[40]

Óscar Herman Davison (utilizó el seudónimo de Tito Davison), cineasta con más de 100 películas como actor, realizador y director. Hijo Ilustre de Chillán 1953.
Jorge Chávez Daihlé, profesor de Francés y pintor. Además fue profesor del liceo.
Enrique Gajardo Velásquez, profesor, dramaturgo, fundador de INECUCH. Destacado en teatro y radio a nivel nacional. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán en 1972.
Sergio Gana Lagos, educador, rector del LNT.
Angelino Gebauer Sepúlveda, fotógrafo y afichista, socio fundador de Tanagra.
Arturo Jara Sandoval, vitralista, socio de Tanagra.
Clemente N. Llanos Llanos, educador, rector del LNT.
Patricio López Vásquez, educador, rector del LNT.
Pedro J. Ramos Venegas, educador, inspector general del LNT.
Carlos Santelices Lantaño (utilizó el seudónimo de Carlo Merino), cantante lírico con renombre internacional, principalmente en Italia. Actuó en teatros de Chile, Brasil y Argentina.
Oscar Soto Guzmán, médico del presidente de la República Salvador Allende Gossens.
Isidoro Tohá González, médico, político, regidor y diputado de Ñuble.
Ciro Vargas Mellado, periodista, fundador de INECUCH, destacó en teatro y radios nacionales. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán 1961.
Rafael Veloso Chávez, abogado y miembro del equipo de la revista liceana *Ratos ilustrados*.
Edgardo Venegas Troncoso, director de Cultura de la I. Municipalidad de Chillán.
Jorge Witker Velásquez, doctor en Derecho vinculado a la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), con más de 80 publicaciones en México y Latinoamérica.

4.12. Exalumnos distinguidos como Hijos Ilustres de Chillán[41]

1953: Óscar Herman Davison (utilizó el seudónimo de Tito Davison), cineasta.
1961: Alfonso Lagos Villar, periodista.
1968: Nicanor Parra Sandoval, poeta.
2021: Juan Eduardo Fuentes Belmar, abogado.
2022: Arturo Merino Benítez, prócer de la aviación chilena, entregado en forma póstuma.

40. Selección de la autora.
41. Selección de la autora.

5. Artistas visuales vinculados al Liceo Narciso Tondreau

Carlos Abarzúa Zapata (Chillán, 1939). Alumno del liceo. Profesor de Artes Plásticas, docente universitario y diplomático. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural, categoría estudiante, 1961. Recibe una Medalla de Oro y el *Tetradramma d´Oro* (Tetradrama de Oro), en un concurso internacional de pintura, otorgados por el Foyer de Artistes de Il Corriere di Roma, Roma, Italia, 1972. Tiene gran parte de sus obras en su residencia, también hay obras suyas en *La Discusión* y en la UBB.

Reinaldo Aliaga Molina (Chillán, 1959). Alumno del liceo. Profesor de Artes Plásticas en el Liceo polivalente de San Nicolás. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán, categoría Estudiantes, 1976.

Luis Arias Estrada (Chillán, 1970). Alumno del liceo. Artista visual. Encargado del Museo de la Gráfica de Chillán.

Máximo Beltrán Fuentes (Lebu, 1964). Alumno del liceo. Artista visual. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán, 2013. Obras en UBB y colecciones particulares.

Darío Brunet Molina (Chillán 1879 - Chillán 1967). Alumno del liceo. Coleccionista y pintor de pergaminos a la pluma y dorado. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán en 1967. Sus pergaminos se encuentran en la Biblioteca Municipal de Chillán (donado por Sonia Roa, viuda de Ciro Vargas), y en las colecciones privadas de Carlos Abarzúa, Amanda Fuller, Taller de Cultura Regional UBB, Museo de Maipú y otros particulares.

Hugo Casanueva Ulloa (Yungay, 1930). Alumno del liceo, destacado acuarelista nacional, radicado en Santiago, quien obtuvo Medalla de oro en el Salón Nacional del Bellas Artes 1973.

Jorge Chávez Daihlé (Chillán 1905 - Santiago 1999). Profesor del liceo, firmaba como Cháves Daihlé. Restauró las obras de arte presentes en el Liceo Narciso Tondreau, después del terremoto de 1939. Era muy amigo de Silvia Molina. El Liceo cuenta con una obra suya. Una de sus obras más importantes se encuentra en el Gran Hotel I. Riquelme de Chillán, *La Vendimia y otras*, también Tanagra cuenta con dos obras y particulares.

Darío Contreras Muñoz (Chillán 1904 - Santiago 1988). Alumno del liceo y destacado pintor. Estudió con Juan Francisco González. Obtuvo una beca para perfeccionarse en Europa. Fue agregado cultural en Lisboa. Obtuvo medallas de oro y plata en los salones nacionales de pintura. El liceo cuenta con una obra y hemos visto otras en colecciones particulares.

Baltazar Hernández Romero (Bulnes 1924 - Chillán 1997). Alumno del liceo. Profesor, investigador y pintor. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán, 1959. Obras en: *La Discusión*, Grupo Tanagra, familia y colecciones particulares.

Arturo Jara Sandoval (Chillán, s/d). Alumno del liceo. Vitralista. El liceo cuenta con una obra suya.

Hernando León Pérez (Yungay, 1933). Alumno del liceo. Artista visual. Sus obras, en Chillán, se encuentran en el Centro de Extensión de la UBB, en el Teatro Municipal y en mural en estacionamiento ubicado en Arauco entre El Roble y Maipón. Fundador y mecenas del Museo de la gráfica de Chillán. Reside en Europa.

Armando Lira Sepúlveda (Yungay 1903 - Caracas 1959). Alumno del liceo. Pintor, profesor de Artes Plásticas. Premio Nacional de Arte en Venezuela, 1955. Creador de la Academia de Bellas Artes de Caracas. Obras en UBB, Grupo Tanagra y en la colección privada de la familia Lira Cañas, en Santiago y Estados Unidos.

Walterio Millar Castillo (Yungay 1899 - Santiago 1978). Alumno del liceo. Historiador y dibujante en diarios y revistas nacionales.

Luis Esteban Norambuena Sánchez (Chillán, 1985). Profesor de Artes Visuales y coordinador extraescolar del liceo.

Gumercindo Oyarzo Vargas (Achao 1892 - Chillán 1981). Profesor del liceo. Profesor de Artes Plásticas y caligrafía. Presidente de Tanagra y Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán en 1956, Medalla en Sevilla, 1929. Obras en el Liceo Narciso Tondreau, Grupo Tanagra, Cámara de Comercio y Museo de Bellas Artes, Santiago.

José Iván Quintana (s/d). Alumno del liceo. Artista visual.

Ronald Röber Penroz (Concepción, 1965). Alumno del liceo. Artista visual. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán, categoría Estudiantes, 1981. Obras en murales en barrios de Chillán, I. Municipalidad de Chillán Viejo y de Chillán, Casa Museo de San Agustín de Puñual de Ninhue, la Armada, Cuerpo de Bomberos y colecciones particulares.

Víctor Sepúlveda Villar (El Carmen, 1964). Alumno del liceo. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán, 2018. Obras en Grupo Tanagra y colecciones particulares.

Luis Spinetto Ibáñez (Chillán, 1955). Alumno del liceo. Artista visual. Reside en Europa. Premio Municipal de Arte, 1972, categoría estudiante.

Julio Utreras Rojas (Chillán, 1961). Alumno del liceo. Artista visual. Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de Chillán, 2015 y Premio Regional de Ñuble en Trayectoria artística, 2021. Obra en murales Colegio Padre Hurtado, Grupo Tanagra y particulares.

Eduardo Videla Olmedo (Copiapó s.d. - Santiago 1969). Profesor del liceo. Dibujante, firmaba como Crayon Noir. Caricaturas en diarios y revistas. Dibujó a Marta Colvin cuando era niña.

6. Fotografías de cuerpos de profesores del Liceo Narciso Tondreau

Narciso Tondreau con profesores del establecimiento, década de 1930. De izquierda a derecha, sentados: Heriberto Torres, profesor de Técnicas Manuales; Ramón Pérez Yáñez, rector (1925-1939); Narciso Tondreau Valin, rector (1897-1925); no id.; Gumercindo Oyarzo, profesor de Artes Plásticas y no id. Segunda fila de pie, no id. Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

En el Liceo de Chillán, década de 1930. El cuerpo de profesores y el rector Narciso Tondreau Valin. De izquierda a derecha: el primero es Ramón Pérez Yáñez, rector (1925-1939), el tercero es Narciso Tondreau Valin, rector (1897-1925). En la última fila, el sexto es el profesor Gumercindo Oyarzo. Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

En el Liceo de Chillán, década de 1930, en un salón, con la obra *Las princesas en el bosque* de Pedro León Carmona. De izquierda a derecha. Primera fila, sentados: el cuarto es Ramón Pérez Yáñez, rector (1925-1939) y el séptimo es Tomás Figueroa Bravo, rector posteriormente (1939-1950). Segunda fila, de pie: el cuarto es Humberto Catalán Muñoz, rector posteriormente (1952-1961), el séptimo es el profesor Fabio Flores, el octavo el profesor Gumercindo Oyarzo. Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

En el Liceo de Chillán, década de 1930. Rector y profesores. De izquierda a derecha, primera fila, sentados: el primero es Exequiel Sepúlveda, el cuarto es Ramón Pérez Yáñez, rector (1925-1939). En la segunda fila, el quinto es Humberto Catalán Muñoz, posteriormente rector (1952-1961); el octavo es Moisés Pérez, el undécimo es el músico Otto Schäfer Hofmann y el duodécimo es Candelario Sepúlveda Lafuente. Arriba Fabio Flores, profesor y comandante de los scouts y más alto Gumercindo Oyarzo Vargas, profesor de Artes Plásticas. Archivo de Alicia Romero S.

En el Liceo de Chillán, el rector Ramón Pérez Yáñez (1925-1939) y los profesores en la década de 1930. En revista *Rumbos*.

En Chillán en el Liceo de Chillán, década de 1940. Tras el terremoto de 1939, en pabellones de madera, de izquierda a derecha, primera fila, sentados:el quinto es Tomás Figueroa Bravo, rector (1939-1950) y el séptimo es Gumercindo Oyarzo Vargas. En la segunda fila, de pie: el primero es Moisés Pérez y el sexto es Fabio Flores. Archivo de Alicia Romero S.

En Chillán, los docentes reunidos en una cena en la década de 1940. De izquierda a derecha se aprecia en el segundo puesto a Fabio Flores, en el cuarto lugar a Moisés Pérez, en el octavo lugar a Gumercindo Oyarzo Vargas y en duodécimo lugar, a Tomás Figueroa Bravo, el rector (1939-1950). Archivo de Alicia Romero S.

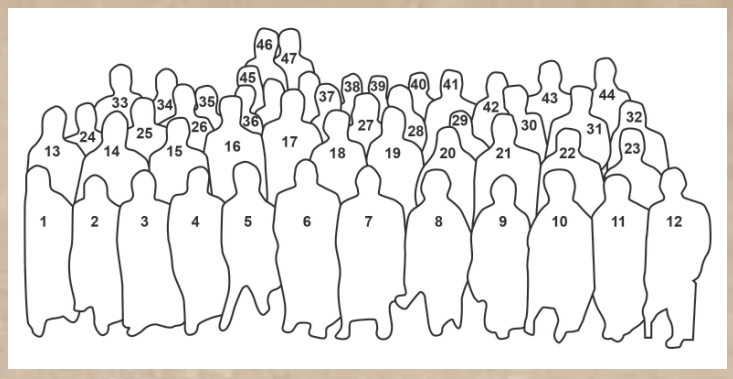
En Chillán, cuadro de honor con el cuerpo docente y de administrativos del Liceo de Hombres de Chillán, en 1953, año del centenario del establecimiento. Archivo del Liceo Narciso Tondreau de Chillán.

En Chillán, en el monumento a Bernardo O'Higgins, en la plaza de Armas. Ceremonia de ofrenda floral al Libertador, con motivo del centenario del Liceo de Hombres (1853-1953). De izquierda a derecha, adelante: no id, Rosenda Ramírez (Dibujo); Clara Fuxman Kiguel (Inglés) y Abelina Rodríguez (Castellano). Atrás: Héctor Franco (Técnicas Manuales); Manuel Godoy (religión y capellán del Regimiento R-19); Luis A. Escala (inspector); no id., no id. y Humberto Catalán Muñoz (rector 1952-1961).
Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

En Chillán, en ceremonias del centenario del Liceo de Hombres, en 1953, al piano Abraham Siredey, profesor de Música y Canto.
Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

En Chillán, Gran Hotel Isabel Riquelme, en la cena del centenario del Liceo de Chillán, en 1953. De izquierda a derecha: María Brunet Cáraves (prima de la escritora Marta Brunet); autoridad militar; Enrique Molina Garmendia, exprofesor del liceo y rector de la Universidad de Concepción; Humberto Catalán Muñoz, rector del liceo (1952-1961); Abelina Rodríguez, profesora de Castellano; Jorge Larraín Cotapos, obispo de Chillán (1937-1955) y no id. Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Profesores y paradocentes en la casa del rector Humberto Catalán Muñoz (1952-1961) el 22 de junio de 1957. De izquierda a derecha, primera fila: segundo Carlos Salazar (Castellano) y último Ciro Moreno (inspector). Segunda fila: Leonor Suárez (Matemáticas), Teresa Manríquez Gatica (Inglés), no id, no id., Humberto Catalán (rector), Rosa Fuentes (Historia) y Sergio Hernández (Castellano). Tercera fila de pie: primero, Luis A. Escala (inspector); octava, Clara Fuxman Kiguel (Inglés); décima, María Eugenia Contreras (Inglés); duodécimo, Sergio Gana Lagos (Ciencias); décimo tercero, Manuel Godoy (religión); décimo quinto, Héctor Franco (Técnicas Manuales). Archivo de Alicia Romero S.



Estamento directivo del Liceo de Hombres a inicios de 1970.
1. Héctor Torres, 2. Helia Guíñez, 3.Lucio Flores, 4.Juvenal Rubilar, 5. M. Angélica Veloso, 6. Hugo Reidemann, 7. René Cabrera, 8. Ma. Eugenia Contreras, 9. Rina Flores, 10. Leonila Henríquez, 11. Rosa Acuña, 12. Gamaliel Quezada, 13. Beldamar Vidal, 14. José del Canto, 15. Emilio Veruggio, 16. Orlando Godoy, 17. Juan Bravo, 18. Clara Fuxman, 19. Balderes Tiznado, 20. Guacolda Sepúlveda, 21. Sergio Gana, 22. Raúl Loyola, 23. Manuel Barría, 24. Leonel Irribarra, 25. Jorge Suazo, 26. Omar Arriagada, 27. Dany Echeverría, 28. Violeta Méndez, 29. Mercedes Fernández, 30. Héctor Franco, 31. Leonardo Pérez, 32. Ramón Riquelme, 33. Fernando Lantaño, 34. Hugo Contreras, 35. Mercedes Islas, 36. Omar Fernández, 37. Silvia Hernández, 38. Ramón Riquelme, 39. Óscar Rubke, 40. Juan Suazo, 41. Jorge Bustamante, 42. Óscar Díaz, 43. José Videla, 44. Hernán Álvarez, 45. Manuel Godoy, 46. Paulina Cáceres, 47. Edilberto Domarchi.

Estamento directivo del Liceo de Hombres a comienzos de 1970. De izquierda a derecha, sentados: no id., Clara Fuxman Kiguel (Inglés); María Eugenia Contreras (Inglés); Oscar Rübke, sacerdote (Matemáticas) y Abelina Rodríguez (Castellano). De pie: José del Canto Pulgar (Música y Canto); no id.; Sergio Gana Lagos (Ciencias); no id.; Jorge Bustamante Sanhueza (rector 1973-1976); Claudio Muñoz C. (inspector) y Villarroel (inspector). Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Personal docente y administrativo del Liceo de Hombres a fines de la década de 1970. Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Personal docente y administrativo en el Liceo de Hombres de Chillán. Década de 1980. Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Exrectores del Liceo Narciso Tondreau en 1988, en el establecimiento. De izquierda a derecha Wagner Pérez Eulufí (1988-1993), Blanca Manríquez Arellano (1977-1987), Héctor Raúl Carrasco Jara (1988), Sergio Gana Lagos (1973) y Osvaldo Irineo Muñoz Zambrano (1977). Archivo de Jorge Petersen Davies.

Personal docente y administrativo del Liceo de Hombres, década del 1990. Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Personal docente y administrativo del Liceo de Hombres, década del 1990. Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Personal docente y administrativo del Liceo Coeducacional Narciso Tondreau el 16 de mayo de 2010, con motivo del aniversario N° 157 del establecimiento.
Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Personal docente y administrativo del Liceo Coeducacional Narciso Tondreau el 16 de mayo de 2019, con motivo del aniversario Nº 166 del establecimiento.
Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Chillán, 2023. Profesorado y directivos del Liceo Narciso Tondreau en el Aniversario n.º 170 del establecimiento.
Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

7. Otros patrimonios materiales del Liceo Narciso Tondreau

7.1. Pinacoteca

Federico Puga Borne (Chillán 1855 - 1935), fue un médico chillanejo y político destacado como diputado, senador y ministro, profesor, jefe del Servicio Sanitario del Ejército de Chile en la expedición en el Perú durante la Guerra del Pacífico y presidente de la Sociedad Científica de Chile.

Puga Borne tuvo un sueño, que su Chillán natal, tuviera un Museo de Bellas Artes. Para ello envió desde Santiago varias obras de pintores destacados del siglo XIX, las que quedaron en custodia, mientras se construía un museo, en distintos edificios, entre ellos el Cuartel de Bomberos y en el Liceo de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau).

Las obras de arte, que han permanecido por más de 120 años en el establecimiento y que sufrieron daños con el terremoto de 1939, son cuatro pinturas de gran formato, realizadas al óleo por cuatro destacados pintores nacionales. Ellos son Pascual Ortega Portales, Cosme San Martín, Pedro León Carmona y José Mercedes Ortega, todos alumnos de la Academia de Bellas Artes, fundada en 1849, en el gobierno del presidente Manuel Bulnes, con la finalidad de que fuese la primera institución de enseñanza artística profesional de la joven República.

Tres directores europeos fueron los formadores de los primeros talentos chilenos, el napolitano Alejandro Cicarelli, el alemán Ernesto Kirchbach y el florentino Juan Mochi. El primer chileno que ocupó este cargo fue Cosme San Martín, precisamente, el autor de una de las obras del Liceo Narciso Tondreau, *La mandolinata*.

Durante el siglo XX, a esas primeras pinturas se agregaron otras de artistas vinculados al liceo como profesores y alumnos, entre ellos de Gumercindo Oyarzo Vargas, Jorge Chávez Dailhé, Darío Contreras, Oscar Gacitúa, J. Fuentes, Reinaldo Aliaga Molina, Ronald Röber Penroz, Fabián Álvarez y Arturo Jara Sandoval, sumando así una decena de obras que conforman la valiosa pinacoteca liceana, desconocida para muchos profesores y alumnos en los años que pasamos por sus aulas.

Baltazar Hernández Romero, alumno y posteriormente profesor del Liceo de Hombres, relata en su libro *Arte y artistas de Nuble* que fue el también alumno y profesor del liceo, Jorge Chávez Dailhé, quien restauró esas cuatro grandes obras tras el terremoto de 1939. Señala que: «El rector Tomás Figueroa los hizo llegar al Museo de Bellas Artes de Santiago para su posible restauración, pero las valiosas telas fueron devueltas sin arreglo, dentro de cajones, en las mismas condiciones. Ahí quedaron olvidadas, hasta que el pintor chillanejo Jorge Chávez Dailhé, entonces profesor de Filosofía y Francés en el Liceo de Hombres y en la Escuela Normal, aun cuando 'los cuadros estaban desahuciados' solicitó autorización del rector y emprendió la difícil y delicada tarea de restaurar lo que se pudiera»[42].

Desde la fecha de esos acontecimientos ya han pasado cerca de setenta años. Nuevos terremotos las han afectado, junto al paso del tiempo. La mayoría de estas obras hoy necesitan en forma urgente ser restauradas por profesionales con técnicas actualizadas, en especial las de los cuatro afamados maestros del arte nacional, del siglo XIX y las del propio Chávez Dailhé y Darío Contreras. Las incluimos en este Adenda del libro, con su estado actual, para que sean conocidas por todos y ojalá surja desde este libro la inquietud de otros exalumnos y/o autoridades sobre nuevos proyectos de restauración y conservación del patrimonio material del liceo.

Solo por nombrar la importancia de una de ellas, *Guacolda encuentra el cadáver de Lautaro*, de José Miguel Ortega Pereira, obtuvo en 1886 el Premio de la Segunda Medalla en la Exposición Universal de Liverpool, Londres, Inglaterra.

Por todo lo señalado, es que además de las fotografías que mostramos, se suma una reseña biográfica de cada pintor, indicando en qué museos o salas se encuentran sus obras, sus exposiciones en vida y póstumas, sus premios y reconocimientos.

---

42. Hernández Romero, Baltazar: *Artes y artistas de Ñuble*. Impresora la Discusión, Chillán, 1989, p. 99.

1. *El minero*
Obra de Pascual Ortega Portales
Óleo sobre tela de 203 x 115 cm

Reseña biográfica

Pascual Ortega Portales (Santiago 1839 - Santiago 1899), fue un pintor chileno. Ingresó a la Academia de Pintura a los catorce años de edad. Allí fue discípulo del pintor Alejandro Cicarelli (Nápoles 1808 - Santiago 1879), el cual llegó a Chile en 1848, contratado para dirigir la naciente Academia de Pintura.

Posteriormente, en 1868, cuando contaba con veintinueve años, Ortega fue becado para proseguir sus estudios en Europa, ingresando a la Escuela Imperial de Bellas Artes de París, en Francia. Allí fue alumno de maestros como Alejandro Cabanel e Hipólito Taine.

Ortega cultivó el género costumbrista, como se puede apreciar en obras como *Napolitana, La alsaciana* y *El minero*.

Falleció en Santiago en 1899.

Obras en colecciones públicas

- Museo de Bellas Artes de Chile
  Napolitano, óleo sobre tela de 36 x 27 cm
  La alsaciana (1874), óleo sobre tela de 55 x 39 cm
  Retrato de niño, óleo sobre tela de 47 x 33 cm
- Museo de Berlín, Alemania
- Catedral de Santiago, Santiago de Chile
- Iglesia de San Isidro, Santiago, Chile
- Escuela Taller de Concepción, Chile
- Sociedad de Artesanos La Unión, Santiago de Chile
- Liceo Narciso Tondreau de Chillán, Chile
  El minero, óleo sobre tela de 203 x 115 cm

Exposiciones

2000: Chile 100 años. Primer período 1900 - 1950, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1987: Panorama de la Pintura Chilena, Instituto Cultural de las Condes, Santiago de Chile.
1986: Plástica Chilena, Colección del Museo Nacional de Bellas Artes, Valdivia, Chile.
1981: Rescate de la Pintura Chilena, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1972: Pintores olvidados, Instituto Cultural de las Condes, Santiago de Chile.
1949: Exposición del Retrato en la Plástica Chilena, Museo Nacional de bellas Artes, Santiago de Chile.
1940: Exposición de Arte Chileno, Buenos Aires, Argentina.
1930: Exposición del Cincuentenario de su Fundación, 1880 - 1930, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1925: Salón Oficial, Santiago de Chile.
1910: Exposición Internacional de Bellas Artes, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1896: Salón Oficial, Santiago de Chile.
1889: Beaux Arts au Chili, Exposition Universelle de París, Francia.
1884: Salón Oficial, Santiago de Chile.
1882: Exposición Continental de Buenos Aires, Argentina.
1877: Salón Oficial, Santiago de Chile.
1869: Salón de París, Francia.

Premios y distinciones

1884: Tercera Medalla, Salón Oficial, Santiago de Chile.
1882: Segunda Medalla en Exposición Continental de Buenos Aires, Argentina.
1877: Segunda Medalla en Salón Oficial de Santiago de Chile.
1864: Pensionado por el gobierno de Chile para estudiar pintura en París, Francia.

2. *La mandolinata*
Obra de Cosme San Martín
Óleo sobre tela de 112 x 95 cm
Data: 1896

Reseña biográfica

Cosme San Martín Lagunas (Valparaíso 1849 - Santiago 1906), fue pintor y músico, alumno del pintor Alejandro Cicarelli. Enseñó dibujo y pintura por espacio de 24 años. A su regreso de Francia, donde expuso con éxito *La mandolinata* en el Salón de París, pintada en 1896, fue nombrado director interino de la Academia.

En su juventud fue violinista. Otras de sus obras son *La Jura de la Independencia de Chile*, Reposo del modelo, etc.

En 1864 ingresó a la Academia de Bellas Artes. Allí fue alumno de Alejandro Cicarelli y después de Ernesto Kirchbach y Giovanni Mochi. Fue contemporáneo de Pedro Lira, Onofre Jarpa y Pedro León Carmona.

A la temprana edad de diecinueve años fue nombrado profesor de Dibujo de Litografía y bustos en la Academia.

En 1875 fue becado a Europa por el Estado chileno, permaneciendo en París por cinco años, durante los cuales estudió en el taller del español Juan Antonio González (1842 -1820).

En 1881 regresa a Chile y vuelve a clases. Entre los artistas de su generación se encontraban Alberto Valenzuela Llanos, Pablo Burchard, Arturo Gordon, entre otros.

En 1886 es nombrado director de la Academia de Bellas Artes, siendo el primer chileno en dirigir esa escuela, que hasta ese entonces estaba a cargo de extranjeros como el italiano Giovanni Mochi.

Su obra pictórica contempló retratos, temas históricos, alegorías y naturalezas muertas. Como músico fue ejecutante de viola, desempeñándose en la orquesta del Teatro Municipal de Santiago.

San Martín falleció en Santiago en 1906 de un paro cardíaco, a los 57 años de edad, mientras pronunciaba un discurso en una ceremonia de despedida a un alumno que partía becado a Europa.

Obras en colecciones públicas

- Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago de Chile
  La lectora
- Museo Municipal de Bellas Artes de Viña del Mar, Chile
- Museo Histórico Nacional en Santiago de Chile
- Pinacoteca de la Universidad de Concepción, Chile
- Liceo Narciso Tondreau de Chillán, Chile
  La mandolinata, óleo sobre tela de 112 x 95 cm

Exposición individual

1936: Retrospectiva Cosme San Martín, Sociedad Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.

Exposiciones colectivas

2017: El bien común, Museo Nacional De Bellas Artes, Santiago de Chile.
2016: Copias y citas. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
2016: (En)clave masculino. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
2016-2014: Arte en Chile tres miradas. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
2011: Símbolos del honor bandas y condecoraciones. Museo Histórico Nacional. Santiago de Chile.
2011: Diecinueveinte: la construcción del imaginario pictórico en Chile. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
2010: Centenario II: retratos de colección. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
2010: Infancia en la Colección del Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
2000: La Academia de Pintura. Corporación Cultural Las Condes. Santiago de Chile.
2000: Chile cien años de artes visuales; primer período (1900-1950). Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1998: Los elegidos en la pintura chilena II. Corporación Cultural de Las Condes. Santiago de Chile.

1995: Retratos de la pintura chilena. Instituto Cultural de Providencia, Santiago de Chile.
1991: Siglo y medio en la pintura chilena. Instituto Cultural de Las Condes. Santiago de Chile.
1987: Panorama de la pintura chilena. Instituto Cultural de Las Condes. Santiago de Chile.
1986: Plástica chilena. Colección del Museo Nacional de Bellas Artes, Valdivia y Municipalidad de Temuco, Chile.
1983: Exposición de pintura chilena. Colección del Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1980: Pintura chilena. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1979: El niño en la pintura chilena. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1978: Maestros chilenos de la naturaleza muerta. Instituto Chileno Norteamericano, Santiago de Chile.
1978: Grandes figuras de la pintura chilena. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1978: Colección de pinturas de O. Guzmán, Galería de Enrico Bucci e Instituto Cultural de San Miguel, Santiago de Chile.
1977: Pintura chilena. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1977: Sesquicentenario *El Mercurio* de Valparaíso, 1827.1977. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1976: Siglo y medio de pintura chilena. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1975: El eterno femenino. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1972: 150 años de pintura chilena. Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, Argentina.
1969: Panorama de la pintura chilena. Colección Fernando Lobo Parga, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1949: Exposición del retrato en la plástica chilena. Museo nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1940: Exposición de Arte chileno en Buenos Aires. Sala de Exposiciones de la Comisión Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, Argentina.
1937: Cuadros del patrimonio artístico de Chillán. Liceo Fiscal de Niñas, Chillán, Chile.
1880: Salón de Exposición Nacional de Artes e Industrias, Santiago de Chile.
1876: Salón de la Sociedad de Artistas Franceses, París, Francia.
1873: Exposición Nacional de Artes e Industrias, Santiago de Chile.
1871: Salón Oficial de Santiago de Chile. Participó además entre 1872 y 1884 en forma continuada.

Premios y distinciones

1884: Segunda Medalla, Salón Oficial, Santiago, Chile.
1875: Beca como pensionista para estudios de arte en Francia.
1872: Tercera medalla, Salón Oficial, Santiago de Chile.
1869: Primer Premio Concurso de la Academia de Pintura, Santiago de Chile.

3. *Las princesas en el bosque*
Obra de Pedro León Carmona
Óleo sobre tela de 200 x 140 cm
Data: 1877

Reseña biográfica

Pedro León Carmona Quiroga (Santiago 1853 - Santiago 1899), fue un pintor. Cuando era aún un adolescente, en 1869, su padre lo matriculó en la Academia de Pintura, siendo allí alumno del maestro Ernesto Kirchbach.

Posteriormente, obtuvo una beca del gobierno para proseguir estudios en Francia. En París fue discípulo de Bouguereau y de Jean Paul Laurens. Fue aceptado en el Salón de París de 1877. Además, en Europa realizó una estadía de estudios en Italia.

De regreso en Chile, en 1883, se instaló con su taller en la calle Alonso Ovalle de la capital. Lamentablemente falleció muy joven, a los 46 años. Su espacio y taller fue usado tras su muerte por connotados pintores nacionales y extranjeros.

En Chile, Carmona fundó la Academia de Pintura del Círculo Católico y la Academia de Pintura de la Universidad Católica.

Obras en colecciones públicas:

- Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago de Chile.
  Cristóbal Colón
  El patriota
- Museo Histórico Nacional.
- Iglesia de las Agustinas, Santiago de Chile.
  Sagrado Corazón de Jesús
- Iglesia de San Francisco, Santiago de Chile.
  Inmaculada Concepción
- Pinacoteca de la Universidad de Concepción, Chile.
  Batalla del cerro Pan de Azúcar
- Museo de la Escuela Militar de Santiago de Chile.
  La carga de Bueras
- Liceo Narciso Tondreau de Chillán, Chile.
  Las princesas en el bosque, óleo sobre tela de 200 x 140 cm

Exposiciones

1995: Retratos en la Pintura Chilena. Instituto Cultural de Providencia, Santiago de Chile.
1988: Tres siglos de dibujo en Chile. Desde sus inicios hasta nuestros días. Colección Germán Vergara Donoso. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1987: Panorama de la pintura chilena. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1981: Rescate de la pintura chilena. Instituto Cultural de Providencia, Santiago de Chile.
1981: Exposición Glorias del Ejército. Casino Municipal de Viña del Mar, Chile.
1981: La Historia de Chile en la Pintura. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1978: Colección privada de pinturas de O. Guzmán. Galería de Enrico Bucci, Santiago de Chile.
1978: Maestros chilenos de la naturaleza muerta. Instituto Chileno Norteamericano, Santiago de Chile.
1937: Exposición de cuadros del Patrimonio Artístico de Chillán. Liceo Fiscal de Niñas de Chillán, Chile.
1911: Salón Oficial de Santiago. Además participó de los Salones de 1912, 1915, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921 y 1922.
1910: Exposición Internacional de Bellas Artes. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.
1889: Bellas Artes en Chile. Exposición Universal de París, París, Francia.
1884: Salón Oficial de Santiago, Santiago de Chile.
1877: Salón de París, Francia.
1875: Exposición internacional de Santiago, Santiago de Chile.

Premios y distinciones

1884: Primer Premio en el Salón Oficial de Santiago de Chile.
1884: Tercera Medalla en el Salón Oficial de Santiago de Chile.
1875: Beca otorgada por el gobierno chileno para estudiar en Europa.

4. *Guacolda encuentra el cadáver de Lautaro*
Obra de José Mercedes Ortega Pereira
Óleo sobre tela de 203 x 136 cm
Data: 1886

Reseña biográfica

José Mercedes Ortega Pereira (Cauquenes, 1856 - Santiago, 1933), fue un pintor nacido en el Maule campesino, de una familia acomodada. Pronto, por sus habilidades artísticas tanto para la plástica como para la música, logró que sus padres lo enviaran a Santiago a estudiar al Instituto Nacional. En Santiago fue discípulo de Juan Bianchi. Posteriormente ingresó a la Academia de Pintura y a la Escuela de Bellas Artes, donde fue alumno de Alejandro Cicarelli, Ernesto Kirchbach y Juan Mochi.

Siendo alumno en Santiago, el intendente Benjamín Vicuña Mackenna le solicitó una pintura de Santa Lucía para decorar la capilla del cerro. Este trabajo lo realizó junto al pintor Pedro León Carmona. Tras

esta entrega, Vicuña Mackenna le realizó varios encargos de retratos históricos.

En 1882 partió a Europa becado por el gobierno para perfeccionarse en París, Francia. Allí permaneció cinco años, trabajando junto a Hebert y Merson. En Europa participó en varios concursos, entre ellos en la Exposición Universal de Liverpool, Inglaterra, de 1886, donde obtuvo la segunda medalla con la obra *Guacolda encuentra el cadáver de Lautaro*, propiedad del Liceo Coeducacional Narciso Tondreau, Chillán, Chile.

De regreso en el país, se desempeñó como profesor de la Escuela de Bellas Artes, sucediendo al maestro Cosme San Martín. Entre sus discípulos estuvieron los pintores Pedro Luna, Arturo Gordon, Ernesto Molina y Agustín Undurraga.

Según los críticos de arte, a José Mercedes Ortega Pereira se le considera, por su técnica, un continuador de Pedro Lira.

Obras en colecciones públicas

- Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago de Chile.
  Naturaleza muerta
  Ante el espejo
  Desolación
  El primer hijo
- Museo Histórico Nacional en Santiago de Chile.
  Doña Inés de Suárez
  Retrato de la cantinera Irene Morales
- Pinacoteca de la Universidad de Concepción, Chile.
  Paisaje exótico
- Museo Escuela Militar, Santiago de Chile.
  General Alejandro Gorostiaga
- Liceo Narciso Tondreau de Chillán, Chile.
  Guacolda encuentra el cadáver de Lautaro, óleo sobre tela de 203 x 136 cm

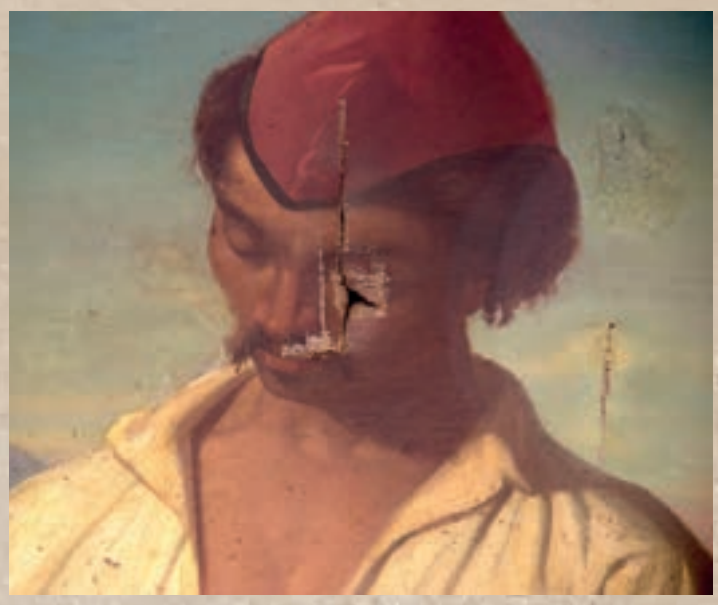
Exposiciones

2009: Voces, rostros y escrituras de mujeres del siglo XIX, Santiago de Chile.
1994: Tesoros de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. Corporación Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1987: Panorama de la Pintura Chilena. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1886: Plástica chilena, Colección Museo Nacional de Bellas Artes. Sala Municipal de Temuco, Chile.
1981: Rescate de la pintura chilena. Instituto Cultural de Providencia, Santiago de Chile.
1972: Algunos pintores olvidados. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1972: Las flores y las frutas en la pintura chilena. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile.
1889: Beaux Arts au Chili. Exposition Universelle de París, París, Francia.
1886: Exposición Universal de Liverpool, Inglaterra.
1886: Salón de París, Francia.
1877: Salón Oficial, Santiago de Chile. Además, participó en los salones de 1878, 1890, 1891, 1892, 1893, 1895, 1896, 1897, 1900 y 1901.

Premios y distinciones

1886: Segundo Premio Exposición Universal de Liverpool, Inglaterra.
1882: Beca de estudios en Francia.
1878: Medalla de plata. Salón Oficial, Santiago de Chile.
1877: Medalla de plata. Salón Oficial, Santiago de Chile.
1875: Primer Premio en Concurso para pintar a *La aparición de Cristo a Magdalena*, Santiago de Chile.

P. ORTEGA



El minero. Pascual Ortega Portales. Óleo sobre tela, 203 x 115 cm.

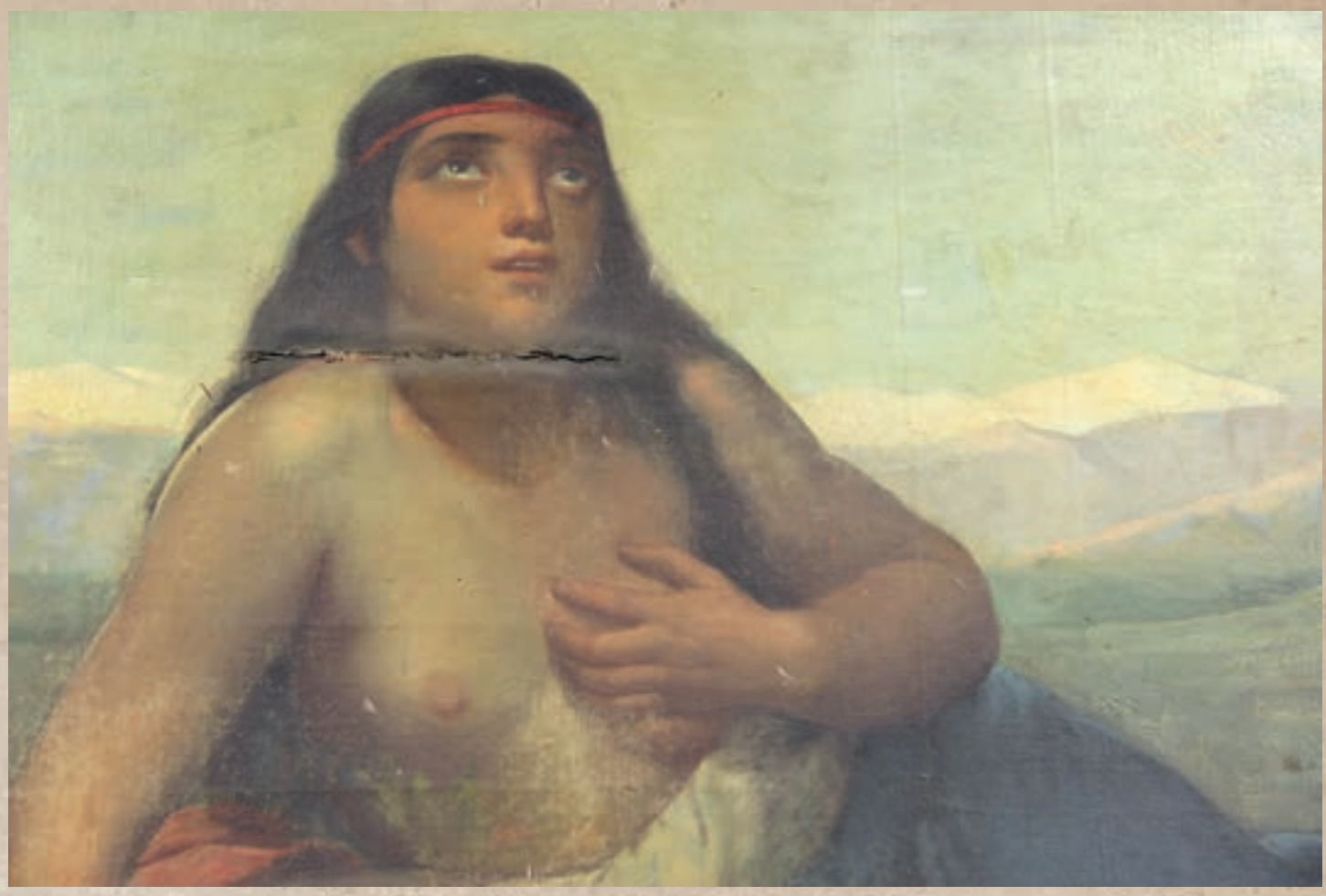
La mandolinata. Cosme San Martín. Óleo sobre tela, 1896. 112 x 95 cm.
Expuesta en el Salón de París.

Francisco Narciso Tondreau en el cuarto del Cuarto Chillán

Las princesas en el bosque. Pedro León Carmona. Óleo sobre tela, 200 x 140 cm, 1877.

Guacolda encuentra el cadáver de Lautaro. José Mercedes Ortega Pereira. Óleo sobre tela, 203 x 136 cm, 1886. Segundo Premio Exposición Universal de Liverpool, Inglaterra en 1886.

J. M. Ortega 1876



Sin nombre. Jorge Chávez Dailhé. Óleo sobre tela. 63 x 48 cm.

El mercado de Chillán. Gumercindo Oyarzo Vargas. Acuarela, 1951. 48 x 35 cm.

Sin nombre. Darío Contreras. Óleo sobre tela. 61 x 51 cm.

Desnudo. J. Fuentes. Óleo sobre tela. 1953. 90 x 62 cm.

Sin nombre. Óscar Gacitúa Mella.

Sin nombre. Fabián Álvarez. 1986. 45 x 35 cm.

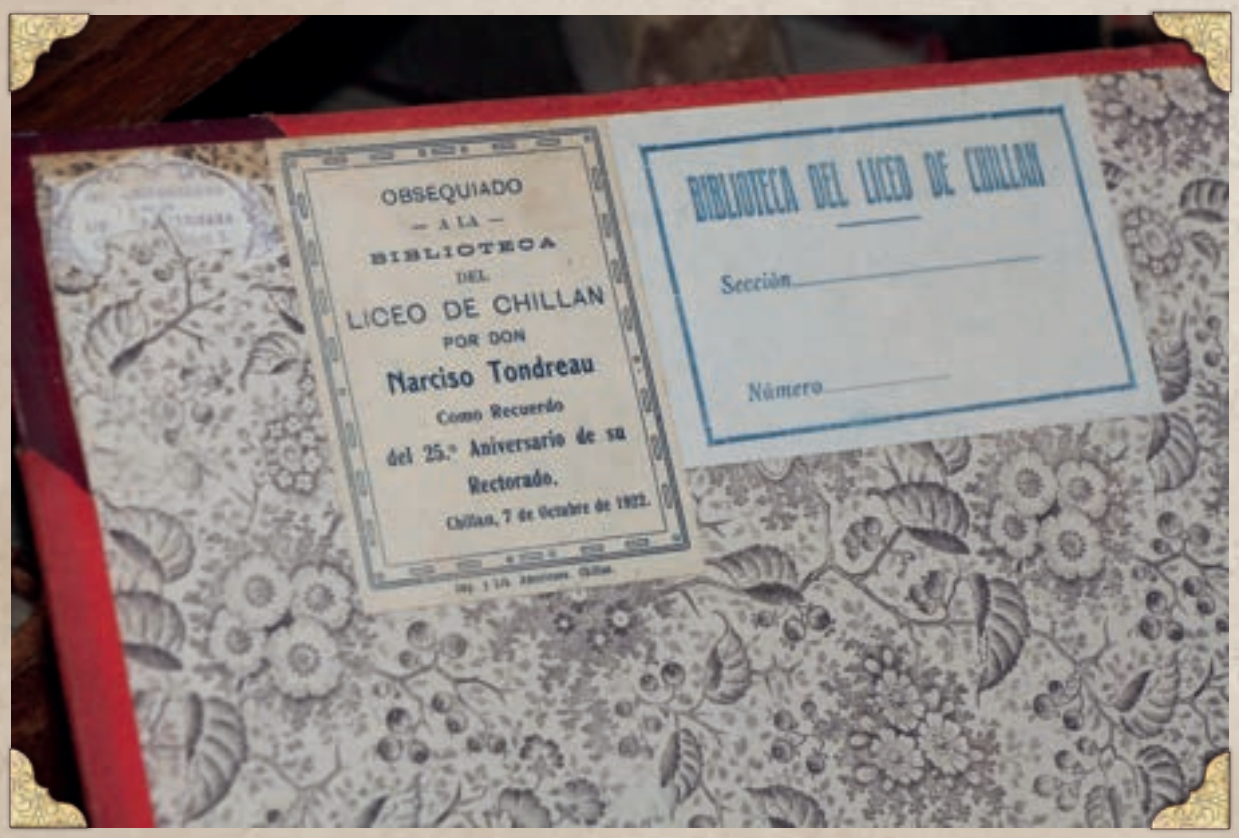
Gabriela Mistral. Arturo Jara Sandoval. Vitreaux. 70 x 53 cm.

7.2. Biblioteca de Narciso Tondreau

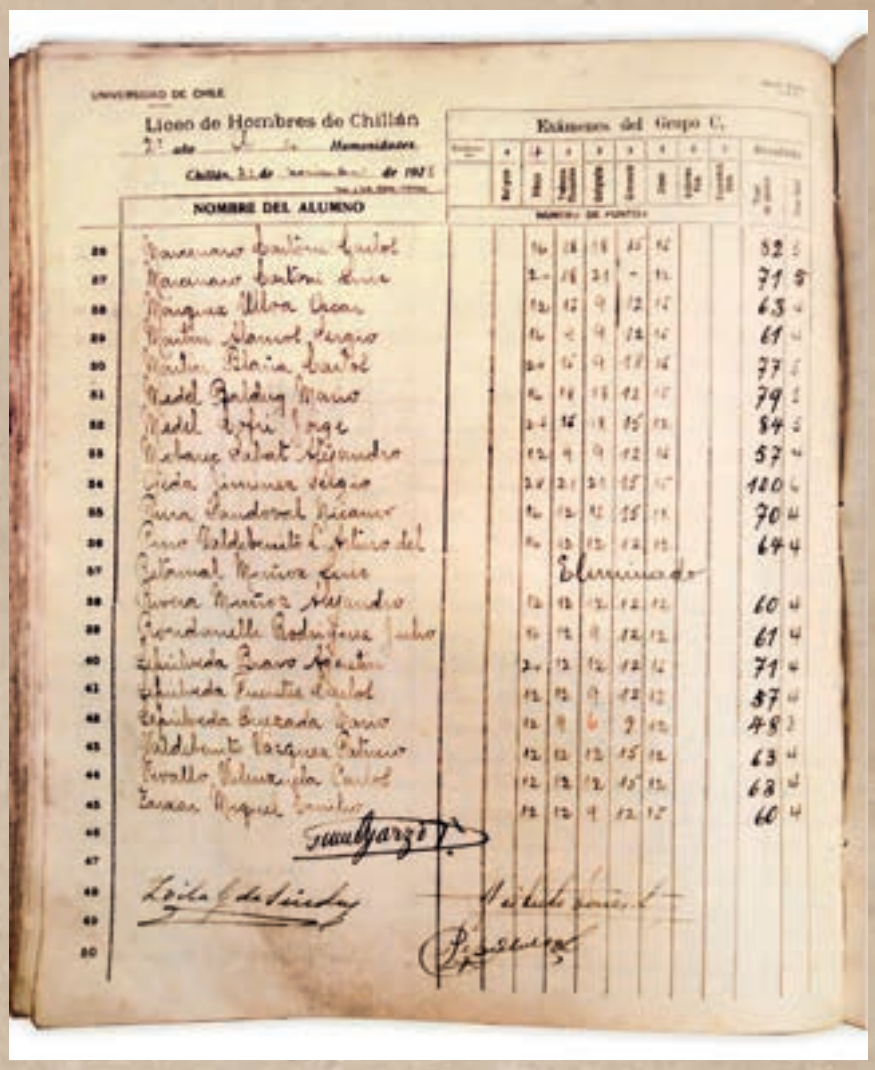
Alicia Romero en la biblioteca de Narciso Tondreau, 2017.

Albina González con la biblioteca de Narciso Tondreau, 2022.

Libros y ex libris de la biblioteca de Narciso Tondreau donados al liceo en 1922.



7.3. Los libros de clases



Página de un libro de clases del Liceo de Hombres de Chillán con un examen rendido por Nicanor Parra Sandoval en su calidad de alumno del Segundo Año A de Humanidades, en 1928. Firman a pie de página los profesores Gumercindo Oyarzo, Zoila de Siredey, entre otros. Archivo histórico del Liceo Narciso Tondreau.

Generación de alumnos entre 1926 y 1932. En ella podemos identificar, de izquierda a derecha, en la primera fila, sentados en el piso: el segundo es Carlos Marcenaro Cartoni, el tercero es Nicanor Parra Sandoval. Sentados en sillas: el tercero es el rector Ramón Pérez Yáñez (1925-1939), el cuarto el profesor, posteriormente también rector, Tomás Figueroa Bravo (1939-1950). En la primera fila, de pie, el primero es Manuel Daziano Monti. En la segunda fila, de pie, el sexto es Luis Marcenaro Cartoni (Nicanor Parra terminó el sexto año de Humanidades en el Instituto Barros Arana de Santiago en 1932. Por lo tanto, creemos que en esta fotografía él se reunió con sus excompañeros del Liceo de Chillán en una ocasión especial). Archivo de Alicia Romero S.

7.4. Revistas publicadas

Revista *Ratos ilustrados*, Año I, Nº 1, 28 de abril de 1918 (portada de Walterio Millar).

Revista *Ratos ilustrados*, Año I, Nº 3, 2 de junio de 1918 (portada de Walterio Millar).

Revista *Ratos ilustrados*, Año I, Nº 6, 28 de julio de 1918 (portada de Walterio Millar).

Revista *Ratos ilustrados*, Año I, Nº 7, 11 de agosto de 1918 (portada de Walterio Millar).

Revista *Ratos ilustrados*, Año II, Nº 13, 11 de mayo de 1919 (portada de Walterio Millar).

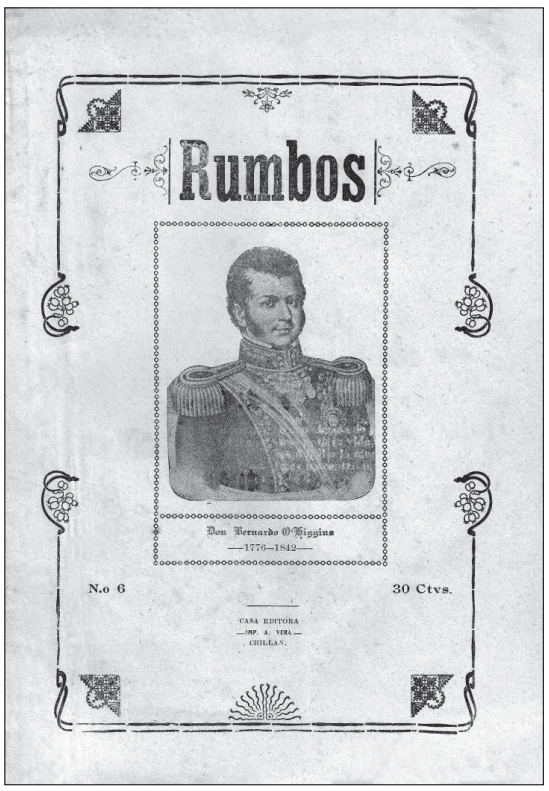
Revista *Ratos ilustrados*, Año II, Nº 15, 21 de junio de 1919 (portada de Gumercindo Oyarzo).

Revista *Ratos ilustrados*, Año II, Nº 20, 29 de noviembre de 1919 (portada de Armando Lira).

Revista *Ratos ilustrados*, Año III, Nº 27 y 28, 18 de septiembre y 21 de octubre de 2020.

Revistas *Rumbos*, Nº 2, 1915.

Revistas *Rumbos*, Nº 3, 1915.

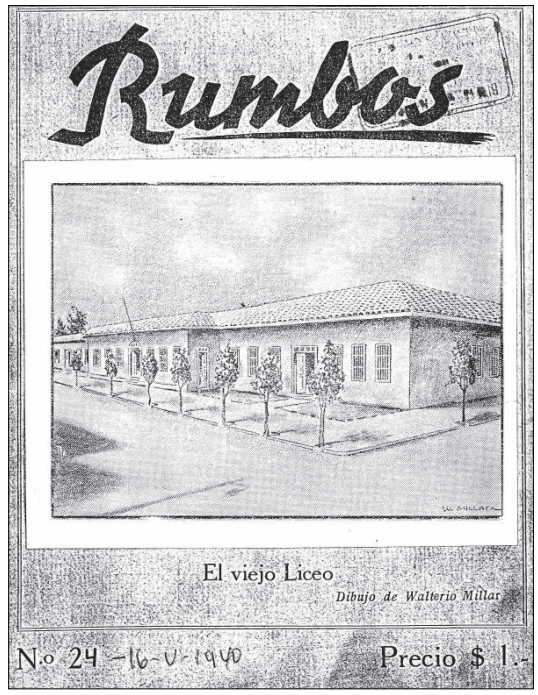


Revistas *Rumbos*, Nº 6.

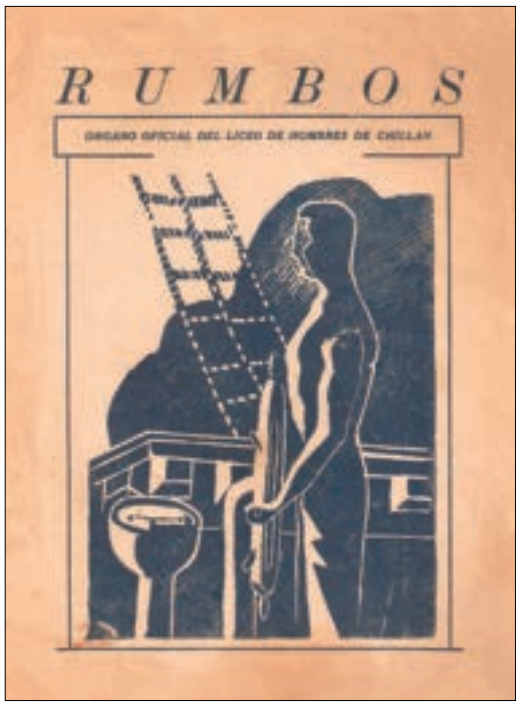
Revistas *Rumbos*, Año II, Nº 6, mayo de 1928.

Revistas *Rumbos*, Año III, Nº 11, 1929 (portada de Ramón Toro).

Revistas *Rumbos*, Año III, Nº 12, junio de 1929 (portada de Ramón Toro).



Revistas *Rumbos*, Nº 24, 16 mayo de 1940 (portada de Walterio Millar).



Revistas *Rumbos*, Nº 32, mayo 1947.

Revistas *Rumbos*, 1953. Centenario.

Revistas *Rumbos*, Año XIII, Nº 24.

7.5. Reunión de firmas para apoyar la declaratoria de Monumento Nacional, 2019

14 | Miércoles 6 de noviembre de 2019

Cultura&Es

Recolectan firmas para pedir declaración de monumento a Liceo

Exalumnos, estudiantes y funcionarios del Liceo Narciso Tondreau de Chillán están llevando adelante una campaña especial. Se trata de la recolección de firmas para lograr que el establecimiento pueda ser declarado Monumento Histórico Nacional por su historia y tradición en la zona.

Así lo expresó el subdirector del Liceo Narciso Tondreau, Wagner Pérez, quien añadió que "la idea surge a partir de muchas conversaciones y del proceso de fusión del establecimiento. En una de estas conversaciones con exalumnos y funcionarios del liceo surgió la idea de comenzar las acciones tendientes a que el establecimiento sea declarado Monumento Histórico Nacional, para preservar su estado y mejorarlo, para que nunca se pueda destruir ni modificar", dijo.

"Un grupo de exalumnos tomó esta iniciativa y ha desarrollado este proceso de recolección de firmas. Hay un libro que están llevando los mismos exalumnos tanto dentro como fuera del establecimiento. Alicia Romero, que fue exalumna nuestra, ha trabajado con mucho entusiasmo. La idea es que este mismo año o a comienzos del próximo podamos hacer llegar a las autoridades competentes las firmas y la petición formal de estudiantes, exalumnos y funcionarios del liceo", agregó.

Avances

Hace un mes, el diputado Jorge Sabag (DC) solicitó formalmente que el Liceo Narciso Tondreau pueda ser declarado Monumento Histórico Nacional ante el Consejo de Monumentos Nacionales en Santiago. "Tras la solicitud, se debe abrir un expediente, para iniciar un estudio y una evaluación que permita llegar a la instancia de votación. Consideramos relevante que se pueda considerar este inmueble como patrimonio, puesto que es parte de la historia de Chillán y en donde varios chillanejos han dejado su impronta. He solicitado que se abra un expediente", aseguró el parlamentario ante la presentación de este documento en la capital.

La Discusión: «Recolectan firmas para pedir declaración de monumento a Liceo». Chillán, 6 de noviembre de 2019, p. 14.

FIRMA AQUI!!
ICEO NARCISO
TONDREAU
A MONUMENTO
NACIONAL !!
CEO NARCISO TONDREAU
CHILLÁN

8. Artículos de prensa de la autora relativos al liceo y su patrimonio material e inmaterial.

8.1. Exalumnos

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Aporte cultural de Otto Schäfer Hoffman a Chillán

Nacido en Puerto Montt a fines del siglo XIX, hijo de Karl Schäfer Klein y de Lidia Hoffman, inmigrantes alemanes. Su padre era músico y editor de postales, comerciante de rubro, llegó a la ciudad de Chillán en 1898, contratado por el gobierno, para realizar clases de música en la Escuela Normal. Se instaló la familia Schäfer en Chillán, al lado sur de la Catedral antigua, con un almacén de música, espacio en que también se desarrollaban encuentros musicales y de espectáculos a falta de un teatro en la ciudad, en esos años. En ese ambiente artístico creció el niño Otto, quién luego sería alumno de piano de la madre de Claudio Arrau.

La Sociedad Santa Cecilia, que hoy cumple 100 años, se encuentra alejada del quehacer cultural en la ciudad.

Hoy, las nuevas generaciones de chillanejos, sólo asocian el nombre de Otto Schäfer al de una Sala en el Centro de Extensión de la Universidad del Bío Bío, frente a la Plaza de Armas, que lleva su nombre, donde también se conserva en su hall un busto recordatorio del músico. Sin embargo, consideramos que, Schäfer merece mucho más que ese homenaje y asociación, porque él tuvo grandes sueños y los hizo realidad en su Chillán adoptivo. Schäfer fue uno de los fundadores de la Sociedad Musical Santa Cecilia, creada en junio de 1918, institución que en estos días cumple 100 años. Formó junto a otros músicos como él, una orquesta. Tras el terremoto de 1939, perdieron todos los instrumentos y partituras, pero gracias a ese tesón de Schäfer recomenzaron y, por muchas generaciones del siglo XX, los chillanejos disfrutamos de conciertos con una alta interpretación de músicos profesionales en la ciudad.

No obstante, la creación de esa excelente orquesta, el más sobresaliente y visionario de los sueños de Schäfer, fue la creación de una Casa del Arte para Chillán. La ciudad y sus contemporáneos fueron testigos de sus desvelos y de su entrega pecuniaria para alcanzar los objetivos altruistas. Esa Casa del Arte fue fundada un año después de su muerte, acaecida en 1956. La ciudad le había entregado el Premio Municipal de Arte y Extensión en el año 1954, en el Teatro Central, siendo éste el único reconocimiento de la ciudad de Chillán, que recibió en vida.

La Casa del Arte albergó a instituciones culturales como la Sociedad Musical Santa Cecilia y el Grupo Tanagra con su Pinacoteca, hasta que éste edificio, fue adquirido en el año 1969, por la Universidad de Chile y posteriormente transferido a la Universidad del Bío Bío. La Sociedad Santa Cecilia, que hoy cumple 100 años, se encuentra alejada aparentemente, del quehacer cultural en la ciudad, sin el protagonismo que otrora le impregnara su alma mater. Poco o nada se sabe de ella, de sus archivos y de su patrimonio material e inmaterial, registro de la herencia de Schäfer a la ciudad, la que marcó con letras doradas un trabajo de difusión cultural durante ochos décadas del siglo XX y que forma parte relevante de la historia cultural de Ñuble.

Crónica Chillán: «Aporte cultural de Otto Schäfer Hofmann a Chillán». Chillán, 5 de junio de 2018, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Luis Guzmán Molina, 60 años de obra artística

Pintor chileno, acuarelista, nacido en Chillán en 1941. Desde niño fue influenciado por Coré, a través de las revistas infantiles. Estudió en la Escuela Normal, recibiendo una formación profesional integral, allí fue alumno del recordado profesor Baltazar Hernández, maestro de varios artistas. Posteriormente, estudió Artes en la Universidad de Chile, donde fue un alumno destacado, que ya desde segundo año se desempeñaba como ayudante y en la Universidad de Concepción. En ambas universidades, ejerció como docente años más tarde. Guzmán también desarrolló investigaciones sobre la estética del folclore, ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Hasta hace muy poco, se desempeñaba como profesor en la Universidad del Bío Bío, donde completó 50 años de carrera, la que comenzó en la Sede Chillán de la Universidad de Chile, continuando luego en el Instituto Profesional de Chillán para terminar en la actual Universidad del Bío Bío.

En Ñuble, contar con una obra de Guzmán Molina en los espacios privados, es motivo de orgullo.

Este prolífero artista, ha participado en exposiciones en Chile, desde los 19 años, siendo la primera en su ciudad natal en el año 1960, luego vinieron decenas de exposiciones, las oportunidades en el extranjero, en países como Estados Unidos, Australia, países europeos y de América Latina.

Consultado sobre por qué elige principalmente la acuarela en su trabajo artístico, respondió en una entrevista: "La acuarela ofrece dos opciones: una lúdica y otra de gran paciencia que la convierten en la técnica más difícil, razón por la cual es cultivada por muy pocos pintores. Si en Chile hay más de cuatro o cinco mil pintores al óleo, acuarelistas debemos haber catorce o quince. El resultado nunca se logra en su totalidad, siempre la acuarela nos ofrece trampas, pero precisamente ese desafío es el que nos permite seguir cultivándola, a ver si podemos dominarla alguna vez, lo cual es difícil".

El poeta Gonzalo Rojas expresó sobre su trabajo: "El tratamiento de la luz en Luis, siempre me cautivó. La acuarela para mí es realmente un pensamiento poético plástico que se vierte ahí con los colores y en esa armazón de prolijidades, habilidades, destrezas, hay una concentración expresiva aquí, como la hay en la poesía...".

Sus obras han quedado repartidas por todos los continentes. En Ñuble, contar con una obra de Guzmán Molina en los espacios privados, es motivo de orgullo. En espacios públicos, sobresale un mural en el Hotel Termas de Chillán, con el motivo de las Cuatro Estaciones, trabajo realizado en cerámica esmaltada, técnica que también cultiva con maestría. Entre los numerosos premios y distinciones que ha obtenido en su carrera, figuran algunos como: Medalla de Oro Salón Nacional de Bellas Artes, Santiago, 1997; Primer Premio en el Salón "El caballo chileno", 1998 y Premio Regional del Bío- Bío, Marta Colvin, 2013. En Chillán, para el goce de los sentidos, hoy se inaugura una nueva Exposición de Luis Guzmán Molina, en el Teatro Municipal de su ciudad natal, la cual cobija su Taller y su talento infinito.

Crónica Chillán: «Luis Guzmán Molina, 60 años de obra artística». Chillán, 6 de noviembre de 2018, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia

Darío Brunet Molina, filántropo de Ñuble

Darío Brunet Molina (Chillán 1879-Chillán 1967), coleccionista, hijo del español Ignacio Brunet y Artés y de la ñublensina Romualda Molina Urrejola. Un chillanejo genuino que desarrolló una vida en torno al arte y los artistas. Estudió en forma autodidacta al nivel de un historiador del arte y de un arquitecto de nuestros días. De espíritu culto, refinado, sensible a la belleza, cultivó amistades tanto nacionales como internacionales de las más altas esferas del mundo intelectual y artístico y a su vez, no hubo quien de esos círculos, no conociera a Darío Brunet en su tiempo. Se encontraban entre sus amigos artistas y escritores como: Sara Bernhardt, Fernando Alvarez de Sotomayor, los hermanos Alvarez Quintero, Carlos Silva Vildósola, Rafael Correa, Narciso Tondreau, Carlos Dolhiac, Claudio Arrau, entre otros.

El 29 de noviembre se cumplen 51 años de su muerte. Chillán no debe olvidar a este filántropo que un día tuvo la ciudad.

Viajó a Europa en varias oportunidades, lo que le permitió conocer y disfrutar de numerosas ciudades íconos de la cultura y la historia, pueblos centenarios, museos, iglesias, talleres de grandes artistas y ferias internacionales como la Exposición de Sevilla del año 1929. Se especializó como un gran coleccionista de antigüedades y arte y transformó su casa de Chillán, en un Museo único en América, hito imperdible de todo viajero ilustre que pasara por la ciudad de Chillán, en el siglo XX.

Brunet destacó como gestionador de patrimonio cultural para Chillán, a través de instituciones como: El Centro Patriótico de O'Higgins, la Sociedad Musical Santa Cecilia y el Grupo Tanagra. El gran óleo "Reposo en la Pradera", propiedad de la Corporación Grupo Tanagra fue gestión de Darío Brunet con su amigo el pintor Rafael Correa (hoy en comodato en el Teatro Municipal de Chillán). También fue Brunet quien contactó artistas europeos para la época del Centenario, para el concurso de erigir un monumento a O´Higgins, en la Plaza de Armas de la ciudad y fue también él, quien confeccionó el ilustrativo Álbum de la Provincia de Ñuble para Sevilla en 1929. Además, durante gran parte del siglo XX todo homenajeado en la ciudad de Chillán, era acreedor de un pergamino al oro realizado por Darío Brunet, entre otros, los hijos ilustres y los Premios Municipales de Arte y Extensión Cultural, premio que también él recibió, dos días antes de su muerte.

Fue un filántropo que testó su patrimonio en favor del Hogar de Cristo de Chillán, dejando estipulado que su casa habitación (5 de Abril Nº 1071) fuera un hogar de niños y dejó algunos legados en él, para varias iglesias y personas. Su colección de bordados religiosos, del siglo XIV al siglo XIX los donó en 1966, a la Virgen del Carmen, del Museo de Maipú, en Santiago, después de no poder instalarla permanentemente con fines culturales para su ciudad natal. El 29 de noviembre se cumplen 51 años de su muerte. Sus restos descansan en el Mausoleo franciscano del Cementerio Municipal. Chillán no debe olvidar a este filántropo que un día tuvo la ciudad.

Crónica Chillán: «Aporte cultural de Otto Schäfer Hofmann a Chillán». Chillán, 5 de junio de 2018, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero
Licenciada en Historia

Aporte de Alejandro Witker Velásquez a Ñuble

Alejandro Witker Velásquez (Chillán 1933), historiador, formado en la Universidad de Concepción como Profesor de Historia y Geografía, con un Doctorado en Historia en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Catedrático universitario en Chile y México. Actualmente se desempeña como Director del Taller de Cultura Regional, de la Universidad del Bío - Bío, Chillán, desde el año 2010.

De retorno en Chile, se aboca a la línea de investigación y difusión de estudios regionales, campo en que ha dirigido un buen número de publicaciones en estas materias. El profesor Witker, ha sido columnista de la prensa local, ha publicado varios libros entre los que se cuentan: Prisión en Chile, 1977; Los Trabajos y los días de Recabarren, 1977; El compañero Tohá. Esbozo biográfico, testimonio y documentos, 1977; Periodismo y Nación, 1999; La silla del sol, 2002; Tomás Lago, 100 años, 2005; O´Higgins Cultura y Nación, 2007 y La vida como faena. Escala Técnica 75, 2008. Fundador y director de los Cuadernos del Bío - Bío y de la revista Quinchamalí, Artes, letras, sociedad.

El profesor Witker, al establecerse de nuevo en la ciudad natal, aborda la historia de Ñuble.

El profesor Witker, participa de instituciones como: la Sociedad de Historia de Concepción, la Corporación Teatro Pencopolitano y el Instituto O´Higginiano de Ñuble.

Entre los premios recibidos destacan: el Premio de ensayo, Casa de Las Américas, La Habana, 1976; el Premio "Alonso de Ercilla", de la Academia de la Lengua, por el proyecto editorial Cuadernos del Bío - Bío, 2009; el Premio Regional de Ciencias Sociales, "Enrique Molina", de la región del Bío - Bío, 2013 y otros reconocimientos institucionales a través del tiempo.

Su influjo se ha dejado sentir fuertemente en la difusión histórica y cultural, como en el aporte a la historiografía regional. El profesor Witker, al establecerse de nuevo en la ciudad natal, aborda la historia de Ñuble, desde la perspectiva de la formación histórica, otorgando relieve significativo a la historia regional, realizando los aportes mencionados, tanto en sus publicaciones personales, como en las colectivas.

Consideramos, que este historiador, forma parte de los intelectuales más destacados de la región, cuyo trabajo ha sido relevante para la historia regional, quien, desde la divulgación histórica y cultural para público general, a través de distintos medios, ha aportado un legado destacado y trascendente a la región de Ñuble, legado que se encuentra a disposición de los lectores e investigadores, en las principales Bibliotecas de la región y del país.

Crónica Chillán: «Luis Guzmán Molina, 60 años de obra artística». Chillán, 6 de noviembre de 2018, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Carlos Abarzúa Zapata. Chillanejo multifacético

Carlos Abarzúa Zapata, (Chillán, 1939), catedrático, pintor, diplomático, radical y rotario. Chillanejo de cepa, que ha vuelto a vivir en su ciudad natal, en el siglo XXI. Su última actividad pública fue su Exposición 50 años de pintura en que mostró su trabajo en la Sala Marta Colvin del Centro de Extensión de la Universidad del Bío - Bío, el año 2014. La base de su formación la recibió toda en la ciudad de Chillán de los cincuenta a los sesenta: Escuela México, Liceo de Hombres, Escuela Normal, Universidad de Chile, Escuela de Cultura Artística y Tanagra. Sus maestros iniciales fueron Baltazar Hernández Romero y Gumercindo Oyarzo.

Carlos Abarzúa alcanzó grandes experiencias en el campo profesional y societario, y reconocimientos por su pintura.

Carlos Abarzúa alcanzó grandes experiencias en el campo profesional y societario. Fue profesor de una Escuela de Cocharcas, de la Universidad de Concepción, Sede de Los Angeles, de la Universidad de Chile y de la UMCE, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en Santiago, en esta última alcanzando el cargo de Secretario General de la Universidad. En la diplomacia fue Agregado Cultural y de Prensa de la Embajada de Chile en el Vaticano y de Brasil, en esta última en dos períodos y como pintor tuvo la alegría de exponer en Chile en las ciudades de Chillán, Concepción, Los Angeles y Santiago; en Roma, Italia, en Brasilia, Brasil y en Paraguay.

El artista plástico y profesor Abarzúa, alcanzó variados reconocimientos tanto en Chile como en el extranjero por su pintura, siendo los más destacados, el Primer Premio, "Medalla de Oro" y además, el "Tetradrama de Oro", en el Salón Internacional de Pintura del Foyer des Artistes, ambos en Roma, el año 1972, con excelente crítica especializada en Roma de personas como: Mario de Biasi, Saverio Scutella y en América y Chile como: Hugo Auler, José María Palacios, Isabel Aninat y Ricardo Bindis, entre otros. Y en el ámbito educacional fue galardonado con la Medalla al Mérito al Servicio Institucional, UMCE, en Santiago el año 1995.

¿Qué más puede pedir un provinciano exitoso, un chillanejo que realizó en su vida sus grandes sueños?. Regresar a la ciudad natal como tantos otros lo han hecho, para descansar los huesos en la bella ciudad que los vio nacer y donde germinaron sus sueños juveniles que alcanzó con trabajo y talentos personales. Caminar tranquilo por sus calles, charlar con los amigos un café y recordar la maravillosa juventud, declamar el poema de Amado Nervo, En Paz, compartir día a día entre los suyos y publicar su biografía que cuenta esa experiencia de vida, llena de colores desde la gama de los grises, pasando por los siena, magenta, malva y los verdes iridiscentes. Sin lugar a dudas, Carlos Abarzúa Zapata ocupa un espacio entre los destacados hijos artistas de Chillán que han dejado bien puesto el nombre de Chile en el extranjero, a través de su trabajo. Carlos Abarzúa merece un reconocimiento público a su trayectoria, en el umbral de sus ochenta años.

Crónica Chillán: «Carlos Abarzúa Zapata. Chillanejo multifacético». Chillán, 12 de febrero de 2019, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero
Licenciada en Historia

Fernando Arriagada, constructor de identidad

Fernando Arriagada Cortés (Chillán, 1958), docente, cronista e historiador, hijo de Ciro Arriagada Mora y de Irma Cortés Retamal. Realizó sus estudios en Chillán, en el Liceo Narciso Tondreau, en la Universidad de Chile, titulándose de Profesor de Estado en Historia y Geografía (1983). Posteriormente estudió, Administración de Empresas (1995); Educación General Básica y Licenciatura en Educación (2000). Se ha desempeñado como docente en las ciudades de Santiago, Puerto Montt, Chillán y Pinto entre otros puntos del territorio nacional.

Arriagada, llegó al estudio de la disciplina histórica, a través de una vocación fraguada en su infancia y que fue desarrollando con los años. Después de conocer el libro "El silabario americano", llegó a sus manos un primer texto que sería gravitante en su vocación, se trataba de "La Historia de Chile Ilustrada" del yungayino, Walterio Millar, y ya desde ese momento, no se detuvo nunca más en él, el placer de la lectura, la investigación histórica y la escritura.

Además de la docencia, Fenando Arriagada ha dedicado parte de su vida a la investigación histórica y la escritura.

Arriagada, considera entre sus maestros a la profesora italiana, Olga Marini quien le enseñó a leer; al misionero capuchino alemán, Luis Beltrand Ried y al profesor Sergio Correa Bello en la universidad. Admira profundamente a Voltaire, Diego Barros Arana, Fernando Campos Harriet y Mario Góngora.

Además de la docencia, Fenando Arriagada ha dedicado parte de su vida a la investigación histórica y la escritura. Entre sus publicaciones se cuenta: "Los franciscanos de Chillán en el proceso emancipador" (1992) y "Reorganización de las misiones en Araucanía y Chiloé" (1993). "Viñas del Itata, una historia de cinco siglos", en coautoría con Armando Cartes (2008); Diccionario Enciclopédico Regional, Tomo IV. Arte público, en coautoría con Omar Mella y otros; "Chillán las Artes y los días", en coautoría con Armando Cartes y otros (2015) y "Memoria Literaria. Antología del Grupo Literario Ñuble, investigador y compilador (2017). Además, Arriagada es colaborador de la revista Quinchamalí. Artes, Letras, Sociedad y Cauce Cultural entre otras. Prolífico columnista con alrededor de setecientas crónicas, a su haber, sobre historia y cultura, en varios medios, de Chillán, Pinto y Coelemu. Hoy se encuentra trabajando en un diccionario de escritores de Ñuble, en un Álbum fotográfico sobre Pinto y en un libro de crónicas. Pertenece al Grupo Literario y al Instituto O´Higginiano, ambas instituciones de Ñuble.

Desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días la historiografía ha cumplido un rol social importante en el reforzamiento de la identidad de Chile y sus provincias y en la conformación de un imaginario cultural, social y político. Sin duda, Fernando Arriagada, pertenece a ese grupo de profesionales que, realiza un importante aporte, al registrar y difundir historia regional y contribuir a reforzar la identidad del territorio de Ñuble que le vio nacer.

Crónica Chillán: «Fernando Arriagada, constructor de identidad». Chillán, 23 de julio de 2019, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Tito Davison, un Hijo Ilustre en el olvido

Oscar Herman Davison (Chillán, 1902 - Ciudad de México, 1985), actor, director y productor cinematográfico, conocido por su nombre artístico de Tito Davison. Hijo de Julián Herman y de Amanda Davison, vivía en calle Arauco Nº 280 de Chillán. Estudió en el Liceo de Hombres de la ciudad y luego en el Instituto Nacional. Contrajo matrimonio con June Marlowe y luego con Conchita Carracedo, ambas actrices; con esta última, tuvieron un hijo llamado Ricardo Alfredo. Inició sus prácticas actorales a muy temprana edad en el Seminario de Chillán y en revistas infantiles a beneficencia, que organizaba la escritora Marta Brunet, en los años 20 en la ciudad, cuando Herman soñaba con ser cantante de ópera.

Hoy nos asombra que un productor cinematográfico, tan destacado no se esté presente en la memoria social de la región de Ñuble.

Reconocido mundialmente por su exitosa carrera iniciada en Estados Unidos, continuada en Argentina y consagrada en México, con más de un centenar de películas a su haber. Sus comienzos se remontan al año 1923, cuando a los once años partió hacia Hollywood, con el propósito de estudiar y trabajar en los estudios cinematográficos. El viaje lo realizó con su primo, Carlos F. Borcosque, quien ya trabajaba en la Metro Goldwyn Mayer, llegando a ser su director en los años 30.

La carrera de Tito Davison comenzó no exenta de dificultades los primeros años, donde se inició como extra y luego como actor. Sus primeras actuaciones fueron en películas mudas, luego vendrían las habladas en español, pero fue con su actuación en "El Presidio", que alcanzó su mayor notoriedad. Hacia 1931, comenzó a interesarse por el aspecto técnico de los films, desempeñándose como anotador, asistente, director, editor y asesor técnico en películas realizadas para el público cinéfilo hispanohablante. Paralelamente, trabajó como corresponsal cinematográfico para algunas revistas chilenas, como Ecran. Desde 1937 y hasta 1943 actuó para la Cinematografía argentina, como adaptador y director. En 1943 regresó a los Estados Unidos, contratado por la Twenty Century Fox, como asesor en temas latinoamericanos. A fin año siguiente, es contratado por la Cinematografía mexicana, como adaptador cinematográfico y será en este país donde consolide su carrera. Entre sus trabajos figuran: "La Barraca", "El Socio", por nombrar algunas. A partir de 1947 se dedica a la dirección, realizando en México más de 30 films, entre ellos: "Que Dios me perdone", "Doña Diabla", ambas con María Félix y "Te sigo esperando" con Libertad Lamarque. También dirigió "El valor de vivir", primera película tridimensional en lengua hispana; "Música en la noche", primera película musical en colores 1955-1956 y en Chile dirigió, "Cabo de Hornos", 1955 y "El burócrata González". En el año 1961, se desempeñó ad honorem como Agregado Civil para la Embajada de Chile en México. En 1963, a los premios, se sumó el reconocimiento de ser declarado Hijo Ilustre de Chillán. No obstante ello, hoy nos asombra que un productor cinematográfico, tan destacado en el exterior, no se encuentre presente en la memoria social de la región de Ñuble. Ninguna Sala de Cine lleva su nombre, solo una pasaje de calle lo recuerda, lo cual no tiene ninguna equivalencia con el sitial de su obra del séptimo arte.

Crónica Chillán: «Tito Davison, un Hijo Ilustre en el olvido». Chillán, 27 de agosto de 2019, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero Silva.
Licenciada en Historia.

Arturo Gardoqui, un poeta maldito en Chillán

Arturo Gardoqui Bilbao (1898 - Chillán 1948), poeta y cronista. Sabemos que se avecindó desde muy joven en la ciudad de Chillán y se quedó allí para siempre. Realizó sus estudios de preparatorias y de humanidades en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Gardoqui, siendo un joven, comenzó a escribir a menudo en la prensa local, en los diarios El Día y otros. Desde esas tribunas, realizó crítica literaria, notas y aportó su poesía, bajo el seudónimo de Absalon Baltazar. Se relacionó en el Círculo de Arte del Liceo, creado por el rector, Narciso Tondreau, con el escritor Rafael Maluenda y muy cercano de jóvenes como: Tomás Lago, Alfonso Lagos Villar y Marta Brunet.

El joven poeta Absalon Baltazar logra transportarnos a hermosos parajes a la luz de su mirada.

El poeta llevó una vida bohemia, llena de vicisitudes y episodios anecdóticos. Su obra quedó dispersa en artículos de los diarios, su poesía en gran parte perdida en su azarosa vida. Se sabe de una única publicación de un libro en 1922, titulado: El Imperio desconocido (no encontrado aún).

Tomás Lago lo defiende ante una crítica de Eugenio Labarca, otro joven escritor chillanejo contemporáneo y nos narra que el poeta a veces dormía en un sofá en el edificio del diario en que trabajaba, más ninguno de sus cercanos, ni Lago, ni Brunet refieren en sus escritos, si éste contaba con familia en la ciudad.

En unas crónicas escritas en el verano de 1923 para un diario local, medio en el que trabajó hasta su muerte, Gardoqui, nos entregó un bien trabajado escrito, con la descripción del viaje a las termas desde la estación de Recinto hasta el balneario. Se puede apreciar en ella, la visión del joven poeta Absalon Baltazar, quien logra transportarnos a esos hermosos parajes a la luz de su mirada.

Cuando Gardoqui era adulto, vivió un tiempo con la inglesa Nancy Cunard, amiga de Pablo Neruda. Este último, señaló en sus memorias Confieso que he vivido, que el vate chillanejo tenía talento. Un día del verano de 1948, Gardoqui fue encontrado muerto en una calle de Chillán Viejo y fue sepultado en el cementerio de la ciudad. Hace unos años, recorriendo el Cementerio Municipal de Chillán, un día gris de invierno encontré su tumba por azar. Es un nicho en altura en el Patio uno, sector I, costado poniente del camposanto. Tiene aspecto de largo abandono, solo se lee su nombre en una angosta franja horizontal de mármol gris.

Considero que, Arturo Gardoqui, se merece una lectura poética en su nombre, una romería de los escritores a su tumba, una investigación y recopilación de su obra dispersa en los diarios, ser incluido en alguna antología de poetas malditos, una de estos o todas los anteriores, para seguir viviendo en Chillán, ciudad que conoció de sus sueños de muchacho y al que identificamos solo a través de sus crónicas, poesía y la descripción de sus amigos literatos.

Crónica Chillán: «Arturo Gardoqui, un poeta maldito en Chillán». Chillán, 3 de diciembre de 2019, p. 8.

Columna

Alicia Romero,
historiadora

Reinaldo Aliaga, artista visual en cuarentena

Reinaldo Alberto Aliaga Molina (Chillán, 1959), profesor y licenciado en Artes, mención pintura. Hijo de Arnoldo Aliaga y Marta Molina, profesora normalista, cinco hermanos. Casado con Patricia Reddersen, tres hijas. Realizó sus estudios en el Liceo Narciso Tondreau de Chillán, en la Universidad Católica de Chile (1983) e Instituto Profesional de Chillán (1986). En su formación profesional destacaron maestros - artistas como: Gonzalo Cienfuegos, Mario Carreño, Adolfo Couve, Matías Pinto D´Aguiar, Gaspar Galaz entre otros.

Aliaga ha desarrollado su carrera profesional vinculado a establecimientos y universidades de Chillán y a establecimientos de San Nicolás. Con once exposiciones individuales y treinta y cuatro exposiciones colectivas, varios premios y distinciones, entre los que sobresale el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural, categoría estudiante año 1976. Sus obras se encuentran repartidas en colecciones particulares de Europa y América. Actualmente se desempeña como docente del Liceo Polivalente de San Nicolás, dividiendo su tiempo entre mentorías, talleres de grabado, color y procesos creativos.

Nos ha entregado su testimonio de cómo es vivir el tiempo de coronavirus en confinamiento voluntario.

Conversamos con Aliaga, con quien compartimos Liceo en los años setenta y nos ha entregado su testimonio de cómo es vivir el tiempo de coronavirus en confinamiento voluntario o en cuarentena obligatoria, de qué ha meditado, de cómo se ha sentido y qué obras ha estado realizando en su taller. Sobre este período de pandemia que nos encontramos viviendo, expresa: "Fundamentalmente ha sido fructífero en lo artístico. Lo primero, es lamentar no poder estar con mis alumnos. Mantengo una rutina con un horario que me permita trabajar sistemáticamente en mi taller, que tengo en casa. La cuarentena me ha permitido planificar mejor y ya está dando sus frutos para una nueva exposición y temática pictórica de "abstracción floral", esto porque mantengo algunos compromisos para exponer, lo que espero concretar a la brevedad, pasado esta lamentable situación. Junto a ello, he realizado ya varios encargos de pintura para colecciones particulares". Sobre sus nuevas técnicas agrega: "De igual modo, y a raíz de la abstracción, estoy investigando y visualizando imágenes abstractas a partir de un microscopio digital, que pretendía aplicarlo este año en "Procesos Creativos" junto a mis alumnos. He podido investigar mejor el color en mi trabajo y manejar de mejor manera la gestualidad del trazo en mi pintura en la soledad del taller. También me ha permitido escuchar música como: la electrónica alemana, Tangerine Dream y Klaus Shulze, recomendable para concentrarse y pintar. Todo ello complementado con mi estudio del Arte Contemporáneo, tema que desarrollamos en mis talleres del Liceo...No sabemos aún nada del regreso a las clases presenciales, pero como Liceo estamos ya capacitados para mantener el contacto virtual con nuestros alumnos". El profesor - artista concluye que: "No hay tiempo para bajar la creación. El arte saca su energía de la crisis". Puedo observar en Aliaga que, el arte es su leitmotiv de todo cuanto realiza en el ámbito público y privado y que trabaja con fruición ante la realidad de la fragilidad de la vida.

Crónica Chillán: «Reinaldo Aliaga, artista visual en cuarentena». Chillán, 28 de abril de 2020, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Ronald Röber, pintando la Historia de Chile

Ronald Röber Penroz (Concepción, 1965), pintor y gestor cultural. Hijo de Francisco Roberto Röber Castro y de María Antonia Penroz Rousseau, siete hermanos y tres hijos. Con doble nacionalidad, chilena y alemana, desciende de ancestros franceses, alemanes y españoles, nacido en el seno de una familia de artistas chillanejos. Realizó sus estudios en el Liceo Narciso Tondreau y en la Universidad del Bío Bío de Chillán, egresando de la carrera de Diseño Gráfico y especializándose en Artes, en la Universidad Católica de Santiago. Entre los pintores que admira están: Somerscales, Valenzuela Puelma, Lira, Casanova Zenteno y Juan F. González. Röber es un destacado artista visual que, ha plasmado en telas y murales algunas relevantes figuras y escenas de nuestra historia nacional, entre las que se cuentan: La Fundación de Chillán, O´Higgins, Prat, Peredo, Ortíz de Rozas, Cañas Montalva, Viray, Lago, Tondreau, entre muchas. Recibió el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural de la Municipalidad de Chillán en 1981, en la categoría estudiante y algunos reconocimientos institucionales hasta hoy. Entre las instituciones que le han encargado trabajos de temática histórica se encuentran: La Corte Suprema de Justicia, Armada de Chile, Ejército de Chile, Ilustres Municipalidades de Chillán Viejo, Chillán y Ninhue, Casa Museo de Arturo Prat, Museo Arrau, Cuerpo de Bomberos de Ninhue y Chillán, entre otras. También, le han encargado obras de temas históricos y retratos, para colecciones particulares. Además, su obra ha sido incluida en publicaciones de historiadores como, Gonzalo Vial Correa y Alejandro Witker. El conjunto de la obra de Röber, ha sido colgada en destacados salones de pinacotecas y reparticiones públicas, junto a renombrados pintores de la plástica nacional, lo que habla por sí solo de atributos de calidad, realismo, veracidad histórica y belleza plástica.

El conjunto de la obra de Röber, ha sido colgada en destacados salones de pinacotecas y reparticiones.

Actualmente, el artista se desempeña en el Liceo Polivalente de San Nicolás y trabaja en proyectos particulares. Le pregunto cómo ha sido su experiencia como artista, en este período de pandemia y me señala: "...comentaba recién con colegas del liceo, que me sentía abrumado, que no recordaba en mi vida algo así y pienso que por un lado se vive una incertidumbre que fatiga y por otro lado un aislamiento que conlleva una extraña sensación de paz. En mi trabajo como artista visual se ha notado, estoy pintando dos cuadros, uno de ellos en colores azules que se ha hecho eterno y el otro de menor tamaño en tonos rojizos y amarillos en donde he volcado rabia y frustración, de muchos modos he sentido angustia, porque finalmente el mundo por un lado se apega a la vida y por otro se vive un duelo...".

Considero que, el talento, obra y valiosa contribución patrimonial a la región de Ñuble, del artista, Röber Penroz, no ha sido ponderado en su justa medida, a través de sus óleos y murales históricos. Este artista es un talento regional desperdiciado en lo que vale, mereciendo ser postulado a Premio Municipal de Arte, por su legado.

Crónica Chillán: «Ronald Röber, pintando la Historia de Chile». Chillán, 7 de mayo de 2020, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero
Escritora

Marcelo Carrasco, registrando memoria

Eduardo Marcelo Carrasco Fuentealba (Chillán 1958), fotógrafo, hijo de Juan Carrasco, y de Lucila Fuentealba, el menor de cinco hermanos. Casado con María Figueroa Olave, tres hijos y cinco nietos. Sus estudios los realizó en la Escuela N° 16 de Italia y en el Liceo Narciso Tondreau de Chillán. Carrasco es un fotógrafo de Chillán que lleva más de cuarenta años registrando parte de la memoria de Ñuble.

Marcelo Carrasco comenzó con el trabajo de la fotografía influenciado por su padre y su hermano mayor. Juan Carrasco, en sus ratos libres cultivaba el hobby de la fotografía. Fabricó un cuarto oscuro, compraba químicos, contaba con una ampliadora y realizaba sus propios revelados fotográficos. Todo ese proceso de laboratorio, era observado por su hijo menor, como un acto de magia, en que veía aparecer las imágenes sobre el papel. El padre compraba libros y enciclopedias de fotografía, exigiéndole a su hijo que aprendiera bien la técnica del blanco y negro. Paralelamente, a esa formación, los padres acostumbraban a llevar a sus hijos al cine por turnos, ello acrecentó más el interés de Marcelo, por la imagen y así comenzó haciendo sus propias fotografías. Otra persona que influyó en su aprendizaje fue el fotógrafo Héctor Zúñiga, quien tenía un estudio en la Avenida O´Higgins. Fue él, quien le enseñó técnicas del retrato entre otros conocimientos fotográficos. Los inicios laborales de Carrasco, fueron trabajando con una máquina Yashica Penta, una Leica de su padre y hoy trabaja con una Canon Eos Rebel T6. Profesionalmente, comenzó como fotógrafo en Deportes Ñublense y luego, poco a poco fue formando sus redes de contactos, hasta que comenzó a trabajar junto a periodistas, como corresponsal gráfico de noticias de Ñuble, para medios nacionales de Santiago, como fueron: La Epoca, El Mercurio, La Tercera, revista Apsi y Fortín Mapocho entre otros. En ese período, trabajó junto a periodistas como: Antonio Faúndez y María Inés Cardone, para La Tercera, (ésta última le contrató para las entrevistas de su libro sobre Claudio Arrau). También en ese medio desde 1983 trabajó con Héctor Suazo. Para El Mercurio trabajó con el periodista Mario Landa desde 1982 en adelante y para La Época con la periodista Cecilia Morales. También estuvo presente como fotógrafo en la última visita de Claudio Arrau a Chillán (1984); luego en sus funerales (1991); la visita del Papa Juan Pablo II en Concepción (1987); en variados conciertos de artistas, como: Miguel Bosé, Los Jaivas, Los Prisioneros y otros. Trabajó también para la Universidad de Concepción; para la Ilustre Municipalidad de Chillán, en una Guía Turística. Desde 1990 para la Gobernación de Ñuble y desde el 2008 para la Ilustre Municipalidad de Chillán Viejo. Actualmente trabaja sin vínculos contractuales, desarrollando talleres y trabajos a instituciones y particulares. En el campo patrimonial, Marcelo Carrasco, aporta un valioso registro a la memoria de personajes, instituciones, acontecimientos culturales, sociales, históricos y políticos en el espacio público y privado de Ñuble. Temas como la arquitectura, calles de la ciudad, tipos humanos y retratos de chillanejos, son sus predilectos. Ha colaborado con fotografía patrimonial para el diario Crónica Chillán. Y ha obtenido varios reconocimientos en concursos en la ciudad de Chillán, siendo el último el 2018, con un Primer Lugar en concurso organizado por la Intendencia de Ñuble.

Aporta un valioso registro a la memoria de personajes, instituciones, acontecimientos culturales.

Crónica Chillán: «Marcelo Carrasco, registrando memoria». Chillán, 4 de julio de 2020, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Julio Utreras, la fuerza de una vocación artística

Julio Utreras Rojas (Chillán 1961), profesor y artista visual. Realizó sus estudios en el Liceo Narciso Tondreau y en la Universidad de Chile, Sede Chillán, titulándose como Profesor de Estado en Artes Plásticas (1984). Realizó una pasantía en España, en didáctica de la especialidad (1997) y un Magíster en Gestión Curricular en la Universidad del Bio-Bio (2005). Hijo de los profesores José Utreras Vielma y de Julia Rojas Muñoz. Cuatro hermanos profesores. Casado Anamaría Vargas Duque, profesora, tres hijos, Nicole, Francine y Julio y un nieto Santiago, conforman su familia. Utreras, llegó a las Artes, a través de la motivación de sus padres, quienes consideraban que, paralelo a la enseñanza formal y obligatoria de sus hijos, éstos debían cultivar las artes. Los matricularon en la Escuela de Cultura Artística Claudio Arrau. A José en guitarra, a Julio y Rolando en acordeón y a Ninette en ballet. Todo marchó bien con Julio, hasta que comenzó a mirar con ojos lánguidos la sala de los pintores, que dictaba Leonardo Pérez. Cuando tomó la decisión de cambiarse de taller, sus padres lo apoyaron. Utreras continuaría, perfeccionándose en pintura, en esa Escuela, durante su Enseñanza Media y en los Talleres de Tanagra. Cuando llegó el momento de dar la Prueba de ingreso a la Universidad, se encontraba entre dos opciones: Biología Marina y Artes, decidiéndose finalmente por esta última carrera. Sus maestros gravitantes allí fueron: Luis Guzmán, Benjamín Escalona, Sergio Vallejos y Enrique Gajardo.

Una vez titulado, laboralmente, se ha desempeñado en el Liceo Víctor Jara de Quiriquina, en los colegios Creación y de la Purísima Concepción de Chillán. Actualmente, es docente y coordinador de Cultura del Colegio Padre Alberto Hurtado de la misma ciudad. Allí ha construido murales junto a sus alumnos, lo que le permite dejar un legado al colegio.

La crítica a su obra artística en Alemania, a través de Bernd Zachow, ha dicho: "Las pinturas del pintor Julio Utreras, representan una conexión sensible entre el arte europeo moderno y la tradición de pensamiento latinoamericana... Cuando evoca la "magia de la naturaleza" con su pintura, no se trata de un romance desvanecido, sino de la manifestación contemporánea de antiguas ideas mágicas indias de las almas, los árboles de la vida, todo tipo de ninfas del bosque, hermosas y sobrenaturales y "La Pachamama" ", madre Tierra..." .Entre los reconocimientos más emblemáticos para él, se encuentran el Premio del Ministerio de Educación, por los aportes culturales a su región (1990) y el Premio Municipal de Arte y Extensión de la I. Municipalidad de Chillán (2013). Paralelamente, ha publicado dos libros: "Reforma Educacional en Chile de los 90" (2011) y "Pintores Enseñantes de Ñuble" (2015).

Los caminos del Arte, le han dado grandes satisfacciones a Utreras. Estos lo han llevado a observar obras universales en los principales museos europeos, como son los de Madrid, Lisboa, Roma y París y a exponer en Río Cuarto, Argentina (1990); Madrid, España (1997) y en Nuremberg, Alemania (2016 y 2018).

Llegó a las Artes, a través de la motivación de sus padres, quienes consideraban que, paralelo a la enseñanza formal.

Crónica Chillán: «Julio Utreras, la fuerza de una vocación artística». Chillán, 21 de julio de 2020, p. 8.

C
Columna

Alicia Romero
Historiadora

Ciro Vargas, 68 años de producción cultural

Ciro Edgardo Vargas Mellado (Chillán 1924 - Santiago 2016), locutor, periodista, actor y productor cultural. Estudió en la Escuela N° 9 y el Liceo de Hombres de Chillán, formándose en materias de periodismo, en forma autodidacta, con la práctica de la locución, como reportero, jefe de prensa y en la relación con otros profesionales, obteniendo más tarde su carnet de periodista. Hijo de Alberto Vargas Jarpa y de Aurora Mellado Graf, ocho hermanos. Casado con Sonia Roa Mena. Residió en Vega de Saldías N° 978 frente a la Iglesia de San Francisco. Su padre falleció a los 33 años de edad, por lo que él y sus hermanos, no pudieron continuar estudios superiores formales.

Los primeros pasos en la radiotelefonía los dio Ciro Vargas, siendo un liceano en Chillán.

Conversé largamente con Ciro Vargas, a sus 92 años, acompañado de su esposa y su amigo Leopoldo Martín, (cuatro meses antes de su deceso ocurrido el 31 de julio de 2016). Mi impresión fue profunda y duradera, pudiendo constatar en él, esa impronta atávica del chillanejo que vivió el terremoto de 1939; del hombre que estuvo al borde de la muerte por razones de salud y del que había dedicado casi setenta años a la actividad radial, teatral, del periodismo escrito en Santiago y Caracas en importantes medios. A cuatro años de su muerte, me pareció preciso, casi indispensable, conversar con su viuda y su amigo Martín nuevamente, para mirar en retrospectiva a este hombre sencillo, sociable, de principios y perseverante como actor y productor cultural, tan esencial en la vida de Sonia Roa, por largos cincuenta y siete años de trabajo y amor.

Los primeros pasos en la radiotelefonía los dio Ciro Vargas, siendo un liceano en Chillán. Comenzó leyendo poesía en un programa radial y poco a poco se transformó en locutor, llegando a ser director de la Radio La Discusión, emisora en la que permaneció durante veinte años. Trabajó en la Radiodifusión Cultural con Enrique Gajardo Velásquez, desde 1948 y en el Teatro Experimental desde 1951. Permaneció en Chillán hasta 1964 y luego se trasladó a Santiago, donde trabajó en el diario Última Hora y en las Emisoras Portales y Chilena. En Radio Portales tuvo éxito, llegando a ser jefe de prensa y en Radio Chilena, trabajó en el comprometido programa: "La voz de los sin voz", el que le llevó a vivir clandestino y luego lo empujó a salir del país, hacia Caracas en 1978, capital donde permaneció once años junto a su esposa.

De regreso en Chile en 1989, trabajó para la Universidad de La República, creando la Radio de dicha casa de estudios. Hasta sus últimos días, realizó entrevistas para Radio Arcoíris, muchas de las cuales podemos escuchar en youtube.

Ciro Vargas, fue un chillanejo admirado en vida por sus cualidades personales. Tuvo grandes y entrañables amigos, entre los que se cuentan: Enrique Gajardo, los hermanos Villagra y los Duvauchelle, Rafael Urzúa, Edgar Perramon, Leopoldo Martín y tantos otros. En su ciudad natal le fue conferido el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural en el año 1961. Actualmente, Sonia Roa y Leopoldo Martín, están escribiendo un libro para homenajear su recuerdo y vida, porque consideran que el trabajo cultural de Ciro Vargas debe permanecer en la memoria de la Región de Ñuble.

Crónica Chillán: «Ciro Vargas, 68 años de producción cultural». Chillán, 7 de agosto de 2020, p. 8

C
Columna

Alicia Romero
Historiadora

José Perotti, liderazgo y servicio público

José Eduardo Perotti Quezada (Santiago 1957), especializado en Administración de Empresas. Estudió en los Colegios Nido de Aguilas y María Montessori de Santiago y en la Escuela México y el Liceo Narciso Tondreau de Chillán (1975). Realizó estudios parciales en las carreras de Arquitectura en la Universidad Técnica del Estado sede Concepción y de Agronomía de la Universidad de Concepción en Chillán. Posteriormente, cursó un Diplomado en Administración de Empresas en la Universidad del Bío Bío. Hijo de José Perotti Ronzzoni, Premio Nacional de Artes, año 1953 y de Isabel Quezada Herrera, artista emparentada con antiguas familias de la región de Ñuble. Casado con María Cristina Bravo, dos hijos, Luis Alberto, ingeniero Civil Informático y Miguel Angel, profesor de Educación Física.

En su vida laboral ha marcado huella, en empresas que le permitieron multiplicar las habilidades.

Perotti, es un chillanejo por adopción, por las raíces de sus ancestros maternos y un descendiente de italianos por sus ancestros paternos. Los genes artísticos de sus padres, se manifiestan en él, a través de la versatilidad e inquietudes constantes de aprendizaje de las manifestaciones artísticas. Conociéndole, me atrevo a señalar que, si hubiera podido concluir la carrera de Arquitectura, ésta hubiera sido el cauce perfecto para manifestar todos los conceptos y estructuras artísticas de su cerebro, en pos de la belleza y armonía de la arquitectura al servicio del paisaje y del hombre. Por razones ajenas a su voluntad, en cambio, dejó sus estudios, pero no perdió los sueños y se construyó y reconstruyó varias veces, adaptándose a los distintos desafíos impuestos.

En su vida laboral ha marcado huella, en empresas que le permitieron multiplicar las habilidades, desarrollar fortalezas, gestionar recursos y satisfacer necesidades de públicos exigentes. Es a través de instituciones como, Fundación Laura Lagos Paguegny, el Rotary Club El Libertador y Rotary Club Oriente, por nombrar algunas a las que perteneció y pertenece, ha podido canalizar el servicio público a la comunidad, manteniendo en ellos, cargos de responsabilidad que le han permitido mostrar sus capacidades de liderazgo y eficiencia en esas organizaciones altruistas.

En cuanto a su participación en el Círculo Italiano de Chillán, también llevada desde un cargo directivo, ha desarrollado, junto a los demás miembros, una labor de rescate patrimonial de esta colonia de sus ancestros, irradiando cultura y aportes hacia la ciudad.

José Perotti, ha demostrado en variadas actividades, sus vínculos y compromisos con el arte y el patrimonio local, en ejercicios de escritura y exposiciones, estudios e investigaciones, discursos y presentaciones. Finalmente, podemos agregar que, es en los momentos de crisis, en los que estamos subsumidos todos como país, son los días de mayor reflexión y de creación que tenemos la oportunidad de desarrollar las personas. Paralelamente, para José Perotti, hubo un punto de inflexión, por lo que han sido días de profunda planificación y de reorientación de su carta de navegación. Queremos recordarle que, lo más valioso no está afuera, sino que reside en su interior y esto se manifiesta en compromiso, liderazgo, servicio público, capacidad de gestión, valoración del arte, el patrimonio y su creatividad.

Crónica Chillán: «José Perotti, liderazgo y servicio público». Chillán, 10 de septiembre de 2020, p. 8.

C Columna

Alicia Romero
Historiadora

José Orellana, un difusor cultural en el olvido

José Segundo Orellana Silva (Linares 1931), técnico agrícola. Sus padres, José del Carmen Orellana Bustos, descendiente de araucanos y Clara Luz María Silva Saavedra, hija de españoles. Los padres de ella llegaron a Angol y los de él, en la misma región, tomaron el apellido de los dueños del reducto indígena, tres hermanos, José, Héctor e Isabel. Estudió en el Colegio Salesianos de Linares, hasta cuarto año preparatoria. Luego la familia se trasladó a Chillán en 1940, a raíz del terremoto de 1939. En Chillán continuó sus estudios en la Escuela de Chillán Viejo. Prosiguió estudios en el Liceo de Hombres hasta tercer año de Humanidades y luego terminó especializándose en la Escuela Agrícola, con tres años de estudios. Posteriormente, realizó estudios en la Universidad de Chile, Chillán. Actualmente es viudo de Olga del Tránsito Garcés Muñoz, cuatro hijos: Azucena, ingeniero; Marcia, asistente social; José Héctor Manuel, profesor de matemáticas y Marcela estilista. Siete nietos y tres bisnietos.

En el pasado fue premiado con sus cuentos, hoy escribe una novela.

Orellana trabajó en sus inicios en las radioemisoras locales, desde los años Cincuenta en adelante. A partir de 1974 lo hizo en dos empresas de embotelladoras de vino, como gerente, Copavino en Chillán, transformándola él en cooperativa y en Sovico, de Concepción. Posteriormente, en Chillán trabajó en el rubro agrícola en las empresas Puyaral, Cordillera y Bioleche, hasta los 83 años de vida.

La versatilidad artística y literaria de Orellana se manifiesta en su trabajo en radio, teatro, literatura y pintura. En todos estos aspectos se cultivó como aficionado estudioso y perseverante, un gran lector y realizador cultural. Comenzó asistiendo a la Escuela de Cultura Artística a clases con el profesor Carlos Cortés. Desde allí, los alumnos asistían a la radio a realizar radioteatro y pronto lo llamaron como locutor, trabajando posteriormente, en las radioemisoras de La Discusión y Radio Ñuble. Hacia 1955 comenzó en Radiodifusión, trabajando con Ciro Vargas, Octavio Donoso, Lautaro Vergara y Oscar Donoso, realizando un programa sobre la vida de los músicos. Otros programas culturales fueron: Cuentos chilenos, Qué sabe usted de Historia de Chile, Crítica literaria, éste último, auspiciado por la Librería Maureira, quienes le pasaban los libros, él los leía y luego hacía la crítica. A fines de los años Cincuenta, entrevistó en su programa a escritores de la talla de Brunet, (quien le hizo clases en la Universidad de Chile), Rojas, Coloane, Parra y Lafourcade. Luego devino la formación en teatro, de la mano de Ciro Vargas y Enrique Gajardo, de quienes tiene los mejores conceptos y recuerdos. A los actores, Pedro y Nelson Villagra, los conoció desde su juventud, en los veranos en el campo de El Carmen de los Villagra. Allí, trabajaron juntos en las trillas y otras labores agrícolas. Luego compartió con ellos en la radio y en teatro. Participó en variadas obras teatrales y dirigió una compañía de títeres.

Hoy, José Orellana, a sus 89 años continúa pintando y escribiendo. En el pasado fue premiado con sus cuentos, hoy escribe una novela. Admirador de Shakespeare y Wilde, cuyas obras leía a sus hijos en vez de cuentos infantiles. Sin duda, estamos frente a un gran difusor cultural de Chillán, que merece un reconocimiento y cuyo nombre debe quedar grabado en las anales de Ñuble.

Crónica Chillán: «José Orellana, un difusor cultural en el olvido». Chillán, 7 de octubre de 2020, p. 8.

C Columna

Alicia Romero
Historiadora

Angel Hernández, entre sombras y olvidos

Angel Osvaldo Hernández Romero (Chillán, 1928 - Chillán 2016), profesor, pintor y escritor. Hijo de Armando Hernández y Aurora Romero. Fue el penúltimo de nueve hermanos, entre los más conocidos, junto a él, están Baltazar, Sergio y Oscar, los que sobresalen en los ámbitos de las letras, las artes y la docencia en la ayer provincia de Ñuble.

Estudió en el Liceo de Hombres (hoy Narciso Tondreau) y luego en la Escuela Normal de Chillán. Ejerció la docencia durante cuarenta y dos años, en escuelas rurales, en establecimientos de Santiago y como "profesor rehabilitador" en la Penitenciaría de la capital. Destacaron sus cargos técnicos en el Ministerio de Educación, participando de un proyecto para desarrollar las Escuelas de Cultura Artística a lo largo del país a inicios de los años setenta, modelo donde se incluiría teatro como ramo obligatorio en el currículo de la Enseñanza Básica. Ese proyecto quedó aprobado, pero no se desarrolló, pues devino el Golpe de Estado de 1973.

En relación a su inclinación por las artes visuales, tal vez la adquirió desde la Escuela Normal y al seguir los pasos de sus hermanos Oscar y Baltazar. Ingresó a Tanagra, institución de artes de Chillán, que varios años dirigió su hermano acuarelista. En esta área, logró algunos premios en San Bernardo, en San Miguel y en Chillán en el Salón de Tanagra de 1954. Además de la pintura, otras manifestaciones culturales atraerían su interés. Fue así como en 1967 ingresó al Taller de dramaturgia de Sergio Vodanovic, donde muy pronto sobresalió. Siendo luego su obra "Evasión", publicada en la Antología Nueva Literatura, editada por la Fundación Luis Alberto Heiremans y en 1970 obtuvo un Segundo Premio en el Concurso Nacional Pedro de Oña, con su obra "El despertar de las máquinas".

Hacia el año 2000, se radica en su ciudad natal. Allí en Chillán, fue miembro activo del Grupo Literario Ñuble, desde el año 2001 en adelante, donde ocupó la presidencia de la institución entre los años 2002 y 2006, período en el que se fundó el Encuentro Nacional anual de "Chillán Poesía", que se mantiene hasta hoy. Su vocación por la literatura la desarrolló principalmente como cuentista y dramaturgo, aunque también incursionó en la poesía. Entre sus publicaciones, además de las obras de teatro mencionadas, también se suman las de los cuentos: On porfia ´o (2001); Perdóneme si fui yo (2002); El Rinoceronte (2003) y Manifiesto (2011). El cuento, Perdóneme si fui yo, fue incluido en una Antología de poetas y narradores de América, titulada Pensamiento e Imagen en tres tomos, publicada por la Editorial Los cuatro vientos, en Buenos Aires, Argentina. También con él, obtuvo un Segundo Premio en el concurso anual del Mall Plaza El Roble de Chillán.

Su sobrina, Marta Salinas Hernández señala sobre su tío Angel, que éste, no solo destacó en la literatura, la pintura y la docencia, sino que además contaba con variadas habilidades manuales, señalando que confeccionaba, por ejemplo, zapatillas de ballet.

Crónica Chillán: «Ángel Hernández entre sombras y olvidos». Chillán, 22 de octubre de 2020, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Walterio Millar y la Historia de Chile Ilustrada

Walterio Alejandro Millar Castillo, seudónimos Wam y Millard (Yungay 1899 - Santiago 1978), ilustrador, caricaturista e historiador. Hijo de Miguel Millar y Clementina Castillo Hernández. Estudió en la Escuela N° 1 de Yungay y en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Narciso Tondreau). Casado en primeras nupcias en 1925, con María Dalmati Salas, quien estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes, con quien tuvo tres hijos: María Elena, Alicia y Walterio Millar Dalmati. En 1972, contrajo segundas nupcias, con Ester Canales Torres, sin descendencia.

Millar nació en Yungay, localidad ubicada en la precordillera de los Andes, al sureste de la región de Ñuble. Fue allí, donde él conoció a su amigo Armando Lira Sepúlveda, cuya amistad sería relevante a lo largo de su existencia, fue con él que publicó en su pueblo, en 1915, cuando eran unos adolescentes, su primera revista estudiantil, llamada "El Colegial", iniciativa que marcaría sus inicios vinculados al periodismo y al dibujo. Ambos jóvenes, se lanzaron a la aventura de hacer esa revista, edición artesanal con ilustraciones realizadas con clichés de madera, de la cual ningún archivo o biblioteca cuenta con un ejemplar hoy día, lamentablemente para la historia regional. La misma hazaña la realizarían en las Humanidades, durante su permanencia en el Liceo de Chillán. Allí crearon la revista "Ratos Ilustrados", a la cual enviaba Neftalí Reyes, sus colaboraciones desde Temuco y de la cual conocemos algunos números.

Para Millar la Historia era un elemento imprescindible de la Cultura.

Millar, ya adulto, trabajó en la Universidad de Chile y en el Museo Histórico Nacional, entre otros trabajos para numerosos diarios y revistas nacionales. Fue autor de algunos libros, entre los que sobresale la Historia de Chile Ilustrada, con la cual se alcanza la proeza de más de setenta ediciones desde 1929 hasta nuestros días. Considerada una obra clásica y didáctica, este texto, representa para muchos historiadores, el primer libro de Historia de Chile de sus bibliotecas infantiles, el cual ha inspirado numerosas vocaciones de los niños de ayer. En este texto, Millar colocó las páginas de la historia, ilustrada con sus dibujos, que había practicado en varias revistas y diarios chilenos. Con una página en la que en su mitad superior instalaba la ilustración y en la mitad inferior el texto descriptivo, encontró la fórmula perfecta de un aprendizaje por asociación. Fuimos muchos los niños y jóvenes estudiantes a quién solo nos bastó observar el dibujo para recordar el contenido de la lección histórica. El efecto visual era imborrable. Por generaciones nos enseñó la Historia de Chile a su estilo y nos despertó el amor patrio y la admiración por tantos actores de nuestra historia nacional.

Para Millar la Historia era un elemento imprescindible de la Cultura. A la pregunta: ¿Para qué sirve la Historia?, que le hicieran en una entrevista, respondió: "Para dar el mejor barniz cultural a la gente. Quien no sabe Historia no tiene cultura", acotó.

La cultura popular chilena se ha nutrido con estas páginas. Este libro de la Historia de Chile Ilustrada de Walterio Millar, ya es un clásico chileno.

Crónica Chillán: «Walterio Millar y la Historia de Chile Ilustrada». Chillán, 21 de noviembre de 2020, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Ejemplo de filantropía en Chillán

Arturo Bonometti Brogi (Monte Águila 1922- Chillán 2016), contador auditor, hijo de Arturo Luis Bonometti Sardi, era nieto de inmigrantes italianos por parte de padre y madre.

Desde Brescia, Lonato, Italia, llegó a Chile, su abuelo paterno, Carlos Bonometti Bertosali, hijo de Angelo y de Doménica, el cual se estableció en Concepción, residiendo en la calle Carrera N° 23 de la ciudad. Bonometti, en Chile tuvo un hijo con la señora Rosa Sardi, llamado Arturo Luis Carlos Bonometti Sardi, nacido el 4 de enero de 1885 en la ciudad de Concepción. En esa fecha, Carlos Bonometti, declara tener 37 años, es decir había nacido aproximadamente en el año 1858 en Italia. También se señala en el acta del nacimiento de su hijo que, su profesión es cochero y su nacionalidad italiana.

El señor Bonometti, junto a su esposa e hijos, realizó esta acción altruista con varias escuelas de la provincia.

Por otra parte, desde Siena, del pueblo de Piancastanaio, llegaron a Chile sus abuelos maternos: Paolo Brogi Bocky, nacido el 17 de octubre de 1858, mecánico carrocero y la señora Antonieta Fatini, quienes arribaron a Chile en el año 1890. La familia Brogi, fue destacada en la ciudad de Chillán por su negocio conocido como "Carrocerías Brogi" y por una herrería ubicada en la calle O 'Higgins N° 1049, hoy calle Isabel Riquelme.

Arturo Bonometti Brogi, Q. E. P. D., nunca habitó en el barrio de Ultra Estación, pero su nombre quedó grabado en un establecimiento educacional de ese barrio de la ciudad para siempre, el día que la ilustre Municipalidad de Chillán, estableció a fines del año 2015, que la Escuela República de Italia, pasara a llamarse desde ese entonces: Escuela República de Italia Arturo Bonometti Brogi, decisión tomada en reconocimiento a la labor filantrópica, de este descendiente de italianos, para con esa escuela a la que por largos años aportó una importante cooperación anónima.

En una, de varias conversaciones que sostuvimos, durante el mismo año de 2015, me señaló: "Hay que devolver a la sociedad, lo que la sociedad nos ha dado" y en otra oportunidad me explicó parte de su leit motiv diciendo: "A esta edad uno chochea, me emociona que los niños corran a mi encuentro saludándome por mi nombre...".

El señor Bonometti, junto a su esposa e hijos, realizó esta acción altruista con varias escuelas de la provincia e instituciones que él apoyaba y que hoy continúan sus hijas. Además, como Presidente del Círculo Italiano de la ciudad de Chillán, por largos veinte años, se estableció bajo su presidencia, como un sello característico de la institución, el que año tras año, otorgaran cooperación material y cultural a dicho establecimiento educacional.

A cuatro años de su muerte, coleginos por tanto que, los ñublensinos y especialmente los chillanejos, debemos guardar en la memoria social estas historias de filantropía local que tan bien nos hacen como sociedad y que ojalá se pudieran replicar exponencialmente.

Crónica Chillán: «Ejemplo de filantropía en Chillán». Chillán, 2 de enero de 2021, p. 8.

C
Columna

Alicia Romero
Historiadora

Tomás Lago, los primeros pasos de un pionero

Tomás Lago Pinto (Chillán Viejo, 1903 - Santiago 1975), escritor, investigador y folclorólogo. Hijo de Teobaldo Gregorio Lagos Saavedra y de María Jesús Pinto Gajardo, cinco hermanos, nació en un barrio de herreros y de adulto cambió su apellido a Lago.

Estudió en la Escuela Anexa a la Escuela Normal y en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Entre 1918 y 1923 participó en la revista Ratos Ilustrados creada por Walterio Millar en el Liceo de Chillán. Cultivó amistad con jóvenes de su tiempo como Armando Lira, Walterio Millar, Marta Brunet, Arturo Gardoqui, Alfonso Lagos, Alberto Rojas Jiménez y Nefatlí Reyes, estos dos últimos poetas que llegaban a Chillán en los años veinte. Alumno de Narciso Tondreau y Gumercindo Oyarzo; admirador de Otto Schäfer y Carlos Dorlhiac, entre otros.

Como todo joven, recorrió las calles chillanejas acompañado de sus amigos; se relacionó con las tintas de las máquinas impresoras de los diarios desde temprano; con la Biblioteca Municipal; el Teatro Municipal (en calle Cinco de Abril); la Plaza de Armas, en el punto de reunión con sus amigos y en el Salón de la casa de Marta Brunet, con quién intercambiaba gruesos tomos de novelas como: Rocambole o Los misterios de París.

Hacia 1922 comenzó la carrera de Leyes en la Universidad de Chile en Santiago, carrera que no concluyó. No obstante, paralelamente, comenzó a escribir para la revista Claridad, de la FECH (Federación de estudiantes de la Universidad de Chile) y para la prensa. Compartió con Neruda una pieza de pensión del barrio República. Continuó su amistad con él, con Lira y Rojas Jiménez, quienes también vivían en Santiago. Se relacionó además, con Fernando García Oldini, Mariano Picón Salas y Raúl Silva Castro.

En 1926, publicó su primer libro en coautoría con Pablo Neruda: Anillos y en 1927 publicó la novela: La mano de Sebastián Gaínza. En 1928, con solo 25 años de edad fue nombrado director de la Revista de Educación, importante órgano de difusión del Ministerio de Educación. Vinculado al interior del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, en 1928 escribió un ensayo para el cincuentenario del Museo Nacional de Bellas Artes, sobre los precursores de la pintura chilena y hacia 1932, ingresó como miembro fundador la SECH (Sociedad de escritores de Chile). Comenzaba así su carrera que lo llevaría a fundar el MAPA (Museo de Arte Popular Americano) y a desarrollar un rol destacado en la cultura nacional, que traspasó fronteras.

Hoy, Ñuble y Chillán conoce poco a Tomás Lago. En su ciudad natal existe un establecimiento educacional y una biografía publicada por Alejandro Witker, la cual ya está agotada. Los trece libros y un buen cuerpo de artículos que Lago publicó, no son difundidos entre sus coterráneos. Tampoco se ha relevado su aporte al arte popular chileno y americano en su propia tierra. En Santiago, en los círculos de la Universidad de Chile y del MAPA, se han realizado exposiciones y publicaciones, como la revista de Arte, dedicada a Quinchamalí, de 1968 y la muestra de greda de Quinchamalí.

Crónica Chillán: «Tomás Lago. Los primeros pasos de un pionero». Chillán, 2 de marzo de 2021, p. 8.

C
Columna

Alicia Romero
Historiadora

Santiago Labarca, político de alto vuelo

Santiago Labarca Labarca (Chillán, 1893-Santiago 1968), ingeniero civil, profesor, masón, radical, político chillanejo, diputado por Santiago en tres períodos, ministro de Educación y de Hacienda. Hijo de Santiago Labarca Walton y de Josefina Labarca Ojeda. Cinco hermanos: Santiago, Isaac, Alberto, Miguel y Eugenio, todos sobresalientes. Contrajo matrimonio en 1921 con Berta Vergara Varas, con quien tuvo tres hijos: Sergio, Santiago y Gloria Labarca Vergara.

Su carrera de liderazgo político comenzó en la Escuela de Ingeniería.

Estudió en el Liceo de Chillán y en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, titulándose en 1917 de ingeniero civil. Su tesis se tituló: "Sobre resistencia de materiales, hidráulica y ferrocarriles". Se estableció en Santiago donde desarrolló su profesión y la vida política. Su carrera de liderazgo político comenzó en la Escuela de Ingeniería, ocupando la presidencia de la Facultad y luego la de la Federación de Estudiantes, en dos oportunidades.

Fue elegido diputado por Santiago en el período 1921-1924 y reelecto en el período 1924-1927 (período en el que fue disuelto el Congreso). En el período 1926-1930, fue electo diputado por la circunscripción departamental La Victoria, Melipilla y San Antonio. En 1931, fue nombrado ministro de Educación Pública, por el presidente Juan Esteban Montero y en 1944 ministro de Hacienda, por el presidente Juan Antonio Ríos, cargo que desempeñó hasta 1945.

En 1922 fue nombrado tasador oficial de la Caja Hipotecaria y miembro del Consejo de la Caja. Paralelamente fue nombrado inspector del Instituto de Crédito Industrial, luego tasador y director de la misma entidad. En 1923 fue consejero de Ferrocarriles del Estado y presidente de la Delegación de ingenieros ferroviarios que visitó los Ferrocarriles Argentinos. En 1924 fue nombrado secretario general de la Caja de Crédito Agrario, cargo que ejerció hasta 1927. Entre los años 1933 a 1944 se desempeñó como administrador general de la Caja de Seguro Obligatorio; como gerente de la Compañía de Transportes Unidos S.A; fue gerente de Vidrios neutros S.A.; director del Laboratorio Beta S.A.; fue vicepresidente del Consejo de Comercio Exterior. Representó a COVENSA (Corporación de Ventas del salitre e Yodo) en España y Egipto. Entre muchos otros cargos empresariales relacionados a rubros de alimentos y construcción entre otros.

En el plano educacional, fue profesor de Sociología en la Universidad de Chile y ocupó el cargo de rector de la Universidad Técnica del Estado, desde 1957 a 1959. En lo relativo a publicaciones dirigió la revista Numen; colaboró en la prensa, con artículos políticos, correspondencia a El Diario Ilustrado, desde 1927, la cual enviaba desde Ecuador y publicó folletos con algunos de sus discursos.

Crónica Chillán: «Santiago Labarca, político de alto vuelo». Chillán, 5 de mayo de 2021, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Alfonso Lagos Villar, gran filántropo de Ñuble

Alfonso Lagos Villar (Minas del Prado 1900 - Chillán 1976), periodista autodidacta, estudió en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau). Se casó en primeras nupcias con la señora Adriana Pagueguy, con quien tuvo una hija, Laura Lagos Pagueguy, estudiante de periodismo, quien falleció tempranamente en 1961, y su esposa unos años más tarde. Contrajo matrimonio en segundas nupcias con la profesora, Kenny Manríquez, directora del Liceo de Niñas en ese entonces.

Lagos Villar, se inició en el periodismo en la redacción de los diarios chillanejos, junto a sus compañeros liceanos como Arturo Gardeguí y Walterio Millar entre otros.

La obra benefactora de este Hijo Ilustre de Ñuble, selló su vida de grandeza.

Fue redactor del diario El Día, fundado en 1918 por el periodista y escritor Rafael Maluenda, luego pasó a la redacción de La Discusión de Chillán, medio en el que alcanzó la dirección en 1935, llegando a ser su propietario en 1936, manteniendo una línea editorial pluralista desde entonces.

El joven propietario debió enfrentar el terremoto de 1939, que destruyó por completo las instalaciones del diario, reapareciendo dos meses más tarde con una significativa editorial titulada: "Reconstruyámonos".

En el año 1945, con un nuevo edificio, diseñado por el arquitecto Hernán Larraín, -el mismo que construyera la Catedral de Chillán y la Cruz Monumental-, contrató a la artista plástica Noemi Mourgues, para que realizara un mural sobre la historia de la imprenta en el hall del diario. Posteriormente, a la muerte de su hija, en 1961, le solicitó a Marta Colvin una escultura para la tumba de Laura, siendo ésta la primera obra de la artista, que tuvo la ciudad de Chillán en un recinto público.

Lagos Villar, fue un impulsor de importantes iniciativas en la provincia de Ñuble como fueron: El Grupo Arquitectónico a la memoria de O'Higgins en Chillán Viejo y el Banco de Chillán. Perteneció a instituciones como el Rotary Club, la Liga de Estudiantes Pobres, el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura y el Instituto O´Higginiano de Ñuble.

Lagos recibió el Premio Nacional de Periodismo en Redacción, el año 1961 y fue homenajeado en Chillán, junto a la escritora Marta Brunet, su amiga, Premio Nacional de Literatura, el mismo año. Alfonso Lagos Villar, celebró a lo grande el Centenario de su diario en 1970, con la presencia de Ramón Vinay entre otras personalidades y seis años después legó todo su patrimonio personal, compuesto principalmente por su casa, el diario La Discusión, el Archivo, una impresora y la radio homónima, a la Universidad de Concepción, para que este patrimonio se quedara en Ñuble y Chillán. Además, se creó una Fundación con el nombre de su hija, para becar estudiantes de escasos recursos en la ciudad, para continuar estudios superiores.

La obra benefactora de este Hijo Ilustre de Ñuble, selló su vida de grandeza y constituye un orgullo para la región. A su vez, este legado involucra un compromiso de todos los chillanejos para velar que permanezca a través del tiempo.

Crónica Chillán: «Alfonso Lagos Villar, gran filántropo de Ñuble». Chillán, 7 de mayo de 2021, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Fundador de instituciones literarias

Jaime Antonio Salgado Albornoz (Talca 1933- Chillán 2020), empleado ferroviario, emprendedor comercial, radiodifusor y poeta. Hijo de Aníbal Salgado Zúñiga, funcionario de Ferrocarriles del Estado y de Diamantina Albornoz. Casado con Laura Amelia (Nelly) Hernández, con quien formó una familia compuesta de cuatro hijos, nueve nietos y tres bisnietos.

Según Rafide, la poesía era para Salgado "...no sólo un problema lírico, sino fundamentalmente ético"

La familia Salgado se radicó en Chillán desde el año 1945, donde Jaime desde muy temprana edad comenzó a escribir poesía. Realizó sus primeros estudios en el Colegio Salesiano de Talca y luego continuó en Chillán en la Escuela México y en el Liceo de Hombres.

Salgado fue uno de los socios fundadores del Grupo Literario Ñuble. Fue en el año 1963, cuando junto al profesor Edilberto Domarchi, Shubert Sepúlveda y Pedro Pablo Rivas, formaron esta institución, donde él ocupó el cargo de vicepresidente. Posteriormente, en el año 1976, fue socio fundador de la SECH, Sociedad de escritores de Chile, filial Ñuble, ocupando el cargo de presidente en esa institución y también fue miembro de la Sociedad de Artesanos La Unión, de la cual fue su presidente por varios años, adhiriendo al mutualismo.

Como escritor cultivó el género de la poesía. Según Matías Rafide, la poesía era para Jaime Salgado "...no sólo un problema lírico, sino fundamentalmente ético. Por eso adopta un tono directo, claro y en ocasiones agresivo. Le interesa el hombre y su relación social". La obra literaria que nos ha legado es: Versos a la vida y al amor (1962); Grito y sentimiento (1963); Imágenes y sus voces (1966); Prisioneros de los relojes (1977); Campanas de palo (1983); Semblanza de 35 años (1985); Retro 40 (1992); Arrímense a la mesa del mastique de un cuanto hay (2010). Director de la revista Informativo Literario Cultural de Ñuble y del Boletín SEÑU (Sociedad de Escritores Ñuble).

Entre los escasos reconocimientos recibidos a su trabajo se encuentra el Premio internacional de Poesía Porfirio Barba Jacob, en Colombia, 1987 y un diploma que le entregó en Chillán, el alcalde Aldo Bernucci Díaz, a nombre de la ciudad por su aporte de más de 50 años a las letras y la cultura de la ciudad y de Ñuble; por la publicación de sus obras y por ser miembro fundador del Grupo Literario Ñuble y de la Sociedad de Escritores SECH, filial Ñuble.

El 25 de agosto del año 2020, falleció en Chillán, a la edad de 87 años. Jaime Salgado, a mi juicio, merece un homenaje póstumo de las instituciones literarias de la ciudad de Chillán y una publicación de su obra reunida para la historia literaria regional, como reparación ante la falta de mayores reconocimientos locales en vida.

Como señalaba en su poesía: "Cuando muera, viajaré tranquilo, / algunos llorarán, / obtendré indiferencias y recuerdos de amigos, / así, así me iré de esta vida / mirando el pasado que tuvo de todo / realidad y fantasía".

Crónica Chillán: «Fundador de instituciones literarias». Chillán, 4 de septiembre de 2021, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Víctor Sepúlveda, aquilatando el arte regional

Víctor Sepúlveda Villar (El Carmen, 1964), artista plástico visual de la ciudad de Chillán, premio municipal de Arte y Extensión Cultural año 2018. Realizó sus estudios en el Liceo Narciso Tondreau de Chillán y se declara autodidacta en materias de artes visuales, trabajo que ya ha desarrollado por tres décadas con una pintura que define en su temática como político-social.

Las inquietudes culturales y societarias de Sepúlveda, han sido diversas en el tiempo, en su trayectoria y desarrollo en la ciudad de Chillán. Ha pertenecido a instituciones como: la Sociedad de Escritores de Ñuble, la Corporación Grupo Tanagra, la Corporación Ñuble 21, el Comité Ñuble Región, colectivos de Arte como Lumaco 315, Creación 94 y Artes trashumantes Chillán. También ha sido además, director de la mesa de Artes Visuales de la ciudad.

Paralelamente, en este caminar y desarrollo auto formativo, ha expuesto sus obras no sólo en varias ciudades de Chile, sino también en galerías extranjeras, en países como: Alemania, España, Francia y Argentina.

No obstante, la participación en las instituciones descritas, sin lugar a dudas, el proyecto en el que más ha centrado su interés y al que le ha dedicado todo su tiempo, en estos últimos años, ha sido la puesta en marcha y desarrollo de la "Sala Arte Mercado" en la capital regional de Ñuble. Este proyecto se gestó en su mente y luego poco a poco fue planificando por etapas esta idea, hasta materializarla en el día de su inauguración en septiembre del año 2019.

La idea de Sala de Arte Mercado, surge de su observación en Europa, de que algunos espacios públicos semi abandonados, podían ser recuperados y refaccionados para convertirse en centros de cultura y así, de esa manera, cambiar el rostro de antiguas fábricas, locales u otros en espacios públicos de interés urbano. Fue así como Sepúlveda, de regreso en Chile, después de uno de sus viajes, buscó algo similar y reparó entonces en un espacio con esas características, en el segundo piso del Mercado Techado en la ciudad de Chillán, espacio con marcada identidad regional y pudo visualizar en él a una futura vitrina de arte.

Tras los apoyos de amigos y las autoridades, logró realizar la puesta en marcha del proyecto. Partiendo con un completo calendario de exposiciones de pintores locales, de promesas jóvenes y de extranjeros en sus exposiciones "Arte sin fronteras".

La pandemia no fue un gran problema para Víctor Sepúlveda, pues rápidamente se adaptó a las nuevas circunstancias y adquirió las competencias para continuar exponiendo la galería, en forma virtual, a través de las redes sociales y medios de comunicación.

Crónica Chillán: «Víctor Sepúlveda aquilatando el arte regional». Chillán, 30 de octubre de 2021, p. 6.

8.2. Profesores

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

El legado de Baltazar Hernández Romero

Hace un tiempo, me detuve a pensar en el legado de este destacado acuarelista y profesor coterráneo nuestro, legado que no sólo abarca el ámbito de lo pictórico, o sus enseñanzas como maestro, sino también su contribución a la historiografía de Ñuble, como investigador de su cultura. Hernández dejó tres libros que destacan, entre otros escritos, y que debieran estar presentes en todas las bibliotecas comunales, colegios y universidades, considerados como lecturas básicas para el conocimiento de nuestra cultura regional. Mencionamos estos tres trabajos, producto de su silencioso aporte al acervo patrimonial de identidad.

Hernández nos dejó tres libros, considerados como lecturas básicas para conocer nuestra cultura regional.

Las artes populares de Ñuble, 1970 (reeditado el 2011). En este primer trabajo el profesor Hernández, en el cual muestra sus conocimientos de folclorólogo especializado, dándonos a conocer con maestría, el crisol y la ruta del arte popular que se produce tradicionalmente en Ñuble. **Arte y Artistas de Ñuble**, 1989. En este segundo libro, Hernández nos presenta al grupo de "mariposas plateadas y doradas" que son los hombres y mujeres muy destacados, que han nacido en Ñuble, y que han cultivado con gran disciplina y estudio, algunas de las líneas artísticas, llevándolos a conquistar lugares insospechados y a algunos de ellos, más allá de la urbe, definitivamente al orbe. **Arte Mural de Chillán**, 1996. Hernández Romero es el primer artista y estudioso que compiló la historia mural de la ciudad de Chillán, que la proyecta y vislumbra como la ciudad de los murales. Además nos entrega para la posteridad el inventario del patrimonio de la Pinacoteca de Tanagra, institución que presidió por varios períodos, el legado del pintor Pacheco Altamirano a la ciudad y el patrimonio de la Ilustre Municipalidad de Chillán.

Hernández falleció en Chillán en 1997 y hace unos meses falleció su viuda, la profesora, Graciela Vilugrón, quien en vida, realizó algunas acciones concretas con el legado material del que fue su marido, colaborando con una exposición pictórica, que se llevó a cabo en una Sala de Chillán y con la reedición de la primera obra mencionada. Hubiéramos deseado poder trabajar con ella, conversar junto a su archivo documental, para construir una biografía que diera cuenta del legado de los hermanos: Baltazar, Oscar y Sergio Hernández Romero, artistas y escritores, pero su quebrantada salud, del último tiempo, impidió concretar el proyecto.

Por otra parte, nos congratulamos al ver que la Escuela de Cultura Artística Claudio Arrau, de Chillán, le ha colocado a su Sala de Exposiciones, el nombre del profesor Baltazar Hernández, maestro de varios pintores vigentes. Hemos conversado con algunos de los que fueron sus amigos, profesores y artistas como él, como son, Carlos Abarzúa, Luis Guzmán y Sergio Vallejos, con los que hemos concordado que Baltazar Hernández, amerita una biografía y compilación de su obra escrita, tanto de los libros mencionados, como en sus artículos a la prensa y su correspondencia, para lo cual se da inicio a la etapa de reunión de sus escritos a la prensa y a privados, para resguardar la memoria de este genuino hijo de Ñuble.

Crónica Chillán: «El legado de Baltazar Hernández Romero». Chillán, 23 de octubre de 2018, p. 8 (exalumno y profesor).

Columna

Alicia Romero Silva,
Licenciada en Historia.

Nicanor sempiterno

Nicanor Parra Sandoval (San Fabián 1914 - Santiago 2018), matemático, físico, académico y poeta. Nació en la localidad de San Fabián de Alico. Hijo de Nicanor Parra, profesor y de Rosa Clarisa Sandoval, costurera. Fue el mayor de nueve hermanos: Nicanor, Hilda, Violeta, Eduardo, Roberto, Caupolicán, Elba, Lautaro y Oscar Parra Sandoval. Una familia con gran talento artístico, cultores de las artes y letras e influyentes en la identidad cultural de Chile. Han pasado dos años de la partida de Nicanor Parra, el miembro más destacado de la familia que residiera en Chillán en el barrio Ultraestación, en un período de su vida y que falleció el 23 de enero de 2018 a los 103 años de vida. Y cómo no recordar esa romería para estar presentes en su sepelio, bajo el sol de enero, afuera de la Catedral de Santiago, en que cientos de personas queríamos darle un último adiós al poeta de Chile. En aquella fila, no faltaron los chillanejos vinculados al Liceo Narciso Tondreau, donde el vate fue alumno y profesor. Baste recordar que, él fue Hijo Ilustre de Chillán, Premio Nacional de Literatura (1969) y uno de los tres Premios Cervantes (2011), que ha tenido Chile (Gonzalo Rojas, Jorge Edwards y Nicanor Parra).

Han pasado dos años de la partida de Nicanor Parra, el miembro más destacado de la familia que residiera en Chillán

Conversando con el San Ignacino, hijo ilustre de su comuna y estudiante de Pedagogía en Castellano y Comunicación de la Universidad del Bío - Bío en Chillán, Esteban Moraga Troncoso, quien tuvo el privilegio de conocer a Parra y compartir con él, un año antes de su partida, hemos meditado sobre lo que significan dos años sin Nicanor y a la vez dos años con Nicanor, porque consideramos que él, está más vivo que nunca a través de su obra, para los que disfrutamos de su poesía. Coincidiendo en que creemos que el poeta será sempiterno. Moraga evoca sus impresiones sobre Parra, señalando:

"Visitar al profesor Nicanor Parra por primera vez el año 2014 y por segunda vez, el año 2016, resultó ser en todo momento una experiencia inspiradora. Recuerdo haber preguntado a los transeúntes con los que me cruzaba, dónde estaba la casa de don Nicanor y no hubo quien no supiera donde vivía. Al llegar, salió a recibirme mi amigo Oscar Camargo, los minutos previos habían sido de gran nerviosismo, pero dentro de la casa del gran antipoeta la cosa cambió. Menú de aquel día: porotos con mote. Nicanor nos habló de sus recuerdos favoritos, de Chillán, de su madre, de Violeta y llegada la hora de retirarnos nos regaló su obra «Temporal» que acababa de salir de la imprenta. Escribió para mí unos versos que se han vuelto mi pan de vida y terminan así: «Que la † no sea de barro, para que no desaparezca a la primera. Que la † sea de sauce, para que siempre vuelva a brotar». Ni siquiera el tiempo podrá borrarme «la impresión que dejó en mi alma», «la luz de aquella misteriosa lámpara»", termina reflexionando Esteban. He conversado con varias personas que conocieron a Parra, que desarrollaron con él una amistad y en todos ellas, al igual que Moraga, he podido observar que se encuentra presente, como un "bajo continuo", la impresión que les causó su personalidad, la influencia positiva del poeta en ellas y lo presente que se encuentra él, en sus conversaciones y vidas.

Crónica Chillán: «Nicanor sempiterno». Chillán, 28 de enero de 2020, p. 8 (exalumno y profesor).

C

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Una historia coral por escribir

José del Canto Pulgar (Los Angeles 1926 - Chillán 2007), profesor de Educación Musical, Estudió para profesor primario en la Escuela Normal de Chillán, donde se formó con los profesores Germán Müller y Raúl Cabrera. Allí aprendió a tocar el violín, egresando en 1946 y más tarde estudió Pedagogía en Educación Musical en la Universidad de Chile, sede Chillán. Hijo de Ismael del Canto Avila y de Antonieta Pulgar Melgarejo, siete hermanos. Casado con María Teresa Salgado Lafuente, pianista, cinco hijos: Pedro Ismael, agrónomo; María Teresa, profesora de Educación Musical; José Fernando, independiente; Miguel Angel, agricultor, fallecido y Claudio, odontólogo.

Laboralmente, del Canto se desempeñó en el Liceo Narciso Tondreau, en el Colegio Purísima Concepción, en el Instituto Santa María y la Universidad de Chile Chillán. Le conocí en el Liceo Narciso Tondreau, donde fui su alumna (1975-1978). Nos formó como oyentes de la música docta y tradicional. De sus clases, los alumnos salíamos capacitados para reconocer las distintas piezas de las obras musicales en un concierto, por ejemplo. La sala de música que ostentaba el Liceo, en ese entonces, era un espacio adecuado para el conocimiento. De sus paredes pendían los retratos de los grandes músicos de la historia, allí había un tocadiscos donde escuchábamos las obras y la parte posterior de ella, tenía un estrado escalonado para los ensayos del Coro Liceano, del cual fui contralto.

Aparte de sus clases, el profesor del Canto se destacó en Ñuble, desde los años cincuenta en adelante, por la formación de coros y sus destacadas actuaciones. Entre ellos podemos mencionar: el Coro Polifónico Chillán (1954), de unos cincuenta integrantes, apoyado por INECUCH (Instituto de Extensión Cultural de Chillán), dirigido por Enrique Gajardo y Ciro Vargas. Este Coro Polifónico alcanzó actuaciones memorables en el Casino de Viña del Mar; en la Universidad de Chile y la Universidad de Concepción, donde actuó junto a la Orquesta de esa casa de estudios. Además, se sumaban el Coro del Liceo Narciso Tondreau; el Coro Mixto del Liceo de Hombres y del Liceo de Niñas, el cual trabajó junto a la profesora Ernestina Arratia; el Coro del Instituto Santa María; el Coro de Profesores y el Coro de la Universidad de Chile. A todos ellos, él los hacía participar en ceremonias, en Festivales de Coros a nivel regional y el Coro Polifónico Chillán a nivel nacional.

El talento del maestro del Canto y sus producciones artísticas, fueron ampliamente elogiadas por grandes personajes de la música nacional, como fueron: C. Arrau, R. Vinay y M. Baeza entre otros. Su aporte cultural se le reconoció en Chillán, con el Premio Municipal de Arte en el año 1957 y en el año 2003 en el XLV Festival de Coros de Profesores de Chile, entre otros pergaminos. Su hija, María Teresa, señala que fue tremendamente feliz con su pasión por los coros, trabajo ad honorem, por cierto.

Crónica Chillán: «Una historia coral por escribir». Chillán, 4 de octubre de 2020, p. 6.

C

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Sergio Hernández, intransferible manera de ser

Sergio Hernández Romero (Chillán 1931 - Chillán 2010), profesor y poeta. Hijo de Armando Hernández, administrador de haciendas en Bulnes y de la señora Aurora Romero, hija de española, nueve hermanos, de los cuales, él era el menor. Su infancia y juventud se desarrolló entre el campo familiar "Los varones", cercano a San Ignacio y en Chillán. Estudió en una escuela del barrio desde 1938, cercano a su casa, ubicada en Sargento Aldea N° 128, en la Escuela N° 8 y la Escuela México de Chillán, donde comenzó sus escarceos literarios. Las Humanidades las cursó en el Liceo de Hombres (1949). Sus estudios superiores los realizó en el Pedagógico en Santiago (1954), egresando como profesor de Estado en Castellano. Posteriormente, fue becado en España, por el Instituto de Estudios Hispánicos, durante un año, estudiando en la Universidad Central de Madrid. Trabajó en las ciudades de Chillán, Valdivia, Valparaíso y Antofagasta, para la Universidad Austral, la Universidad de Chile en Chillán y Antofagasta, cursando las cátedras de Literatura General, Medieval, Española Clásica y Chilena. También hizo clases en los Liceos, de Hombres de Chillán y el N° 2 y N° 3 de Valparaíso.

En Chillán, a él se le veía a menudo escribiendo en una mesa del restaurant de la Estación de FF.CC

La obra escrita que nos ha legado esta voz lírica es la siguiente: Canto de pan (1959); Registro (1965, con Prólogo de Pablo Neruda); Últimas señales (1979); Adivinanzas (1998-2009); Quién es quién en las letras chilenas. Sergio Hernández (1981); Quebrantos y Testimonios (1993) y Me persigue Chillán, en coautoría (1995). Participó de varias antologías poéticas, siendo la primera de ellas cuando era estudiante del Pedagógico. Escribió para las revistas Trilce, Orfeo, Portal, Arúspide, Tebaida, L y L, y Atenea. Recibió varios reconocimientos a su trabajo, sobresaliendo el Premio FECH 1954, el Premio Municipal de Extensión Cultural de Chillán en 1968 y la incorporación a la Academia de la Lengua en 1982. En su periplo de las letras, Hernández, estuvo en contacto en Chile como en Europa, con grandes escritores y poetas como: Alexaindre, Alonso, Cardenal, Neruda, Scarpa, Latcham, Oyarzún, Labarca, Alone, Lastra, Teiller, Calderón, Valle, Rubio, Hann, Sabella, Parra y muchos más.

Con su sobrina, Marta Salinas Hernández reflexionamos que, a lo largo de su vida el poeta vivió experiencias extremas, perdió a su padre a los seis meses y a su madre a los dieciocho años. Experimentó también, los dos cataclismos más grandes que tuvo Chile en el siglo XX, el Terremoto de 1939, del cual guardaba vívidos recuerdos y el Terremoto de Valdivia de 1960 y hacia fines de 1967, estuvo muy grave su salud, siendo salvado por médicos chillanejos. Respecto de su vocación, Neruda le aconsejaba diciendo: "debes sacarte el adoquín pedagógico de encima". El vate amigo, le sugería dedicarse a escribir a tiempo completo, pues conocía el talento del chillanejo. Ambos compartieron en el grupo "La Bota" en Valparaíso. Sin embargo, Hernández y su intransferible manera de ser, lo llevó a construirse su propio destino, eligiendo a su natal Chillán, para trabajar y vivir, versus la opción cierta de irse a Estados Unidos.

En Chillán, a él se le veía a menudo escribiendo en una mesa del restaurant de la Estación de FF.CC. La Estación, fue uno de sus refugios, del cual me aventuro a señalar que ese sitio, tal vez lo anclaba a la historia del único sueño que tuvo con su padre y por ser el lugar donde le dio el último beso en vida a su madre.

Crónica Chillán: «Sergio Hernández, intransferible manera de ser». Chillán, 13 de octubre de 2020, p. 8 (exalumno y profesor).

Libro de oro. Liceo Narciso Tondreau en el centenario del cuarto Chillán

Columna

Alicia Romero
Historiadora.

Edilberto Domarchi, en la historia de Chillán

El Edilberto Domarchi Villagra (Linares 1924 - Talcahuano 2000), profesor, poeta, jugador de fútbol profesional y entrenador. Hijo de Heriberto Domarchi Amigo, poeta y de Tomasa Villagra. Casado con María Flor Irene Espejo Riquelme. Estudió en la Escuela N° 3 y en el Liceo de Linares. Luego prosiguió estudios en la Escuela Abelardo Núñez de Santiago, donde se tituló de profesor normalista.

Una vez titulado, Domarchi se radicó en la ciudad de Collipulli y luego a fines de la década del cuarenta se estableció en Chillán con su familia. Allí trabajó como inspector y profesor de Educación Física, por más de treinta años en el Liceo de Hombres de Chillán (hoy Liceo Narciso Tondreau) y además formó parte del plantel de Deportes Ñublense.

Además, de las instituciones ya mencionadas, en Chillán participó en el Cuerpo de Bomberos; en los Scouts, donde fue comandante.

El nombre de Edilberto Domarchi, además de la educación y el deporte, está ligado también a la historia literaria de Chillán y Ñuble, pues fue uno de los socios fundadores del Grupo Literario Ñuble, que se reunieron en la oficina de Movilización de la Estación de Ferrocarriles de Chillán, invitado por Jaime Salgado Albornoz, a quien conoció, tras la intermediación del escritor Mario Guerrero en 1963. Posteriormente, en el año 1976, junto a otros socios de la misma institución dieron paso a la conformación de la primera Sociedad de Escritores de Ñuble. Siendo el organizador de dos encuentros nacionales de poetas en Chillán, en 1970 y 1975.

Además, de las instituciones ya mencionadas, en Chillán participó en el Cuerpo de Bomberos; en los Scouts, donde fue comandante; en cooperativas de préstamos, etc.

El legado literario de Domarchi es una decena de títulos: Perfiles de las sombras claras (1963); El tiempo y el fuego (1966); Los esclavos del faraón Cheops (1968); Vida de perros (1970); Caballo cojo arrienda fonógrafo (1972); El viejo armonio (1977); Fábulas y oniromancias (1984); Antología poética de una familia linarense (1984); El hombre flamígero y florido (1986) y Antología poética (1992).

Su trabajo poético fue incorporado en varias antologías y tuvo comentarios a sus libros de críticos literarios en la prensa nacional. Entre ellos: M. Ferrero, A. Sabella, J. Giordano, C. Solar, A. Arraño, C. R. Ibacache, F. Mesa Seco, L. Merino, M. Rafide, O. Lara, entre otros. Su crítica literaria fue recogida en medios de prensa como La Nación, Las Últimas Noticias de Santiago, La Discusión de Chillán y El Heraldo de Linares.

En relación a reconocimientos recibidos en vida, destacan tres premios: el Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural en Chillán (1971); el Premio Municipal de su ciudad natal de Linares (1991) y el Premio Nacional de Poesía Andrés Bello, (1971), lo que le permitió ser invitado a Venezuela.

Podemos concluir que el nombre del profesor Edilberto Domarchi, debe ser grabado en las páginas de la historia cultural de Chillán. Y cómo expresara en sus versos: "Y no pude entender / por qué transcurría el tiempo / y de improviso fuimos /ceniza y olvido".

Crónica Chillán: «Edilberto Domarchi, en la historia de Chillán», Chillán, 3 de octubre de 2021, p. 6.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Chávez Dailhé y su legado en Chillán

Jorge Chávez Dailhé (Chillán 1905 - Santiago 2002), profesor de francés y artista visual (firmaba sus obras como Cháves Dailhé). Estudió en el Liceo de Hombres (hoy Liceo Narciso Tondreau). Fue un artista autodidacta, alumno del profesor de Artes, Gumercindo Oyarzo en ese establecimiento, a partir de los trece años, aunque él incursionaba en el dibujo desde niño. Posteriormente, estudió en Santiago en el Instituto Pedagógico, la carrera de Pedagogía en Francés.

Una vez titulado regresó a su ciudad natal y comenzó a trabajar en el mismo liceo donde había realizado sus Humanidades. En Chillán, fue uno de los fundadores del Grupo Tanagra, institución de artistas plásticos, fundado en 1929, en el seno del mismo liceo, donde Chávez llegó a ser su presidente en dos períodos.

En la época del Terremoto de 1939, el Liceo de Hombres quedó completamente derrumbado y sus valiosas obras de arte del siglo XIX, fueron rescatadas de los escombros (Manuel Antonio Caro, Cosme San Martín, Pascual Ortega y otros) muy dañadas, las que Chávez se ofreció a restaurar en los años siguientes, las cuales no han vuelto a ser restauradas en el establecimiento.

En la década del Cincuenta, Chávez se trasladó a vivir a Santiago y fue allí donde destacó como pintor. En la capital hasta el presidente de la República González Videla y su esposa le compraban obras de arte. No solo en Santiago montó exposiciones, sino también en las principales ciudades de Chile. Fue director de la Sociedad de Bellas Artes, que funcionaba en la Casa de La Alhambra y logró exponer en países como Argentina, Brasil y Perú.

Profesionalmente, en Santiago se desempeñó como profesor en el Liceo Miguel Luis Amunátegui, hasta su jubilación.

Entre sus reconocimientos recibidos en vida, estuvo la obtención de la Medalla de Oro en el Salón Nacional de 1976.

En la ciudad de Chillán, se le recuerda entre los pintores, porque señalan que era recurrente que viajara al balneario de Dichato, a pintar en los veranos. En la capital regional, aún es posible observar obras de Chávez en el Gran Hotel Isabel Riquelme, donde se encuentra en el comedor principal una de sus pinturas preferidas: La vendimia junto a otras; en la Corporación Grupo Tanagra; en el Liceo Narciso Tondreau y en colecciones particulares.

Vivió hasta sus últimos días en la calle Nueva Dardignac N°0266 en Santiago.

Crónica Chillán: «Chávez Dailhé y su legado en Chillán». Chillán, 3 de febrero de 2022, p. 6 (exalumno y profesor).

8.3. Rectores

Personajes con Historia

Narciso Tondreau Valin, un pilar de la educación y la cultura chillaneja

POLIMATA. *Abogado, poeta, músico, columnista de los más importantes diarios de la capital, Intendente del Maule y Cautín, Rector del Liceo de Chillán por veintiocho años, profesor del Seminario, animó la vida cultural chillaneja por treinta y seis años, dejando una profunda huella en sus alumnos y en la ciudad.*

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

ARCHIVO DEL MUSEO DE LA EDUCACIÓN.

NARCISO TONDREAU VALIN, SENTADO AL CENTRO DE LA FOTOGRAFÍA, JUNTO A PROFESORES Y EX ALUMNOS DEL LICEO DE CHILLÁN QUE EN LA ACTUALIDAD LLEVA SU NOMBRE.

Narciso Tondreau Valin (La Serena 1861-Santiago 1949), abogado, era hijo de Luis Fernando Tondreau y Adela Valin, inmigrantes francocanadienses provenientes del Cantón de Quebec, de San Jacinto en Canadá. Sus hermanos fueron Luis Napoleón, Emelina, Armando y Darío Emiliano Tondreau Valin.

Realizó sus estudios en Ovalle y en el Seminario de La Serena. En 1881 se trasladó a Santiago para continuar estudios superiores. Estudió Leyes en la Universidad de Chile, titulándose de abogado en 1886. Posteriormente, fue Intendente de Linares entre 1892 y 1894 y de Cautín entre 1894 y 1897. Luego se hizo cargo del rectorado del Liceo de Chillán en octubre de 1897, cargo que desempeñó hasta 1925. También realizó clases en el Seminario de la ciudad.

Se casó en el año 1894 con Delfina del Solar Pinochet, oriunda de Cauquenes. El matrimonio Tondreau del Solar tuvo seis hijos: Jorge, Guillermo, Luis, Sara (quien falleció de meses), María Eugenia y Carlos. En 1928 falleció su esposa, en Chillán. Viudo residió hasta 1933 en la ciudad, luego se trasladó a Viña del Mar y Santiago para vivir con sus hijos. Falleció en Santiago, el 16 de diciembre de 1949, a los 88 años de edad. Sus restos descansan en el Cementerio General de Santiago.

ARCHIVO FAMILIA TONDREAU.

NARCISO TONDREAU EN VIÑA DEL MAR, 1943.

EL POETA Y ESCRITOR

Tondreau desde muy joven se inclinó por las letras. Publicó la Corona Fúnebre de Vicuña Mackenna junto a Julio Bañados Espinosa, en 1886. Publicó su libro de poesía "Penumbras", en 1887. Trabajó en los diarios santiaguinos: La Época, La Libertad Electoral y El Ferrocarril, entre otros. En Santiago perteneció a un "Ateneo" y se relacionó con lo más selecto de la intelectualidad santiaguina. Entre ellos podemos citar a Pedro Balmaceda Toro (hijo del presidente de la República José M. Balmaceda), Rubén Darío, Diego Barros Arana, Luis Orrego Luco, Jorge y Roberto Huneeus, Eduardo de la Barra, José Francisco Vergara, Miguel Luis Amunátegui, entre otros. Su amistad con el líder del modernismo, el poeta nicaragüense Rubén Darío, se desarrolló entre 1887 y 1889.

También escribió un libro de poesía, titulado "Asonantes", el cual nunca publicó y cuyo prólogo lo escribió y publicó Rubén Darío. Tondreau publicó también una Reseña histórica del Liceo de Chillán, en Los Anales de la Universidad de Chile en 1918. Sus artículos, traducciones de los clásicos y su poesía se encuentran dispersos en los diarios y revistas nacionales.

ACTOR CULTURAL Y SOCIAL DE CHILLÁN

Narciso Tondreau, fue socio fundador de la Sociedad Santa Cecilia en 1918. En esta institución, fue directivo y músico ejecutante de piano. En 1922, al cumplir 25 años de rector, hubo en Chillán grandes celebraciones para festejar a Tondreau y sus llamadas "bodas de plata" en ese cargo. En ese mismo año, creó el "Círculo de Arte" en el Liceo, agrupación cuyo objetivo era dar conferencias, organizar exposiciones literarias y publicar libros. Allí participaron Marta Brunet, Tomás Lago, Armando Lira, Gumercindo Oyarzo, entre otros.

Tondreau logró ubicar al establecimiento del Liceo de Chillán, entre los primeros de segunda enseñanza en Chile. En esta misión, entregó lo mejor de su talento educacional, consagrándose al Liceo que hoy lleva su nombre, formando generaciones que descollaron en el país y en el extranjero en todos los ámbitos del quehacer profesional, tales como: Santiago y Eugenio Labarca Labarca, Luis Alamos, Marcial Mora Miranda, Armando Lira Sepúlveda, Walterio Millar Castillo, Tomás Lago Pinto, Alfonso Lagos Villar, José Chávez Dailhe, Eulogio Fuentes, Fernando Santiván, Otto Schäfer, Tito Davison, entre tantos otros.

En sus treinta y seis años de residencia en la ciudad de Chillán, participó activamente de las actividades culturales, aportando conferencias, exposiciones, discursos en variadas ocasiones, como por ejemplo, en el primer viaje profesional de Claudio Arrau a Chillán. No había actividad cultural a comienzos del siglo XX que no contara con la presencia destacada de la personalidad de Tondreau. Él fue un pilar de la cultura, con su prestigio intelectual.

Cultivó amistad con los intendentes Ismael Martín Mieres y Vicente Méndez Urrejola. De este último, cabe recordar que Tondreau fue el anfitrión en el comentado "Banquete a la Francesa", que se ofreció en 1909 en honor al Intendente, en el gimnasio del Liceo, siendo uno de los principales oradores aquella noche, con frases como: "...Bajo este techo hospitalario del Liceo se oyen en vez de las voces infantiles, siempre gratas a nuestros corazones, los aplausos tributados al mérito ejemplar y a las cívicas virtudes de nuestro Intendente".

"...Si el puesto que desempeño diera a mis palabras alguna autoridad, pediría a los antiguos alumnos de este Liceo, de los cuales muchos peinan respetables canas, y a los que han sido mis discípulos, que, uniendo sus esfuerzos, borrando las huellas de odiosas divisiones, arrancando las espinas que erizan los senderos de la vida, ayudaran en la labor patriótica de nuestro mandatario".

Además, Narciso Tondreau fue benefactor de la Banda del Regimiento de Chillán y del Liceo. En noviembre de 1935 fue invitado a participar de las fiestas del Centenario de Chillán y tal vez éste fue su último acto público en que participó en la ciudad.

LIBRO DE ORO DEL LICEO

El Liceo Narciso Tondreau cuenta con un Álbum de pergaminos, creado para el Centenario de Chillán, en el año 1935. Fue el pintor Armando Lira quien le solicita un prólogo al ex rector, quien desde Viña del Mar escribe el valioso documento en que concluye diciendo: "Ligado a Chillán por treinta y seis años, y a su liceo por veintiocho años de rectorado y profesorado, había motivo para comprender cuán hondamente han penetrado las raíces de mis afectos. Ni el tiempo, ni la distancia serán capaces de cortar esos afectos ni esas raíces".

Esperamos que el año 2019, (a 70 años de su muerte), la Ilustre Municipalidad de Chillán pueda concretar el traslado de sus restos al Parque de los Artistas. De esta forma, en Chillán se le rendiría homenaje en forma permanente, a través del Liceo que lleva su nombre y de la Ilustre Municipalidad, como parte de la constelación de estrellas de ese universo de hombres, nacidos y adoptados, destacadas personalidades públicas, que tuvo en su seno la ciudad.

Crónica Chillán: «Narciso Tondreau Valin. Un pilar de la educación y la cultura chillaneja». Personajes con Historia. Chillán, 2018, p. 7.

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Narciso Tondreau, pilar de la educación y la cultura

Narciso Tondreau Valin (La Serena 1861-Santiago 1949), abogado, poeta, músico y educador, hijo de Luis Fernando Tondreau y Adela Valin, inmigrantes, provenientes del Cantón de Quebec, de San Jacinto en Canadá. Realizó sus estudios de preparatorias en la ciudad de Ovalle y sus humanidades en el Seminario de La Serena. En 1881 se trasladó a Santiago para continuar estudios superiores. Estudió Leyes en la Universidad de Chile, titulándose de abogado en 1886.

Posteriormente, fue intendente de Linares entre 1892 y 1894 y de Cautín entre 1894 y 1897. Luego se hizo cargo del rectorado del Liceo de Chillán en octubre de 1897, cargo que desempeñó hasta 1925. También realizó clases en el Seminario de la ciudad.

Narciso Tondreau Valin (La Serena 1861- Santiago 1949), abogado, poeta, músico y educador,

Se casó en el año 1894, con Delfina del Solar Pinochet, oriunda de Cauquenes, con quien tuvo seis hijos: Jorge, Guillermo, Luis, Sara, María Eugenia y Carlos. En 1928 falleció su esposa, en Chillán. Viudo residió hasta 1933 en la ciudad, luego se trasladó a Viña del Mar y Santiago para vivir con sus hijos. Falleció en Santiago, el 16 de diciembre de 1949 a los 88 años de edad. Sus restos descansan en el Cementerio General de Santiago.

Tondreau desde muy joven se inclinó por las letras. Publicó la Corona Fúnebre de Vicuña Mackenna junto a Julio Bañados Espinosa (1886). Publicó su libro de poesía Penumbras (1887). Trabajó en los diarios santiaguinos: La Época, La Libertad Electoral y El Ferrocarril entre otros. En Santiago perteneció a un "Ateneo" y se relacionó con lo más selecto de la intelectualidad santiaguina. Tondreau, publicó también, una Reseña histórica del Liceo de Chillán, en Los Anales de la Universidad de Chile (1918). Sus artículos, traducciones de los clásicos y su poesía se encuentran dispersos en los diarios y revistas nacionales.

En Chillán, Narciso Tondreau, fue socio fundador de la Sociedad Santa Cecilia en 1918. En esta institución, fue directivo y músico ejecutante de piano. En 1922, al cumplir 25 años de rector hubo en Chillán, grandes celebraciones para festejarle. En ese mismo año, creó en el Liceo el "Círculo de Arte", agrupación cuyo objeto era dar conferencias, organizar exposiciones literarias y publicar libros. Allí participaron Marta Brunet, Tomás Lago, Armando Lira, Gumercindo Oyarzo, entre otros.

Tondreau logró ubicar al establecimiento, entre los primeros de segunda enseñanza en Chile. En Chillán, no había actividad cultural a comienzos del siglo XX, que no contara con la presencia destacada de la personalidad de Tondreau. El fue un pilar de la cultura, con su prestigio intelectual. A 70 años de su muerte, esperamos que este año de 2019, la ilustre Municipalidad de Chillán, pueda concretar el traslado de sus restos al Parque de los artistas, de esta forma en Chillán, se le rendiría homenaje en forma permanente, como parte de la constelación de estrellas de ese universo de hombres, nacidos y adoptados, destacadas personalidades públicas, que tuvo en su seno la ciudad.

Crónica Chillán: «Narciso Tondreau, pilar de la educación y la cultura». Chillán, 15 de octubre de 2019, p. 8.

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Sergio Gana, un educador ejemplar

Sergio Ismael Gana Lagos (San Carlos 1916 - Chillán 2008), profesor, escritor, rector del Liceo Narciso Tondreau de Chillán. Hijo de Ismael Gana Ortiz, cirujano dentista, titulado en la Universidad de Chile, ex regidor y alcalde de San Carlos y de Ernestina Lagos Muñoz, con estudios de piano. Cuatro hermanos: René, Raúl, Marta y Sergio. Casado con Inés Rivas Guajardo, dos hijos Patricio Ismael y Sergio Alejandro Gana Rivas.

Sergio Gana cursó sus estudios primarios en la escuela superior Nº 1 de San Carlos (actual Liceo Diego Portales) los que prosiguió en el Liceo de Hombres de Chillán (1935). Desde ese año, se radicó en el campo de sus padres en Culenco, lugar donde investiga las aves silvestres de los alrededores de Quirihue. Años después, en 1944 la revista Chilena de Historia Natural, publicó este trabajo. En el año 1939 ingresó a la Universidad de Chile, en Santiago, a cursar la carrera de Pedagogía de Biología y Química, obteniendo adicionalmente los títulos de Licenciado en Filosofía y Física (1944). Una vez titulado tuvo la interesante opción de desarrollo laboral, para trabajar en la estación de biología marina de Con Con. Sin embargo, regresa a su tierra y se hace cargo del cuidado y protección de su madre y hermana, quienes estaban solas, por la muerte de su padre acaecida en 1932.

Al momento de abandonar el liceo, recibió profundas muestras de cariño, respeto y admiración.

En Ñuble, Gana, se integra al trabajo en los Liceos de Hombres y de Niñas de Chillán. En este último establecimiento construyó el Aviario Abate Molina, construcción en la que mantuvo diversas aves para el estudio de las alumnas. Finalmente, concentró su trabajo en el Liceo de Hombres, establecimiento en el cual desarrolló todos los cargos docentes y administrativos hasta ocupar el cargo de rector del liceo. Llegó un momento en que se desempeñó simultáneamente como rector del liceo diurno, director del liceo nocturno y director del internado de los alumnos. Su vocación y preocupación por la enseñanza se tradujo en que innumerables generaciones de alumnos lo recuerden hasta el día de hoy, con profundo cariño y gratitud. Situación representada por muchos profesionales en diversas áreas de las ciencias o la medicina que eligieron sus carreras, profesionalismo, claridad y personalidad del señor Gana.

En el año 1973 se pensionó. Al momento de abandonar el liceo, recibió profundas muestras de cariño, respeto y admiración de todo el cuerpo de profesores del liceo.

Luego, como una instancia para el desarrollo de su área, a un nivel superior de la enseñanza, se integró al cuerpo docente de la Universidad de Chile, sede Chillán, lugar donde impartió la asignatura de Química Orgánica. Años más tarde pudo retomar sus hobbies: tocar el piano, escuchar música docta, escribir poesía, realizar investigación histórica y cultivar flora nativa. Logró publicar: Breve historia del Liceo de Hombres de Chillán (1999) e Historia de Chillán Viejo (2008). Poemas y casi poemas, fue un impreso póstumo (2008). También publicó artículos en la revista Vigía, de la Armada de Chile y en el periódico La Comuna de Chillán. Su hijo Sergio, músico, señala: "...me gustaría destacar que fue un hombre muy feliz, sano y que dedicó su vida a desarrollar sus pasiones".

Crónica Chillán: «Sergio Gana, un educador ejemplar». Chillán, 30 de abril de 2021, p 8.

8.4. Liceo Narciso Tondreau

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Liceo con 165 años de historia educacional

En el año 1853, se fundaba un establecimiento de educación pública en la ciudad de Chillán, ciudad que acababa de ser refundada en su nuevo emplazamiento en 1835, en la provincia de Ñuble, creada hacía solo cinco años en 1848. Se trataba del Liceo de Chillán para varones.

Es el octavo establecimiento fundado en el país que se instalaba en esa tierra de hombres y mujeres que conocían de adversidades desde sus inicios: enfrentamientos bélicos y terremotos que la asolaron de tanto en tanto.

El Liceo Narciso Tondreau de Chillán, con sus 165 años, es el liceo más antiguo y con mayor historia de la región de Ñuble.

Por las aulas del antiguo edificio de calle Libertad con calle Rozas y posteriormente de calle Lumaco (hoy Claudio Arrau), pasaron figuras señeras de rectores, maestros y alumnos, como: José María Hostos, Narciso Tondreau Valin, Enrique Molina Garmendia, Armando Lira Sepúlveda, Walterio Millar Castillo, Alfonso Lagos Villar, Nicanor Parra Sandoval y tantos otros, que fueron dejando una huella imperecedera en las páginas de la República.

Hoy, después de 165 años, el Liceo Narciso Tondreau, tiene una gran trayectoria que debe recuperarse y colocarse en valor para la historia educacional del país y de la región de Ñuble. La comunidad escolar está empeñada en revalorar la educación pública en este plantel, donde se realizan ingentes esfuerzos por conseguir que cada vez, sus egresados alcancen en mayor número, la educación profesional, ya sea ésta en las universidades o en las Fuerzas Armadas y de orden.

En los últimos años, en un gesto de cariño y gratitud hacia el histórico establecimiento, se ha sumado a la comunidad escolar permanente, un importante grupo de exalumnos que queremos impulsar al liceo, aportando cada cual desde sus fortalezas, elementos que destaquen el quehacer de su alma mater, como fue don Narciso Tondreau, a través del recate de su figura y del quehacer cultural que él tanto propició, en pos de los alumnos y de la ciudad de Chillán, donde vivió 33 años de su vida.

La misión impuesta, está enmarcada en realizar una contribución al conocimiento, colocar en valor y propiciar la difusión de lo que ha significado este liceo para la ciudad de Chillán, en la otrora provincia de Ñuble y el país, como un centro de creación y difusión de las artes y las letras.

Pocos establecimientos educacionales en Chile logran cumplir 165 años de vida. El Liceo Narciso Tondreau es el liceo más antiguo y con mayor historia de la región de Ñuble.

Crónica Chillán: «Liceo con 165 años de historia educacional». Chillán, 21 de mayo de 2018, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero Silva
Licenciada en Historia.

Laureados alumnos del Liceo Narciso Tondreau

En el mundo antiguo latino, se estilaba depositar una corona de laurel sobre la cabeza de los hombres destacados en las competencias deportivas o de poesía. La corona denominada laurea o laura también servía para coronar en Roma a los generales victoriosos de las campañas. En la antigua Grecia, en cambio, esta corona era de olivos y estaba reservada a los triunfadores de los Juegos Olímpicos. El uso heráldico de la figura de la corona se ocupa hasta nuestros días con el significado de la victoria.

He querido hoy, traer a la memoria social de la región de Ñuble, un patrimonio inmaterial que quedará escrito en la páginas de la historia, consistente en los nombres de algunos de los alumnos "laureados" del liceo regional más antiguo: el Liceo Narciso Tondreau, fundado hace 166 años, bajo el gobierno de Manuel Montt.

A través de un puñado de hombres laureados he querido evidenciar el contorno universal al que alcanza el Liceo.

El Premio Cervantes, el cual ha quedado en los anales internacionales, de Chile y de Ñuble, recayó en el año 2011, en el poeta Nicanor Parra Sandoval, quién obtuvo el máximo galardón de las letras hispanas, el cual ha sido obtenido solo por tres chilenos hasta ahora. Además Parra tuvo una doble condición, la de haber sido alumno y profesor del establecimiento. Los Premios Nacionales de Chile, que estudiaron en el liceo son tres. Ellos son: Fernando Santiván (seudónimo de Fernando Santiváñez Pugá), en Literatura, año 1952; Alfonso Lagos Villar, en Periodismo, año 1961 y el propio Nicanor Parra en Literatura, año 1969. El Premio Nacional de Artes de Venezuela, el año 1955, fue para el pintor y profesor Armando Lira Sepúlveda, quien fuera alumno del propio Narciso Tondreau. Los Premios Municipales de Arte y Extensión Cultural de Chillán, constituyen una extensa nómina de laureados que no cabe en esta columna, nombraremos solo algunos de ellos: Otto Schäfer Hoffman. Difusión, 1954; Alfonso Lagos Villar. Periodismo, 1958; Isaías Montoya Polanco. Literatura, 1958; Baltazar Hernández Romero. Artes, 1959; Ciro Vargas Mellado. Teatro, 1961; Carlos Alvarzúa Zapata. Artes, 1961; Ramón Toro Gutiérrez. Artes, 1962; Angelino Gesbauer Sepúlveda. Fotografía, 1964; Darío Brunet Molina. Artes, 1967; Sergio Hernández Romero. Literatura, 1968; Luis Spinetto Ibáñez. Artes, 1972; Antonio Irribarra Oyarzún. Artes, 1974; Reinaldo Aliaga Molina. Artes, 1975; Sergio Uribe Acuña. Literatura, 1976; Miguel Ortiz Belmar. Literatura, 1977; Ronald Röbert Perroz. Artes, 1981; Patricio Henríquez Ulloa. Música, 1983; Rodrigo Furet Guarda. Música, 1991; Nelson Villagra Garrido. Teatro, 2003; Alejandro Witker Velásquez. Difusión, 2009; David Carrasco Figueroa. Música, 2010; Julio Utreras Rojas. Artes, 2013; Máximo Beltrán Fuentes. Difusión, 2015 y Víctor Sepúlveda Villar. Artes, 2018.

He querido, a través de un puñado de hombres laureados en el ámbito de la Cultura y las Artes, evidenciar el contorno universal al que alcanza el Liceo Narciso Tondreau, a través de estos talentos que se formaron en sus aulas, hombres con una brizna de eternidad, que traspasaron los lindes de la ciudad y la región, para luego trascender en el ámbito nacional e internacional, proporcionando honor y prestigio a todo Ñuble.

Crónica Chillán: «Laureados alumnos del Liceo Narciso Tondreau». Chillán, 13 de agosto de 2919, p. 8.

Libro de oro. Liceo Narciso Tondreau en el centenario del cuarto Chillán

CEDIDA ALICIA ROMERO

Narciso Tondreau, un liceo **presente en tres siglos**

Una gloriosa tradición de formación de ciudadanos destacados tiene el antiguo Liceo, el que ya ha entregado 165 generaciones de alumnos egresados. Entre ellos sobresalen: cuatro Premios Nacionales, el Premio Cervantes y una treintena de Premios Municipales. Además cuenta con un sinnúmero de políticos influyentes, entre ellos un vicepresidente de la República, diplomáticos, rectores y profesionales de todos los ámbitos que se educaron en sus aulas.

Alicia Romero Silva
cronica@cronicachillan.cl

La Historia del Liceo Narciso Tondreau, está estrechamente vinculada a la historia de la ciudad de Chillán y a la ayer provincia de Ñuble, durante los tres últimos siglos.

A mediados del siglo XIX, la sociedad chillaneja estaba repartida en dos centros urbanos en construcción. Tras el terremoto de 1835 Chillán había quedado completamente destruida, en su antiguo emplazamiento, lo que hoy conocemos como Chillán Viejo. Ante la catástrofe, las autoridades del país decidieron reconstruir una nueva ciudad, unos kilómetros más al norte, en las tierras del Fundo Huadum y Huambalí. Esta medida no fue bien recibida por varias decenas de antiguas familias, las cuales tomaron la decisión de quedarse a reconstruir en el mismo terreno del antiguo Chillán. Por lo anterior, se dio la situación que poco a poco se fueron urbanizando dos núcleos urbanos: el pueblo viejo y el pueblo nuevo como sus habitantes les llamaban.

En el siglo XIX, la educación sería considerada, desde el Gobierno, como el más importante y único medio para lograr la movilidad social. Chillán, como otras ciudades de Chile, se vio favorecida por este proceso de modernización planificado desde el gobierno central. Fue así, como hacia 1850 y habiendo transcurrido quince años desde aquel terremoto, la ciudad comenzaba una etapa de transformaciones sociales y económicas que se iniciaban, a través de la educación y la cultura.

Los gobernantes decimonónicos consideraron dentro de sus políticas públicas, como algo fundamental fomentar la educación. Así, desde Carrera, O´Higgins, pasando por Montt hasta Balmaceda, todos realizaron gestiones tendientes a

Crónica Chillán: «Narciso Tondreau un liceo presente en tres siglos». Reportaje. Chillán, 18 de agosto de 2019, p. 8.

acelerar un proceso de culturización del país, contratando maestros desde el exterior y construyendo escuelas para subir los índices de alfabetización.

Los primeros establecimientos, que sirvieron de puentes hacia el progreso creados en Chile fueron: El Instituto Nacional (1813), creado bajo el mandato de José Miguel Carrera, los liceos de provincias como: La Serena (1821); Talca (1827); Cauquenes (1837); Concepción (1838); San Felipe (1838); San Fernando (1846); Rancagua (1846); Chillán (1853); Valdivia (1853); Valparaíso (1852); Curicó (1857); Los Ángeles (1859) y Ancud (1869). Todos ellos serían los faros del progreso de los jóvenes del siglo XIX de este país.

LAS PUERTAS A LA EDUCACIÓN

En la segunda mitad del siglo XIX, comienza en la ciudad de Chillán, capital de la Provincia de Ñuble, un período de crecimiento en el aspecto educacional. El primer establecimiento fundado por decreto fue el Liceo de Chillán (1853), hoy denominado Liceo Narciso Tondreau; luego se creó la Escuela Normal de Preceptoras (1871); la Escuela Normal de Preceptores (1888) y el Liceo de Niñas en (1890).

Todos estos establecimientos educacionales vinieron a democratizar un poco la educación en la incipiente clase media, pues los hijos de familias adineradas estudiaban en sus casas con profesores particulares o bien se trasladaban a los grandes colegios de las ciudades de Santiago y Concepción.

EL LICEO EN EL SIGLO XIX

Hacia 1850, las autoridades locales veían la necesidad de crear un Liceo en la capital provincial de Chillán, ya que se hacía necesario que los estudiantes primarios pudieran continuar sus estudios en la ciudad. Fue así, como el intendente de la época, José Ignacio García, planteó ante la Universidad de Chile, la necesidad de satisfacer esta demanda de la provincia de Ñuble. De esta manera se logró que un Decreto Supremo del 7 de marzo de 1853, señalara: "Se Establece en Chillán un Liceo que enseñará el curso de Humanidades del Instituto Nacional", el cual firmó el presidente de la República, Manuel Montt y su ministro de Instrucción Pública Silvestre Ochagavía. Todos los liceos del país debían cumplir el mismo objetivo del Liceo de Chillán,

EN LA ACTUALIDAD EL LICEO ESTÁ EN UN PROCESO DE FUSIÓN CON OTROS ESTABLECIMIENTOS.

1853

El Liceo de Chillán, fue fundado en este año. Comenzando en una casa arrendada con 20 alumnos. Narciso Tondreau Valín fue rector del Liceo durante 28 años entre 1897 y 1925.

1965

Fue nombrado por decreto Liceo de Hombres Narciso Tondreau. Funcionó en la manzana de la calle Libertad, Rozas y Bulnes, edificio en que funcionaba para la época del Terremoto de 1939, en que quedó totalmente destruido.

comenzando a descender poco a poco las cifras de analfabetismo en el país.

Los inicios del Liceo de Chillán fueron difíciles. No contaba con un local propio, se comenzó arrendando una casa a la vecina chillaneja, Josefa Ojeda y se cubrían los gastos con el aporte de filántropos entre los cuales se contaron: Santos Ojeda, Luis Pradel, José María Solar y Pavío Zahartu. Las clases se iniciaron el 16 de mayo de 1854. Inicialmente la matrícula consistía en 20 alumnos y el rector, señor Pedro Matus, cubría todas las asignaturas que se dictaban: Aritmética, Latín, Geografía, Gramática y Religión.

A partir del año 1860, el Liceo ya cuenta con validación de sus exámenes, para pasar a estudiar grados universitarios. Ya contaba con 77 alumnos y con tres cursos.

Además de Pedro Matus, otros rectores del siglo XIX fueron: Abraham Siredey, Justiniano Adrover, Eugenio María de Hostos y luego se sucedieron varios rectores en cortos períodos, hasta que llegó el ex intendente del Maule y Cautín, el abogado Narciso Tondreau Valín en 1897.

TONDREAU EN EL SIGLO XX

El primer cuarto del siglo XX marcó el desarrollo y prestigio del establecimiento, con la figura del abogado, poeta y educador, Narciso Tondreau. Desde 1897 a 1925 permaneció en la dirección del establecimiento, siendo estos años un período de crecimiento y desarrollo de importantes acontecimientos en el Liceo. Siendo esos veintiocho años, donde Tondreau logró ubicar al establecimiento entre los primeros de segunda enseñanza en Chile. En esta misión, entregó lo mejor de su talento directivo y educacional, formando junto a sus profesores generaciones que descollaron en el país y en el extranjero en todos los ámbitos profesionales donde podemos citar a: Tomás Lago, Otto Schäfer, Tito Davison, Marcial Mora Miranda, Fernando Santiván, Santiago y Eugenio Labarca, Armando Lira, Walterio Millar, Alfonso Lagos Villar, Eulogio Fuentes, Jorge Chávez Dalhé, entre tantos otros.

En el siglo XX se fundaron instituciones bajo su alero, como fueron: Deportes Ñublense, la Sociedad Musical Santa Cecilia, el Círculo de Arte y el Grupo Tanagra.

En sus treinta y seis años de residencia en Chillán, Tondreau dictó conferencias, fue maestro de las ceremonias, figura central en homenajes, anfitrión de actividades culturales, realizó discursos, etc. Con la distancia del tiempo, en 1965, se le colocó su nombre al Liceo, siendo hoy su Alma Mater, que ha inspirado a generaciones de egresados.

Por las aulas del Liceo de la calle Libertad con Rozas primero y luego en la calle Lautaro, hoy Claudio Arrau, pasaron figuras señeras entre los maestros como fueron: el destacado portorriqueño Eugenio María de Hostos, Alejandro Venegas (Valdés Canje), el propio Narciso Tondreau, Enrique Molina, Claudio Rosales, Gumercindo Oyarzo, Ramón Pérez Yáñez, Nicanor Parra, Tomás Figueroa, Fabio Flores, Candelario Sepúlveda, Sergio Gana, entre muchos otros.

EL ESCENARIO EN EL SIGLO XXI

El Liceo Narciso Tondreau de Chillán acaba de cumplir este año de 2019, 166 años de existencia.

El escenario actual es la de un Liceo que está inmerso en una naciente región de Ñuble y se encuentra regido por el sistema de Educación Municipal que partió a fines del siglo pasado.

El Liceo Narciso Tondreau que hasta fines de los años 70 del siglo XX, ostentaba una matrícula de 2000 alumnos, la que fue poco a poco menguando, agravándose con varios factores. No obstante lo anterior, las tradiciones culturales se han mantenido, las actividades extra programáticas, el resguardo de su patrimonio y el espíritu tondreauiano. Gran número de exalumnos activos colaboran desde distintos ámbitos con el establecimiento. Actualmente se encuentra a puertas a una fusión con dos escuelas públicas de Enseñanza Básica también municipales, decisión tomada por las autoridades educacionales y municipales de la comuna de Chillán.

Para Chillán, la región de Ñuble y la historia de la Educación, éste debe ser un establecimiento educacional sempiterno, por su valioso patrimonio material e inmaterial. Un

NARCISO TONDREAU JUNTO A ALUMNOS Y PROFESORES.

NARCISO TONDREAU DEJÓ SU HUELLA EN CHILLÁN.

Más datos de la historia del emblemático Liceo

● En 1939, fue Nicanor Parra, el que por encargo del rector, como profesor soltero, tuvo la misión de rescatar lo que pudiera servir desde los escombros del malogrado edificio. Dos revistas estudiantiles emblemáticas ha tenido el establecimiento: Ratos Ilustrados y Ñumbos. El Liceo tuvo alumnos de Enseñanza Primaria, Humanidades e Internado. Liceo cuenta con valiosas obras de artes del siglo XIX, donadas a la ciudad por su ex alumno Federico Puga Borne, médico y ministro, quién las donó para formar un Museo de Bellas Artes en la ciudad. Dos terremotos han dañado sus edificios: 1939 y 2010. En este último fue favorecido en concurso de reconstrucción de Liceos tradicionales, por su trayectoria. Entre los alumnos más destacados se encuentra el Premio Cervantes Nicanor Parra. Entre los maestros más destacados Eugenio María de Hostos y Enrique Molina. Todo lo anterior forma parte de un establecimiento chillanejo que más que un liceo fue un verdadero centro de formación de personas.

C

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Liceo Narciso Tondreau, Monumento Histórico

Hace 167 años se fundó el Liceo de Chillán, hoy Liceo Narciso Tondreau. Fue en el año 1853, cuando bajo el gobierno del presidente de la República, Manuel Montt Torres, se decretó la instalación del octavo liceo de educación pública en el país, constituyéndose así, en el establecimiento educacional más antiguo de la región de Ñuble y una de sus principales instituciones patrimoniales, que busca ser declarado Monumento Histórico Nacional, por el CMN (Consejo de Monumentos Nacionales), a través de la petición de los ex alumnos del emblemático establecimiento.

Los argumentos para la petición al CMN, de la declaratoria de MH, de este establecimiento, se centran en dos grandes fundamentos históricos

Los argumentos para la petición al CMN, de la declaratoria de MH, de este establecimiento, se centran en dos grandes fundamentos históricos: por una parte, la trayectoria educacional y cultural que tiene este liceo y por otra, la arquitectura modernista pos terremoto de 1939.

La primera razón, es la trayectoria educacional y cultural que ha tenido este liceo, otorgando educación desde mediados del siglo XIX, a miles de estudiantes de la actual región de Ñuble, posibilitando así bajar los índices de analfabetismo de los dos siglos precedentes, preparar ciudadanos dignos de la patria, para formarse profesionalmente y por ende, aminorar las cifras de pobreza de la antigua provincia de Ñuble.

La amplia gama de actividades, que históricamente, se cultivó en sus salones habla de un "polo de desarrollo cultural", planificado por grandes hombres que pasaron por sus aulas, como fueron los rectores, profesores y alumnos, todos ellos impartiendo conocimiento, desarrollando ideas y proyectos educacionales y culturales. Entre ellos podemos mencionar a hombres como: Eugenio María de Hostos, Narciso Tondreau, Enrique Molina, Armando Lira, Alfonso Lagos, Walterio Millar, Tomás Lago y Nicanor Parra, entre decenas de otros destacados nombres. Bajo el alero del Liceo de Hombres de Chillán, se crearon instituciones como: Deportes Ñublense (1916); la Sociedad Musical Santa Cecilia (1918); el Círculo de Arte (1922), que presidía Marta Brunet; Tanagra (1929) y dos emblemáticas revistas: "Ratos Ilustrados" (1918) y "Rumbos", a la primera de las cuales enviaba sus colaboraciones desde Temuco, un joven llamado Nefatlí Reyes (más tarde Pablo Neruda). Además, este liceo, cuenta con un patrimonio bibliográfico, archivístico y artístico, que no tiene precedentes en otro establecimiento educacional de Ñuble, como las obras de arte de laureados pintores de los siglos XIX. Por otra parte, la cantidad de figuras liceanas que han sido premiadas es numerosa. Por ahora, hemos recabado el número de veinticinco Premios Municipales, cuatro Premios Nacionales y un Premio Cervantes, de los tres que tiene Chile. La segunda razón de la solicitud de la declaratoria, es el valor arquitectónico de su edificio pos terremoto de 1939 y que se enmarca en el contexto de la edificación de estilo modernista de la ciudad.

Por todo lo expuesto, es que los ex alumnos, convencidos de su valor patrimonial, estamos reuniendo firmas de apoyo de los ñublensinos, para sustentar con un respaldo ciudadano, esta petición al CMN de Chile.

Crónica Chillán: «Liceo Narciso Tondreau, Monumento Histórico». Chillán, mayo de 20202, p. 8.

C

Columna

Alicia Romero
Historiadora

Libro de oro del Liceo Narciso Tondreau

El Liceo Narciso Tondreau, fundado en el lejano año de 1853, en el marco de políticas del gobierno de Chile de dotar de establecimientos educacionales a Chile, fue el octavo liceo creado el país, en el gobierno de Manuel Montt y por tanto el más antiguo de la provincia de Ñuble.

En este año el viejo liceo está cumpliendo 168 años y nos hemos propuesto rescatar un patrimonio material de este establecimiento y transformarlo en libro. Se trata de un Álbum de perganinos al oro y la pluma, titulado en su portada en cuero como "Libro de Oro", creado para el Centenario de Chillán, en el año 1935, el cual constituye una valiosa fuente histórica de ese año, al cumplirse los 100 años de la instalación del Chillán Nuevo, en el sitio de su cuarta fundación.

Nos hemos propuesto rescatar un patrimonio material de este establecimiento y transformarlo en libro.

Este álbum fue firmado por destacadas personalidades del mundo político intelectual del país, quienes se dieron cita en la capital de la Provincia de Ñuble en ese entonces, dejando plasmados nombres y firmas de personalidades tales como: Arturo Alessandri Palma, Juvenal Hernández Jaque, Armando Lira Sepúlveda, Walterio Millar Castillo, Marta Brunet Cáraves, Carlos Silva Vildósola, Rafael Maluenda, Marcial Mora Miranda, Carlos Casassus, Santiago Labarca Labarca, Otto Schäfer Hoffman, Felidoro Tapia y muchos más.

Posteriormente en el año 1938 lo firman los dos Premios Nobel, con los que cuenta Chile, hasta hoy: Gabriela Mistral y Pablo Neruda. También lo firmó la artista Delia del Carril, esposa de Neruda en ese tiempo. Y luego en el año 1992, lo firma también el exalumno y diplomático Jorge Tapia Valdés.

La Comisión del Centenario, estuvo compuesta en el Liceo de Chillán, hoy Liceo Narciso Tondreau, por el pintor Armando Lira Sepúlveda, el historiador Walterio Millar Castillo, todos exalumnos del liceo, en ese entonces. Fue Lira, quien le solicita un prólogo al exrector, Narciso Tondreau, quien desde Viña del Mar escribe el valioso documento que concluye diciendo: Ligado a Chillán por treinta y seis años y a su liceo por veintiocho años de rectorado y profesorado, había motivo para comprender cuán hondamente han penetrado las raíces de mis afectos. Ni el tiempo, ni la distancia serán capaces de cortar esos afectos ni esas raíces. Tondreau asiste a las fiestas centenarias, lo comprobamos en una de las fotografías encontradas en el Archivo del Museo Histórico Nacional.

Estamos escribiendo los capítulos que contextualizan el Libro de Oro y los ex profesores del siglo XX, principalmente, y ex rectores del establecimiento, más los directivos actuales, están escribiendo sus testimonios de su paso por el emblemático establecimiento educacional. Esperamos publicar el libro antes de que finalice el año en curso y poder entregar así el rescate patrimonial de una pieza valiosa en la historia de la ciudad de Chillán.

Crónica Chillán: «Libro de oro del Liceo Narciso Tondreau». Chillán, 22 de mayo de 2021, p. 8.

C
Columna

Alicia Romero
Historiadora

Reeditarán Penumbras de Narciso Tondreau

El abogado, educador y poeta que le da nombre al establecimiento más antiguo de la región de Ñuble, el Liceo Narciso Tondreau de Chillán, el cual en estos días está cumpliendo 169 años de existencia, publicó columnas en diversos diarios nacionales, poesía en revistas literarias y culturales y algunos trabajos, entre ellos un poemario titulado Penumbras. Este libro fue realizado en la Imprenta Cervantes de Santiago en el año 1887 y consta de 301 páginas. Dedicado a su madre, la señora Adele Valin, libro muy difícil de encontrar hoy. Es por ello, un grupo de exalumnos nos hemos propuesto reeditarlo en el presente año para difundir el trabajo literario de nuestra alma mater.

Narciso Tondreau se formó en el Seminario de La Serena y luego en la Universidad de Chile en Santiago. Fue en la capital donde perteneció a un Ateneo y se relacionó con lo más selecto de la intelectualidad santiaguina. Entre ellos podemos citar a Pedro Balmaceda Toro (hijo del presidente de la República José M. Balmaceda), Rubén Darío, Diego Barros Arana, Luis Orrego Luco, Jorge y Roberto Huneeus, Eduardo de la Barra, José Francisco Vergara, Miguel Luis Amunátegui, entre otros.

Varias de sus composiciones fueron publicadas en revistas como: El Progreso, El Pensamiento Latino, Artes y Letras, La Revista de Chile, Primerose, Ratos Ilustrados y Rumbos. Estas tres últimas de la ciudad de Chillán en las primeras décadas del siglo XX.

En 1886 Tondreau, dirigió la publicación de la Corona Fúnebre de Benjamín Vicuña Mackenna, junto a Julio Bañados Espinosa y en 1889, compiló una segunda Corona Fúnebre, ésta vez dedicada a la memoria de su amigo Jorge Huneeus. Tondreau, publicó también, una Reseña histórica del Liceo de Chillán, en Los Anales de la Universidad de Chile en 1918. Sus artículos, traducciones de los clásicos y su poesía se encuentran dispersos en los diarios y revistas nacionales.

En 1887 publicó su volumen de poesía, bajo el título de Penumbras, con una Presentación poética de Luis Rodríguez Velasco; con un Prólogo de Jorge Huneeus Gana y con crítica de Rubén Darío y otros de su tiempo.

Rubén Darío señaló sobre Penumbras: "Siéntese, al leer una estrofa de Tondreau, necesidad de respirar a pulmones llenos el olor a ramaje, el saludable efluvio de las tupidas montañas, que ensancha el espíritu y da una inmensa sed de vida. Tondreau es, sobre todo, un verdadero forestier... diré que la publicación de las Penumbras me ha llenado de verdadero placer, puesto que el autor de ellas puede gloriarse de ser entre los poetas chilenos contemporáneos digno de toda estima y de todo aplauso".

Crónica Chillán: «Reeditarán Penumbras de Narciso Tondreau». Chillán, 3 de mayo de 2022, p. 6.

9. Ceremonia en el Cementerio General de Santiago, en la tumba de Narciso Tondreau Valin, 2017

El rector del liceo, Clemente Narciso Llanos, saluda a los presentes en su discurso en la ceremonia del primer homenaje a don Narciso Tondreau Valin en el camposanto donde descansan sus restos. Fotografías de Catalina Garcés Rondanelli. Archivo del Liceo Narciso Tondreau.

Alumnos del establecimiento durante la ceremonia.

Discurso de la exalumna Alicia Romero Silva.

La banda del establecimiento, dirigida por el profesor Nelson Rozas, en sus interpretaciones del Himno Nacional, el himno del liceo y obras de Violeta Parra.

Discurso de la bisnieta de Narciso Tondreau, Jeannette Tondreau Salvatierra.

Emotivo momento en que se toca el clarín y se deposita la ofrenda floral traída desde la ciudad de Chillán por la comitiva liceana.

Aspectos posteriores a la ceremonia.

El rector conversa con los bisnietos asistentes a la ceremonia.

Los bisnietos de Narciso Tondreau junto a su tumba. A la izquierda, Patricio y Loreto Peralta Tondreau, a la derecha Jeannette Tondreau Salvatierra y Luis Tondreau Leighton.

El rector, los representantes de la familia Tondreau, profesores y apoderados asistentes.

Los bisnietos de Narciso Tondreau y Alicia Romero Silva.

Ofrenda floral con la figura de la insignia del liceo que fue depositada por los asistentes, junto a la tumba del poeta, abogado y educador. Por primera vez, después de 68 años de acaecida su muerte, se logró realizar este homenaje, gracias a que fue ubicada su sepultura en marzo de 2017.

Toda la delegación del liceo, que viajó desde Chillán a Santiago por el día a pesar de la distancia de 400 km, para rendir este significativo homenaje de reparación al exrector Narciso Tondreau (1897-1925), quien fuera el conductor del establecimiento durante 28 años.

10. Fotografías de Narciso Tondreau Valin

Liceo de Chillán. Ca. 1899. De izquierda a derecha sentados: no id, no id, Narciso Tondreau Valin, rector; Enrique Molina Garmendia, profesor y Alejandro Venegas Carus (seudónimo Dr. Valdés Cange), profesor y escritor. De pie, primera fila: no id, no id, Avelino Sandoval Chávez y el resto de alumnos no id. Archivo de Jorge Salazar Sandoval.

Narciso Tondreau en la época en que debió llegar a Ñuble, con el nombramiento de rector del Liceo de Chillán en 1897. Archivo de la Familia Tondreau.

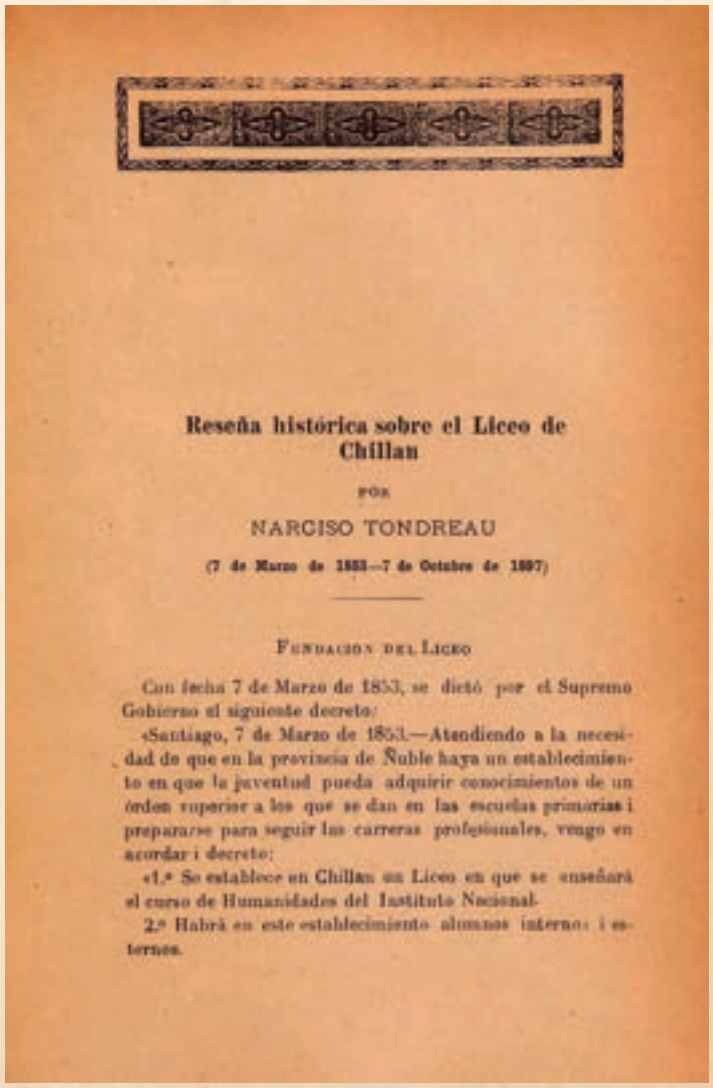
En esta fotografía, tomada en la tienda de fotografía italiana Sibille de Chillán, aparecen de izquierda a derecha: Narciso Tondreau Valin (1861-1949), rector del Liceo de Chillán; Ismael Martín Mieres, intendente de Ñuble (1899 y 1908) y Fanor Paredes Aqueveque (1856-1920), ministro de Instrucción Pública. Archivo de la Familia Tondreau.

Tondreau junto a exalumnos del VI año de Humanidades del Liceo de Chillán, en 1922. De izquierda a derecha, sentados: no id., Luis Bahamondes, Claudio Rosales Yáñez (profesor de Castellano y Filosofía); Narciso Tondreau Valin (rector y profesor de Ciencias 1897-1925); Manuel Lara Gutiérrez (profesor de Matemáticas y Física); Armando Lira Sepúlveda y Tomás Lago Pinto. Segunda fila de pie: Germán Ruiz, no id., no id., Fernando Morales G., Edgardo Merino, no id., Gabriel Fagnilli Fuentes, no id., no id., Humberto Veloso, no id. Segunda fila de pie: C. Lagos Graf, no id. Fotografía en *Historia de Bulnes. Obra investigativa de Bulnes* (1788-2006) de Raúl González Allende, 2006.

Primera fila de pie, de izquierda a derecha, el segundo es Narciso Tondreau, tras él se aprecia a Enrique Molina Garmendia, quien fuera profesor del liceo. S.d. Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Narciso Tondreau posa junto a la Banda del Regimiento de Chillán, de quien fue su benefactor. S.d.

Narciso Tondreau junto a la Orquesta de la Sociedad Santa Cecilia, institución de la que fue uno de sus fundadores en 1918, la cual nació al alero del liceo, al igual que Deportes Ñublense y la Sociedad de Bellas Artes Tanagra. En la orquesta, Tondreau ejecutaba el piano. Archivo de Alicia Romero S.



Reseña histórica sobre el Liceo de Chillan

POR

NARCISO TONDREAU

(7 de Marzo de 1853—7 de Octubre de 1907)

FUNDACION DEL LICEO

Con fecha 7 de Marzo de 1853, se dictó por el Supremo Gobierno el siguiente decreto:

«Santiago, 7 de Marzo de 1853.—Atendiendo a la necesidad de que en la provincia de Ñuble haya un establecimiento en que la juventud pueda adquirir conocimientos de un órden superior a los que se dan en las escuelas primarias i prepararse para seguir las carreras profesionales, vengo en acordar i decreto:

«1.º Se establece en Chillan un Liceo en que se enseñará el curso de Humanidades del Instituto Nacional.

2.º Habrá en este establecimiento alumnos internos i externos.

Portada de la *Reseña histórica sobre el Liceo de Chillán*, publicada por Narciso Tondreau en los *Anales de la Universidad de Chile* en 1918. Archivo de Alicia Romero S.

LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD
DE CHILLAN
RINDE HOMENAJE A TODOS LOS
MAESTROS QUE DURANTE CIEN
AÑOS SEMBRARON SU SEMILLA
DE CULTURA Y DE CIENCIA EN EL
LICEO DE HOMBRES DE CHILLAN
CHILLAN 16 DE MAYO DE 1953

Al

Liceo Narciso Tondreau, cuna de **Ñublense,**
fundado en **1916** por profesores y
estudiantes de esta institución.

Chillán, agosto de 2018.

Fotografía: Mario Méndez Dittus

Alicia Romero Silva

Nacida en Bulnes en 1958. Bachiller, profesora y licenciada en Historia en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Diploma UCV a la alumna mejor titulada de la promoción 1985. Egresada de Magíster en Ciencias Políticas en la Universidad de Chile (1991), diplomada en Gestión de Negocios en la Universidad del Desarrollo (2008) y diplomada en Historia y Archivística en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2023).

Entre sus logros en el campo de la Historia, se destaca el haber obtenido, en 1988, el segundo premio «exaequo» con el historiador Luis Valencia Avaria, en el concurso de ensayo histórico a nivel nacional sobre: «Las Casas del Llano Subercaseaux» de la Ilustre Municipalidad de San Miguel, Región Metropolitana; que por una de sus tesis universitarias se declarara patrimonio histórico, posteriormente, a varios edificios de Viña del Mar; los textos de la museografía de la Sala Brunet, Museo del Carmen de Maipú en Santiago; el resultado de varias investigaciones sobre personalidades de Ñuble y a la fecha ocho libros publicados.

Colabora con el Taller de Cultura Regional de la Universidad del Bío-Bío, a través de la revista *Quinchamalí. Artes, letras, sociedad*, por más de una década. Actualmente es investigadora independiente y columnista del diario *La Discusión* de Chillán.

Ha recibido el Premio Regional en la línea: Rescate, investigación y/o difusión histórica patrimonial «Alfonso Lagos Villar». Reconocimiento otorgado por la Secretaría de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Ñuble, en Chillán 2022.

También ha sido declarada Guardiana del Patrimonio por la UPA (Unidad de Patrimonio) de la Ilustre Municipalidad de Chillán, 2024.

Obra publicada:

1. *Fisonomía Arquitectónica de Viña del Mar*, et al. Publicación de la I. Municipalidad de Viña del Mar, (1987), 30 p.

2. *Termas de Chillán. Aguas milagrosas*. En coautoría con Juan I. Basterrica. Proyecto Fondart 2016. Impresos Trama, Concepción, 2017, 507 p.

3. *Presencia Italiana en Chillán. Cincuenta historias de familia*. Ediciones ICD, Chillán, 2018, 307 p.

4. *In Memoriam. Carlos René Ibacache*. En coedición con Fernando Arriagada. Colección Hijos Ilustres. Medusa Ediciones, Santiago, 2022, 499 p.

5. *Penumbras* de Narciso Tondreau Ed. Colección Reediciones facsimilares. Medusa Ediciones, Santiago, 2023, 340 p.

6. *Plaza O'Higgins de Chillán. Un libro de historia*. Colección Patrimonios de Ñuble. Proyecto Fondart 2023. Medusa Ediciones, Santiago, 2024, 508 p.

7. *Carlos Abarzúa Zapata. Biografía de un espíritu renacentista*. Ediciones UBB, Chillán, 2024, 200 p.

8. *Amanda Fuller. Una vida de poesía e investigación*. Colección Biografías de Ñuble. Medusa Ediciones, Santiago, 2025, 326 p.

Fotografía: Catalina Garcés Rondanelli

En la región del Biobío de Chile y en los Talleres de Trama Impresores S. A., otoño de MMXXV,
se acabó de imprimir esta edición del *Libro de oro. Liceo Narciso Tondreau en el centenario del cuarto Chillán*
de Alicia Romero Silva en homenaje a los maestros del Liceo Narciso Tondreau de Chillán.
Publicada bajo Medusa Ediciones, Colección Patrimonios de Ñuble,
la edición consta de 240 ejemplares numerados.

«Grande y muy valioso es el trabajo de Alicia Romero Silva al centrar sus esfuerzos en rescatar y poner en vigencia el *Libro de oro* del siglo XX, un documento de gran valor histórico que hasta ahora era desconocido para muchos funcionarios antiguos y actuales del liceo. Hoy nos permite conectar pasado y presente de la institución educacional más antigua de la región de Ñuble, valorando cada una de sus páginas, donde se guardan importantes pasajes de la historia institucional y de aquellos hombres y mujeres que dejaron huellas imborrables.

En la estructura de este *Libro de oro* nada ha sido descuidado por la autora, ambiente social en torno al centenario de Chillán de 1935, personajes de ayer y de hoy fielmente retratados. Testimonios de exrectores, profesores y alumnos, tarea no fácil de realizar, y abundante material fotográfico, aportan un valor agregado a esta obra en la medida que mantendrá viva la historia gráfica de este centenario establecimiento.

Alicia Romero hizo una tarea gigantesca. Cumplió con un objetivo largamente acariciado por ella y nos deja un legado imperecedero. Sin embargo, como ella misma lo dice, hay mucho más por hacer y eso es tarea de todos quienes conforman el Liceo Narciso Tondreau y de los testigos del trascurrir actual. El desafío que se nos viene es el de convertirnos en "salvaguardia para el ejercicio de la memoria y la reflexión de la historia"».

Adolfo Márquez Esparza
Villa Rosa del Parral, enero de 2022

ISBN: 978-956-420-993-7

SERPAT
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO DEL PATRIMONIO CULTURAL, CONVOCATORIA 2024